

HABITAT DE BORDEMAR

Gestación, evolución y perspectivas turísticas del patrimonio popular palafítico en el Archipiélago de Chiloé

María Paz González Smith
Dirigido por: Dr. José Luis Sainz Guerra
2013



Universidad de Valladolid

HABITAT DE BORDEMAR

Gestación, evolución y perspectivas turísticas del patrimonio popular palafítico en el Archipiélago de Chiloé

Universidad de Valladolid

Escuela Técnica Superior de Arquitectura

Máster Universitario de Investigación en Arquitectura

Trabajo Fin de Máster

Presenta

María Paz González Smith

Dirigido por

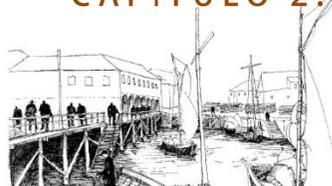
Dr. José Luis Sainz Guerra

Valladolid, España

15 de Julio de 2013

*A mi mamá, mi pilar de vida e inspiración académica
A Fernando, mi compañero de este hermoso camino
A mi papá, por su empuje para emprender este viaje
A mi Pitita, por querernos tanto
A mi abuelita María, por su protección
A mi tíos Pipe y Cristi, por su incondicional cariño y apoyo
A mis primitos, en especial a mis visitas vallisoletanas
A mis lindas amigas, en especial a las que vinieron a compartir mi estadía por España
A mi grupo Hispanito, que fueron una verdadera familia en este tiempo
Al tutor de este trabajo, Dr. José Luis Sainz Guerra, por su fundamental orientación en el desarrollo de esta investigación
Al Banco Santander España y la Universidad de Valladolid, por premiarme con esta Beca
Al universo, siempre sabio*

INDICE

	PÁGINA
OBJETO DE LA INVESTIGACION	
INTRODUCCIÓN.....	10
JUSTIFICACIÓN DEL TEMA Y SU PROBLEMÁTICA.....	12
METODOLOGÍA Y OBJETIVOS.....	13
CAPÍTULO 1. <u>LA VIVIENDA DE BORDEMAR: PALAFITO</u>	
	
1.1 ORÍGENES DE LA VIVIENDA PALAFÍTICA.....	16
1.1.1 Poblados Lacustres de Suiza.....	16
1.1.2 Palafittas en Italia: Río Sarno y Venecia.....	18
1.1.3 América: Venezuela, Perú, Honduras y Colombia.....	19
1.1.4 Poblados asiáticos.....	24
1.1.5 África: Ganvié, la Venecia africana.....	26
1.1.6 Principales asentamientos en cuanto a tiempo, lugar y motivos de origen.....	28
1.2 PRINCIPIOS CONSTRUCTIVOS-BIOCLIMÁTICOS.....	30
1.2.1 La madera y las fibras vegetales.....	31
1.2.2 El proceso de construcción.....	33
1.2.3 Estrategias bioclimáticas.....	36
CAPÍTULO 2. <u>EL TERRITORIO CHILOTE</u>	
	
2.1 ANTECEDENTES GENERALES DE LA PROVINCIA DE CHILOÉ.....	41
2.1.1 Características de emplazamiento y división administrativa.....	42
2.1.2 Características geográfico - físicas.....	44
2.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL TERRITORIO	50
2.2.1 Culturas y pueblos originarios.....	52
2.2.2 Ocupación española: el encuentro de dos culturas.....	58

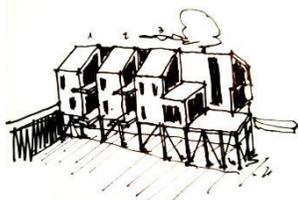
2.2.3 El régimen de encomienda y los asentamientos coloniales.....	62
2.2.4 Las misiones jesuitas y su trascendencia religiosa.....	65
2.2.5 La época republicana: auge económico y nuevas influencias.....	68

CAPÍTULO 3. LOS PALAFITOS CHILOTES: ARQUITECTURA POPULAR Y HÁBITAT INSULAR



3.1 SIGLO XIX: MIGRACIÓN DEL CAMPO A LA CIUDAD.....	73
3.1.1 La apropiación de la playa.....	74
3.1.2 Frágil y breve historia de los primeros palafitos. Los desastres naturales.....	76
3.1.3 Campo y mar reunidos en la vivienda palafítica: la gestación del hábitat.....	79
3.1.3.1 Morfología y desarrollo de los asentamientos.....	80
3.1.3.2 Construcción del espacio social.....	86
3.2 ARQUITECTURA PALAFITICA: EXPRESIÓN E IDENTIDAD.....	88
3.2.1 Elementos configuradores del espacio	89
3.2.1.1 Pasillo: Elemento transversal original.....	89
3.2.1.2 Patio: Elemento intermedio adaptativo.....	89
3.2.1.3 Cocina: El núcleo.....	90
3.2.1.4 El mirador: Dominio vertical.....	92
3.2.2 El volumen exterior.....	94
3.2.2.1 Volumen de la unidad y de la diversidad: lo auténtico.....	94
3.2.2.2 Pilotes: los «zancos» de la vivienda.....	96
3.2.2.3 La identidad de la teja y el color: el ornamento vernáculo.....	97

CAPÍTULO 4. PATRIMONIO PINTORESCO-TURÍSTICO ENFRENTADO A LA CULTURA Y REALIDAD



HABITACIONAL

4.1 EL PATRIMONIO VERNÁCULO COMO RECURSO TURÍSTICO.....	104
4.1.1 Del patrimonio objeto al patrimonio social.....	104
4.1.2 El romanticismo y el giro estético del pintoresquismo.....	107
4.1.3 Lo vernáculo como recurso turístico.....	111
4.1.3.1 Vínculo entre turismo y patrimonio.....	111
4.1.3.2 La identidad estereotipada en las guías y folletos turísticos.....	113
4.1.3.3 La simplificación cultural y la cultura vernácula como mercancía.....	118
4.2 TURISMO PALAFÍTICO CHILOTE: EL «COLOR LOCAL» Y LOS HOTELES BOUTIQUE.....	126
4.2.1 Descifrando los códigos de la imagen publicitaria en Chiloé.....	126
4.2.2 Salvemos los palafitos: restauración y hoteles.....	130
4.2.3 Miradas críticas: conservación, activación patrimonial y cambio de uso.....	134

CAPÍTULO FINAL. <u>CONCLUSIONES Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS</u>	139
---	-----

BIBLIOGRAFÍA.....	144
-------------------	-----



OBJETO DE LA INVESTIGACION

INTRODUCCIÓN

En los diferentes ámbitos de los cuales se ocupan la arquitectura y el urbanismo, nos encontramos con las ramas de lo **popular**, aquello que es perteneciente al pueblo; lo **autóctono**, que ha nacido o se ha originado en el mismo lugar donde se encuentra; lo **tradicional**, que sigue las ideas, normas o costumbres del pasado, y lo **vernáculo**, aquello doméstico o nativo ¹, de nuestra casa o país ². Para Paul Oliver, estos tipos de arquitectura se han convertido en objeto de estudio tardíamente, a pesar de que con frecuencia han sido reconocidos por su rasgos de belleza y armonía ³, lo que ha ido significado que el registro y la conservación de muchas tipologías vernáculas de mayor antigüedad hayan ido desapareciendo a lo largo del tiempo.

Los análisis reflexivos sobre arquitectura vernácula comenzaron alrededor del año 1957, con el trabajo de Sibyl Moholy Nagy titulado *Native Genius in Anonymous Architecture in North America* ⁴, frente al cual le siguieron otras investigaciones entre las que se destacan los textos de Bernard Rudofsky, Amos Rapoport y el recién mencionado Paul Oliver. En éstos dos últimos aparece la hipótesis de la existencia de la arquitectura vernácula dentro de las ciudades ⁵, lo cual supone una inclusión de lo popular como parte del estudio del urbanismo.

1. J.Tillería; *La arquitectura sin arquitectos. Algunas reflexiones sobre arquitectura vernácula*; Revista AUS, Universidad Austral de Chile, No. 8, 2010, pp.12-15
2. Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*; 22° Edición. Madrid, España.
3. P.Oliver; *Cobijo y Sociedad*; Blume, Madrid, 1978, p.1
4. S. Moholy; *Native Genius in Anonymous Architecture in North America*, Horizon Books, Nueva York, 1957.
5. D.Maldonado; *¿Arquitectura vernácula urbana?*; Revista Vitruvius, Marzo 2013. En <http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/13.154/4664>, última visita 08.07.2013.
6. P.Oliver; op.cit., p.13

Frente al interés personal que han despertado en mí estos tipos de patrimonio, principalmente por la inherente relación que surge entre el hombre y su entorno natural, decantando un dominio por los materiales de su entorno y la capacidad de constituir una totalidad ambiental mediante la organización coherente de las formas y el espacio, y expresando a su vez una determinada cultura y una filosofía colectiva ⁶, se ha decidido realizar este Trabajo Fin de Máster a partir del estudio de los palafitos del Archipiélago de Chiloé.

Las viviendas palafíticas, es decir, aquellas que se emplazan en el agua construidas sobre pilotes, son un tipo de arquitectura que no es exclusiva de Chiloé; muy por el contrario, es una tipología que posee vestigios desde el tiempo del Neolítico y que han continuado surgiendo en diferentes épocas históricas, además de encontrarse en una gran variedad de sitios donde se han ido emplazando, los cuales poseen entre sí grandes diferencias climáticas y culturales.

La elección territorial de un caso dentro de Chile se determina en primer medida por el dominio que posee al pertenecer a este país; no obstante, desde su propia forma geográfica, larga y angosta, su diversidad climática, su ubicación continental y sus rasgos históricos, la arquitectura vernácula posee una enorme significancia para la cultura chilena. La identidad arquitectónica del país se rige principalmente por su rica diversidad étnica y popular, mezcla de sus variantes territoriales como de las influencias hispanas y el mestizaje producto de este encuentro.



Sobre la relevancia de este tema investigativo, podemos analizar dos vertientes: la primera, su escaso análisis actual sobre esta arquitectura y la segunda, su proliferación como recurso turístico. El Archipiélago de Chiloé, ubicado en el sur de Chile, posee una interesante particularidad que es su llamada **condición insular**. Su ubicación fuera del continente a permitido la construcción de una cultura muy característica, debido a sus complejas y accidentadas situaciones geográficas, climáticas y por sobre todo, su aislamiento. Esto se ha manifestado también, en que la exposición y el conocimiento investigativo de Chiloé y su arquitectura es bastante reciente; el arquitecto Hernán Montecinos⁷ fue una figura clave al respecto, cuando a mediados del siglo XX comenzó a realizar las primeras documentaciones y análisis del tema, mediante su labor de docente en la Universidad de Chile. Su línea investigativa, basada en la valoración del patrimonio chilote, tanto construido como intangible, es sin dudas, el punto inicial de este campo del conocimiento, y con ello, la conservación de la vivienda chilota, que hasta ese entonces se encontraba subvalorada.

Es por ello, que para introducirnos en la arquitectura y urbanismo palafítico de Chiloé, el documento «Seminario Casas de Chiloé»⁸ de Montecinos y sus alumnos, será un texto base fundamental para desarrollar la presente investigación. Por otra parte, el documento de Lorenzo Berg y Edward Rojas, dos connotados arquitectos que han dedicado gran parte de su carrera profesional a esta arquitectura, continuando la línea de Montecinos, denominado «Guía de Arquitectura del Archipiélago de Chiloé»⁹ será también una importante aportación para este trabajo.

Remontándonos al carácter insular del territorio chilote, nos llama profundamente la atención lo rápido que ha sido su incorporación en el proceso mercantil del turismo. Al contrario de otras etnias chilenas, la evolución de la cultura chilota ha sido lenta dentro del transcurso de la historia, principalmente si nos basamos en la hipótesis de que su misma circunstancia de aislamiento la ha protegido de la homogeneización identitaria que hoy sufren muchas poblaciones autóctonas. Sin embargo, en la actualidad los palafitos chilotes se han vuelto un símbolo «pintoresco» para la publicidad de la zona, siendo hoy un estereotipo cultural que genera turismo, pero que a su vez, se contraponen a una pérdida de habitabilidad y la generación de cambios tradicionales.

Para desentrañar la situación actual que está ocurriendo en esta arquitectura y lo que hemos denominado «hábitat de bordemar», la investigación se nutre a partir de otras disciplinas como lo son la antropología y la geografía cultural, que a pesar de no ser nuestros ámbitos comunes de estudio, si aportan conocimientos necesarios principalmente para comprender las concepciones territoriales del hábitat en cuestión y las miradas turísticas que influyen en el patrimonio.

-
7. Hernán Montecinos (1932-2007) fue un arquitecto y urbanista de la Universidad de Chile, y luego docente del mismo establecimiento. Su investigación sobre Chiloé más relevante trató sobre sus Iglesias, vernáculos por cierto, que dio como fruto la Declaratoria de Patrimonio de la Humanidad en el año 2002 a 16 de ellas.
 8. H.Montecinos (profesor guía), L.Zechetto, I.Modiano, P.Anguita, R.López (alumnos); *Casas de Chiloé*, documento docente; Trabajos Profesionales para los profesores de Chiloé, Ancud, 1981.
 9. L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006.



JUSTIFICACIÓN DEL TEMA Y SU PROBLEMÁTICA

La vivienda palafítica es sin dudas un tipo de arquitectura popular que expone símbolos y modos de vida de una sociedad; es por ello un patrimonio tradicional que es la «expresión fundamental de la identidad de una comunidad, de sus relaciones con el territorio y al mismo tiempo, la expresión de la diversidad cultural del mundo.»¹⁰ Si bien se han realizado algunos estudios sobre los palafitos en Chiloé, no existen en la actualidad documentos que demuestren la realidad que está ocurriendo hoy en día, y que más que respuestas, quizás nos abre una serie de dudas acerca de cuáles son los caminos más adecuados y pertinentes para trabajar sobre el patrimonio construido.

Es por ello, que este trabajo fin de máster busca en primera medida situar el contexto palafítico en el mundo, de modo de comprender qué factores le ha llevado al hombre a decidir optar vivir sobre el agua, en una superficie que a ojos habituales, pareciera bastante extraña. Para ello, abrimos este tema preguntándonos: **¿qué le ofrece el agua al ser humano como medio para habitar y crear allí su cobijo y lazos sociales?**

En segunda medida, se pretende comprender como ha ido constituyéndose la cultura chilota, y dentro de ella, la arquitectura de bordemar. Sabemos de antemano que los chilotes poseen diversas raíces étnicas de las cuales se han ido heredando elementos tradicionales que hoy son significativos para entender cómo se debe preservar y cuáles son los valores que éstos traen consigo para definir la identidad de un pueblo. Ante esto, nos preguntamos: **¿cómo habita la sociedad chilota en su espacio y qué valores son los que han permanecido en el transcurso del tiempo frente a sus inevitables cambios?**

Como tercer punto, se busca comprender y ahondar en los orígenes de la arquitectura chilota de bordemar, desde la creación de la *choza* temporal instaurada por sus primeros habitantes nómades en las orillas del mar hasta la apropiación de las playas por parte de los nuevos habitantes de la Isla en el siglo XIX, forjadores de la vivienda palafítica.

En esta dimensión se abren una serie de interrogantes, que tienen relación con los modos de organización interna de la casa, pero también de sus órdenes externos observados desde la construcción de una estética, que traspasa el mero hecho funcional atribuido a la arquitectura popular. Por otro lado, las formas de los asentamientos urbanos palafíticos que han trascendiendo a la búsqueda de un sitio para vivir se han ido convertido en verdaderos barrios y vecindades, y a su vez, la erradicación y pérdida de algunos de ellos, se trazan como uno de los objetivos principales para entender los valores que traen consigo las construcciones palafíticas. Con ello, elaboramos los siguientes cuestionamientos: **¿cómo se ha de entender la arquitectura tradicional chilota? ¿De qué modo ha surgido la evolución de la arquitectura y del urbanismo de las viviendas de bordemar en el territorio chilote y cómo éste ha influido en su configuración espacial?**

Y por último, el tema lo acotamos en el momento presente, enfocándolo desde un patrimonio que se encuentra a expensas de su vuelco turístico, sistematizando su estudio desde dos ámbitos: la identificación de los códigos que componen la propaganda publicitaria de palafitos y la rehabilitación de éstas viviendas para convertirlas en hoteles boutique. De este modo, buscamos generar una instancia de análisis y crítica frente a los diferentes tratamientos del patrimonio cultural desde los recursos turísticos, que nos permiten cuestionarnos cómo abordar el inevitable futuro comercial de comunidades autóctonas como la chilota. Ante esto, buscamos responder:

¿Cómo afectan las prácticas turísticas al patrimonio vernáculo? ¿Qué sucede con los valores principales que determinan un modo de vida cuándo éstos se ven invadidos de turistas o bien, son explotados como un producto más de consumo?

10. ICOMOS; *Carta del Patrimonio Vernáculo Construido*, XII Asamblea General del ICOMOS, México, 1999

En este último punto es fundamental comprender además cuáles han sido los hechos que han cambiado las prácticas originales de habitabilidad en los palafitos, y observar cuáles son en la actualidad los rasgos por los cuales se debiese preservar esta cultura de bordemar. Nos parece de enorme pertinencia este punto, debido a que en las últimas décadas, la industria turística ha tenido enormes avances, llegando a apropiarse de los pueblos tradicionales como uno más de sus productos. Esto, ha significado una serie de prácticas cuestionables, donde el patrimonio se ha convertido en un mero espectáculo para diversión del turista o bien, ha quedado congelado como un museo de exposición histórica, manifestando un estancamiento de su hábitat.

METODOLOGÍA

El trabajo se organiza de acuerdo a cuatro capítulos, principalmente con el fin de sistematizar las cuatro temáticas planteadas a modo de preguntas en la justificación del tema. De este modo, cada capítulo posee un método de trabajo específico para profundizar óptimamente en los cuestionamientos trazados. El primer capítulo, relacionado con la vivienda palafítica en el mundo posee un carácter **expositivo**, utilizando los documentos de la plataforma web que dan cuenta de los estudios realizados sobre esta tipología vernácula.

El segundo capítulo aborda Chiloé como ámbito territorial e histórico mediante la generación de **relaciones y asociaciones**; fundamentales aquí son los libros existentes sobre historia de Chile, así como del Archipiélago y de la influencia española en América.

El tercer capítulo, relacionado con el hábitat de bordemar se traza a partir de las aristas arquitectónicas, territoriales, urbanas y sociales, donde se busca generar conocimiento a partir de un método de **análisis**. Al no poder realizar un trabajo de campo en Chiloé, son primordiales los estudios de Berg y Montecinos como base primera para el posterior análisis del hábitat.

El cuarto capítulo se relaciona con el patrimonio y el turismo, desde un método de **fundamento y crítica**. Aquí se trabaja con análisis de casos, donde los documentos antropológicos construyen la base argumentativa.

OBJETIVOS

HABITAT DE BORDEMAR

Maria Paz Gonzalez Smith



OBJETIVO GENERAL

Comprender la gestación, la evolución y la situación actual de los palafitos en Chiloé, con el fin de generar un análisis crítico ante las nuevas prácticas turísticas que se les han atribuido a esta arquitectura popular.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Situar los principales orígenes de la tipología palafítica en el mundo, en cuanto a época de aparición, lugar geográfico de asentamiento y motivos de elección del agua como medio de sustento de su vivienda.
- Describir los principales factores bioclimáticos que traen consigo los palafitos, principalmente desde la utilización de los recursos naturales de su entorno y el aprovechamiento de éstos.
- Relacionar los principales acontecimientos históricos ocurridos en el Archipiélago de Chiloé, desde sus primeros habitantes hasta la inclusión de los asentamientos palafíticos, poniendo énfasis en los rasgos conformadores de su cultura.
- Comprender los hechos históricos que llevaron a los pobladores chilotes a la generación de palafitos en el bordemar, y cómo se fueron generando los asentamientos palafíticos.
- Analizar la organización tipo de la vivienda palafito, tanto desde su ordenamiento espacial interno como de sus cualidades formales externas, y las relaciones con su entorno.
- Generar, mediante la comparación de puntos de vista académicos y el análisis de casos, un panorama crítico acerca de la propaganda turística en el patrimonio y las actuales vertientes que se están desarrollando en los palafitos.

CAPÍTULO uno

LA VIVIENDA DE BORDEMAR: PALAFITO



Fig 1. Croquis de palafito. Fuente:
[<http://noticias.arq.com.mx/Detalles/13025.htm#.Ud60wflM8Z4>]



CAPÍTULO 1

LA VIVIENDA DE BORDEMAR: PALAFITO

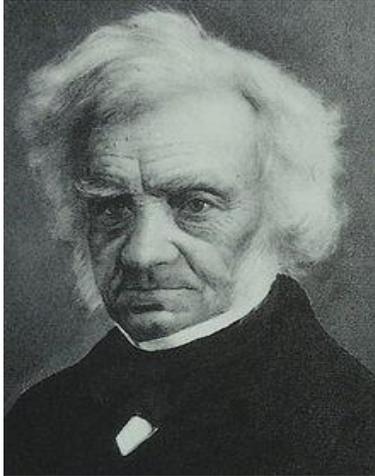


Fig 2. Ferdinand Keller. Fuente: [\[http://en.wikipedia.org/wiki/File:Ferdinand_Keller.jpg\]](http://en.wikipedia.org/wiki/File:Ferdinand_Keller.jpg)

Según la Real Academia Española, RAE ¹¹, el término palafito proviene del término italiano *palafitta* y se refiere a la vivienda primitiva construida por lo común dentro de un lago, sobre estacas o pies derechos. Los orígenes de los palafitos en el mundo son muy diversos y contemplan zonas que abarcan los cinco continentes, con tipologías de palafitos no solamente asentadas sobre lagos, sino también sobre ríos y mares, como en el caso chilote. No se trata de una tipología ligada a un ritual específico ni constituye un rasgo definidor de ninguna cultura ¹², sin embargo, todas las tipologías de palafitos (desde viviendas individuales hasta grandes complejos) poseen la característica común de salir de tierra firme aprovechando la infraestructura natural del agua, como vía estratégica de comunicación o bien, como forma de protección.

Este capítulo comenzará con el análisis de los principales orígenes de la vivienda palafítica en el mundo destacando las pioneras investigaciones sobre el tema y los principios bioclimáticos que conllevan las construcciones sobre el agua, para luego adentrarnos en un segundo capítulo, mediante el estudio del palafito chilote, principalmente desde la comprensión de su tipología arquitectónica-vernácula, la identificación de su tipología constructiva desde el uso de la madera, el factor urbano que modelan los asentamientos territoriales en la Isla y por último su análisis social y antropológico, como representante del hábitat chilote.

11. Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española; 22ª Edición. Madrid, España.
12. A. Bahamón, A. Álvarez, *Palafito, de arquitectura vernácula a contemporánea*, Parramón, Barcelona, 2009, p. 4.
13. S. Summermatter. Pueblos lacustres candidatos a la UNESCO. Publicado el 04 de Mayo de 2010. [\[http://www.swissinfo.ch/spa/Especiales/Patrimonio_de_la_UNESCO_en_Suiza/Actualidad/Pueblos_lacustres_candidatos_a_la_UNESCO.html?cid=7758916\]](http://www.swissinfo.ch/spa/Especiales/Patrimonio_de_la_UNESCO_en_Suiza/Actualidad/Pueblos_lacustres_candidatos_a_la_UNESCO.html?cid=7758916). Consultado el 10 de Mayo de 2013.
14. IBIDEM
15. A.Bahamón; loc.cit.

1.1 ORÍGENES DE LA VIVIENDA PALAFITICA

1.1.1 POBLADOS LACUSTRES DE SUIZA

En el año 1854, el arqueólogo suizo Ferdinand Keller (Marthalen, Suiza, 24 de Diciembre de 1800 – Zürich, Suiza, 21 de Junio de 1881) reconoció en unos pilotes del lago Zürich los restos de algunas poblaciones prehistóricas, identificables a causa de un descenso del nivel del agua por motivo de un crudo invierno que afectó a Suiza entre los años 1853 y 1854 ¹³. En el lago, se encontraron filas de estacas y maderas y algunos utensilios fabricados en piedra, hueso, cobre y bronce. Estos indicios le permitieron a Keller determinar que en el período del Neolítico, pueblos enteros se habían asentado en dichas orillas, con aldeas levantadas sobre pilotes de madera proveniente de los bosques aledaños ¹⁴.

A partir de dicho hallazgo arqueológico, se abrió el campo investigativo palafítico, denotando diversas exploraciones arqueológicas que evidenciaron la presencia de alrededor de 250 poblaciones palafíticas en Suiza en el periodo Neolítica y desaparecidas alrededor de año 800 a.C ¹⁵.



Las primeras hipótesis que surgieron a partir de los asentamientos suizos, hablan de poblados construidos sobre plataformas sostenidas por pilotes clavados en el agua y comunicados entre sí mediante puentes y pasarelas. Dichos asentamientos lacustres se remontan al 4.300 a.C, **donde se usaba el agua como medio de protección contra los animales ubicados en tierra firme**, como base de su economía y donde los pilotes servían para proteger las casas de las repentinas variaciones del nivel del agua ¹⁶.



El trabajo de Keller sobre los palafitos no solo significó un hallazgo arqueológico, sino que representó un punto de partida fundamental para la rama de la arqueología europea, con el apareamiento de asentamientos humanos que trascendían a los descubrimientos de símbolos inertes. Por otra parte, a partir del trabajo de Keiller se identificaron 1.000 asentamientos lacustres extendido desde Francia hasta Eslovenia en un periodo que va desde el 5.000 al 1800 a.C.¹⁷

En la actualidad, las zonas lacustres del denominado «Arco Alpino» son parte del Patrimonio Cultural de la Humanidad ¹⁸.



Fig. 3. Los Pueblos Lacustres, representación del pintor Karl Jauslin. (1842-1904). Fuente: [http://www.swissinfo.ch/spa/multimedia/galeria/Pueblos_la_custres.html?cid=8161788]

Fig. 4. Maqueta de un poblado lacustre expuesta en la inauguración del Museo Nacional de Zürich, año 1898. Autor: Keystone/Eddy Risch Fuente: [http://www.swissinfo.ch/spa/multimedia/galeria/Pueblos_la_custres.html?cid=8161788]



Fig. 5. Mapa de localización de los restos de palafitos encontrados en el siglo XIX en Europa.

Fuente: A. Bahamón, A. Álvarez, *Palafito, de arquitectura vernácula a contemporánea*, Parramón, Barcelona, 2009, p. 9

1. Venecia
2. Lagos del Norte de Italia
3. Suiza
4. Austria
5. Lagos del sureste de Francia
6. Pirineos franceses
7. Lagos del norte de Alemania
8. Islas empalizadas en Irlanda
9. Islas empalizadas en Escocia

16. A. Bahamón, loc.cit.

17. S. Summermatter, loc.cit.

18. IBIDEM



HABITAT DE BORDEMAR 1.1.2 PALAFITTAS EN ITALIA: RIO SARNO Y VENECIA

El palafito chilote



Fig. 6. Restos de palafitos. Fuente: [http://lasmilrespuestas.blogspot.com/es/2012_05_01_archive.html]

En el año 2002, excavaciones destinadas a la construcción de una depuradora en las orillas del Río Sarno, ubicado en el sur de Italia, permitió descubrir vestigios de una ciudad construida sobre las aguas, habitada hace unos 3.500 años en las cercanías a Pompeya ¹⁹. Mediante dicho descubrimiento se reveló que en aquellos tiempos, el puerto del río Sarno también estaba poblado y que la gente habitaba en palafitos, mediante un sistema de canales de gran similitud a lo desarrollado en la ciudad de Venecia. Los canales tenían los bordes reforzados por pilotes y vigas, lo que evidenciaba que la población local tenía conocimientos sobre ingeniería hidráulica ²⁰.

La localidad se conoce hoy como Poggiomarino y sus edificios palafíticos se remontan a la Edad del Bronce, donde la ciudad se extendía al menos a lo largo de 700 hectáreas, en un territorio compuesto por pequeños islotes delimitados por canales reforzados con troncos de árbol. Algunas hipótesis indican que el lugar fue abandonado a comienzos del siglo VI A.C., probablemente a causa de una fuerte inundación, donde los habitantes se refugiaron en las laderas del Vesubio. Se cree que la antigua Pompeya pudo haber sido fundada por los habitantes de Poggiomarino, que escaparon de la ciudad ²¹.

Los palafitos venecianos poseen su historia a partir de los siglos V y VII, periodo en el que las invasiones bárbaras por parte de los Germanos longobardos se habían ido intensificando por toda Europa generando que los habitantes de las ciudades vénetas, pertenecientes al Imperio Romano, se refugiaron en las islas de la laguna que componen Venecia en la actualidad. Las características geográficas de las islas hacían de ellas un lugar de perfecto aislamiento para los refugiados, los cuales comenzaron a organizarse constituyendo gobiernos locales y tiempo después, a causa del aumento de la población y la necesidad de mayor protección contra los longobardos, apareció la figura del Duque ²². Con el paso del tiempo, los cursos fluviales de los ríos fueron transformados por los habitantes en pequeñas calles y se construyeron las primeras edificaciones de Venecia, las cuales fueron simples viviendas apoyadas sobre pilares (palafittas), realizadas con madera de la zona.

Los primeros palafitos venecianos se construyeron en las orillas de la laguna, y a causa del terreno pantanoso y con poca estabilidad optaron por erigir sus viviendas sobre pilares. Para otorgar estabilidad al terreno, utilizaron bases de roca proveniente de Istria, ciudad Croata, a la cual, le introducían balsas de alerce y vigas de madera en las partes más profundas del terreno. Estas vigas estaban hechas de madera de roble y pino, proveniente de los bosques del norte de Venecia, donde su función principal era la de crear cimientos flexibles, pero a la vez con gran solidez ²³. El método se convirtió en un auténtico «bosque» de pilares sumergidos, resultando ser efectivo, a tal modo que muchas de estas edificaciones lograron mantenerse en pie por más de 400 años ²⁴. Venecia vivió su periodo de gran esplendor en el siglo XV, durante el cual los sencillos palafitos fueron reemplazados por iglesias y palacios de estilo gótico principalmente.

19. El Mundo. Descubierta una ciudad en el sur de Italia construida sobre las aguas hace 3.500 años. Actualizado el 13 de Julio de 2013. [http://www.elmundo.es/elmundo/2002/03/21/ciencia/1016727103.html]. Consultado el 13 de Julio de 2013.

20. IBIDEM

21. IBIDEM

22. Conociendo Italia. Il Casone Veneto y la pequeña Venecia – Teoría sobre el nombre de Venezuela. Publicado el 03 de Abril del 2010. [http://www.conociendoitalia.com/il-casone-veneto-y-la-pequena-venecia-teoria-sobre-el-nombre-de-venezuela/]. Consultado el 03 de Mayo de 2013.

23. IBIDEM

24. IBIDEM



1.1.3 AMÉRICA: VENEZUELA, PERÚ, HONDURAS Y COLOMBIA

VENEZUELA: LAGO MARACAIBO

Se tiene evidencia de palafitos en Sudamérica desde 1550, situados en la costa occidental del lago Maracaibo y en algunas islas de la Bahía del Tablazo, en Venezuela ²⁵, gracias a las crónicas de los conquistadores y colonizadores europeos y posteriores estudios arqueológicos. Sin embargo, se ha evidenciado la presencia de pobladores en la cuenca del Lago desde fechas anteriores a la Era Cristiana.

La llegada de los europeos al territorio de la actual Venezuela se produce en el tercer viaje de Cristóbal Colón iniciado el 30 de Mayo de 1498 ²⁶, lo que será el punto de partida de diferentes expediciones ocurridas durante los años siguientes. En el año 1499, Alonso de Ojeda junto con Américo Vespucio, descubrirán el Lago Maracaibo, lo que los inspirará a nombrar al país «Venezuela» o «Pequeña Venecia» debido a la gran similitud de los palafitos emplazados en el lago con los existentes en Venecia.

A partir de esta historia, se puede comprender que una de las primeras construcciones que los europeos conquistadores observaron en Venezuela fueron los palafitos, construidos de madera sobre las aguas tranquilas del lago. En una carta enviada por Américo Vespucio a Lorenzo di Pier Francesco di Medici, titulada «Las cuatro navegaciones», se precisaba:

«Encontramos una grandísima población que tenía sus casas construidas en el mar como Venecia...eran cerca de 44 casas grandes, en forma de cabañas, asentadas sobre palos muy gruesos y teniendo sus puertas o entradas de las casas a modo de puentes levadizos, y de una casa se podía ir a todas, pues los puentes levadizos se tendían de casa en casa» ²⁷.

Lo interesante es que aún existen comunidades palafíticas Venezuela, conservadas por grupos indígenas de la zona. Es un modelo que ha perdurado desde antes de la conquista española hasta nuestros días. El palafito ha ido evolucionando con el tiempo, a raíz de los nuevos conocimientos constructivos y la inclusión de nuevos materiales, sin embargo, aún se mantienen las dos principales funciones: servir de vivienda y encontrarse sobre el agua para proliferar el oficio de la pesca, actividad económica principal de varias zonas del país.

Los primeros palafitos venezolanos eran simples estructuras levantadas sobre una pequeña plataforma de madera, a 1,50 metros sobre el nivel del agua y su cubierta estaba realizada por una pirámide de palmas ²⁸.



Fig. 7. Enfrentamiento de Américo Vespucio con nativos del Lago de Maracaibo, año 1497. Pintado por Theodor de Bry, año 1592. Fuente: [http://venciclopedia.com/index.php?title=Archivo:Nativos_venezolanos_maracaibo.jpg]

25. A. Bahamón, A. Álvarez, loc.cit., p. 12.

26. F. Mustieles, C. Gilarranz, El palafito como hábitat milenario persistente y reproducible: modelos palafíticos en el lago de Maracaibo. Universidad de Zulia, Venezuela, p. 208

27. IBIDEM

28. IBIDEM

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote

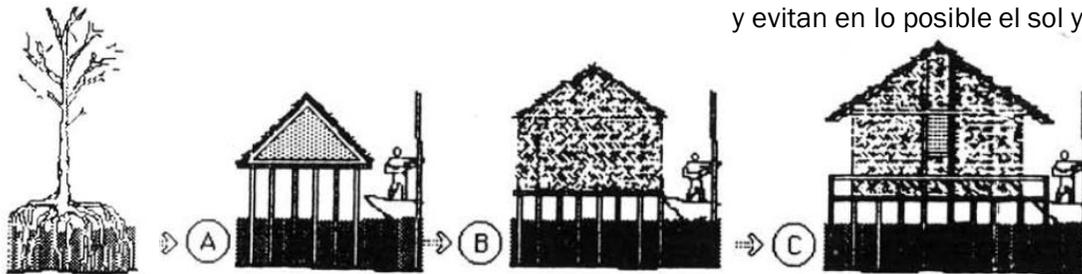


VENEZUELA: LAGUNA DE SINAMAICA

En el río Zulia (afluente que discurre entre Colombia y Venezuela, y desemboca en el lago de Maracaibo), los habitáculos sobre el agua se realizaron como respuesta a la fuerte incidencia del sol y a la necesidad de protección nocturna ante el acoso de los animales, fundamentalmente fieras o plagas de mosquitos²⁹ Gracias a esta construcción, el hombre pudo conseguir el aislamiento que requería y la recepción de la brisa que pasa por el cauce del río. Como se mencionó anteriormente, dichas construcciones poseen el valor de la coherencia de su diseño de acuerdo al clima del lugar pero también la significancia de haber perdurado como modelo desde antes de la conquista española hasta la actualidad, aunque en condiciones de casi absoluto desamparo y nula conservación, como se verá en otros casos de asentamientos palafitos alrededor del mundo.

En la laguna de Sinamaica (estado de Zulia) existen tres aldeas lacustres, donde se aprecia un tipo de palafito denominado «Añún», originario a épocas anteriores a la llegada de los españoles a América³⁰. En la actualidad, los poblados Añún (Añu significa gente del agua o gente del mar) poseen alrededor de quinientas casas, las cuales se reparten en sectores donde dos de ellos concentran el 60% de la población (Barrio el Barro y La Boquita). Las casas se agrupan en su mayoría por núcleos familiares, apreciándose un orden preciso y regular en la disposición de las viviendas³¹.

Las viviendas se ubican por lo general sobre el agua, y en otras ocasiones mitad agua, mitad tierra. En cuanto a la orientación, se aprovechan los vientos que soplan del noreste y evitan en lo posible el sol y los fuertes vientos, utilizándose pequeñas ventanas.



PALAFITOS TIPO A (Tectónico primitivo): Tipología extinguida; estaban ubicados en la desembocadura del Río Limón, Sinamaica.

PALAFITOS TIPO B (Hábitat consolidado): Aún perduran, se localizan en la misma zona que los del tipo A (Sinamaica)

PALAFITOS TIPO C (Hábitat agrupados, asentamientos semi-urbanos) Se hayan presentes en todos los asentamientos que hoy perviven, tipología actual, señalada en el mapa (fig. 8)

Fig. 8. Mapa con la ubicación de los palafitos que aún perviven en Venezuela. Fuente: García, A., Artículo, *El palafito, la casa primigenia*, Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela. 1991, p. 60

Fig. 9. Proceso de desarrollo y evolución del tipo de los palafitos en Venezuela. Fuente: IBIDEM

29. F. Mustieles, C. Gilarranz, El palafito como hábitat milenario persistente y reproducible: modelos palafíticos en el lago de Maracaibo. Universidad de Zulia, Venezuela.

30. IBIDEM

31. IBIDEM

PERÚ: BARRIO DE BELÉN, IQUITOS

El Barrio de Belén se encuentra en Iquitos, la ciudad más grande del Amazonas peruano. Es también conocido como la «Venecia Amazónica», debido a la presencia de palafitos en las orillas del río Itaya, en semejanza a la ciudad de Venecia en Italia³².

La historia de Belén remonta a los tiempos de los mayas peruanos, donde la ciudad se desarrollaba como un importante centro de abastecimiento de embarcaciones. A las riveras del río Itaya llegaron los primeros conquistadores tras «El Dorado», el lugar mítico que suponía tener grandes reservas de oro, que se reemplazó por el descubrimiento del caucho, la madera, el petróleo y la canela. Por su parte, Iquitos era una aldea habitada por la tribu selvática el Iquitos, de quienes se tomó el nombre para su fundación en el año 1864³³. Era la urbe del auge del caucho, y por ello muchos indígenas fueron sometidos al trabajo en la selva para la extracción de dicho producto.

Varios indígenas provenientes de la selva arribaron a las riberas de Belén para construir sus viviendas, modestos altillos o palafitos hechos de madera y palma seca que hoy se acentúan sobre balsas, permitiéndoles flotar en época de creciente río y asentarse en tierra en los tiempos de su descenso.

HONDURAS

La Isla de Guanaja, en Honduras, alberga en la actualidad alrededor de 5000 personas en viviendas palafíticas., las cuales se interconectan entre sí sobre plataformas peatonales que sirven también como pequeños embarcaderos³⁴.

Los palafitos que hoy se encuentran en Guanaja provienen de tipos de viviendas sobre pilotes desarrollados tradicionalmente por los indígenas hondureños. Dicha vivienda se conoce como «misquita», nombre proveniente del grupo étnico de centro llamado misquitos, los cuales abarcan un territorio entre Honduras y Nicaragua. La casa misquita se ha desarrollado desde antes de la llegada de los españoles a América, y consta de paredes hechas de madera o bambú, y sostenida por pilotes que las levantan una altura de 50 cms. del suelo aproximadamente³⁵. Se aprovecha al máximo todo cuanto se pueda extraer de la naturaleza, ya sea para emplearlo en la estructura de la vivienda como en los utensilios o muebles del hogar ; todo se realiza por los habitantes.

La vivienda se compone de dos recintos: la cocina y un espacio múltiple, el cual puede tener sub divisiones para los dormitorios o salón dependiendo de las necesidades familiares y del crecimiento que se le otorgue a la casa³⁶.

Por lo general, las viviendas se ubicaban el tierra firme junto al agua, ya sea mar, lagunas o ríos; sin embargo, poco a poco el misquito se ha ido acercando al agua creándose asentamientos sobre ésta aumentándose el nivel de los pilotes.

HABITAT DE BORDEMAR

Maria Paz Gonzalez Smith



Fig. 10. Imagen de la casa misquita tradicional Fuente: Myladi, Iris. *Arquitectura de los grupos étnicos de Honduras*, Editorial Guaymuras, Honduras, 2002, pág.110.

32. C.Chavez. Iquitos y barrio de Belén; ciudad de aguas. Poética de las Aguas. Wiki. Escuela de Arquitectura y Diseño Pontifica Universidad Católica de Valparaiso. [http://wiki.ead.pucv.cl/index.php/Iquitos_y_barrio_de_Bel%C3%A9n_ciudad_de_aguas]. Consultado el 13 de Mayo de 2013.

33. IBIDEM

34. I. Myladi. *Arquitectura de los grupos étnicos de Honduras*, Editorial Guaymuras, Honduras, 2002

35. IBIDEM.

36. IBIDEM

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy



Fig. 11. Fotografía de los palafitos en la actualidad de Tumaco, Colombia. Fuente: Google Earth, fotografía de John F. Velásquez.

Fig. 12. Fotografía aérea de la ubicación actual de la comunidad de palafitos en Tumaco. Fuente: Google Earth

COLOMBIA: COSTA DEL PACÍFICO Y COSTA CARIBE

MAR PACÍFICO

Desde el siglo XVII, los indígenas nativos del noroeste de Colombia construían sus viviendas sobre palafitos en la costa pacífica; tanto los colonizadores europeos como los esclavos africanos tomaron lo fundamental de estas construcciones y lo adaptaron a sus culturas ³⁷. Los muros eran de madera de la zona, principalmente de guayacán y el techo estaba constituido con hojas de palma ³⁸.

Habían claras diferencias entre las viviendas, ya que las correspondientes a los indígenas consistían en una plataforma sin muros, mientras que las de los esclavos comprendían una estructura completamente cerrada, únicamente abierta por una pequeña puerta; en cambio, los palafitos de los colonos españoles poseían una clara evolución al incorporar ventanas y puertas según sus necesidades donde se incorporan tejas de barro para la cubierta ³⁹.

Una de las urbes que se conserva hoy con palafitos hacia la costa del Pacífico es Tumaco, ciudad colombiana perteneciente al departamento de Nariño, fundada por los españoles en el año 1640 sobre un asentamiento indígena preexistente. El modelo de los palafitos en la actualidad ha proseguido con la tipología tradicional, salvo que las hojas de palma para las cubiertas se han reemplazado por tejas de cinc. Para acceder a las viviendas, existe un sistema de plataformas y escaleras, que los vincula además con la actividad pesquera, base económica de la ciudad.

La población «flotante» en las aguas de Tumaco se originó en base a hombres y mujeres procedentes de África, llevado a América en situación de esclavos, donde una vez abolida la esclavitud, no pudieron volver a su tierra natal, escogiendo las tierras a orillas del mar para asentar sus viviendas, o bien, se fugaron de las propiedades de sus amos y se asentaron **en espacios donde podían vivir su libertad**. ⁴⁰

En la actualidad, las orillas de Tumaco están sobrepobladas de palafitos, los cuales se han ido apropiando del territorio de modo espontáneo, sin planeación urbana. Las condiciones en dichos palafitos exponen grandes problemas de salubridad y pobreza, carentes de sistemas de alcantarillado y de agua potable, donde los desechos son botados directamente al mar, creando una grave situación al ecosistema en el que habitan los pobladores palafíticos ⁴¹.

37. A. Bahamón, A. Álvarez, loc.cit, p. 13

38. IBIDEM

39. IBIDEM

40. IBIDEM

41. C. Tajada, L. Otero, L. Castro. *Aportes al entendimiento de la Bahía de Tumaco, entorno Oceanográfico, Costero y de Riesgos*. Dirección General Marítima. Editorial Sepia. 2003.

COSTA DEL MAR CARIBE

La Ciénaga Grande de Santa Marta, es la costa caribe colombiana, es una laguna litoral de agua salada identificada como la más grande de Colombia y como un humedal de gran importancia ambiental y económica. Allí, residen tres pueblos palafíticos desde el siglo XIX: Bocas de Aracataca, Buenavista y Nueva Venecia ⁴², caracterizados por su complejo entramado urbano de viviendas y comercios conectados por calles y plazas.

Los palafitos de la Ciénaga tienen su origen en campamentos temporales de pesca, donde «las construcciones iniciales consistían en una plataforma de tallos hendidos colocados horizontalmente seguidos unos de otros, sobre estacas clavadas en el fondo de la Ciénaga, las cuales sobresalían lo suficiente por encima del nivel del agua.»⁴³. El techo servía también de pared, ya que sus lados se prolongaban hasta el nivel del agua, sin embargo, con el pasar del tiempo, el techo fue reemplazado por una cubierta de paja estilo rancho y las paredes y suelos se construyeron en madera.

Al igual que en otros casos, su emplazamiento en la Ciénaga no está determinada por ninguna planificación urbanística preconcebida; simplemente la organización de las comunidades **se regía por su relación con el mar para desarrollar la pesca**. Sin embargo, la actividad pesquera ha disminuido notablemente debido al deterioro de las aguas de la Ciénaga, producto de la disminución de su tamaño y reducción de especies marina ⁴⁴. Del mismo modo que en las viviendas del mar Pacífico, los palafitos de la Ciénaga carecen de alcantarillado, generando una fuerte contaminación en las aguas y deterioro en el ecosistema.

Entre los siglos XX y XXI, se pueden reconocer dos momentos en los procesos de organización social de las comunidades palafíticas de la Ciénaga:

1. Primer periodo. Mediados de los años 60, siglo XX: Predominio de formas de organización tradicional, relacionadas con los procesos productivos de la pesca y las actividades culturales.
2. Segundo periodo. Últimas décadas del siglo XX y principios del XXI: Deterioro de los ecosistemas y precariedad en condiciones de vida de los habitantes, lo que ha generado a su vez la ruptura de tejidos sociales, rivalidad y competencia por los recursos ⁴⁵.

HABITAT DE BORDEMAR

Maria Paz Gonzalez Smith



Municipios y poblados palafíticos	Total			Resto		
	1999	2005	2009	1999	2005	2009
Puebloviejo	22.208	24.994	27.103	10.560	16.387	17.537
Bocas de Aracataca	930	862	154	930	862	154
Sitio nuevo	20.782	26.867	28.457	9.741	13.832	14.360
Buenavista	801	178	615	801	178	615
Nueva Venecia	1.348	956	1.683	1.348	956	1.683
Total dos municipios	42.990	51.861	55.560	20.301	30.219	31.897
Total poblado palafíticos	3.079	1.996	2.452	3.079	1.996	2.452

Fig. 13. Palafito de la Ciénaga Grande de Santa Marta. Colombia. Fuente: autor Carlos Capella, en [\[http://www.eltiempo.com/Multimedia/galeria_fotos/colombia4/GALERIAFOTO-S-WEB-PLANTILLA_GALERIA_FOTOS-11890001.html\]](http://www.eltiempo.com/Multimedia/galeria_fotos/colombia4/GALERIAFOTO-S-WEB-PLANTILLA_GALERIA_FOTOS-11890001.html)

Fig. 14: Cuadro con la población residente en los tres poblados de palafitos de la Ciénaga, en los años 1999, 2005 y 2009. Fuente: M. Aguilera, *Ciénaga Grande de Santa Marta: Medio ambiente, población y economía*. Seminario sobre recursos del departamento del Magdalena. Banco de la República, Santa Marta, 2012.

42. F.Charris y otros autores, *Relaciones Cotidianas de los Habitantes de los palafitos de la Ciénaga Grande de Santa Marta*, Universidad del Norte, Colombia, 1992, p. 149.

43. IBIDEM

44. IBIDEM

45. IBIDEM

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy

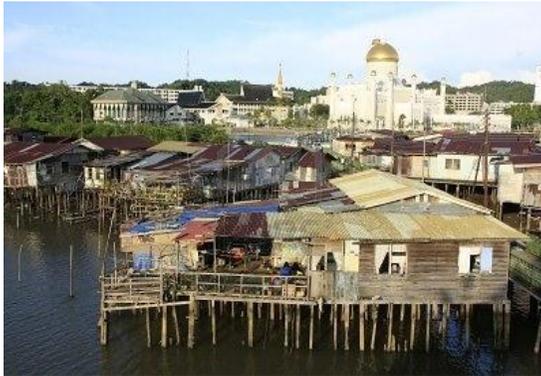


Fig. 15. Comunidad palafítica en las aguas del río Brunei, Sudeste Asiático. Fuente: [http://es.123rf.com/photo_14667829_palafitos-de-kampong-ayer-y-sultan-omar-ali-saifudding-mezquita-bandar-seri-begawan-brunei-el-sudest.html]

1.1.4 POBLADOS ASIÁTICOS

EL PERÍODO NEOLÍTICO

Como se ha revisado en los casos anteriores, gran parte de los palafitos se originaron en el tiempo del neolítico, periodo en el cual el hombre da un gran salto en los aspectos referidos a la vivienda. El hombre del paleolítico había residido en cavernas, o bien, se había amparado bajo el abrigo de las rocas. En algunos lugares al interior de Europa y costas africanas, el hombre montaba abrigos vegetales que alcanzaban a constituir pequeñas agrupaciones de cabañas muy primitivas. La ubicación de éstas cabañas estaban generalmente emplazadas alrededor de las corrientes de agua, marcando los núcleos iniciales de la vida en comunidad.

Sin embargo, en los tiempos neolíticos estas cabañas se comienzan a desarrollar apareciendo la «habitación» pequeña, de aproximadamente 2,50 metros de diámetro ⁴⁶. Los ríos y arroyos siguieron marcando el lugar de emplazamiento de las poblaciones neolíticas, debido a que se alimentaban de la pesca y caza de animales. Por otra parte, las guerras incesantes entre las diversas aldeas provocaron que algunos poblados se desplazaran a las regiones **donde la naturaleza les ofrecía barreras de protección**. Algunos se establecían en las regiones montañosas, otros en la selva, y otros optaron por los espacios de pantanos, o al borde de lagos y mares ⁴⁷.

Es allí donde nacen las poblaciones lacustres, que poseen la barrera natural del agua donde establecieron sus asentamientos en las superficies semisólidas del terreno, de modo que los pilotes, provenientes de los troncos de los árboles de las selvas vecinas, se han vuelto el sustento de sus viviendas. En algunos casos, los poblados palafíticos trazaban una red de pequeños caminos vegetales, con el fin de unir unas casas con otras, con el fin de seguir ganando terreno sobre las superficies pantanosas y a su vez, poder llegar a pescar desde el borde de sus casas.

Como se revisó anteriormente, en Suiza se encontraron los primeros restos de palafitos, llegando a descubrirse cerca de doscientos centros de poblaciones palafíticas. En los lagos de los Alpes, de Escocia y de Rusia también son relevantes los núcleos sobre el agua. Sin embargo, grandes poblaciones asiáticas, de gran densidad, se concentran todavía en nuestros días, reconociéndose como principales los asentados en la Bahía de Singapur y de Malasia, donde se mantiene la concepción de palafito desarrollada en el período neolítico. «También se conservan palafitos en Indonesia, Tailandia, Filipinas y al sur de la India. En la isla de Borneo, en la capital de Bandar Seri Begawan del sultanato de Brunéi, existe la aldea palafítica Kampung Ayer, compuesta de unos 30.000 habitantes, de la que se han encontrado referencias de viajeros europeos del siglo XVI»⁴⁸

46. A. Bahamón, A. Álvarez, loc.cit., p. 10.

47. IBIDEM

48. IBIDEM



KAMPONG AYER, BRUNÉI. MALASIA

El asentamiento posee más de 1.000 años de antigüedad, constituyendo una villa flotante enlazada con 36 kms. de pasarelas de maderas que conectan las viviendas. Es el centro de las raíces culturales marineras de Brunei y posee 4.000 edificaciones que albergan viviendas, centros médicos, mezquitas, escuelas y mercado, enlazados entre los canales internos y los «taxis» o lanchas de agua ⁴⁹.

LAGO TONLE SAP, CAMBOYA

El lago Tonle Sap es uno de los lagos de agua dulce más grandes del sudeste asiático, y es la tierra húmeda más productiva del mundo, con una enorme riqueza de peces y única biodiversidad. Se cree, gracias a diversos descubrimientos arqueológicos, que la vida en Camboya antes del año 1.000 A.C no era muy diferente de cómo es actualmente en las zonas rurales del país ⁵⁰. La gente se alimentaba de arroz y pescado, y vivía (hasta el día de hoy) en palafitos a la orilla del lago.

La mayoría de los habitantes de los palafitos son de origen vietnamita, que a causa de la imposibilidad de adquirir tierras debido a su situación de inmigrantes, los obligó a ingeniárselas para vivir en embarcaciones y más tarde en casas flotantes ⁵¹. Una vez que desaparecieron las leyes restrictivas con la compra de tierras, muchos inmigrantes abandonaron sus asentamientos en el lago, pero otros decidieron quedarse creando varias aldeas y pueblos flotantes.

«Creo que el agua es muy importante en la vida de la gente del sudeste de Asia. Los austronesianos son excelentes navegantes, **siempre vieron el agua como una autovía en lugar de cómo una barrera que les impedía moverse**. El lago Tonle Sap es un medio de vida para muchos habitantes de Camboya porque alberga gran cantidad de peces...»⁵²



Fig. 16-17.

Comunidades en las orillas del lago Tonle Sap, Camboya. Fuente: [<http://togetherontheworld.blogspot.com.es/>]



49. V.Vásquez. . «Optimización de una metodología de análisis para la rehabilitación y protección sostenible de la arquitectura vernácula. Una Metodología de Investigación Aplicada a Zonas de Valor Constructivo, Ecológico y Cultural». Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Cataluña, 2009.

50. IBIDEM

51. IBIDEM

52. R.Waterbon, Doctora Universidad Nacional de Singapur, entrevista en documentales online *Mundo increíble 4-Casa*, capítulo 2: Camboya

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy

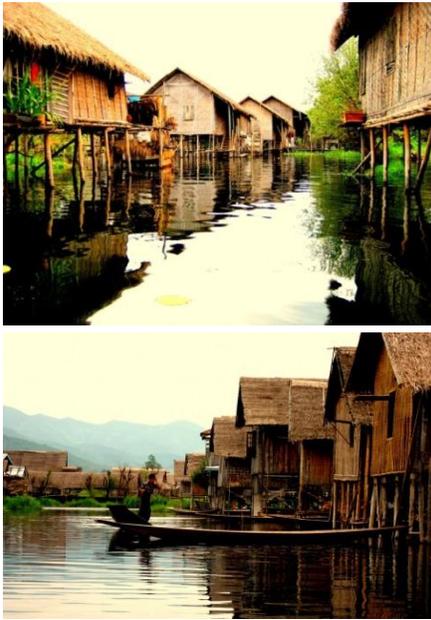


Fig. 18-19. Palafitos en el Lago Inle, Myanmar. Fuente: C. Quintans, Palafitos del Lago Inle, Revista Tectónica Blog; 01 de Agosto del 2012. En [<http://tectonicablog.com/?p=3402>]

LAGO INLE, BIRMANIA o MYANMAR

El lago Inle está situado en las montañas del Estado Shan, al este de Birmania, y es el segundo lago más extenso y con mayor altitud del país (884 metros sobre el nivel del mar) ⁵³.

En sus orillas se encuentran alrededor de 200 ciudades y aldeas, pobladas en su mayoría por la etnia *Intha* ⁵⁴, pueblo que se ha hecho famoso por su forma de pescar de pie, remando con una pierna para tener las manos libres y así manejar las redes con mayor facilidad.

Las viviendas están realizadas enteramente con materiales vegetales: troncos para los pilotes y para la estructura y diversos trenzados para la fachada, lo cual permite la circulación del aire dentro de la vivienda, debido al ambiente caluroso y húmedo del sector.

Los *Intha* son una de las etnias que emigraron del sur de Birmania, y que viven a expensas de la pesca, agricultura y orfebrería. Otra de las culturas que se ubican en Birmania es la *Moken* o llamados también «gitanos del mar», que recorren la zona del mar Andamán hace 4.000 años ⁵⁵.

Son pueblos nómades, que viajan en sus barcos llamados «kabang» ⁵⁶ durante siete y ocho meses al año, volviendo a tierra de Junio a Octubre para resguardarse del monzón (o viento estacional). Durante el tiempo que se encuentran resguardados, construyen en diversas playas sus palafitos temporales con bambú y hierba sobre el agua.

1.1.5 ÁFRICA: GANVIÉ, LA VENECIA AFRICANA

La tipología palafítica en África es menos conocida que en los continentes de América, Europa y Asia. Se han encontrado pocos indicios de su construcción, sin embargo, cabe mencionar algunos vestigios en Angola (río Kubango) y en un afluente del río Congo ⁵⁷. Al igual que en regiones de España y otras partes del mundo, se han encontrado vestigios de «hórreo», variantes de este sistema constructivo, que se utiliza para guardar granos y alimentos y protegerlos de los roedores y de las aguas que caen en abundancia durante la época de lluvias,

El poblado más representativo de la vernácula palafítica en África se encuentra ubicado en Ganvié, ciudad asentada sobre el lago Nokué, al sur de Bernin (África occidental). Se le conoce como la «Venencia Africana» y sus orígenes remontan al siglo XVIII, cuando los habitantes del sector decidieron buscar protección frente a la esclavitud, ya que su religión, denominada Fon, **prohibía a los guerreros atacar sobre el agua** ⁵⁹.

En los primeros años del siglo XVIII, las tribus Fon del reino de Abomey ⁶⁰, situado en las costas africanas del Golfo de Guinea, comenzaron a perseguir a otros pueblos sin protección por culpa del hambre y el lucro que generaba el tráfico de esclavos para posterior venta a las potencias marítimas europeas.

53. C. Quintans. «Palafitos del Lago Inle». Revista Tectónica Blog. Publicado el 01 de Agosto de 2012. [<http://tectonicablog.com/?p=3402>. Consultado el 29 de Mayo de 2013.

54. IBIDEM

55. UNESCO. Los nómadas del mar de Tailandia. [http://www.unesco.org/csi/act/thailand/moken_s.htm]. Consultado el 29 de Mayo de 2013.

56. IBIDEM

57. C. Quintans. «Palafitos de Ganvié». Publicado el 31 de Julio de 2012. [<http://tectonicablog.com/?p=2950>]. Consultado el 29 de Mayo de 2013.

58. IBIDEM

59. IBIDEM

60. IBIDEM



Dicha persecución convirtió a la etnia *Tofuni* en una tribu errante en busca de la paz, por lo que decidió realizar sus casas en medio del agua, **único lugar de refugio y subsistencia.**

Hoy, 200 años después, aquel pueblo sigue teniendo su hábitat en las riberas del agua, conformado por 25.000 habitantes aproximadamente y compuesto por diferentes construcciones, entre viviendas, restaurantes y templos, sin conexión por pasarelas como en otros casos, por lo que las barcas son el único medio de transporte ⁶¹.

Los palafitos se han ido construyendo en zonas de poca profundidad dentro del lago, para facilitar la instalación de los pilotes de madera. Debido a ello, el ordenamiento urbanístico del poblado se ha consolidado de acuerdo a las curvas del nivel del fondo del lago, y no por la necesidad de acceder a la vivienda desde el tierra firme, como se ha visto en otros casos.

Todas las actividades de la vida se realizan sobre este pueblo flotante: reunirse, trabajar, trasladarse, donde el flujo cotidiano transcurre alrededor de un mercado flotante. De barca a barca se venden y se compran los alimentos y los peces, principal producto de la zona.



Fig. 20-21. Construcción de los palafitos de Ganvié en el año 1982. Fuente: C.Quintans; Palafitos de Ganvié, Revista Tectónica Blog, 31 de Julio de 2012. En [<http://tectonicablog.com/?p=2950>]



Fig. 22. Palafito en Ganvié. Fuente: [<http://www.travelblog.org/Photos/1633911>]

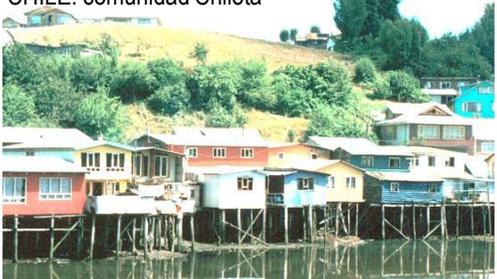
Fig. 23. Vista aérea del poblado de Ganvié. Fuente: C.Quintans; Palafitos de Ganvié, Revista Tectónica Blog, 31 de Julio de 2012. En [<http://tectonicablog.com/?p=2950>]

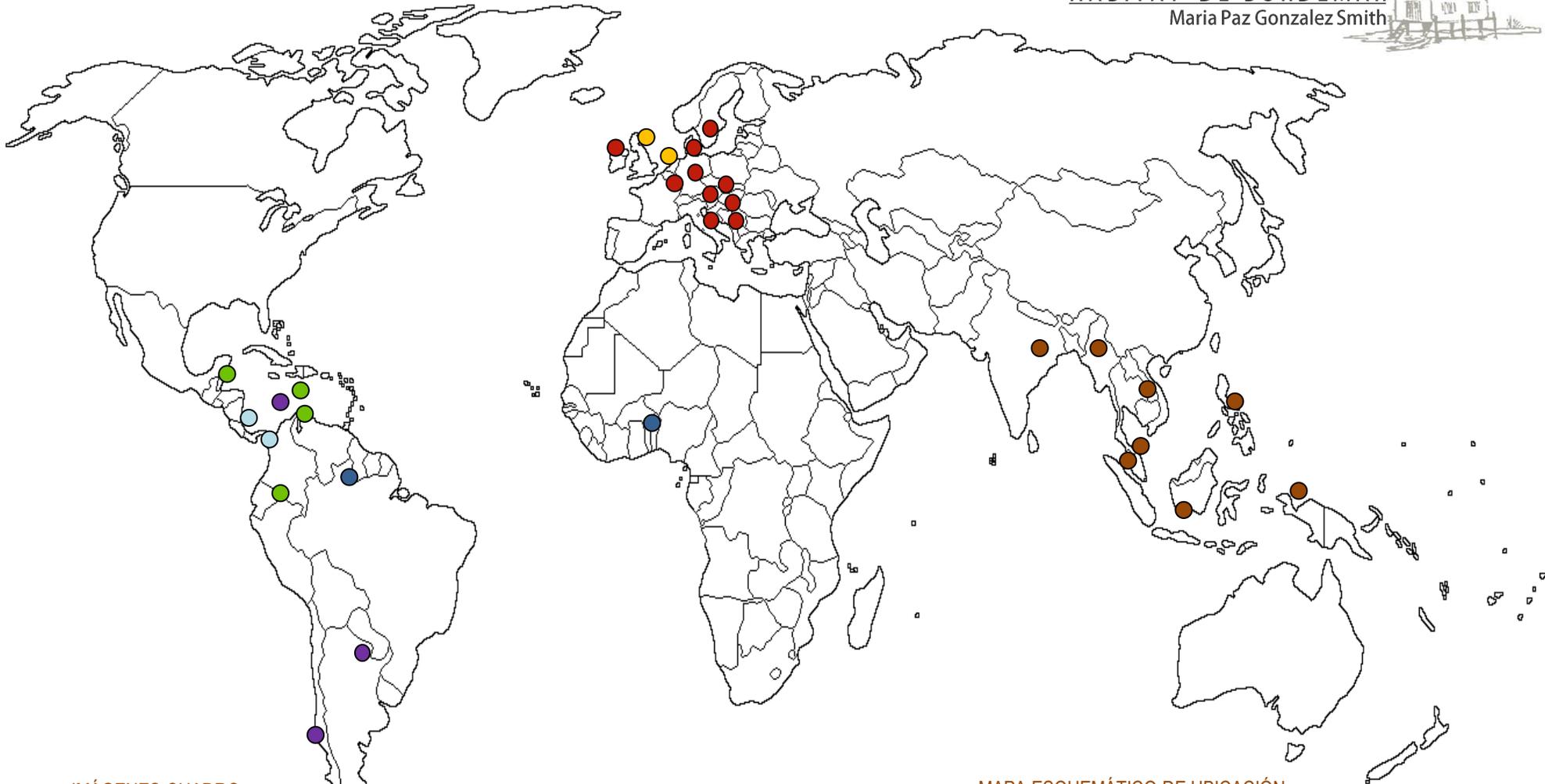
61. C.Quintans. «Palafitos de Ganvié». loc.cit.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy

1.1.4 PRINCIPALES ASENTAMIENTOS EN CUANTO A TIEMPO, LUGAR Y MOTIVOS DE ORIGEN

PERIODO	LUGAR	MOTIVOS	EJEMPLOS PALAFITOS QUE PERVIVEN
● Neolítico Milenio VIII al IV a.C	Austria Italia: Venecia Polonia Bosnia Herzegovina Dinamarca Italia: Río Sarno Islas Irlanda Islas Escocia Francia: Pirineos Alemania Lagos de Suiza	Utilización de la madera de los bosques aledaños y selvas vecinas, y uso del agua como protección contra los animales, medio de transporte y base de su economía. Eran tiempos de guerras incesantes, donde el agua se utilizaba como barrera natural de protección	BIRMANIA: comunidad Intha 
● Edad Metales- Hierro Milenio IV al I a.C	Lago Ingle, Birmania Bahía de Singapur Camboya Indonesia Filipinas Malasia India Nueva Guinea	El período Neolítico se caracteriza por el paso del nomadismo al sedentarismo, donde las construcciones palafíticas caracterizan el asentamiento comunitario permanente. Sin embargo, el descubrimiento del metal en la edad de Bronce hizo posible la tala de los árboles de mayor diámetro y por tanto, un aumento del poder portante de los pilotes.	VENEZUELA: comunidad Warao 
● Medievo Siglos V al XV d.C	Inglaterra Bélgica	Antes de la llegada de los españoles a América, varias culturas indígenas desarrollaron sus viviendas en torno al agua, fundamentalmente aquellas comprendidas en el cordón tropical del planeta caracterizadas por un clima cálido y húmedo. Dichos lugares poseían grandes inundaciones por las intensas lluvias conformándose terrenos pantanosos, y con una economía pesquera, el palafito (autoconstruido en zonas despreciables y con altura para sortear las tierras inundables y el calor) fue una buena solución que perdura en algunas zonas hasta hoy. El hecho de estar asentados sobre terrenos sin propietarios, ha sido la solución para muchas culturas que han tenido que pervivir en condiciones de pobreza y escasos recursos.	BRASIL: comunidad Manaos 
● Siglo XV	Venezuela, Lago Maracaibo Venezuela, Sinamaica Perú, Iquitos Honduras, Isla Roatán		
● Siglo XVII	Colombia, mar Pacífico Panamá, río Chagres		
● Siglo XVIII	Ganvié, Lago Nukué Brasil, Manaos		
● Siglo XIX	Colombia, mar Caribe Chile, Isla Grande de Chiloé Argentina, Delta del Tigre, río Paraná		CHILE: comunidad Chilota 



IMÁGENES CUADRO:

Fig. 24. Palafitos en Birmania, comunidad Intha. Fuente: [<http://birmania.pordescubrir.com/etnia-intha-lago-inle.html>]

Fig. 25. Palafitos en Venezuela, comunidad de Warao. Fuente: [<http://encontrarte.aporrea.org/3/creadores/a4484.html>]

Fig. 26. Palafitos en Brasil, comunidad de Manaos. Fuente: L.Sayalero, [<http://www.panoramio.com/photo/71521?tag=Brasil>]

Fig. 27. Palafitos en Chile, comunidad chilota. Fuente: [http://cl.kalipedia.com/geografia-chile/tema/potencial-turistico-lagos.html?x1=20080606klpgeogch_23.Kes&x=20080606klpgeogch_25.Kes].

MAPA ESQUEMÁTICO DE UBICACIÓN

Fig. 28. Mapa del mundo con la ubicación de los principales palafitos originarios. Fuente: Plano elaborado por la autora a partir de un mapamundi en blanco

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy



Fig. 29. Indio Emberá en el río Chagres, entre Panamá y Colombia. Fuente: C.Quintans; Indios Emberá, Revista Tectónica Blog; 12 de Abril de 2011. En [\[http://tectonicablog.com/?p=25344\]](http://tectonicablog.com/?p=25344)

62. F.Neila. *Arquitectura Bioclimática en un entorno sostenible 4*, Editorial Munilla-Lería, España, 2004, p.13

63. Salvar Patrimonio. Características de la arquitectura popular. [\[http://salvarpatrimonio.org/proteccionpatrimonio/caracteristicas-arquitectura-popular.html\]](http://salvarpatrimonio.org/proteccionpatrimonio/caracteristicas-arquitectura-popular.html). Consultado el 13 de Mayo de 2013.

64. F.Neila, loc.cit.

1.2 PRINCIPIOS CONSTRUCTIVOS-BIOCLIMATICOS

“La *arquitectura popular* representa la adecuación perfecta entre el clima, las necesidades humanas y la construcción sostenible, y por ello, se podría decir que es la primigenia *arquitectura bioclimática*. En ese mismo sentido, se podría definir la arquitectura bioclimática actual como una *arquitectura popular evolucionada*”⁹

El Palafito es una vivienda organizada y construida por sus propios habitantes, fundamentalmente en aquellos pueblos ligados a una economía de pesca, ya sea lacustre, fluvial o marítima. Su característica auto constructiva y tradicional, es decir, su cualidad de patrón cultural que se hereda y se transmite entre las consecutivas generaciones, lo identifican como un tipo de arquitectura popular, y por ende su estudio responde a ciertas características de este tipo de arquitectura.

El arquitecto español Carlos Flores (Ocaña, Toledo, 14 de Junio de 1928) fue uno de los primeros investigadores en exponer el tema de la arquitectura popular en España, mediante la publicación del libro «*Arquitectura española contemporánea* » en el año 1961. Una de las cualidades que Flores destaca es la armonización con el medio que poseen las viviendas populares, demostrándose una gran integración de ésta con la naturaleza y el paisaje, derivado del empleo de los materiales del lugar y a su vez, por la importante adaptación al medio, con gran influencia de los factores fisiográficos y climáticos⁶³.

Esta cualidad de adaptación y armonización se revisará a continuación, mediante el estudio de los principios constructivos que posee el palafito y cómo éstos han resuelto eficazmente ciertas necesidades humanas de hábitat dentro de medios muchas veces hostiles y complejos para vivir. La construcción artesanal que presentan los palafitos, desde el período neolítico de la historia hasta nuestros días (siglo XXI), no ha variado considerablemente; sino al contrario, la técnica y los materiales continúan siendo los mismos que hace siglos. Esto demuestra la eficacia de su construcción, que como se ha revisado anteriormente, se puede encontrar en todos los continentes del mundo, en zonas tan distintas como el caribe centro americano y las zonas lacustres del norte de Europa.

La arquitectura se adapta al medio pues sus materiales nacen de él, reuniendo y relacionando en su origen tres conceptos: clima, arquitectura y seres vivos, los cuales constituyen lo que hoy se denomina «arquitectura bioclimática»⁶⁴. Dicha arquitectura posee el criterio de la sostenibilidad, tan importante y mencionado en nuestros días, donde los materiales y sustancias utilizadas para la construcción no ponen en riesgo a la sociedad y a las generaciones futuras, sino que gestionan óptimamente la energía con criterios basados en la lógica, el sentido común y el respeto por el medio ambiente .



1.2.1 LA MADERA Y LAS FIBRAS VEGETALES

Como condicionante medioambiental, los palafitos se localizan en zonas vinculadas al agua por su carácter productivo (pesca), lo que ha generado que los poblados dependan de este recurso económico para subsistir. Sin embargo alrededor de ríos o lagunas, el terreno generalmente es pantanoso lo que dificulta su asentamiento y a su vez, las crecidas de los ríos aumentan la humedad de las riberas y las posibilidades de inundación.

Para el pescador por tanto, el palafito reúne dos características fundamentales: la **proximidad y el acercamiento al agua**, medio económico y de alimentación, y por otra parte, **la altura** necesaria para vivir cerca de ella pero evitando las inundaciones, los terrenos pantanosos, la humedad y sus continuas crecidas fluviales.

Desde sus orígenes, el palafito se ha construido de madera y fibras vegetales propias de la zona donde se emplaza. La madera es un material orgánico, que se extrae de los troncos de los árboles, los cuales a su vez, están compuestos por fibras de celulosa unidas con lignina (polímero vegetal). El proceso de selección del material para la elaboración de las estructuras depende de la muestra local mas cercana, donde generalmente se utilizan maderas nativas de la región.



ÁRBOL DEL MANGLE

Muy abundante en las costas, con gran tolerancia a la sal, madera pesada, dura e indestructible aunque no fácil de trabajar. Ideal para canoas y pilotes de palafitos, ya que no se pudre en el agua.

Zonas: Litoral de países tropicales.

Fig.30. Fuente:

[<http://www.infojardin.com/foro/showthread.php?p=1144471>]

En las zonas que poseen clima tropical se extrae la madera del **manglar**, ecosistema de dichos sectores compuestos por árboles adaptados a la humedad y a terrenos anegados, con gran tolerancia a la sal proveniente de la ubicación costera. Entre los manglares de más importancia global se encuentran los de Colombia, China, Golfo de Guinea y Golfo de Bengala (India); zonas que se identifican por la existencia de sus palafitos.



ÁRBOL DEL BAMBÚ

Árbol perenne, de crecimiento más rápido de todo el planeta. Vástago liso, hueco, flexible y con gran capacidad de adaptación y resistencia. Ideal para revestimiento de paredes.

Zonas: Asia, Centroamérica, África

Fig.31. Fuente: [<http://hanna-abelum.com/bambujapones/>]

65. J.Ramirez. Los Manglares.[<http://ponce.inter.edu/acad/cursos/ciencia/pages/manglares.htm>]. Consultado el 15 de Mayo de 2013.



PALMA DE MORICHE

Reside en suelos de baja fertilidad y es de las pocas especies que crecen en pantanos. Las hojas son usadas para cubrir los techos y el tallo para tablones, postes y canoas. Madera blanda y liviana. Zonas: Centro y norte de Sudamérica, Amazonas.

Fig.32. Fuente:

[http://es.wikipedia.org/wiki/Mauritia_flexuosa]

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy



PLANTA DE CAÑA BRAVA

Tallos gruesos, sólidos y muy resistentes, de hasta 6 cm. de diámetro. Ideal para la confección de emparrillados en las estructuras (suelos, paredes y techos). Adaptación a zonas áridas y húmedas. Zonas: Centro y sur de América, Amazonas.

Fig.33. Fuente: [<http://animalesyplantasdeperu.blogspot.com.es/2008/05/la-caa-brava-gynerium-sagittatum.html>]



ÁRBOL DE COIGÜE

Habita en suelos de alto porcentaje de humedad y de poca profundidad. Madera dura y resistente, buena calidad para la construcción de estructuras. El corazón del árbol es ideal para los pilotes y estacas de los palafitos ya que tiene una mejor resistencia a la humedad.

Zonas: Sur de Chile, Chile insular, sudoeste de Argentina e Islas Guaitecas.

Fig.34. Fuente: [http://arbolesdelbosque.blogspot.com.es/2010_11_01_archive.html]

Cada sector posee su propio ecosistema compuesto por especies óptimas para el crecimiento y desarrollo en dicho hábitat. Por ende, el palafito, al ser construido por madera autóctona de su zona, adquiere las mismas características y cualidades de adaptación al medio que posee su material de composición.

Por ejemplo, en la zona de Venezuela, el palafito recuerda a la estructura del manglar, apoyándose sobre sus raíces aéreas para elevarse sobre el suelo ⁶⁶ La gran mayoría de los palafitos existentes hoy en día se encuentran en zonas con clima tropical seco-húmedo, sin embargo, también hay tipos en zonas con clima templado con inviernos secos y veranos lluviosos, como es el caso de los palafitos en Chiloé (caso de estudio de la presente investigación) o algunos poblados aún existentes en países europeos.

A pesar de las diferentes condiciones climáticas, las tipologías de viviendas palafíticas no varían mucho unas de otras. En general, son volúmenes simples, unidades compactas, con techumbre de a dos o cuatro aguas y con un esqueleto conformado por pilares y vigas transversales que se amarran a ellos. Las diferencias se encuentran en el tipo de madera empleada (sus **propiedades físicas** específicas) y las aberturas para la ventilación, las cuales varían en porcentaje y forma de acuerdo al tipo de clima.

La madera, como material originario de las viviendas palafíticas, posee diversas **propiedades mecánicas**, entre las que se destacan:

1. Aislación acústica. Tiene la capacidad de amortiguar las vibraciones sonoras, y su estructura celular porosa transforma la energía sonora en calórica.
2. Aislación térmica: No depende de la especie ni de su densidad, pero sí varía con la temperatura. El calor en la madera depende de la conductividad térmica y de su calor específico.



3. Aislación eléctrica: Excelente aislante eléctrico, pero es una propiedad que decae a medida que aumenta el porcentaje de humedad.
4. Resistencia: Esta propiedad se acentúa cuando los esfuerzos que se aplican son paralelos a la dirección de la fibra.
5. Densidad: Material higroscópico (capacidad para ceder o absorber la humedad) donde la masa y el volumen varían según el contenido de humedad. La densidad es una propiedad física, sin embargo, influye en su capacidad mecánica ya que si existe pérdida de agua en las paredes celulares una vez que la madera se seca por debajo del punto de saturación de la fibra, se produce la contracción del material.
67. Humedad: La estructura de la madera almacena una importante cantidad de humedad, ubicada en las paredes celulares ⁶⁷.

De acuerdo al tipo de clima, la madera cumple roles diferentes en las estructuras palafíticas. En los lugares tropicales lo fundamental es la **protección de la radiación solar** ⁶⁸ y el uso apropiado de las aberturas para generar ventilación, mientras que en las zonas frías, la madera se utiliza como **aislante** donde el sellado de las uniones es fundamental para conservar el calor producido en el interior, con el fin de que queden la menor cantidad de huecos para evitar las pérdidas de temperatura.

1.2.2 EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN

Como primera medida, cada edificación trazará su altura dependiendo de la oscilación en el nivel del agua y la solidez de la superficie donde se asentará. La longitud de los cimientos variará de acuerdo al tipo de terreno donde se entierre (pantanosos, arenosos, con declive o pendiente), pero aproximadamente, cada pilote se entierra unos 2 metros en el fondo del lecho del agua. Dicho proceso se puede realizar de dos maneras: enterrando a presión el tronco, que servirá de vertical, hasta que tope en terreno duro o relativamente duro (fig. 32-a). La otra opción es drenar el agua o el lodo con palos, mientras se excava una zanja donde se enterrará el cimiento. Se puede preparar un soporte con piedras y pedazos de tronco para estabilizar.

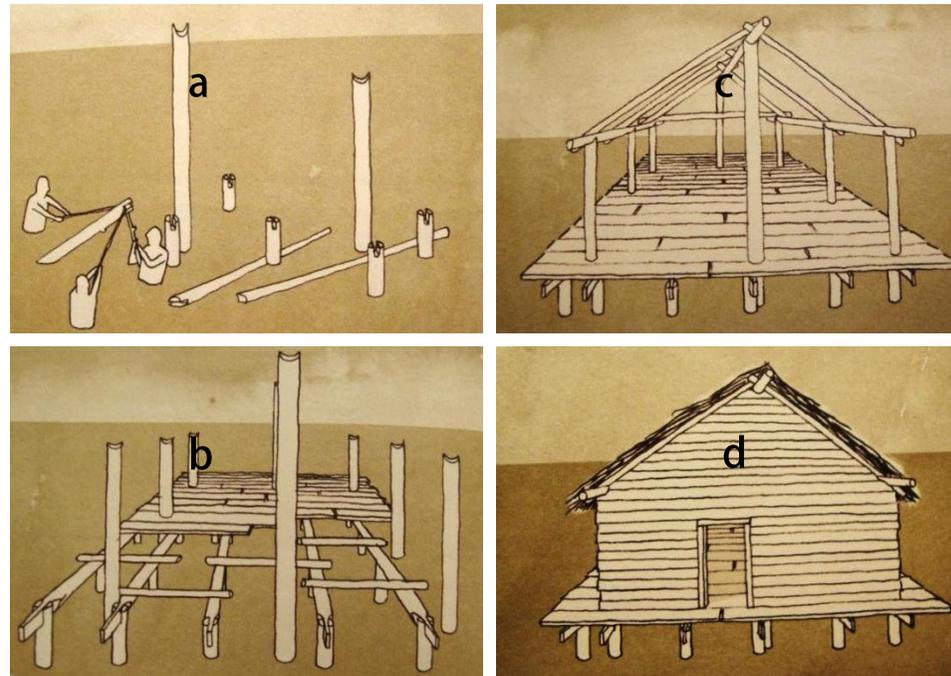


Fig. 35. Pasos de la construcción de un palafito. Fuente: A. Bahamón, A. Álvarez, *Palafito, de arquitectura vernácula a contemporánea*, Parramón, Barcelona, 2009, págs. 16-17

67. ARQHYS. «Propiedades de la Madera». [<http://www.arqhys.com/contenidos/madera-propiedades.html>], Consultado el 26 de Mayo de 2013.

68. F.Neila. Loc.cit.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy

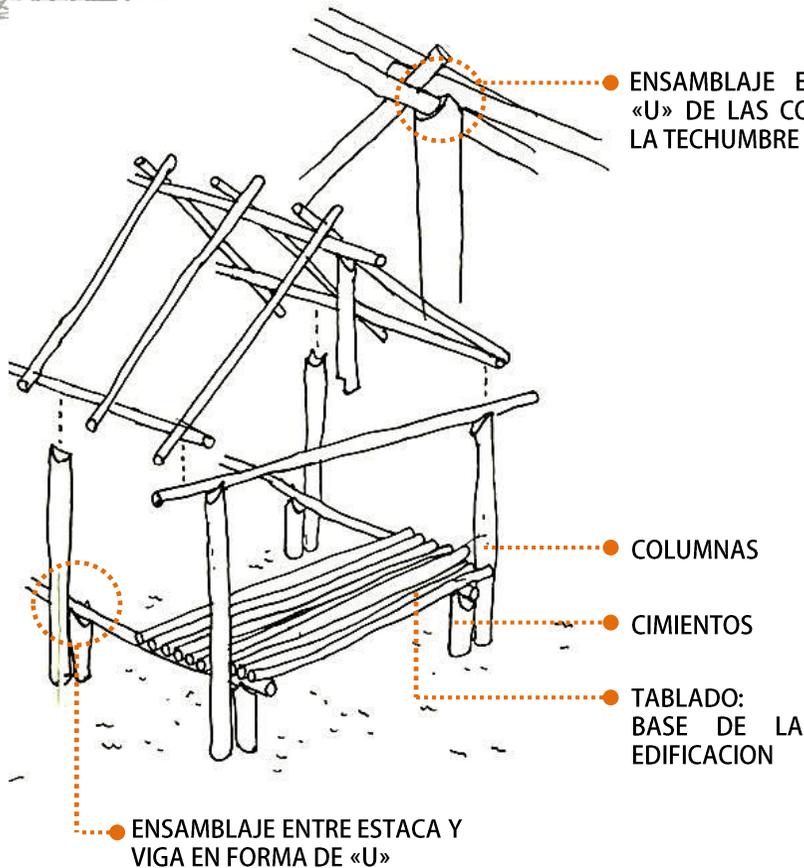


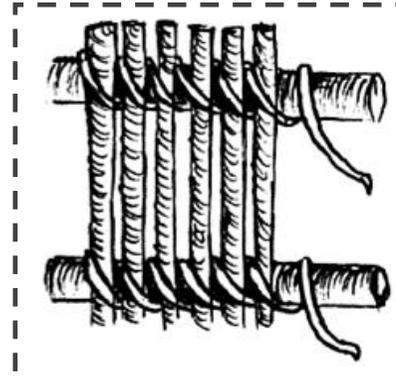
Fig. 36 Fuente: Estructura del palafito en el Delta del Orinoco, Farfan + Estella arquitectos. 20 de Noviembre de 2009. En [\[http://www.farfanestella.es/bioclimatica/?p=1366\]](http://www.farfanestella.es/bioclimatica/?p=1366)

El esqueleto está formado por pilares amarrados a vigas transversales que se amarran a ellos. Cuando la estructura sumergida es independiente de la armazón del edificio, se construye una plataforma apoyada en la primera.⁶⁹ (fig. 32-b).

En el extremo saliente de las estacas enterradas (o también llamados «horcones») se hace un corte en forma de «U» para acoplar las vigas transversales; y sobre éstas, se monta el tablado que será la base de la edificación.

El mismo corte en «U» se realiza en la parte superior de las columnas para generar el ensamble de las vigas de la techumbre. En algunos casos, dichos ensambles se rigidizan con la ayuda de ciertos amarres con cuerda de la zona o bien, se incorporan otras técnicas como clavados de tarugos⁷⁰. Ya adentrándonos en otras medidas más contemporáneas, se han incluido materiales procesados, como maderas tratadas, perfiles metálicos o pilotes de hormigón.

DETALLE DE AMARRE DE LOS VERTICALES EN LA PARED



DETALLE DEL AMARRE DE UNA PARED DE CAÑA BRAVA

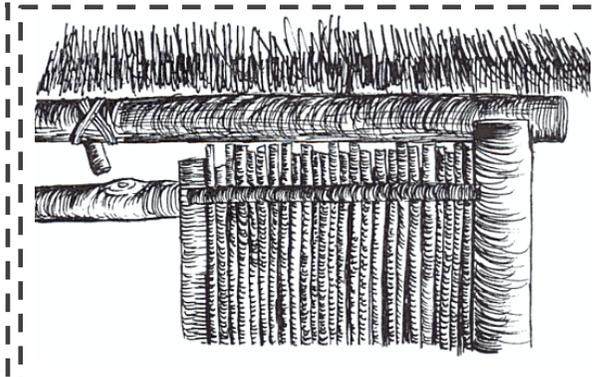


Fig. 37-38 Fuente: I. Myladi.. *Arquitectura de los grupos étnicos de Honduras*, Editorial Guaymuras, Honduras, 2002, pág.165,166.

69. A. Bahamón, A. op.cit, p. 16

70. IBIDEM.



Una vez que la estructura se encuentra firme y estable (fig. 32-c), se comienzan a levantar las paredes. En algunos casos, el palafito consta únicamente de un techo y una estructura de soporte, sin muros, fundamentalmente en aquellos lugares con clima tropical. Generalmente para las paredes se usan hojas de palma entretejidas o varas de caña brava amarradas entre sí (fig.35). En otros casos, se utilizan tablas de maderas superpuestas o clavadas a marcos rígidos realizados con listones; incluso se utilizan paneles de aglomerado.

Los techos en los climas tropicales son cubiertos por hojas de palma (fig.36), paja, o bambú, mientras que en climas templados y fríos se utilizan tejas de madera, tejas de barro o paneles de cinc en los casos más modernizados.

La unidad básica del palafito está compuesta por un solo espacio que se usa como salón y dormitorio por todos sus habitantes. En los lugares tropicales, se utilizan hamacas para dormir y descansar, colgadas de las vigas de que constituyen la techumbre. Por lo general, el cuarto de baño se encuentra fuera de la vivienda, sin embargo, las organizaciones espaciales han ido modificándose de acuerdo a las necesidades, región de emplazamiento y situación económica familiar.

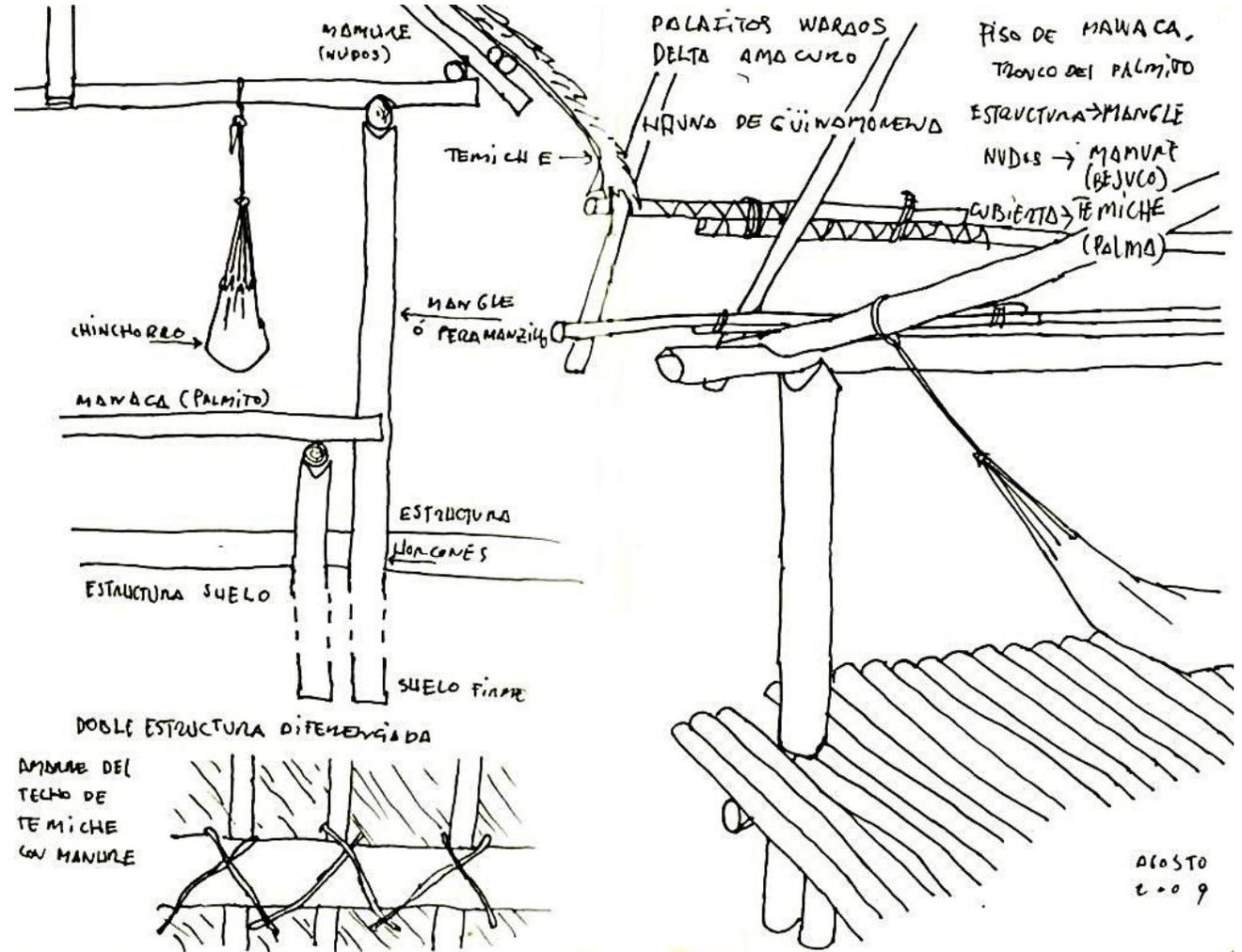


Fig. 39 Fuente: Sistemas Bioclimáticos y adaptación al medio de la arquitectura palafítica Warao. El Janoco. Farfan + Estella arquitectos. 20 de Noviembre de 2009. En [<http://www.farfanestella.es/bioclimatica/?p=1366>], Consultado el 30 de Mayo de 2013.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote y su paisaje cultural



Fig. 40. Vivienda Warao. Fuente:
[<http://www.flickr.com/photos/elojito/5510028785/>]

Fig. 41. Palafito tradicional de México. Fuente:
[http://es.123rf.com/photo_10438221_cabina-de-palapa-cabana-de-madera-tradicional-de-mexico-palafito-casa.html]

1.2.3 ESTRATEGIAS BIOCLIMÁTICAS

CLIMA TROPICAL SECO – HÚMEDO

El objetivo del diseño de las viviendas en climas calurosos es facilitar el movimiento del aire con el fin de ayudar al enfriamiento en el interior y evitar la entrada de radiación solar, minimizando su impacto para un mayor bienestar térmico. La ventilación es la principal estrategia de climatización pasiva para zonas tropicales ya sean secas o húmedas. Para ello, los tipos y localización de aberturas para la entrada del viento son fundamentales para determinar el patrón del flujo del aire que climatizará la vivienda.

En las viviendas palafíticas del trópico, las estrategias principales medioambientales que se utilizan son : el **suelo permeable**, que al estar construido con cañas de tronco, permite el paso del aire fresco en contacto con el agua; **ausencia de paredes**, en algunos casos, que permiten la máxima ventilación o bien, **paredes celosía**, (**fachadas «ventana»**) que tamizan la luz y el viento. Por otra parte, **un techo vegetal**, ya que se encuentra construido por hojas de palma tupida por lo general o algún material natural que permite la evacuación del calor de la vivienda, para que el interior «respire» y a su vez impide el paso de la lluvia.

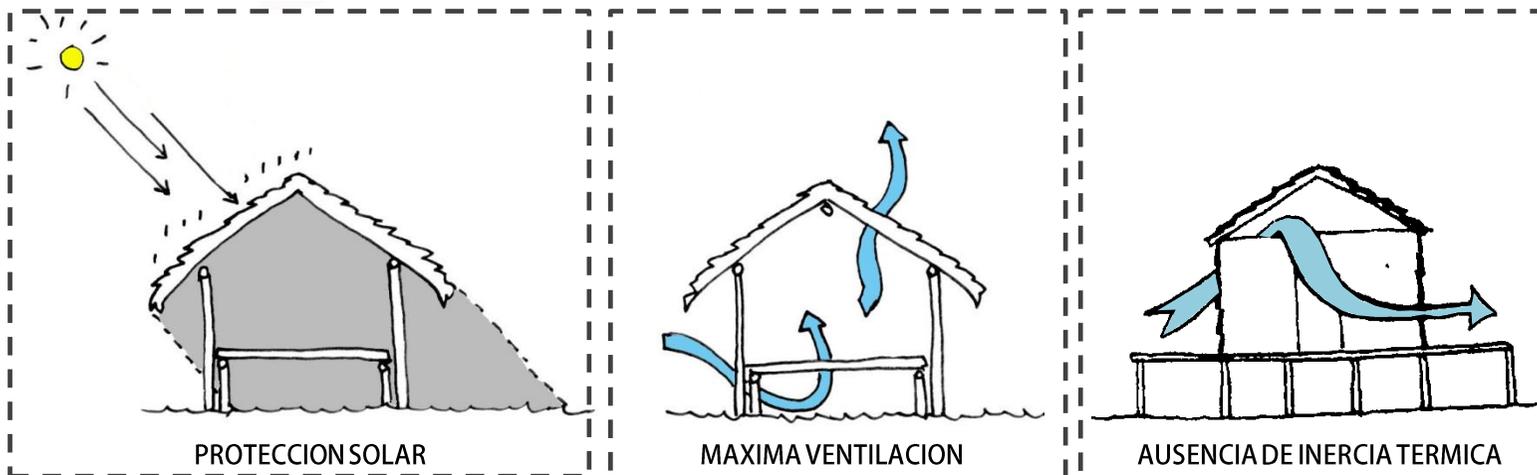


Fig. 42. Fuente: Sistemas Bioclimáticos y adaptación al medio de la arquitectura palafítica Warao. El Janoco. Farfan + Estella arquitectos. 20 de Noviembre de 2009. [<http://www.farfanestella.es/bioclimatica/?p=1366>]



La vegetación canaliza, desvía y disminuye la velocidad del viento. Las pendientes de las **cubiertas «autoventiladas»**, ya sea a dos o cuatro aguas, permite la rápida evacuación de las aguas procedentes de las tormentas tropicales, y los aleros generan un **colchón aislante** que protegen a la vivienda de la continua exposición solar y de los ruidos, convirtiéndose en un **filtro acústico**. La **cubierta elevada** también favorece la auto ventilación interior, ya que se obtienen grandes volúmenes de aire que facilitan el movimiento y la ventilación cruzada.

CLIMA TEMPLADO: VERANOS SECOS E INVIERNOS LLUVIOSOS

En las zonas frías, la madera es el material más utilizado, principalmente por su condición de **aislante térmico**, con el fin de que la energía calórica generada en el interior de la vivienda no se pierda. Para ello, los muros deben poseer la menor cantidad de aberturas, solo las suficientes para dejar entrar la luz y permitir la ventilación de la vivienda. Es fundamental comprender que a pesar de poseer climas fríos, la renovación del aire es de vital importancia para el confort del ser humano.

El techo debe ser lo más **impermeable** posible, para proteger a la casa del viento, de la lluvia, de las bajas temperaturas y de las infiltraciones de agua y humedad, así como las correctas bajadas de aguas lluvias; todo esto se resume en que el diseño y sistema constructivo debe exponerse al mínimo al espacio circundante. Para ello, la altura de los pilotes deben ser lo más altos posibles y con un suelo protegido y aislado de la humedad, ojalá reforzado (como en el caso de los iglú, que utilizan en el suelo pieles de animales).



Fig. 43. Palafitos de Chiloé, Chile. Fuente: [\[http://chiloenatural.com/tours-y-detours/destacados-de-chiloe/iglesias-patrimoniales-de-chiloe/\]](http://chiloenatural.com/tours-y-detours/destacados-de-chiloe/iglesias-patrimoniales-de-chiloe/)

Fig. 44. Palafito en Chiloé. Fuente: C.Quintans; Palafitos de Pedro Mont y Gamboa en Castro y Palafitos de Mechuque.Chiloe; 13 de Diciembre de 2009; En [\[http://tectonicablog.com/?p=2184\]](http://tectonicablog.com/?p=2184)



Fig. 45. Neila, F.Javier. *Arquitectura Bioclimática en un entorno sostenible 4*, Editorial Munilla-Lería, España, 2004, p.59

CAPÍTULO dos

EL TERRITORIO CHILOTE

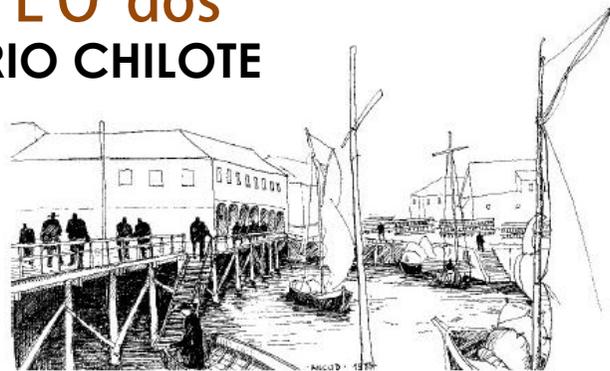


Fig. 46. Ciudad de Ancud, Chiloé. Fuente: L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, pág. 79



CAPÍTULO 2 EL TERRITORIO CHILOTE

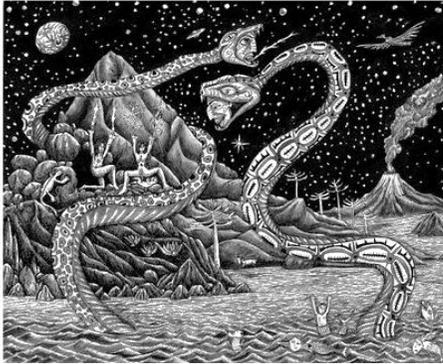


Fig. 47. Batalla entre Cai cai Vilú y Ten Ten. Dibujado por pescador. Fuente: [<http://genuardis.net/tenten/tenten-vilu-caicai.htm>]

«Hace muchísimos años la Isla Grande de Chiloé, y todo el enjambre de islas que le rodean, formaban un solo cuerpo con el continente americano. Sin embargo, un día apareció repentinamente la diosa de las aguas Coicoi-Vilu (de co: agua y vilu: culebra) con la intención de destruir todo lo que hubiera sobre la tierra. Obedeciendo a sus mandatos, las aguas comenzaron a elevarse inundando valles y cerros, y sepultando a sus horrorizados habitantes en las profundidades del mar.

Cuando todo parecía perdido, hizo su aparición la diosa de la tierra, Tentén-Vilu (de ten: tierra y vilu: culebra). Tentén-Vilu comenzó a luchar contra su enemiga, a la vez que elevaba las tierras inundadas y protegía a sus habitantes, ayudándolos a subir a las partes más altas, transformándolos en pájaros, o dotándolos del poder de volar.

*La batalla duró mucho, finalmente Tentén-Vilu venció parcialmente a Coicoi-Vilú, pues a pesar de que esta última se retiró, las aguas nunca regresaron a sus límites originales. como consecuencia de toda esta lucha, los valles, cerros y cordilleras que antes formaban la zona, quedaron transformados en un archipiélago de inigualable belleza, que es lo que hoy conocemos con el nombre de Archipiélago de Chiloé».*⁷¹

El Archipiélago de Chiloé, ubicado en el sur de Chile, es un territorio esculpido por heladas masas glaciares e invadido por aguas provenientes del Océano Pacífico al retirarse el periodo pleistoceno (época geológica que comienza hace 2,59 millones de años y culmina hace 10.000 años aproximadamente)⁷². Mediante este proceso, se dio origen a un mar interior, que contiene actualmente más de cincuenta islas.

Sin embargo, según cuenta la leyenda, los hombres que antiguamente vivían en el mar conocieron un día a Ten Ten, la culebra buena de la tierra que luchó con el caballo culebra del mar, Cai Cai Vilú, que había decidido ahogar a los hombres que vivían en la tierra. De esta guerra nació el Archipiélago de Chiloé, espacio geográfico inundado, habitado por hombres, animales y plantas.

Chiloé es un territorio insular que mezcla de mitología, tradición y religiosidad. Su particular geografía es fundamental para comprender cómo se han ido construyendo los elementos de su cultura, principalmente a partir del paisaje insular, donde el mar es protagonista y todas sus correlaciones, tanto de su universo mítico, como de la comprensión de su hábitat, se han conformado a su alrededor.

En el presente capítulo se profundizará en el territorio chilote desde una revisión de sus principales antecedentes históricos, geográficos, sociales, con el fin de exponer el contexto más completo y preciso de la Isla y así analizar el palafito chilote, identificado como el objeto de la presente investigación.

71. Texto de la Mitología Chilota. Fuente: Mitología Chilena. Tentén-Vilu y Caicai Vilu. Publicado el 05 de Septiembre de 2009. [http://compartierendoculturas.blogspot.com.es/2009_08_30_archive.html]. Consultado el 30 de Mayo de 2013.

72. J.Bravo. «La cultura chilota y su expresión territorial en el contexto de la globalización de la economía». Memoria para optar a Título profesional de geógrafo, Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Santiago, Chile, 2004.

HABITAT DE BORDEMAR

2.1 ANTECEDENTES GENERALES DE LA PROVINCIA DE CHILOE

Chile es un país ubicado en el sudeste de América del Sur, territorio que comprende una extensa faja de tierra denominada Chile Continental (4.270 km.), un relevante conjunto de islas denominado Chile Insular y un sector de Polo Sur llamado Territorio Chileno Antártico. Debido a su presencia en América, Oceanía y la Antártica, es considerado un país tricontinental (3 continentes) ⁷³.

La República de Chile se encuentra dividida administrativamente en 15 regiones, las cuales se subdividen territorialmente en 54 provincias y éstas a su vez, se subdividen en 346 comunas, para efectos de administración local ⁷⁴.

El caso de estudio de la presente investigación, la Isla Grande de Chiloé, pertenece a la X región de Chile, denominada Región de los Lagos, la cual se limita al norte con la Región de los Ríos, al sur con la Región de Aysén, al este con la República de Argentina y al oeste con el Océano Pacífico.

La Región de los Lagos posee una superficie de 48.583, 6 km.² y una población en el año 2010 de 836.256 habitantes. La Región se encuentra compuesta por las provincias de **Chiloé** (154.766 habitantes), **Llanquihue** (321.493 habitantes), **Osorno** (221.509 habitantes) y **Palena** (18.971 habitantes) ⁷⁵, siendo la ciudad de Puerto Montt la Capital Regional.

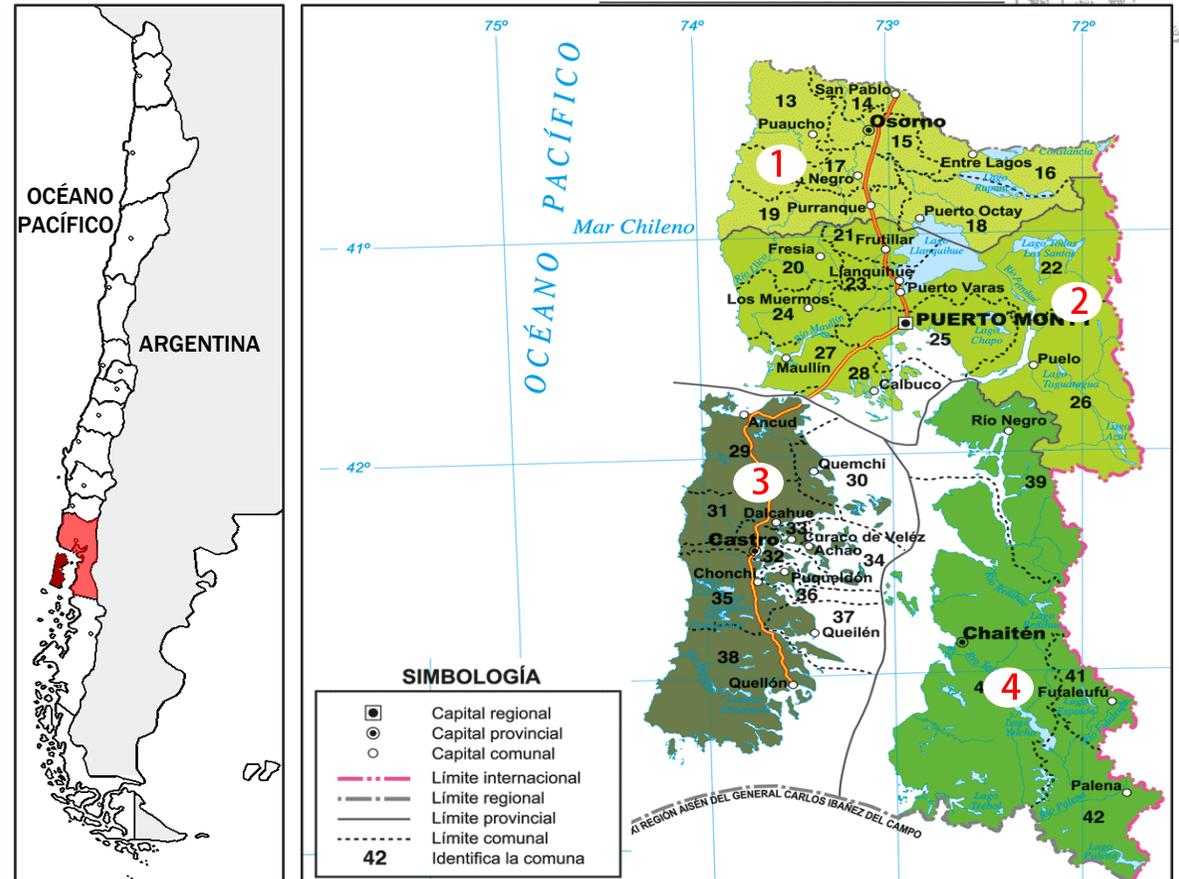


Fig.48 Mapa de Chile con la división de su 15 regiones y la ubicación de la Región de los Lagos (X). Fuente: Plano elaborado por la autora a partir de un mapa de Chile en blanco

Fig.49. División político administrativa, X Región. 1= Osorno, 2=Llanquihue, 3=Chiloé, 4=Palena. Fuente:[<http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=132475>]

73. INE. División Política, Administrativa y Censal 2001. [http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/territorio/division_politico_administrativa/division_politico_administrativa.php]. Consultado el 17 de Junio de 2013.

74. IBIDEM

75. INE. Región de los Lagos. División Política, Administrativa y Censal, 2007.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy



2.1.1 CARACTERÍSTICAS DE EMPLAZAMIENTO Y DIVISIÓN ADMINISTRATIVA

La Provincia de Chiloé está conformada por la totalidad del Archipiélago del mismo nombre, el cual se compone por más de 40 islas menores y la Isla Grande de Chiloé, identificada como la isla más grande de Sudamérica después de Tierra del Fuego. Se emplaza entre los 42° y 43° de Latitud y 75° y 73° de Longitud Sur⁷⁵.

La Provincia de Chiloé posee una superficie total de 9.181,6 kms.², de los cuales 8.300 kms.² corresponden a la Isla Grande y 881,6 kms.² a todo el resto del archipiélago de islas menores. La Isla Grande presenta un área cercana a un rectángulo de 250 kms. de largo por 50 kms. de ancho. El territorio se encuentra dividido en diez comunas, siendo Castro la capital provincial⁷⁶.

COMUNA	SUPERFICIE (Km. ²)	SUPERFICIE (%)	POBLACIÓN (Habitantes)	POBLACIÓN (%)
Castro	472,5	5,15	39.366	25,44
Ancud	1752,4	19,09	39.946	25,81
Quemchi	433,9	4,73	8.689	5,61
Dalcahue	1239,4	13,60	10.693	6,91
Curaco de Vélez	80,0	0,87	3.403	2,20
Quinchao	160,7	1,75	8.976	5,80
Puqueldón	97,3	1,06	4.160	2,70
Chonchi	1362,1	14,84	12.572	8,12
Queilen	332,9	3,63	5.138	2,32
Quellón	3244,0	35,33	21.823	14,10
TOTAL PROVINCIA	9181,6	100	154.766	100

Fig.50. Mapa de la Provincia de Chiloé con sus comunas. Fuente: [<http://www.gobernacionchiloe.gov.cl/geografia.html>]

Fig.51. Cuadro con datos de la Provincia de Chiloé. Fuente: INE (Instituto Nacional de Estadística), Censo año 2002.

76. INE. Región de los Lagos. División Política, Administrativa y Censal, 2007

77. IBIDEM.



La Provincia de Chiloé se limita al norte y se separa de la tierra firme por el **Canal del Chacao**, estrecho que en su parte más angosta sólo mide alrededor de 2 kms. y que conduce al Golfo de Ancud, el cual remata en su parte septentrional en el seno o golfo de Reloncaví y hacia el sur en el golfo del Corcovado.⁷⁸ Se limita al sur con la **Isla Guafo**, donde se une el Golfo del Corcovado con el Golfo de Guafo. al Este con las Islas Desertores y el **Canal Apiao**, y al Oeste con el **Océano Pacífico**, o llamado «Mar Bravo» por los marinos chilotes⁷⁹.

El Canal del Chacao separa el continente americano de la costa norte de la Isla Grande de Chiloé, donde la comunicación vial entre ambas orillas se efectúa mediante un servicio de transbordadores, que unen la localidad de Pargua, ubicada en el continente, con la ciudad de Chacao, en la Isla Grande.

En cuanto a su demografía, el Censo realizado en el año 2002 registró una población total de 154.766 habitantes, equivalentes al 14,43 % de la población total de la Región de los Lagos, y un crecimiento de 1,71 % con respecto del Censo del año 1992. En cuanto a la distribución espacial de la población, el 56% se ubica en áreas urbanas, mientras que el 44% se ha establecido en sectores rurales⁸⁰.

Las comunas que poseen una mayor cantidad de población son Castro y Ancud, identificadas como las comunas de origen más antiguo de la Provincia (Castro fundada en el año 1567 y capital de la Provincia desde el año 1982, mientras que Ancud fue fundada en el año 1767)⁸¹. Por tanto, la población tiende a concentrarse en la parte norte y centro de la Isla, a diferencia de las comunas de Curaco de Vélez y Puqueldón, en el sector central del mar interior chilote, reconocidas con la menor cantidad de población

COMUNA	DENSIDAD
1. Ancud	22,80
2. Castro	83,31
3. Chonchi	9,23
4. Curaco de Vélez	42,54
5. Dalcahue	8,63
6. Puqueldón	42,75
7. Queilen	15,43
8. Quemchi	20,03
9. Quellón	6,73
10. Quinchao	55,90
TOTAL PROVINCIA	16,86

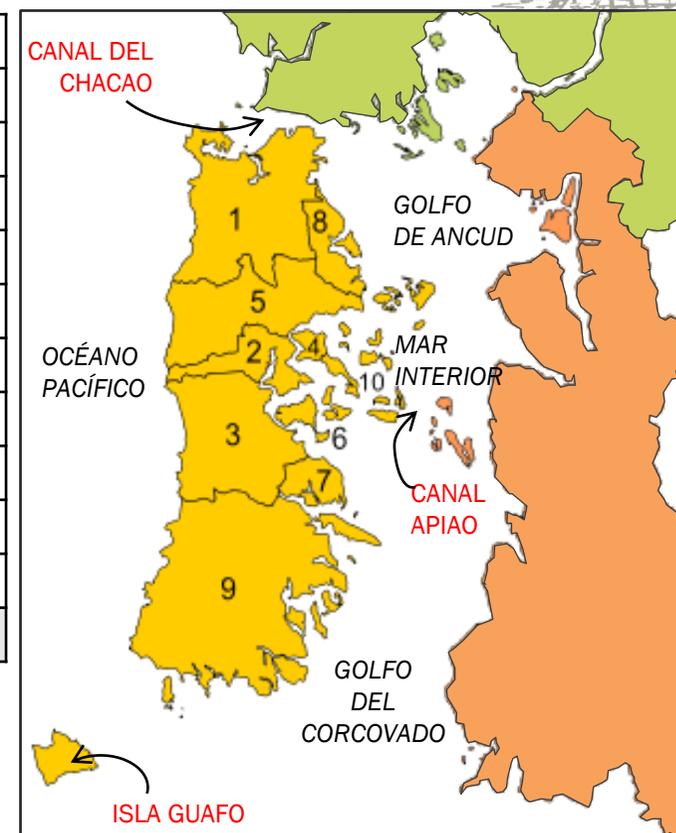


Fig.52. Cuadro con el índice de densidad demográfica por comuna. Fuente: INE, Censo año 2002.

Fig.53. Mapa con los límites de la Provincia de Chiloé y sus comunas. Fuente: Plano elaborado por la autora

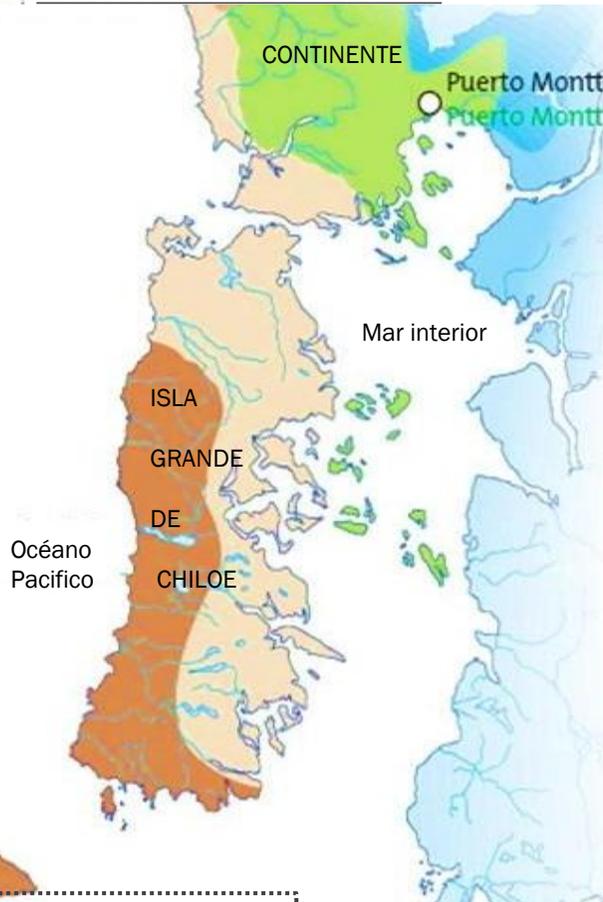
78. J. Schwarzenberg, A.Mutizábal. *Monografía geográfica e histórica del archipiélago de Chiloé*, Archivo científico de Chile, Concepción, 1926, p. 15.

79. J.Bravo. loc.cit.

80. INE. Región de los Lagos. Loc.cit.

81. IBIDEM

HABITAT DE BORDEMAR



2.1.2 CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICO-FÍSICAS

RELIEVE: SU GEOMORFOLOGÍA

La Geomorfología es la rama que estudia las formas de la superficie terrestre, es decir, su relieve. En el caso de la Provincia de Chiloé, el relieve se encuentra conformado por tres áreas determinadas (de este a oeste);, explicadas en la Tesis de Geografía de Bravo:

1. Llano central con tectónica de hundimiento

Es la continuación de la depresión intermedia, sector característico de la zona centro y sur de Chile. Es un relieve hundido, con la presencia de suaves lomas y colinas, praderas y matorrales que se prolongan hasta las aguas del mar. El llano central es inundado por el mar, reapareciendo en el territorio chilote en forma de islas que componen el mar interior.

2. Cordillera de la Costa con tectónica en Hundimiento

La segunda área es un relieve erosionado, compuesto por una parte de la cordillera de la Costa, que recorre más de 60 kms. en la Isla Grande sin superar los mil metros de altura. En el sector norte recibe el nombre de Cordillera Piuché o San Pedro, y en el área sur recibe el nombre de Piruilil. El cordón montañoso está cortado por dos lagos: el Cucao y el Huillinco. Entre la Cordillera de la Costa y el mar interior hay planicies y bajas colinas, que se utilizan para la agricultura y la explotación forestal.

A causa de la erosión de los glaciares, la costa este posee un relieve ondulado, lo que genera ensenadas (bahías) y promontorios (elevaciones rocosas)

3. Planicie marina y/o fluviomarina

Corresponde a una llanura estrecha que se caracteriza por ser inhóspita y abrupta, expuesta a los temporales del Océano Pacífico. Tiene una extensión aproximada de 30 kms, y su morfología son únicamente zonas accidentadas.

- | | |
|---|---|
| 1 | LLANO CENTRAL CON TECTONICA DE HUNDIMIENTO |
| 2 | CORDILLERA DE LA COSTA CON TECTONICA EN HUNDIMIENTO |
| 3 | PLANICIE MARINA Y/O FLUVIOMARINA |

Fig.54. Simbología de Relieves de la Provincia de Chiloé. Fuente: [http://www.icarito.cl/herramientas/despliegue/laminas/2010/03/376-700194-3-relieve-de-chiloe.shtml]

Durante el último millón de años (Cuaternario), la Provincia de Chiloé se ha visto sometida a una tectónica (deformación de la corteza terrestre) de hundimiento, donde los sectores que escaparon a dicho proceso y a la erosión de la depresión intermedia son las que hoy se conocen como las islas del territorio chilote. En las Islas se puede observar una importante actividad agrícola, donde el cultivo tradicional es la papa (patata) y las hortalizas. Las Islas del sector oriental se caracterizan por poseer abundancia en bosques, lo que permite la extracción de la madera y la leña.

HABITAT DE BORDEMAR

Maria Paz Gonzalez Smith



1 LLANO CENTRAL CON TECTONICA DE HUNDIMIENTO



Fig.55. Vista aérea de las Islas en la Provincia de Chiloé, costa oriente (Mar interior). Fuente:[<http://www.radiochiloe.cl/?portfolio=asi-es-chiloe>]

Fig.56. Vista del Parque Nacional de Chiloé, costa oeste (Océano Pacífico) Fuente: [<http://www.ecolyma.cl/galeria/displayimage.php?pid=1239>]

3 CORDILLERA DE LA COSTA CON TECTONICA EN HUNDIMIENTO



Fig.57.. Panorámica de la ciudad de Quemchi. Isla Grande de Chiloé, costa del mar interior. Fuente: [http://www.chiloweb.com/datos/Fotos/foto_panoramicas.asp]

2 PLANICIE MARINA Y/O FLUVIOMARINA



EL CLIMA

El clima de la Provincia de Chiloé corresponde al **Templado Marítimo Lluvioso**, caracterizado por la presencia de precipitaciones anuales entre 1.200 y 3.000 mm. La temperatura media anual es de 10,7 ° C, donde las máximas transcurren en los meses de Enero y Febrero (verano en Chile) alcanzando los 30° y las mínimas en los meses de Junio a Agosto, con temperaturas aproximadas a los 5° . El clima es muy parecido al que se da en el resto de la Región de los Lagos, salvo por la gran cantidad de lluvias del archipiélago, que supera a las que caen en el sector continental.

Las horas del día varían bastante según la estación del año: en periodos de verano, como en el mes de Diciembre, el día tiene más de 16 horas de luz, al contrario del mes de Julio, donde el día no supera las 8 horas.

Los factos climáticos que ejercen mayor influencia en Chiloé, son el mar como agente moderador de la temperatura, los incesantes y prolongados vientos y las perennes lluvias.

HABITAT DE BORDEMAR

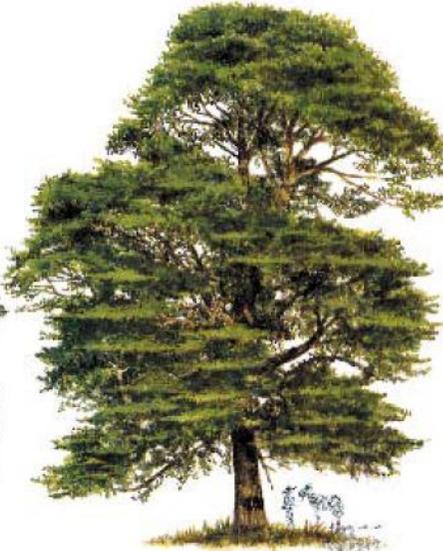
El palafito chilote hoy



ALERCE (*fitzroya cupressoides*),
para recubrimiento exterior



ULMO (*eucryphia cordifolia*),
usado para estructura.



COIGÜE (*nothofagus nitida*),
usado para estructura



MAÑÍO (*podocarpus nubigena*),
usado para ventanas y revestimientos.



CANELO (*drimys winteri*),
usado en galpones.



CIPRES DE LAS GUAITECAS (*cupressus*),
usado para ventanas y revestimientos.

FLORA: IMPORTANCIA DEL BOSQUE

La provincia de Chiloé posee grandes índices de humedad tanto del suelo como de la atmósfera, que favorecen el crecimiento de la exuberante vegetación de la zona, compuesta principalmente por grandes árboles, musgos y helechos. Sus bosques son milenarios, fuente importante de supervivencia biológica. Solo los sectores donde menos se aprecia la abundante flora de la provincia es en los alrededores y centros de concentración de la población, por tanto, «las tierras cubiertas de selvas y las desbrozadas, están en relación directa con la menor o mayor población de las diferentes comarcas. Así se explica que de las costas del canal de Chacao y de las orientales de la isla de Chiloé se aparten las selvas, cediendo su lugar a tierras de cultivo».⁸³

El **Alerce** y el **Ciprés** son parte de los tipos de especies arbóreas más importantes del territorio; el primero es considerado uno de los árboles que posee mayor utilidad y es, junto con la Araucaria, el más alto entre los árboles de la selva del país (hasta 70 metros de altura y 5 metros de diámetro puede alcanzar su tronco)

El Alerce por su parte, crece principalmente en tierra poco productiva, en suelos de la Cordillera de la Costa que se caracterizan por su mal drenaje, a diferencia de especies como el Roble y el Muermo, que abundan en terrenos fértiles.⁸⁴

Fig.58. Tipos de árboles del sector con sus usos principales en la construcción. Fuente: L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, pág. 25

83. J. Schwarzenberg, A. Mutizábal. loc.cit., p.21.

84. IBIDEM



La madera del Alerce es blanda y liviana, características que la hacen muy apreciada para su fácil elaboración. El Ciprés, por su parte, también es identificado como una excelente madera, de gran utilidad, y que al igual que el Alerce, puede alcanzar grandes alturas, superiores a 40 metros. Ambas especies se han demorado más de 3.000 años en crecer.

Otras especies como el Mañío, la Luma, el Coigüe, la Tapa, el Murmo, son características del bosque nativo y biodiverso chilote, y que son usadas principalmente para el uso de su madera, con el fin de transformarla, «para construir un mundo abrigado en torno al fuego y bajo el frío y la lluvia; la misma que en cualquier instante comienza a caer intensamente sobre los techos de las casas. Entonces, la madera roja del alerce se convertirá en tejuela, en techo, pared, o iglesia. La aromática madera del ciprés de las Guaitecas tomará la forma de quillas y cuadernas de embarcaciones presurosas, que serán piezas fundamentales para conectar, a través del mar interior, los bordes de una tierra disgregada». ⁸⁵

El bosque ha permitido el desarrollo en Chiloé de una cultura maderera, siendo hoy un característico e importante patrimonio, desde las tradiciones artesanales, carpinteras, mueblistas, observadas en las diversas construcciones (casas, iglesias) así como en objetos (instrumentos musicales, barcas, bicicletas, imágenes religiosas, utensilios de cocina).

Entre los cultivos originarios de Chiloé, se encuentra la papa (patata), practicado desde antes del siglo XVI, uno de los productos más importantes ya que se distinguen alrededor de 400 variedades diferentes de este alimento, y que hoy se exportan a muchas partes del mundo. El tabaco es otro de los productos relevantes que se cultivan en la Isla ⁸⁶.

Cabe mencionar que tanto la flora terrestre como la marina son fundamentales para el chilote, reconocidas como igualmente importantes y necesarias, suministrándole los medios para vivir y la base de la alimentación.



Fig.61. Imaginería religiosa vernacular hecha en madera por artesanos chilotes.

Fuente: L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, p. 35

Fig.59. Lancha chilota, realizada con maderas nativas, realizado por artesanos chilotes. Fuente: S. Undurraga; *Plataforma en Viaje_ Arquitectura Naval Tradicional: Lanchas Chilotas*; *Plataforma Arquitectura*, 18 de Junio de 2007, en [http://www.plataformaarquitectura.cl/2007/06/18/plataforma-en-viaje_-arquitectura-naval-tradicional-lanchas-chilotas/]

Fig.60. Iglesia de Aldachildo, Chiloé. Construida en madera de Ciprés y Coigüe y forrada en Alerce. Fuente: L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, pág. 234

85. L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, p. 26-27

86. IBIDEM

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy



Fig.62. Pesca artesanal en Chiloé. Fuente: [<http://www.elciudadano.cl/2012/03/25/50143/parque-eolico-de-chiloe-pesca-artesanal-y-trabajadores-salmoneros-en-programa-radial-de-ecoceanos/>]

Fig.63. Pescador chilote. Fuente: [http://www.iaea.org/newscenter/features/algabloom/spanish/chiloe_sp.html]

FAUNA: IMPORTANCIA DEL MAR

En el sector occidental de Isla Grande, se encuentra el Parque Nacional Chiloé, creado en el año 1983 y compuesto por 43.057 hectáreas. En este parque es donde se pueden encontrar gran parte de las especies que constituyen la fauna terrestre de la isla, gran parte mamíferos y aves entre las que se destacan: zorros chilotes, pudúes (ciervos más pequeños del mundo) comadreas, golondrinas, picaflor, ranitas de Darwin (especie en peligro de extinción), pájaro carpintero, entre otros.

Sin embargo, es en el ambiente marino donde conviven la mayor diversidad que componen la variada fauna chilota y que ha sido fuente de la economía de la Isla. Existen una gran gama de peces que habitan en los mares del territorio, como el salmón salar, la trucha, la merluza, el congrio, el jurel, la corvina, la sierra, el atún, la sardina, la albacora. Crustáceos y mariscos como los mejillones, las almejas, los locos, los erizos, los piures, los locos, las machas, la jaiba, los cangrejos y los caracoles de mar conforman la rica y variada fauna marina.

El 50% de los peces de agua dulce, el 76 % de los anfibios, el 23% de los reptiles, el 33% de los mamíferos y el 30% de las aves, son parte de la fauna endémica de la región⁸⁷, es decir, son especies que no se encuentran en otro lugar del planeta, ya que son originarias de la Provincia chilota. Entre los animales originarios destaca el caballo chilote o «mampato», animal de 1,25 metros de altura aprox. considerado como descendiente directo de los primeros caballos que introdujeron los españoles a la Provincia en el siglo XVI.

HIDROGRAFIA: VIALIDAD MARITIMA

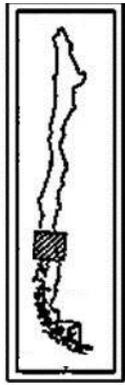
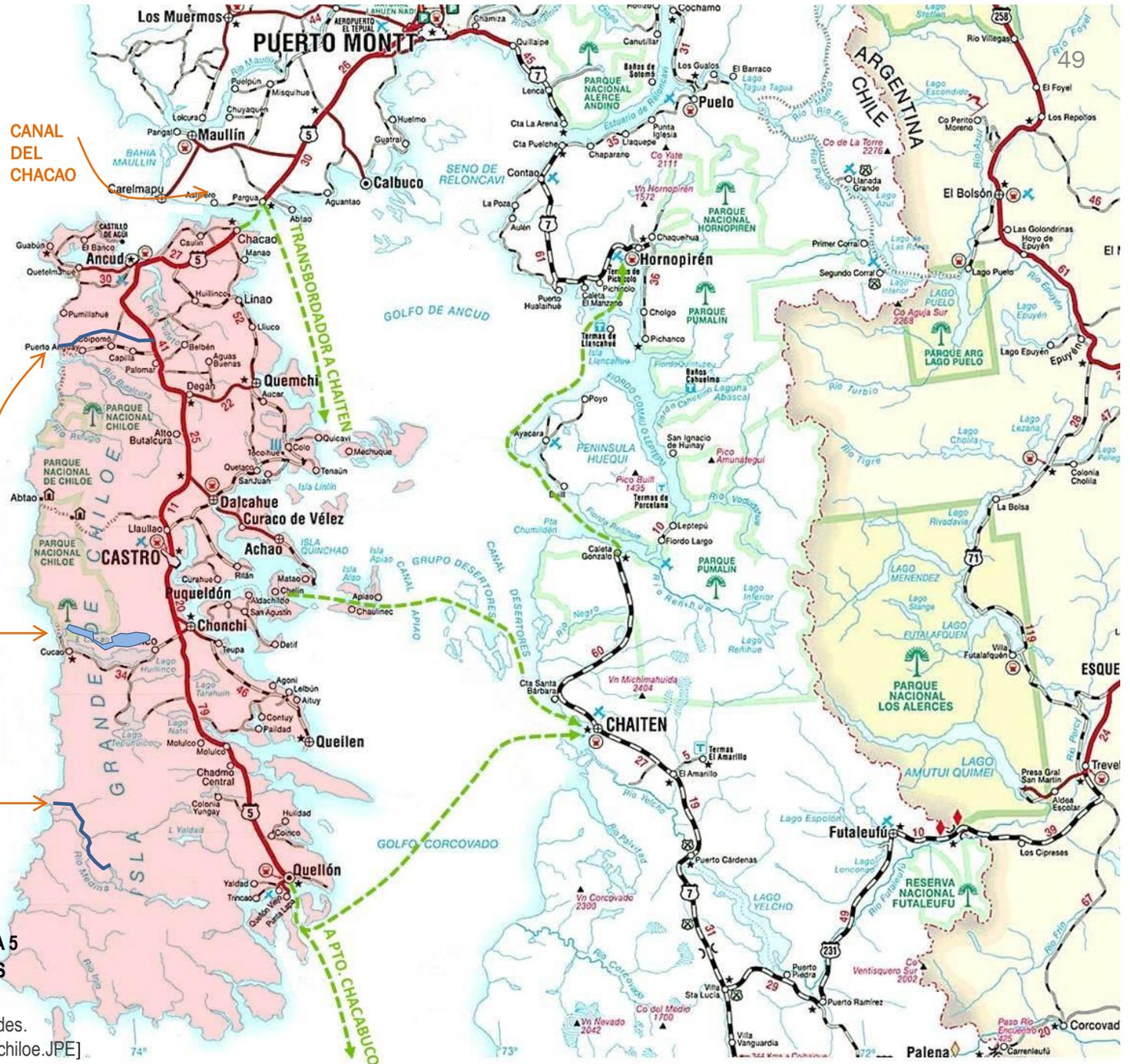
En cuanto a los tipos aguas existentes en el archipiélago de Chiloé, se identifican sus **canales y ríos**. Los canales son relativamente bajos, pero en algunos sectores, las mareas llegan hasta los ocho metros de amplitud, generando que sus aguas suban y bajen muy rápidamente y originando fuertes corrientes de flujo y reflujo en la mayoría de los canales. Estos canales eran navegados por los pueblos «chonos», grupo indígenas nómadas que habitaron el territorio chilote desde tiempos prehistóricos hasta el siglo XVIII aproximadamente.

Los canales chilotes se forman entre las costas e islas, comenzando en el seno de Reloncaví y terminando en la península de Taitao. Dentro de los canales más importantes por su tráfico marítimo se identifica el de Chacao y el de Moraleda. El **Canal del Chacao** es la vía de comunicación entre la Isla Grande de Chiloé y el continente, lugar donde se corta la ruta 5 (carretera que une Chile de norte a sur) para continuar luego desde el Canal del Chacao hasta el puerto de Quellón; mientras que el **canal de Moraleda** es el paso para acceder, desde el Golfo del Corcovado al sector norte de la península de Taitao.

87. J.Hormazábal. «Degradación espacial y temporal del bosque nativo, en el noreste de la Isla Grande de Chiloé, X Región». Memoria para optar al Título Profesional de Geógrafo, Profesor Guía: Víctor G. Quintanilla, Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Santiago, 2006.

Por otra parte, los ríos son alimentados por las aguas de las lluvias que descienden de la cordillera de la Costa, catalogados como perennes. Los ríos más largos y caudalosos de la Isla son el río Medina y el río Chepu; ambos desembocan en el Océano Pacífico.

El lago más grande es el Huillinco, identificado dentro de los más de 200 lagos de la Isla.



- CARRETERA RUTA 5
- - - RUTAS MARITIMAS

Fig.64. Mapa de Chiloé y sus conectividades.
Fuente: [http://www.euskaweb.com/mapachiloé.JPE]



2.2 EVOLUCION HISTORICA DEL TERRITORIO

EL TERRITORIO Y SU DEFINICIÓN

Para identificar los antecedentes más relevantes que han transcurrido en la Isla de Chiloé, con el fin de situar la investigación dentro de su contexto histórico, es necesario comenzar definiendo qué se comprende por **territorio** para determinar desde qué punto de vista será analizado y acotar los aspectos en los que se profundizará su estudio.

De acuerdo a definición de la Real Academia Española, se entiende que territorio es la «porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región, provincia, etc.», es decir, una parte geográfica de la Tierra. Sin embargo, la RAE aporta otra definición que puntualiza que territorio es el «terreno o lugar concreto, como una cueva, un árbol o un hormiguero, donde vive un determinado animal, o un grupo de animales relacionados por vínculos de familia, y que es defendido frente a la invasión de otros congéneres.»⁸⁸

La primera definición netamente geográfica no se aplica al sentido de territorio que se le busca asignar a la investigación, mientras que la segunda, otorga algunas luces e ideas ya que incorpora un concepto de «vivienda», de un espacio determinado donde se habita, es decir, donde hay vida. Dicho significado se comienza a aproximar a nuestra definición de territorio, donde se determina que la relación que se construye entre el **espacio físico y el hombre** es el punto inicial del concepto.

El catedrático en Antropología Social y de la Cultura de la Universidad Complutense de Madrid, José Luis García, expone en su libro «**Antropología del Territorio**» del año 1976, que «el territorio es el sustrato espacial necesario de toda relación humana»⁸⁹, un concepto mucho más exigente que la mera simplificación cartográfica, ya que se aboca en la realidad humana y a las múltiples relaciones que la componen.

En definitiva, el territorio es «una construcción social, el resultado de diversas formas de apropiación del espacio del que participan diversos actores.»⁹⁰. La **apropiación del espacio** está nutrida por la cultura, las experiencias sociales, la memoria, los procesos históricos; por ello, el territorio es una idea **social y cultural**. Como bien menciona García, «entre el medio natural y la actividad humana hay siempre un término medio, una serie de objetivos y valores específicos, un cuerpo de conocimientos y creencias, en otras palabras, un patrón cultural...»⁹¹. Frente a esto, se puede desprender que no existe un territorio en sí mismo, es decir, no es únicamente una superficie terrestre ya que sólo existe un territorio para alguien que lo habita, el cual es, y debe ser, un actor social y cultural.

88. Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española; 22ª Edición. Madrid, España

89. J. Luis García; *Antropología del Territorio*; Taller de Ediciones Josefina Betancor, Madrid, 1976, p. 13.

90. A. Bello; Territorio, cultura y acción colectiva indígena: algunas reflexiones e interpretaciones; en Derechos Humanos y pueblos indígenas, tendencias internacionales y contexto chileno, Instituto de Estudios Indígenas Ed. José Alwin, Temuco, Chile, 2004, pp. 96-111.

91. J. Luis García; op.cit.



CÓMO ESTUDIAR EL TERRITORIO

Ya determinamos que el territorio se nutre de dos grandes características: las sociales y las culturales, por ende, es un espacio **socioculturizado**. Al ser socioculturizado no existen patrones generales entre las diversas sociedades, ya que cada especie humana posee diferentes maneras de proceder y actuar: «el hombre es enormemente flexible y variable en su comportamiento y ha incorporado en sus sociedades casi todos los tipos posibles de espacialidad...»⁹²

Para identificar, analizar y comprender el territorio, es necesario establecer cuáles serán aquellas pautas metodológicas que permitirán un pertinente estudio de cada sociedad en concreto y sus grados y formas de relaciones. García propone tratar las **formas espaciales** tales como la casa, los diversos espacios de ubicación grupal, las propiedades territoriales, etc., es decir, todas aquellas formas que actúen como elemento sociocultural en el grupo humano. Este estudio propuesto se resume en tres puntos:

- « 1. Análisis de las condiciones infraestructurales, a partir de las cuales opera la socialización y culturización del espacio.
2. Investigación de las posibles relaciones que los conceptos «socializado y culturizado» implican, así como su delimitación e importancia de los grupos y subgrupos sociales en este contexto.
3. Y finalmente, el estudio del significado del mismo y las formas que el hombre pone en funcionamiento para llegar a él.»⁹³

En cuanto al punto número 1, el arquitecto y docente Gianfranco Caniggia (Roma, 1933-1987) expone en su libro «**Tipología de la edificación: estructura del espacio antrópico**», que examinar el territorio significa comprender la **cohesión y coherencia** de las modalidades que el hombre incorpora en sus conjuntos estructurales para equipar su ambiente; «no sólo en residir, en asociar servicios y trayectos a las viviendas, en coordinar éstas con las actividades artesanales, comerciales y terciarias; sino que también en todo el sistema de producción primaria y de enlaces que presenta el espacio no edificado, fuera de los asentamientos y de los núcleos protourbanos y urbanos.»⁹⁴

Para estudiar el territorio chilote, desde la profundización de estos tres puntos propuestos por García, se comenzará por la recopilación de los antecedentes históricos más relevantes que permitirán la comprensión de todos los conjuntos de relaciones que el hombre ha entablado entre sus pares para organizarse, generando relaciones de complementación, reciprocidad, pero también de confrontación, para construir infraestructuralmente el medio y para abordar la naturaleza, procesos susceptibles de cambios, según las épocas y dinámicas sociales.

Es fundamental el proceso histórico ya que el territorio se va construyendo *por* y *en* el tiempo, manifestado en el tejido «socioculturizado» que observamos en la actualidad. Todo el proceso histórico encausa la investigación en la comprensión de los palafitos chilotes, comprendidos como el conjunto estructural que representa la condición del hombre chilote en su territorio; su **identidad sociocultural en el espacio**.

El estudio del territorio puede ser desarrollado desde diversas disciplinas (geografía, sociología, ecología, etc.), sin embargo, desde nuestra rama de la arquitectura y urbanismo, se colocará énfasis en el ámbito **antropológico** del territorio, llevado a cabo desde el ser humano y la sociedad que ha construido como eje principal de la investigación.

92. J. Luis García; loc.cit.,p. 28.

93. IBID, p. 30.

94. G. Caniggia; *Tipología de la edificación: estructura del espacio antrópico*, Celeste, Madrid, 1995, p. 144.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy



Fig.65. Mapa de ubicación de Monte Verde. Fuente: [http://pueblosindigenasdeamerica.blogspot.com.es/2010/08/y-acimientos-arqueologicos-mas-antiguos_5528.html]

Fig.66 Sitio arqueológico de Monte Verde, con vista al sitio residencial. Fuente: [http://pueblosindigenasdeamerica.blogspot.com.es/2010/08/y-acimientos-arqueologicos-mas-antiguos_5528.html]

2.2.1 CULTURAS Y PUEBLOS ORIGINARIOS

SITIO DE MONTE VERDE

En el año 1970, campesinos de la zona norte del canal del Chacao (a 20 kms. aproximadamente de la ciudad de Puerto Montt) limpiaban una huella para el paso de sus carretas de bueyes mediante el desvío del curso del arroyo Chinchihuapi, cuando tropezaron con una serie de artefactos de madera, piedra y un hueso, de más de un metro de largo, identificado más tarde como de mastodonte.

Gracias a este casual descubrimiento, en el año 1976 investigadores chilenos y extranjeros comenzaron a realizar excavaciones en el terreno, encontrándose más de una docena de restos de distintos animales de la época del Pleistoceno (periodo geológico que data entre 1.800.000 y los 10.000 años antes del presente)⁹⁵, espacios destinados para hogares y vestigios de especies comestibles. Con ello, se pudo concluir que hace más de 12.500 años, esa pequeña comarca había sido habitada por seres humanos, derribando la teoría del poblamiento tardío en América (consenso de Clovis) para dar sustento a la ideas del poblamiento temprano (vida en América hace más de 33.000 años). Por ello, es considerado el sitio más antiguo de América.

Con las evidencias encontradas, se pudo comprender también la probabilidad de que «los habitantes de Monte Verde fueran un grupo colonizador, conformado por una población poco densa, adaptada al clima fresco y templado. Debió haber vivido durante gran parte del año en torno a los humedales y bosques propios de la época del retroceso de los glaciares...»⁹⁶. Se sabe que los habitantes vivían en chozas hechas con pieles de animales de la zona, como mastodontes, y que también los cazaban para alimentarse. El buen estado de conservación de los descubrimientos se debe a que el lugar es un pantano saturado de agua con una buena turba que cubrió la zona habitable y aisló a sus elementos construidos del oxígeno, anulando su degradación total.

La vivienda era de pequeñas dimensiones (3,8 metros de largo por 2,5 mt. de ancho)⁹⁷, con cimientos de 80 cm. de altura, realizados con la acumulación de arenas, gravas y aparentemente con un tipo de cemento orgánico. Por otra parte, las excavaciones realizadas en las áreas vecinas revelaron la existencia de un espacio plano y despejado de 3 metros de ancho por 5 mt. de largo, limitado por maderos, similar a una «plaza» frente a la entrada de la estructura arquitectónica.

95. Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española; 22ª Edición. Madrid, España

96. L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; loc.cit., p.53

97. IBIDEM



LOS CHONOS: CANOEROS

La estructura identificada en Monte Verde, formada por ramas de árboles y cubierta con cueros de animales es muy parecidas a las chozas de los posteriores grupos que poblaron la zona: los **chonos**.

Este pueblo originario habitó las islas y canales entre el Archipiélago de Chiloé y la Península de Taitao, desde tiempos prehistóricos hasta fines del siglo XVIII aproximadamente ⁹⁹. No existe mucha información acerca de este pueblo, de hecho es probable que hubiesen correspondido a más de un grupo indígena, sin embargo, se sabe que era un pueblo nómada, dedicado fundamentalmente a la pesca, a la caza de lobos marinos y recolección de mariscos. Para realizar estas actividades, se desplazaban en unas canoas fabricadas de cortezas de árboles como cipreses, denominadas «dalcas» que luego del contacto cultural con otro grupo de la zona, los «Huilliches» empezaron a ser realizadas por tablones de madera curvados con agua y con fuego ¹⁰⁰.

El pueblo chono es la base de la tradición marítima del pueblo chilote actual. Navegaban peligrosamente en los canales del sector adentro de sus dalcas, donde cabían hasta 10 personas, de las cuales la mayoría remaba. Si el viento era favorable, usaban velas, y cuando era necesario acortar camino, las desarmaban y arrastraban por tierra ¹⁰¹.

Pasaban gran parte de su vida en la dalca navegando, por lo cual no poseían residencia fija ¹⁰². Los hombres eran los encargados de armar la choza cuando llegaban a tierra firme, y también se dedicaban a la pesca y la caza, mientras que las mujeres eran las encargadas de la recolección de mariscos, algas en la costa y estaban preparadas desde muy pequeñas a la práctica del buceo.

Los chonos se caracterizaban por tener una estatura reducida, eran fornidos, pelo negro abundante, piel clara y ojos oscuros oblicuos. Se mantenían en pequeñas bandas, de tres o cuatro familias, que se instalaban en los sectores costeros del territorio para sacar los alimentos del mar, medio de subsistencia y base económica ¹⁰³.

99. L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; loc.cit.

100. IBIDEM

101. R.Urbina. «El pueblo chono: de vagabundo y pagano alzado a cristiano y sedentario amestizado». En *Orbus Incognitus: Avisos y Legados del Nuevo Mundo. Homenaje al profesor Luiz Navarro García*. Universidad de Huelva. Servicios de Publicaciones, 2007, Vol. I, pp.325-346.

102. IBIDEM

103. IBIDEM



Fig.67. Imagen de un grupo originario chono. Fuente: [<http://chileoriginarios.cl/descripcion.aspx?pueblo=chonos>]

Fig.68. Chono en una dalca originaria. Fuente: L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, p. 28

HABITAT DE BORDEMAR

Acerca de la vida al interior de las viviendas de los chonos, el padre y cronista jesuita Diego de Rosales (Madrid, 1601- Santiago de Chile, 1677), escribió en su obra «Historia General del Reyno»:

*«Las de los indios chonos son más fáciles de hazer y más humildes, porque las hazen de unas cortezas de árboles grandes que sirven por un lado de pared y (...) de cubierta. De estas cortezas hacen tinajas para guardar la comida y ollas para cocer el pescado y marisco, de que de ordinario se sustentan por habitar en islas del mar, mudándose de unas en otras con sus casas conforme se acaba el marisco o se huye el pescado. Y porque no parezca novedad dezir que cuecen el pescado en ollas de cortezas, digo que como estos indios no hallan en las islas del mar barro para hazer olla, la necesidad, que es ingeniosa, les enseña a hazerlas de cortezas de árboles y a cocer en ellas quanto quieren. Y el modo es calentando muchas piedras al fuego y echándolas en la olla hasta que yerbe el agua y se cuece el pescado.»*¹⁰⁴



Fig.69. Preparación de un curanto en la actualidad. Fuente: [<http://www.sabrosia.com/2013/02/chiloe-tierra-de-curantos-y-tradiciones-gastronomicas/>]

En este relato se observan tres factores de la cultura de los Chonos que han sido heredados por los chilotes y que hoy son parte de su territorio: viviendas realizadas con las cortezas de los árboles, hábitat en Islas para aprovechar el mar en torno a la pesca y el ingenio gastronómico para cocer los productos marítimos.

La descripción que realiza el padre Diego de Rosales en relación al cocimiento se puede comprender como la base del **curanto** que ha seguido realizándose en la Isla como comida típica y autóctona. El curanto significa en el idioma mapundungún (lengua del pueblo Mapuche) «pedregal», proveniente de la palabra kurantu. Tradicionalmente se prepara al aire libre, en un pozo cavado en la tierra, aproximadamente de metro y medio de profundidad. En el fondo del pozo se introducen piedras las cuales se calientan en una fogata, y una vez que están al rojo vivo, se retiran los tizones y se procede a colocar los ingredientes que será cocidos.

La preparación del curanto en hoyo es un proceso que toma bastante tiempo, por lo que se constituye como un evento social en sí mismo, teniendo en cuenta además que el trabajo demanda una participación de cinco o seis personas. Los productos que se cocinan son principalmente mariscos, previamente seleccionados y limpiados, y productos proveniente de la papa, como son el milcao y el chapalele. Una vez que los ingredientes se encuentran vaciados por capas en el hoyo, éste se sella con hojas de nalcas (*Gunnera tinctoria*), especie nativa del sector, para permitir una cocción al vapor. Una vez listo el curanto, éste es destapado y los alimentos cocidos se traspasan a fuentes que se van ofreciendo a los comensales.

Se postula que el curanto fue originado por los chonos, y una vez que se produjo el intercambio cultural con los pueblos huilliches y los conquistadores españoles, se fueron agregando nuevos ingredientes hasta llegar a ser el curanto que se conoce hoy en día.

104. D.Rosales, *Historia General del Reino General de Chile*; Imprenta de El Mercurio, Tomo I Valparaíso, 1877, p. 151.

HABITAT DE BORDEMAR

Maria Paz Gonzalez Smith

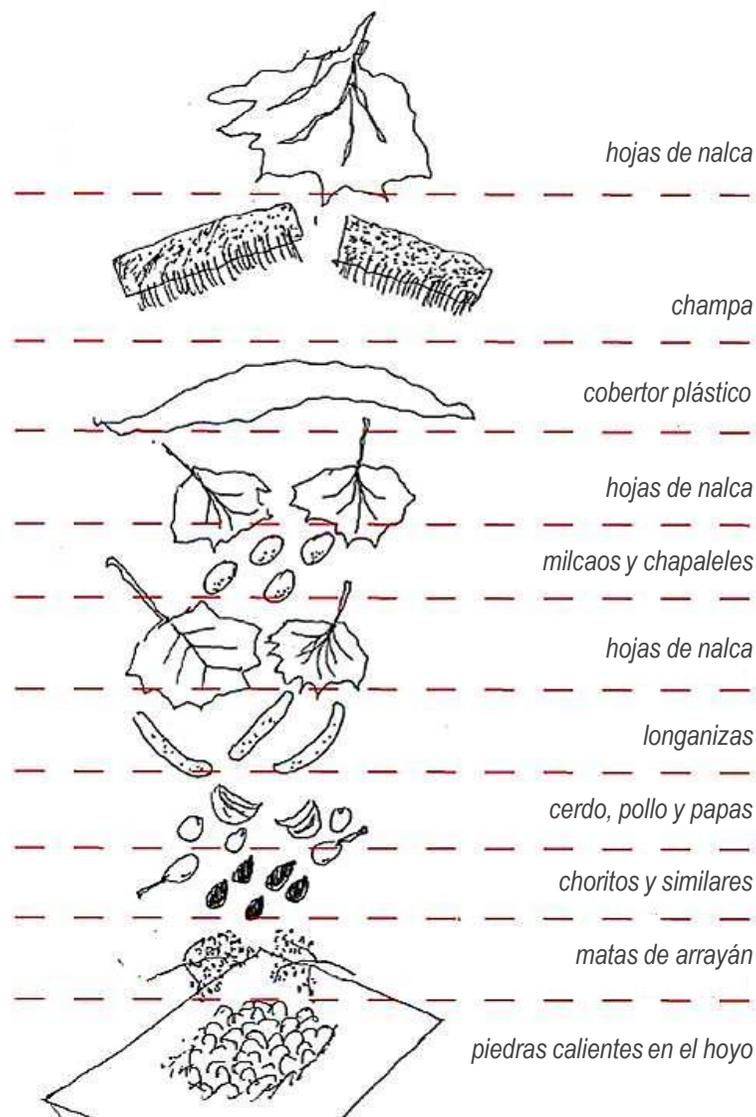


Fig.70. Esquema de los elementos por capas de un curanto

Fuente: L.Lancellotti; Identidad y Arquitectura a la luz de la Tradición, Mercado Municipal de Queilen, Chiloé; Proyecto de Titulación de Arquitectura, profesor Iván Ivelic Yañez, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, 2010, p. 58

Se puede decir que existe otro factor cultural que se abstrae de la mera cuestión gastronómica del curanto: la **conjunción de mar y tierra**. En el curanto se juntan los productos de la tierra y del mar, dimensión simbólica de Chiloé que se podrá ver en el palafito y en el modo de vida actual del habitante chilote.

Por otra parte, los pueblos chonos poseían una relación con el fuego que hasta nuestros días es imprescindible en la vida chilota. El fuego era un elemento siempre presente en sus chozas e incluso en sus embarcaciones. Cada vez que encontraban un buen lugar para establecer su campamento, dejaban las dalcas varadas en la orilla y se llevaban a las chozas levantadas las brasas que habían permanecido encendidas en la canoa durante el viaje. Allí se piensa que está el origen del fogón chilote, espacio que se encuentra en gran parte de las viviendas actuales, tanto para temperar el recinto como para realizar labores de subsistencia, entre ellas ahumar pescados y mariscos, teñir lanas y cocinar

Los pueblos chonos cuidaban instalaban sus chozas cuidando coincidir con la dirección del viento y en lugares de superficie porosa, para que no se formasen chancos de agua en su interior. Una vez que los alimentos se volvían escasos, ellos cogían sus cosas y partían hacia otro sector para un nuevo comienzo.



Fig.71. Representación de la choza chona.

Fuente:

[www.explorancudpoblamientodechiloe.blogspot.com.es] publicado por Museo Nacional de Ancud, Chiloé.

HABITAT DE BORDEMAR LOS HUILLICHES O VELICHES

El palafito chilote



Fig.72. Imagen de un huilliche de la zona, con su traje típico de los tiempos originarios. Fuente: [http://www.diariollanquihue.cl/prontus3_turismo/site/artic/20040805/pags/20040805205543.html]

Fig.73. Detalle de dibujo realizado por Conrad Martens quien viaja junto a Charles Darwin por Chiloé en el año 1834. Fuente: [www.explorancudpoblamientodechiloe.blogspot.com.es], publicado por Museo Nacional de Ancud.

Los Huilliches, nombre que quiere decir «Gente del Sur», son un grupo étnico que poblaron la depresión intermedia desde el río Toltén hasta el Seno de Reloncaví, principalmente en los sectores que hoy son las ciudades de Valdivia, Osorno y Llanquihue. Su lengua era parecida a la de los mapuches, otro grupo originario asentado en terrenos vecinos hacia el norte de Chile, llamada Ste Sungun. Algunos siglos antes del arribo de los españoles a Chile en el siglo XVI, una parte de los huilliches se trasladó al centro y norte de la Isla de Chiloé, adquiriendo algunos rasgos de los pueblos chonos, que ocupaban el área sur del territorio. La relación de los Huilliches con los Chonos fue de bastante armonía pudiendo compartir el mismo territorio sin grandes conflictos, salvo por algunos desencuentros y hostilidades, que motivó a algunos chonos a emigrar hacia el sur. Hablaban idiomas diferentes a los canoeros, pero pronto pudieron entenderse y traspasarse conocimientos unos a otros ¹⁰⁵.

Los Huilliches eran un grupo sedentario, es decir, permanecían en un solo lugar para vivir. En vez de perseguir animales, se relacionaron más estrechamente con ellos, generando procesos de domesticación al igual que con las plantas ¹⁰⁶. Este proceso lo desarrollaron por medio de la constante observación y experimentación, proceso que desarrollaron con tiempo.

A diferencia de los canoeros, que se trasladaban en grupos familiares de un lado a otro, los Huilliches se organizaban en comunidades a cargo de un lonko, es decir, un jefe (al igual que los grupos mapuches). Los Huilliches eran de baja estatura (1.60 metros los hombres y 1.50 mt. las mujeres), no eran muy fuertes ni robustos, su piel era de color morena, de pelo negro y tieso, cejas abundantes, labios gruesos, pómulos salientes, ojos negros y frente pequeña; características que actualmente representan en la población indígena de Chiloé ¹⁰⁷.

Al ser sedentarios, se puede comprender que sus habitaciones eran firmes para durar muchos años (entre 10 y 12 años); se denominaban rukas y estaban estructuradas con postes de madera y techos y paredes de paja ¹⁰⁸. También navegaban, pero a bordo de «bongos», troncos ahuecados que permitían llevar bastante gente y muchísimo peso.

105. J.Bravo. loc.cit.

106. IBIDEM

107. A.Tribero. Los primeros pobladores de Chiloé. Génesis del horizonte mapuche. Working Paper Series 25. Ñuke Mapuförlaget. 2005

108. IBIDEM



La mayor concentración de la población se encontraban en las orillas de los lagos interiores y los bordes costeros, debido a la densa vegetación del interior que dificultaba el desarrollo de la actividad hortícola. Al igual que los canoeros, la orilla les permitió una mayor dedicación a la pesca. Sin embargo, una de sus grandes virtudes que heredaron a la población chilota actual, fue la variedad de cultivos que fueron capaces de producir, entre ellos el maíz y la papa. Ésta última es fundamental dentro de la dieta chilota; los huilliches experimentaron durante siglos con las semillas de las papas hasta lograr más de 200 variedades.

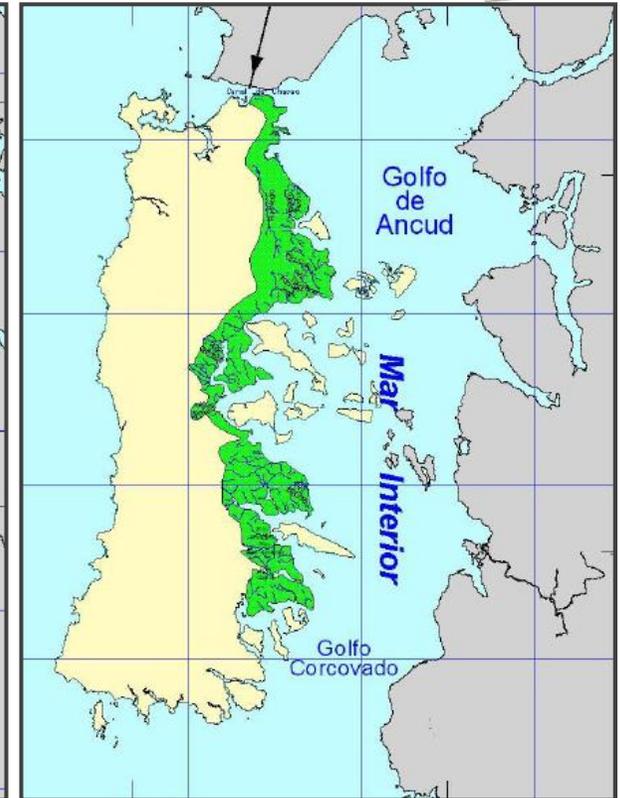
Dentro de sus actividades económicas sobresale la ganadería, en relación a la crianza de guanacos y huemules que los abastecían de carne, piel y lana para sus tejidos. El tejido a telar y las creencias mitológicas actuales de la Isla provienen de esta étnia, los cuales poseían creencias en dioses tutelares y se conectaban a ellos a través de la música tocada con sus instrumentos. Las creencias, manifestaciones, cuentos, leyendas y mitos huilliches fueron influenciadas por las creencias cristianas traídas a la Isla por los conquistadores españoles.

El encuentro de ambos pueblos dieron origen a la mixtura étnica y cultural de los habitantes «naturales» de Chiloé.



↙ Dirección de entrada del lugar de origen del Pueblo Chono hacia Chiloé

■ Área de ocupación del territorio de la Cultura Chona
 ■ Sin ocupación cultural



↙ Dirección de entrada del lugar de origen del Pueblo Huilliche hacia Chiloé

■ Área de ocupación del territorio de la Cultura Huilliche
 ■ Sin ocupación cultural

Fig.74. Mapa de ocupación cultural de los chonos en Chiloé.

Fig.75. Mapa de ocupación cultural de los Huilliches en Chiloé

Fuente: J.Bravo; La cultura chilota y su expresión territorial en el contexto de la globalización de la economía; Memoria para optar a Título profesional de Geógrafo, Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Santiago, Chile, 2004, pp. 85- 88.



Fig.76. Retrato de Alonso de Ercilla, autor de «La Araucana». Autor: El Greco.

Fuente:

[<http://commons.wikimedia.org/wiki/File:AlonsoDeErcilla.jpg>]

Luego del descubrimiento de América en el año 1492, al mando de Cristóbal Colón, se inicia una época de continuas conquistas por el continente. El **descubrimiento** de Chile por parte de los españoles es identificado como el periodo histórico que comienza con la expedición al sur de Hernando de Magallanes en el año 1520 (el cual descubre el estrecho que lleva su nombre) y luego continúa con la de Diego de Almagro en el año 1536, para finalizar con la llegada de Pedro de Valdivia en 1541, quien es el encargado de iniciar un nuevo periodo histórico denominado **Conquista**.

Pedro de Valdivia, con el objetivo de recabar información geográfica para mejorar la navegación de los buques provenientes de España, organizó una expedición, a cargo del capitán Francisco de Ulloa, a los mares australes con punto culmine en el Estrecho de Magallanes. Francisco de Ulloa llega al canal del Chacao en el año 1553 y recorre las islas del archipiélago, por lo cual, es considerado el primer descubridor de Chiloé.

A partir de esa primera expedición, la Corona de España plantea la necesidad de conquistar y colonizar la Isla de Chiloé, como lugar estratégico para consolidar su predominio sobre el extremo más austral de América del Sur. Para ello, el gobernador del Reino de Chile en aquel entonces, Rodrigo de Quiroga, encomienda a su yerno, Martín Ruíz de Gamboa la misión de la conquista del archipiélago de Chiloé, la cual se concretó en el año 1567. «Llaman a este lugar **Nueva Galicia** porque, quizás, el amable paisaje de suaves lomajes les recordaba la tierra abandonada en la península, la que yacía congelada en sus memorias». ¹⁰⁹

Martín Ruiz de Gamboa llegó a la Isla con más de cien españoles, realizando primero su viaje en balsas, luego a pie y por último a caballo. El 12 de Febrero de 1567 fue fundada la ciudad de Castro, denominada en ese entonces «Santiago de Castro», espacio escogido por su buena visión del territorio para prevenir posibles ataques ¹¹⁰.

Para comprender cómo fue el encuentro entre españoles y chilenos, se cuenta con el vestigio histórico del libro «La Araucana», escrito por el poeta y soldado español **Alonso de Ercilla**.

Alonso de Ercilla nació en Madrid en el año 1533 y a los 15 años se alista como paje al servicio del príncipe Felipe, acompañándolo en un viaje de tres años por varios estados del Imperio Español.

En el año 1555, Alonso se alista en las filas que parten desde Cádiz a América, llegando en primera instancia a Perú y luego a Chile, con motivo de las guerras que se estaban produciendo en ese entonces entre españoles y araucanos, indígenas oriundos del centro y sur de Chile. Ercilla estuvo en la República chilena 17 meses, entre los años 1557 y 1559, tiempo en el cual, participó en diversas batallas, dentro del período de Conquista Española ¹¹¹.

Sin embargo, en una de esas batallas, fue testigo de la muerte de **Caupolicán**, líder de los araucanos en ese entonces, hecho que lo impulsó a la creación, en medio de la campaña, de un poema épico militar donde comenzó a narrar los hechos más significativos de la denominada Guerra de Arauco ¹¹² (entre los conquistadores españoles y los araucanos o mapuches, defensores de su tierra)

109. L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; op.cit., p.29

110. IBIDEM

111. Wikipedia. Alonso de Ercilla. [http://es.wikipedia.org/wiki/Alonso_de_Ercilla]. Consultado el 28 de Mayo de 2013.

112. IBIDEM



Ercilla regresa a España en el año 1562, donde publicó su obra «La Araucana», compuesta por 37 cantos, en el año 1569 dedicada a Felipe II. Una vez instalado en Madrid, terminó las segundas y terceras partes del poema. La Araucana es un retrato de la cultura chilena de la época, y cómo ésta se ve expuesta y amenazada ante el enfrentamiento con las tropas españolas.

*«Chile, fértil provincia y señalada
En la Región Antártica famosa,
De remotas naciones respetada
Por fuerte, principal y poderosa;
La gente que produce es tan granada,
Tan soberbia, gallarda y belicosa,
Que no ha sido por rey jamás regida
Ni a extranjero dominio sometida.»* ¹¹³

En cuanto a Chiloé, la Araucana manifiesta las primeras reacciones que las tropas españolas tuvieron una vez que arribaron a la Isla. En Febrero de 1558, Ercilla llega a la Isla junto a otros conquistadores, donde deja expresada su primera visión del territorio:

*«Era un ancho archipiélago, poblado
De innumerables islas deleitosas,
Cruzando por el uno y otro lado
Góndolas y piraguas presurosas.»* ¹¹⁴

Ercilla puntualiza, a su vez, haber sido el primero en llegar a las costas chilotas, el día 28 de Febrero de 1558, hecho que se dice, grabó en la corteza de un árbol:

*"Aquí llegó, donde otro no ha llegado,
don Alonso de Ercilla, que el primero
en un pequeño barco deslastrado,
con solos diez pasó el desaguadero
el año de cincuenta y ocho entrado
sobre mil y quinientos, por Hebrero,
a las dos de la tarde, el postrer día,
volviendo a la dejada compañía".* ¹¹⁵

Como lo señala el escritor Francisco Cavada en su libro «Chiloé y los Chilotes» del año 1914, cuando los españoles pusieron por primera vez su pie en el Archipiélago de Chiloé, se sorprendieron con el grado de adelanto que habían alcanzado los isleños en comparación con los indígenas del norte del país. Cavada hace referencia al siguiente verso de Ercilla, en cuanto a la indumentaria chilota:

*«La cabeza cubierta y adornada
Con un capelo en punta rematado,
Pendiente atrás la punta y derribada
A las ceñidas sienes ajustado,
De fina lana de vellón rizada
Y el rizo de colores variado,
Que lozano y vistoso parecía
Señal de ser el clima y tierra fría.»* ¹¹⁶

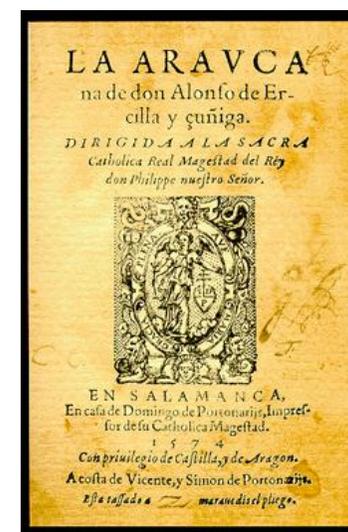


Fig.77. Portadilla del ejemplar original de «La Araucana» de Don Alonso de Ercilla y Zúñiga, perteneciente a la Primera Parte, publicada en Salamanca, 1774. Autor: Pieza Bibliográfica propiedad de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Colección de Libros Raros y Valiosos.

113. A. De Ercilla; *La Araucana*., Colección Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, Primera parte, Canto I, España, 1574

114. A. De Ercilla; *La Araucana*., Colección Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, Tercera parte, Canto XXXV, España, 1589

115. IBID, Canto XXXVI.

116. IBIDEM.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy



Fig.78. Juego de Palín, en *Histórica Relación del Reino de Chile y de las misiones de la Compañía de Jesús*; Autor: Padre Alonso de Ovalle, Roma, 1646, Colección Biblioteca Nacional.

117. A. De Ercilla; op.cit,

118. R.Urbina, loc.cit.

119. L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; loc.cit.

120. P.Rumian. El Palín. La Chueca, el deporte ancestral mapuche willeche renace en el Futawillimapu, [http://www.futawillimapu.org/pub/EI_Palitu_n.pdf], Consultado el 13 de Junio del 2013.

121. J. Schwarzenberg; A.Mutizábal. *Monografía Geográfica e Histórica del Archipiélago de Chiloé*. Wissenschaftliches Archiv Von Chile (Archivo científico de Chile), Concepción, 1926.

El encuentro entre ambas culturas es parte fundamental de esta investigación, ya que otorga las primeras características del mestizaje que dio vida a las futuras generaciones chilotas y que hoy dan vida a la cultura isleña. Como se explicaba anteriormente, los españoles que llegaron al Archipiélago venían pasando un período de fuertes enfrentamientos con los indígenas de la zona central de Chile, sin embargo, cuando llegaron a Chiloé, observaron un pueblo pacífico y con costumbres familiares, donde la guerra era un estado desconocido para ellos.

*«La sincera bondad y la caricia
De la sencilla gente de estas tierras
Daban bien a entender que la codicia
Aún no había penetrado aquellas sierras,
Ni la maldad, el robo y la injusticia,
Alimento ordinario de las guerras,
Entrada en esta parte habían hallado
Ni la ley natural inficionado.»¹¹⁷*

Los indígenas chilotes en ese entonces hablaban un mismo idioma, salvo los chonos. Sus viviendas eran humildes, cubiertas de cuero, instaladas alrededor de la Isla Grande principalmente; aunque la población se encontraba dispersa en el territorio, compuesta aproximadamente entre 50.000 y 70.000 indígenas, sin dar lugar a caseríos ni pueblos ¹¹⁸. Se dedicaban a la pesca y agricultura, donde el campo era su espacio de propiedad. Las cosechas, principalmente de maíz y papa, les otorgaban lo necesario para cubrir las necesidades de las familias en las épocas invernales, donde se presentaban largos períodos de lluvias. Mientras que en el verano, la pesca era la actividad principal ¹¹⁹.

Los chilotes dedicaban su tiempo libre a los juegos del Zinao y la chueca (denominada por los españoles debido a la similitud con un antiguo juego popular de los labradores de Castilla) o «palín», nombre que en mapudungún, la lengua de los araucanos, significa «pelotear». El juego del palín era practicado activamente en las culturas indígenas chilenas, teniendo un rol como ámbito social e instrucción física de los jóvenes ¹²⁰.

Por otro lado, los isleños practicaban la monogamia en sus relaciones afectivas, donde la poligamia no era aceptada salvo en casos aislados ¹²¹, a diferencia de sus vecinos los araucanos, que era permitida la poligamia, como elemento central de su organización social.



Fig.79. Pareja de chilotes. Fuente: [<http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=102352>]



Al mando de la colonización chilota se encontraba Martín Ruiz de Gamboa, español oriundo de Vizcaya, nacido en el año 1533 y residente en las tierras americanas desde sus 19 años de edad y esposo, dos años más tarde, de la hija del Gobernador Rodrigo de Quiroga, quien a su vez, le encomendó la misión de conquistar las tierras insulares.

Gamboa organizó su expedición junto a 110 hombres, partiendo desde la ciudad de Osorno. Una vez que llegaron al Canal del Chacao, tuvieron que recurrir a las embarcaciones indígenas, las dalcas, para poder cruzarlo. Una vez que Gamboa y su tropa entraron a Chiloé en el verano de 1557, comenzó la ocupación definitiva del territorio.

La percepción hispana acerca del territorio chilote ha sido analizada por algunos historiadores como de gran ímpetu de sobrevaloración, pero que «en pocas décadas, la optimista visión inicial del territorio habría de cambiar radicalmente». ¹²². Las primeras descripciones realizadas por los españoles de la conquista chilota hablan de la cantidad de comarcas e Islas vislumbradas y su gran multitud de poblamiento indígena en ellas. Mencionan la tierra fértil y abundante que se les presenta a sus ojos, en especial refiriéndose a las legumbres y el ganado, y una posible cantidad de riqueza en metales de plata y oro. Dichas percepciones dan cuenta de la visión óptima del territorio como un patrimonio de mucho interés y características propicias para llevar a cabo la colonización, sin embargo, se puede «inferir que tan favorable evaluación territorial obedecía, más bien, a una manera de mantener el interés de la Corona en la empresa de colonización». ¹²³.

Desde que la empresa hispana había pisado tierras chilenas, se produjo una gran decepción en cuanto a la hipotética presencia de metales preciosos fundamentalmente de oro y sus ganancias productivas. Esta situación se fue acrecentando, debido a que el país carecía de tales riquezas hecho que poco a poco fue defraudando a los colonos hispanos. Tal primera apreciación optimista de Chiloé fue modificándose, y aumentándose la decepción e intensificándose con la condición aislada de la Isla frente a las demás colonias fundadas en el territorio chileno, que a su vez, dependían del Virreinato de Perú, hecho que distanciaba aún más las vías de comunicación. Ya comenzando el siglo XVII, el cronista y soldado español Alonso González de Nájera indicaba, en referencia a la recién fundada ciudad de Castro:

«Está apartada de la Concepción setenta leguas. No tiene comunicación con nuestros pueblos por tierra firme [...], suelen pasarse dos o tres años que en las ciudades de tierra firme no se tiene nueva de aquel pueblo» ¹²⁴

«Por ser su isla tan estéril que no produce mas de solas las raíces que tengo dicho llaman papas, y habérseles acabado los ganados, de cuyas lanas se solían vestir» ¹²⁵



Fig. 80. Retrato de Martín Ruiz de Gamboa, conquistador español y Gobernador del Reino de Chile. Fuente:

[<http://www.biografiadechile.cl/detalle.php?IdContenido=379&IdCategoria=8&IdArea=35&status=S&TituloPagina=Historia%20de%20Chile&pos=27>]

122. F.Torrejón, M.Cisternas, A.Araneda; Efectos ambientales de la colonización española desde el río Maullín al archipiélago de Chiloé, sur de Chile; Revista Chilena de Historia Natural, número 77, 2004, pp. 661-677.
123. IBIDEM
124. J.Medina. Primera información de servicios de Martín Ruiz de Gamboa; Colección de documentos Inéditos para la Historia de Chile XIX, Imprenta Elzaviriana, Santiago, Chile, 1899, pp. 229-243.
125. IBIDEM



Fig.81. Dibujo de un encomendero. Autor: Huamán Poma de Ayala, cronista indígena del Virreinato del Perú. Fuente: [<http://historia738.blogspot.com.es/2010/04/3-explotacion-economica-encomienda.html>]

2.2.3 EL RÉGIMEN DE ENCOMIENDA Y LOS ASENTAMIENTOS COLONIALES

2.2.3.1 LA ENCOMIENDA

La encomienda, fue una institución creada por la Corona española luego del término de la Conquista, con el fin de repartir las tierras e indios entre los españoles de la empresa conquistadora. El término encomienda proviene de la palabra latina «commendar» que hace alusión a dar en depósito y a la vez amparo y protección. «No sólo es la manera de proporcionar mano de obra al conquistador, sino que fue el medio empleado por la Corona, para proteger, evangelizar y civilizar a los indígenas, a quienes ésta consideró siempre como vasallos dignos de una protección especial». ¹²⁶

El sistema de funcionaba prácticamente de la siguiente manera: se asignaba a un español, denominado encomendero, el derecho para percibir y cobrar los tributos que los indígenas, en calidad de súbditos, debían pagar al estado español, y éste por su parte, se comprometía a cuidar a los indios a cargo en los ámbitos espirituales, territoriales y materiales. La Corona estipuló que los indios debían pagar dicho tributo a través de trabajo, para asegurar la producción agrícola y minera.

En Chile, la institución de la encomienda fue «la clave en la constitución social del país» ¹²⁷, experimentando variaciones a través del tiempo y la situación territorial, entre los cuales cabe destacar los grandes índices de mortandad que afectó a los indígenas a causa de epidemias, reduciendo la cantidad de indios encomendados; el debate público en los alrededores del año 1600, sobre la esclavitud, el abuso y el maltrato por parte de los españoles y por último la abolición oficial del sistema, llevada a cabo en el año 1791.

Luego de la fundación de la ciudad de Castro, los españoles ocuparon gran parte de su tiempo en recorrer el territorio, delimitar sus fronteras, calcular la población india, organizar lo conquistado y estudiando los espacios habitables del archipiélago junto con sus barreras geográficas. El centro administrativo se situó en Castro, costa oriental de la Isla Grande y área con mayor cantidad de indígenas. Todos éstos, compuestos principalmente por huilliches, fueron repartidos en encomienda; de esta manera personas de todas las edades y ambos sexos fueron incorporados en el nuevo sistema colonial. La población chona, que se asentaba en la costa meridional, también fue entregada en encomienda, pero se dice que sus encomenderos no pudieron cumplir sus funciones quedando solo su denominación formal, ya que existían grandes dificultades de acceso a las islas donde se encontraban los chonos.

126. González. M.; *La Encomienda Indígena en Chile durante el Siglo XVIII*; Universidad Católica de Chile, Instituto de Historia, 1966. Digitalizado en el año 2008, p. 1.

127. DIBAM). Biblioteca Nacional de Chile. Memoria Chilena. La Encomienda. [http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id_ut=laencomienda.siglosxvi-xviii] Consultado el 05 de Junio de 2013



Cabe puntualizar que tampoco fue empresa fácil «atrapar» a los chonos, debido a que había que arriesgarse a cruzar el Golfo del Corcovado, conocido por sus grandes vientos y corrientes, que dificultaban la navegación en las dalcas o *pirguas*, nombre colocado por los españoles a dichas embarcaciones. Por otra parte, los chonos eran personas muy movedizas y diestras en su territorio, lo cual acrecentaba la dificultad de captura. Como menciona el historiador Rodolfo Urbina en el artículo *El Pueblo chono: de vagabundo y pagano alzado a cristiano y sedentario amestizado*, y haciendo alusión a un informe del siglo XVII que hace un recuento de los primeros contactos con los chonos, se refiere a estos como :

«la gente más apartada del comercio de los españoles, por estar situados a 60 leguas del estrecho de Magallanes. Se añade en el informe que vivían separados de los españoles por haber entre medias un golfo tan grande y ser aquel mar tan bravo que nunca se alargaban allá los de Chiloé ni los comunicaban, ni su comunicación era de importancia por ser gente tan bárbara»¹²⁸

El régimen de la encomienda era de semi-exclavitud, que sólo sería abolido a fines del siglo XVIII, luego de varias batallas realizadas por los indígenas encomendados, destacándose la ocurrida en el año 1712. Para comprender el alzamiento del pueblo chilote se debe tener en cuenta que la ocupación hispana en el Archipiélago no fue un acto pacífico, pero tampoco de enfrentamiento guerrero, debido a que los indígenas no estaban agrupados ni organizados en un estado centralizado, que pudiera dar enfrentamiento formal a la empresa colonizadora. Se sabe que los maltratos por manos de los encomenderos a los indios esclavizados eran recurrentes, y que varias sublevaciones de éstos fueron brutalmente castigadas. Por otra parte, los indios también sufrían inadaptación, y que la gran mayoría eran inútiles para los trabajos de la madera y los agrícolas, fundamentalmente los chonos. Morían a causa de los cambios en la dieta alimenticia y del desarraigo.

Sin embargo, luego de décadas de abusos, modelo similar a lo ocurrido en las encomiendas de esclavitud en el caribe americano, fundamentalmente porque el mismo encomendero era juez y legislador de lo que ocurría en el sistema, se organiza un levantamiento general, al mando de los caciques o jefes de las tribus indígenas de la zona. La idea no era expulsar de su territorio a los españoles, sino otorgar una demostración de fuerza a las autoridades que encubrían estos abusos. Con la rebelión, se estima que unos mil huilliches murieron en dicho enfrentamiento, pero trajo, años más tarde, la eliminación de la encomienda en Chiloé.

«Pero luego nosotros, destruyendo todo lo que tocamos de pasada, con la usada insolencia el paso abriendo les dimos lugar ancho y ancha entrada; y la antigua costumbre corrompiendo, de los nuevos insultos estragada, plantó aquí la codicia su estandarte con más seguridad que en otra parte.»¹²⁹

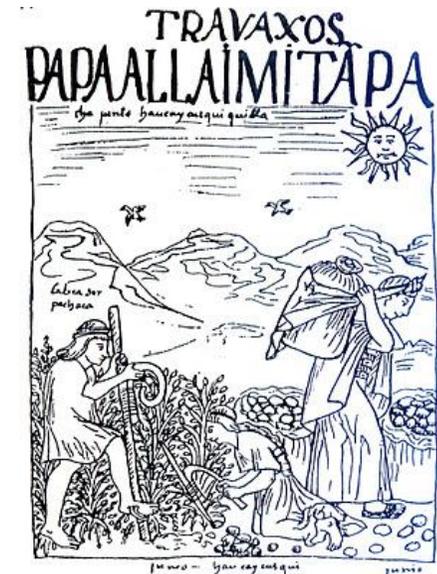


Fig.82. Cosechas de papas hacia 1600. Autor: Huamán Poma de Ayala, Fuente: [http://victormazzihuaycucho.blogspot.com.es/2012/01/textos-quechuas-en-cristobal-de-molina.html]

128. R.Urbina, El pueblo chono: de vagabundo y pagano alzado a cristiano y sedentario amestizado; en *Orbis incognitus: Avisos y Legados del Nuevo Mundo: homenaje al profesor Luis Navarro García*, Universidad de Huelva. Servicio de Publicaciones, 2007, Vol. I, pp. 325-346.

129. A. De Ercilla; op.cit.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy

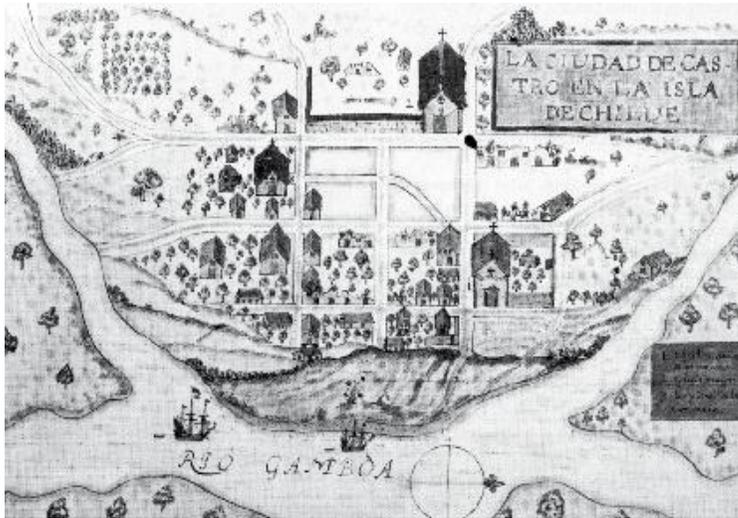


Fig.83. Plano de la ciudad de Castro en la época colonial, año 1643. Autor: anónimo, de origen holandés. Fuente: L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, pág.61.

2.2.3.2 LOS ASENTAMIENTOS COLONIALES. PRIMERA TRANSFORMACION TERRITORIAL

La llegada de los españoles al Archipiélago no solo significó cambios en el sistema social y productivo, sino que tuvo grandes repercusiones en cuanto a la transformación del territorio, desde la incorporación de asentamientos urbanos, modificando las relaciones humanas y el paisaje natural.

La primera ciudad de Chiloé fue Castro, que hasta ese entonces, era la última ciudad del territorio chileno, en su eje norte-sur, ya que era imposible pensar en asentar ciudades más al sur debido a las tremendas dificultades climáticas y geográficas del sector austral. Chiloé, por ser el último confín habitado del Reino, posee desde ese entonces la relevante función de ser la puerta de acceso a América para todo el movimiento marítimo que provenía de Europa, mediante el Cabo de Hornos, único paso que durante cuatro siglos comunicó a los océanos Atlántico y Pacífico¹³⁰.

«Las directrices básicas de las ciudades de Chiloé siguen la misma lógica que en el resto de las colonias americanas, un modelo urbano ideal ya conocido que es sancionado legalmente por el Reino de España como las Leyes de Indias...»¹³¹, que constaba principalmente de un trazado en damero, una plaza al centro del trazado donde se ubicaban los edificios cívicos y religiosos y una retícula ortogonal de calles con manzanas del mismo tamaño. La arquitectura pública de las ciudades coloniales chilotas constaban de volúmenes sencillos, con cubiertas a dos aguas. Se utilizaba el sistema de tapial, es decir, una estructura de madera con relleno de material arcilloso y cubiertas con teja de arcilla. Las casas primitivas de los españoles se situaban diseminadas a lo largo de las playas.

Otra de las transformaciones relevantes que repercutieron en la fisonomía del entorno natural fueron los **«fuertes militares»** para la defensa, protección y custodia del Archipiélago y sus vías de comunicación terrestres y marítimas, las cuales fueron en un principio, precarias empalizadas, que se modernizaron con el pasar de los años, llegando a realizarse alrededor de 27 fortificaciones en dicho período. Tanto los fuertes como los poblados tendrían grandes repercusiones en los hábitats locales, ya que para ambos se usarían grandes cantidades de madera de la zona, afectando la tala de árboles y la biomasa vegetal aledaña a los sitios.

130. L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; loc.cit. p.60.

131. IBIDEM

132. A.Sahady, J.Bravo, C.Quilodrán. Fuertes españoles en Chiloé: las huellas de la historia en medio del paisaje insular. Revista INVI. vol.26 no.73 Santiago nov. 2011, pp.133-165



2.2.4 LAS MISIONES JESUITAS Y SU TRASCENDENCIA RELIGIOSA

«Cuando las costumbres, las creencias, las aspiraciones y los sueños son compartidos por una sociedad determinada, adquieren dimensiones territoriales». ¹³³

Uno de los propósitos de la colonización española en América era la evangelización de los indígenas mediante la fe y el rito católico. En el caso de Chiloé, si bien el arribo de los hispanos en 1567 impuso la presencia religiosa, la real evangelización se inició con la llegada de los jesuitas en el año 1608.

La Compañía de Jesús es una orden religiosa proveniente de la Iglesia Católica y fundada por el San Ignacio de Loyola en el año 1540, teniendo una fuerte participación en el contexto colonizador americano como misiones evangelizadoras. Los jesuitas son un movimiento de consolidación de la fe, surgido a partir del protestantismo en Europa, y fueron de gran influencia en la cultura chilota, desde sus « sistemas de creencias, de asentamiento e incluso de subsistencia. » ¹³⁴.

Cuando los jesuitas llegaron a Chiloé, en el mes de octubre de 1608, lo primero que realizaron fue un plano misional para observar la realidad humana y geográfica del territorio, y en lo posible, fundar pueblos misionales. Sin embargo, los pobladores indígenas vivían distendidos en el archipiélago dentro de una geografía compleja, llena de tupidos bosques, zonas pantanosas e inclemencia climática.

Para poder evangelizar en esta situación, crearon la «**Misión Circular**», que consistía en un circuito marítimo por los poblados del archipiélago, realizando un recorrido que se suspendía solo en los meses de invierno. Dentro de dichas misiones estaba la figura del «fiscal», una especie de diácono lugareño que atendía la iglesia local, y que convocaba a la población a rezar y enseñarle la doctrina. Esta fue la forma que los jesuitas encontraron para atender a todos los indios dispersos en el territorio, con la misión de generar con ellos relaciones de confianza. Esta confianza la idearon mostrando una actitud diferente a los españoles colonizadores, porque hasta entonces la cristiandad, para los indios, iba asociada a los malos tratos y abusos recibidos por los encomenderos.

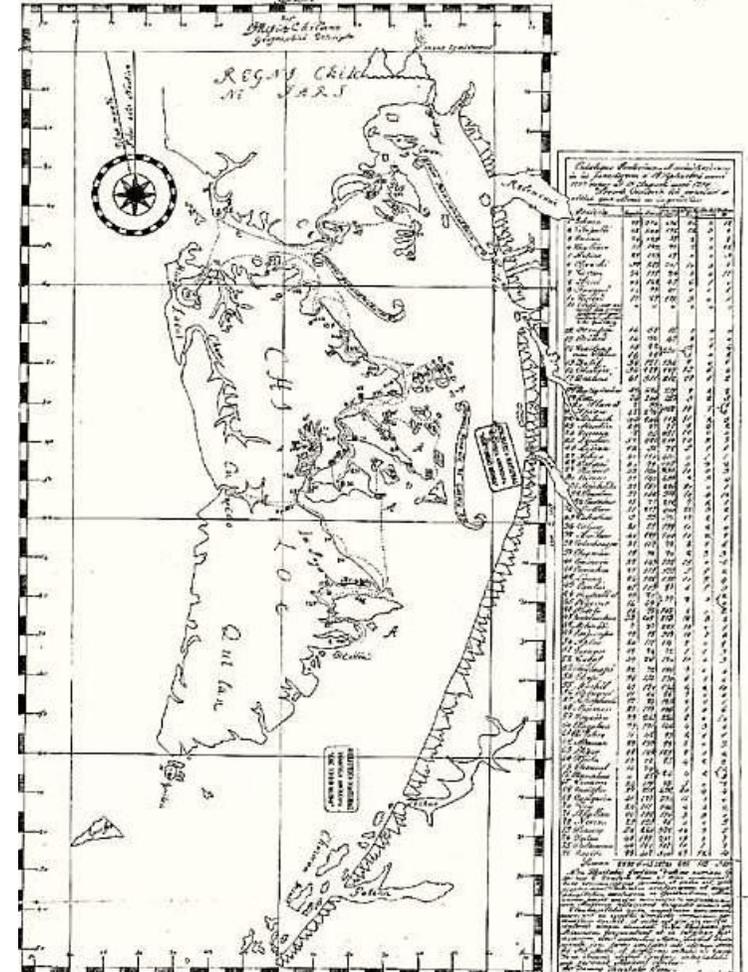


Fig.84. Plano de la Misión Circular «Missio Chiloensis Geographice Descripta». En *Cartografía Hispano Colonial*. Autor, José Toribio Medina. Sala Medina, Biblioteca Nacional.

133. P. Claval; *La Geografía Cultural*; Eudeba, Buenos Aires, Argentina, 1995

134. L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; loc.cit, p.64

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy



Fig.85. Iglesia Lin Lin Los Pinos, Isla de Lin Lin. Fuente: L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, pág. 67

Fig.86. Afiche evento de minga. Fuente: [<http://chiloetradiciones.blogoo.com/>]

Fig.87. Tiradura de casa. Fuente: [<http://www.picstopin.com/568/minga-chilota-la-es-una-modalidad-de-cooperacion-entre->
http:%7C%7C4*bp*blogspot*com%7C_645Hs4qQdDM%7CTJAuCBcp1Hl%7CAAAAAAAATek%7CW2a_b1RmQh!%7Cs1600%7Ccolone*jpg/]

Las capillas se construyeron junto a la playa, mediante el sistema huilliche de trabajo llamado **minga**, que trata de una actividad colectiva donde los vecinos se ayudan unos a otros a llevar una tarea a cabo. Las mingas en Chiloé son una tradición que se ha extendido hasta la actualidad, donde la más popular y conocida es la minga de «tiradura o cambio de casa», que ocurre cuando una familia quiere trasladarse de barrio o de isla, y para ello, se utilizan bueyes para mover la casa. Si se debe pasar por el mar, la misma casa, al estar construida de madera, hace las veces de balsa. En este proceso se recibe ayuda de toda la comunidad, y que en nuestros días, la actividad se celebra como un evento social, al cual asisten vecinos y turistas, dentro de un ambiente festivo y tradicional.

Ahí se reunían indígenas y españoles únicamente durante los días de la misión. Desde las capillas, los vecinos salían a recibir a los misioneros jesuitas y los acompañaban en procesión hasta la iglesia. Sin embargo, cabe destacar que los evangelizadores respetaban el lugar sagrado de los huilliches, el «hue», que era el sitio privilegiado donde se reunía la población nativa. A partir de este concepto, los jesuitas re-fundan el espacio sagrado en la imagen de la capilla y su ritual, como lugar de encuentro entre los hombres, y de éstos con Dios.

« El sistema de organización espacial de cada lugar de la Misión tenía un patrón conceptual común; un eje vinculaba una secuencia de espacios: en un extremo el embarcadero, como conector entre mar y tierra; por otra parte la plaza e iglesia, un vacío ceremonial y social, la reunión entre la tierra y el cielo.»¹³⁵

Las capillas se establecieron desde un principio como un hito urbano del territorio; eran el único símbolo y objeto arquitectónico de la nueva cristiandad, y el altar, era el punto final donde llegaban los caminos del mar y la tierra. Detrás de la capilla, se situaba el cementerio¹³⁶.

A medida que los jesuitas iban evangelizando los distintos poblados, se iban también construyendo iglesias, de modo que en todas partes hubiera espacio fijo para rezar¹³⁷. De esta manera, las capillas se fueron constituyendo como los centros reconocibles de cada sector, y el lugar de reunión constante de la población. La forma de construcción de las iglesias fue muy respetuosa con el entorno: para no interrumpir tan agresivamente a la población, las primeras capillas fueron en un inicio similares a las viviendas indígenas, y con el paso del tiempo, se introdujeron rasgos de arquitectura europea, construidas con el material que abundaba en la isla: la madera.

135. L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; op.cit., p.67

136. IBIDEM

137. IBIDEM



En el año 1767 expulsan de Chile a los jesuitas, luego de 174 años residiendo en el país. La medida fue producto del movimiento liberal y católico desarrollado en Europa en aquel entonces, que señalaba que la Congregación era una barrera de gran poderío contra las libertades públicas, debido a su sólida organización, sus grandes riquezas y su gran intelectualidad. Una vez que los jesuitas se embarcaron al exilio, la misión chilota siguió en manos de los franciscanos, que continuaron las mismas pautas de evangelización.

Sin embargo, el legado que dejaron los misioneros jesuitas en la Isla ha tenido un rol fundamental en lo que hoy es la vida del pueblo chilote. Desde su fundación, la Compañía mostró una notable flexibilidad dentro del contexto rígido y estricto de la empresa colonizadora. Y dicha flexibilidad dio origen a una metodología misionera considerada como la mejor lograda dentro de la gobernación de Chile. A partir de ello, se incorporó hábil y profundamente la cristiandad a las creencias indígenas, prolongándose en un espíritu devoto y comunitario que dura hasta nuestros días, y son parte de lo que representa hoy la cultura chilota. La dispersión geográfica fue aceptada y considerada un factor positivo para los misioneros, donde el templo, desde su localización, organizó a los asentamientos y a su gente.

Esta característica cultural es muy importante para comprender cómo el habitante chilote fue heredando rasgos que hoy lo identifican y que lo han llevado a apropiarse de su entorno. Se podría decir que la Iglesia para los chilotos es un límite que le otorga sentido a su territorio, que lo orienta, que lo ubica en el espacio. Surgen a partir de eso las fiestas religiosas de Chiloé, como manifestaciones públicas de la devoción y las creencias, férreamente arraigadas en el pueblo, celebrándose anualmente alrededor de 362 festividades.

«La cultura es un patrón de actitudes, de gestos, rituales y habilidades que se heredan, haciendo pasar de unos a otras representaciones colectivas, que le ayudan al hombre a estructurar y pensar su entorno dándole sentido»¹³⁸



Fig.88 En el año 2000, 14 Iglesias de Chiloé fueron declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, título que se le atribuyó posteriormente a dos Iglesias más. La imagen muestra la localización de las 16 Iglesias declaradas.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy



Fig.86 Estación de Ferrocarril entre Castro y Ancud, hacia 1930. Autor: Hernán Provoste, en Archivo Fotográfico. Colección Archivo Histórico y Bibliográfico de Chiloé. Fuente: Biblioteca Nacional Digital de Chile (Memoria Chilena)

2.2.5 LA ÉPOCA REPUBLICANA: AUJE ECONÓMICO Y NUEVAS INFLUENCIAS

La época colonial duró tres siglos., desde el año 1540 hasta el año 1826, fecha en que se da inicio a lo que se denominaría la etapa Republicana, con el Tratado de Tantauco. Este tratado fue un acuerdo de paz, firmado por las autoridades españolas y chilenas para dar término a la guerra por la Independencia de Chile, que había tenido sus inicios en el año 1813. Una de las consecuencias de este tratado fue la incorporación del Archipiélago de Chiloé al territorio chileno:

*«La provincia i archipiélago de Chiloé con el territorio que abraza, i se halla en poder del ejército real, será incorporado a la república de Chile como parte integrante de ella, i sus habitantes gozarán de la igualdad de derechos como ciudadanos chilenos.»*¹³⁹

Con la independencia de las colonias españolas, se inició la nueva etapa republicana en Chiloé, que fue caracterizada por su importante auge comercial, fundamentalmente como abastecedor de productos agrícolas y desde la explotación de la madera, como el más importante recurso natural de la zona. Las consecuencias de este auge se observará en cambios sociales, territoriales, arquitectónicos y urbanísticos. Dentro de los primeros, se destacan las migraciones europeas; nuevos colonos que llegan a la isla en búsqueda de oportunidades a nivel comercial, profesional y artesanal. Por otro lado, al incentivarse la economía, las brechas sociales aumentan y con ello, los dispares modos de vida entre la población.

En cuanto al **territorio**, la ciudad de Ancud es proclamada capital provincial y se funda como el puerto de la Isla. Por su parte, la ciudad de Castro es el centro del abastecimiento y de los servicios. Para conectar ambas ciudades, se implanta en el año 1893 una línea ferroviaria, de trocha angosta, convirtiéndose en el único medio capaz de trasladar en forma terrestre dentro del Archipiélago. El ferrocarril fue inaugurado el 27 de Julio de 1912 y funcionó por casi 50 años¹⁴⁰. Era pequeño, con una velocidad promedio de 25 km. por hora, pero fue primordial para el impulso industrial-comercial y comunicacional de la Isla.

Desde el punto de vista **arquitectónico**, el auge de la madera ya se encuentra bastante consolidado en las viviendas e iglesias, eliminándose el sistema de tapial de las construcciones por la fragilidad del barro dentro del ambiente insular, lluvioso y sísmico. Uno de los aspectos que los nativos heredaron de los jesuitas fue la separación de habitaciones, unas para padres y las otras para hijos, característica que concilió la ruca indígena con la casa europea.

139. D. Barros Arana, *Las Campañas de Chiloé (1820-1826)*. Memoria Histórica presentada a la Universidad de Chile en la sesión solemne del 7 de Diciembre de 1856, Santiago, Chile. Sobre el Artículo 1°, Tratado de Tantauco, 15 de Enero de 1826.

140. L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; loc.cit.,

HABITAT DE BORDEMAR

Maria Paz Gonzalez Smith



De la vivienda indígena trascendió la concepción de hogar huilliche, donde lo más importante es la cocina y por ello, se ubica en el centro. Todo se realiza en torno a dicho centro, que es donde se encuentra el fuego, como símbolo de comida, de abrigo, de reunión familiar, de secado de carnes, mariscos y pescados. Esto perdurará hasta la actualidad, donde la vivienda chilota es un refugio, con pocas aberturas al exterior para concentrar el calor.

Sin embargo, con la llegada de los inmigrantes europeos, surgen nuevas expresiones formales en las viviendas, recogidos de ilustraciones de catálogos o de la memoria de viajeros, además de novedosos materiales y técnicas de construcción. Dentro de estos patrones y elementos en las viviendas se destacan los accesos con pórticos, las galerías vidriadas, balcones, corredores y torreones.

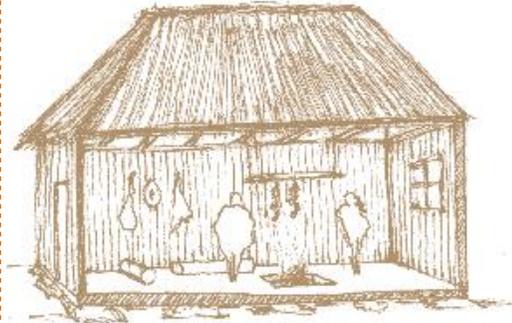
El uso del sistema de tabiquería en madera constituye la tipología constructiva de esta etapa, donde las piezas conforman retículas unidas sin clavos, solo por ensambles y tarugos; ofreciendo múltiples posibilidades constructivas. Aparecen los revestimientos en las edificaciones, principalmente en tejuelas cortas de alerce y ciprés, «que como escamas de pescado adornan las fachadas en gran diversidad de diseños».¹⁴¹

Por último, en cuanto a los cambios **urbanísticos** que trae consigo el período republicano, cabe señalar que la plaza es el sector cívico, donde se ubica la iglesia y los edificios administrativos, y el sector costero y el puerto es el área de trabajo. Entre ambos espacios se encuentran las viviendas principales, el comercio y los hospedajes. En la periferia se asentarán los palafitos, viviendas populares que constituyen conjuntos continuos en el bordemar.



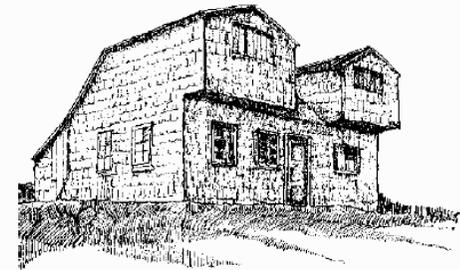
a. LA PREHISTORIA CHILOTA

Asentamientos chonos y huilliches



b. LA ETAPA COLONIAL

Volúmenes simples de tapial, en torno al fogón



c. LA ETAPA REPUBLICANA

Vivienda con miradores, auge madera

EVOLUCIÓN DE LA CASA CHILOTA

Fig.87 Ruca y asentamiento chono. Fuente: [<http://indigenasenchile.blogspot.com.es/2008/05/los-chonos.html>]

Fig.88-89 Asentamientos prehistóricos en torno a un arroyo y la vivienda en la colonia. Fuente: : L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, pág. 142-143

Fig. 90. Levantamiento de vivienda de dos miradores. Fuente: Seminario Casa de Chiloé, en *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, pág. 86.

141. L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; loc.cit., p.86.

CAPÍTULO tres

LOS PALAFITOS CHILOTES: ARQUITECTURA POPULAR Y HÁBITAT INSULAR



Fig. 91. Fachada delantera y trasera de una casa chilota. Autor: Seminario Casas de Chiloé Fuente: L.Lancellotti, *Identidad y Arquitectura a la luz de la Tradición*, Mercado Municipal de Queilen, Chiloé; Proyecto de Titulación de Arquitectura, profesor Iván Ivelic Yañez, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, 2010, p. 67



CAPÍTULO 3

LOS PALAFITOS CHILOTES: ARQUITECTURA POPULAR Y HABITAT INSULAR

“Cuando uno se hace su casa con sus propias manos no sigue los dictámenes de las distintas escuelas o corrientes arquitectónicas, no elige fabricárselas de vigas de acero o de troncos de árbol: la hace como se hace una casa en ese determinado momento, en su área cultural, actuando así en plena conciencia espontánea”.¹⁴²

Fig. 92-93-94. Fotografías de Chiloé en el año 1967, tomadas por el fotógrafo Milton Rogovin (Nueva York, 1909-2011) en una visita a la Isla. Fuente: [http://www.miltonrogovin.com/photoseries/chile.html]

Fig. 95. Panorámica de los palafitos de Castro en la actualidad. Fuente: [http://www.chiloeweb.com/datos/Fotos/foto_panoramicas.asp]



142. G. Caniggia, op.cit., p. 24





3.1 MIGRACION DEL CAMPO A LA CIUDAD

Como se mencionó en el capítulo anterior, la etapa de la República trajo consigo diversos cambios en la ciudad producto del auge económico de la Isla. Sin embargo, las transformaciones no sólo estaban ocurriendo en el Archipiélago chilote, sino que estaban enmarcadas dentro de un contexto a nivel país. Para comprender cómo, porqué y quienes llegan a poblar los terrenos de bordemar en Chiloé, hay que analizar el determinante e intenso periodo migratorio desde el campo a los centros urbanos, ocurrido durante el último tercio del siglo XIX hasta mediados del siglo XX.

Chile, a partir del año 1850, comenzó a experimentar cambios económicos, basado fundamentalmente en la industria minera, desde la explotación del cobre y el salitre, y en la industria agrícola, mediante un proceso de expansión y modernización para cultivo de tierras. Mediante estos dos fenómenos de transformación económica, el país inició un proceso de industrialización, generando una gran demanda por mano de obra calificada para nuevos servicios, convirtiéndose en el polo de atracción laboral. Con esto, se inició una migración hacia las ciudades en búsqueda de oportunidades laborales, provocando, sobre todo en la capital, sobrepoblación y saturación de la infraestructura urbana, y además, la problemática de acceso a viviendas dignas. En el año 1875, la población urbana alcanzaba los 725.545 habitantes, ascendiendo a 1.240.353 en 1895, es decir, una tasa de crecimiento de un 71%, en un margen de 20 años ¹⁴³.

Las consecuencias del movimiento migratorio campo-ciudad se denominó **cuestión social**, que se significó grandes síntomas sociales y económicos, entre los cuales cabe destacar: problemas de vivienda, alcoholismo, vicios, prostitución, epidemias infecto-contagiosas, delincuencia, inflación económica, elevados alquileres y una serie de enfermedades sociales. En el caso de la vivienda, la afluencia de población provocó la proliferación de habitaciones que carecían de alcantarillado, agua potable, y en general, de condiciones mínimas de higiene y salubridad. Dentro de los tipos de habitaciones más características se encuentran los **conventillos**, casas grandes de varias habitaciones donde cada una de ellas era habitada por un grupo familiar ¹⁴⁴. Se multiplicaron por la demanda habitacional de los sectores populares, al igual que las viviendas «**cités**», debido a la falta de terrenos para levantar viviendas y el incremento del valor del suelo.



Fig. 96. Conventillo, habitación obrera a principios del siglo XX en Chile.
Fuente: [<http://patrimoniobrero.blogspot.com.es/2010/09/terreno.html>]

143. E.Oyarzún. La economía rural en Chile: entre la pobreza y el desarrollo. Estudios de Economía Aplicada. Vol. 29-1. 2011, pp.31-56.

144. S.Lorenzo. La cuestión social. [<http://historiachilexudla.wordpress.com/2008/11/11/la-cuestion-social-2/>]. Consultada el 22 de Junio 2013.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote



Fig. 97. Bodegas y almacenes de la parte baja del puerto de Castro. Fotografía de fines del siglo XIX. Fuente: J. Schwarzenberg, A. Mutizabal; Monografía geográfica e histórica del archipiélago de Chiloé; Editor Wissenschaftliches Archiv Von Chile (Archivo Científico de Chile), Concepción, Chile, 1926.

3.1.1 LA APROPIACIÓN DE LA PLAYA

La toma ilegal de terrenos fue otro de los efectos de la «cuestión social», manifestadas principalmente en Santiago, la capital del país, pero también en las provincias, donde se desarrollaba de igual manera el fenómeno migratorio.

Es, en este contexto, donde algunas playas del Archipiélago de Chiloé son apropiadas por pobladores del campo que se asientan en las ciudades de la isla con el fin de encontrar oportunidades laborales dentro del auge económico que se está produciendo. Los nuevos pobladores son campesinos-agricultores que se «toman» trozos de tierra a orillas del mar ya que éstos son «terrenos de nadie» (pertenecen a la Subsecretaría de Marina, pero al ser playas fiscales, ningún particular puede ser dueño) y a su vez, tienen la oportunidad de construir sus viviendas sin pagar los altos alquileres que se están incrementando en las edificaciones y en los terrenos privados.

Por otra parte, la playa les ofrece la oportunidad de pescar o mariscar cuando baja la marea y, al mismo tiempo, poseer un pedazo de tierra para poder realizar sus cultivos y huertos; por lo tanto, **vivir del mar y la tierra a la vez**. Esta condición de hábitat se observará formalmente en las viviendas que los nuevos residentes construirán: los palafitos.

Existen antecedentes donde se data que las primeras construcciones en el bordemar de Chiloé se originaron en los alrededores del año 1880, producto del fuerte desarrollo de los puertos chilotes dentro del proceso del auge maderero. Los primeros palafitos fueron residencias, hospederías y almacenes, tal como se hace mención al puerto de la ciudad de Chonchi hacia el año 1880: «El puerto se convierte en el elemento urbano de mayor jerarquía dentro de la ciudad. En el borde, se ubican grandes bodegas para almacenar productos agrícolas, astilleros, campos de encastillamientos madereros, comercio y palafitos.»¹⁴⁵

Sin embargo, de los palafitos originarios de Chiloé quedan muy pocos vestigios, salvo en documentos y fotografías históricas. El terremoto, pero sobre todo, el maremoto del año 1960, destruyó la mayoría de dichas edificaciones, que se encontraban principalmente en las ciudades de Castro, Ancud, Chonchi y Mechuque.

145. J. Ferraro, J. Piraces, H. Torrico, B. Urquieta; *Chonchi, la ciudad de los tres pisos*, Santiago, año 1978, p. 85.



«Ya desde tiempo atrás se oye un gran clamor, haciéndose resaltar por un lado la gran riqueza de la tierra de Chiloé con los prolíficas playas que dan abundante y barato alimento a sus numerosos moradores...» ¹⁴⁶

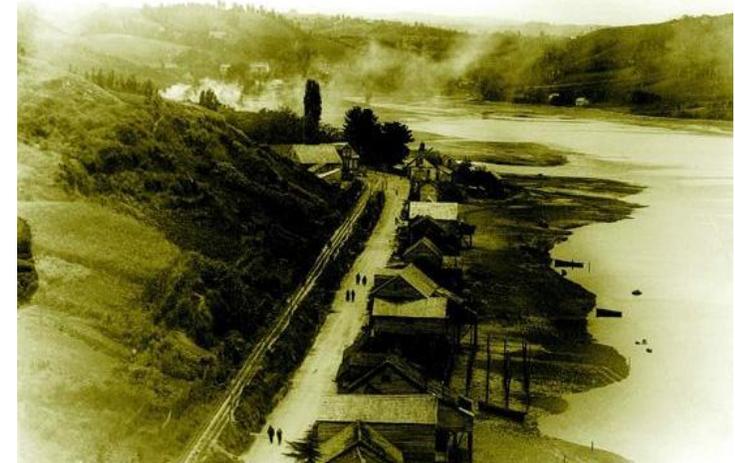
La construcción en la playa permitió que los nuevos pobladores de la Isla pudiesen tener un régimen de autoconsumo, ya que la tierra se mantenía dividida en pequeñas granjas y cada hombre realizaba con sus manos lo que necesitaba para subsistir. Por su parte, el mar interior del archipiélago se encontraba en una posición geográfica afortunada para la construcción del hábitat en palafito: protegido de la corriente Humboldt y de los vientos del noroeste y del suroeste que provenían del Océano Pacífico.

No solamente el mar significó para los habitantes de los palafitos el espacio que proveía su dieta alimenticia, sino que otorgaba una condición de reloj casero o llamado también **reloj chilote**: «cuando se ve descender a las playas a los chanchos y gallinas, es señal que el reflujo se encuentra a media carrera. Estos animales que, se alimentan también del marisco de las prodíficas playas, siguen el reflujo para saciar su apetito cuando esto a la marea.» ¹⁴⁷ El mar sube y baja (flujo y reflujo) en un ciclo de seis horas, alcanzando aproximadamente una diferencia de 6 o 7 metros de longitud en algunas partes.



Fig. 98. Mujeres mariscando en la playa frente a Castro a primera hora de la mañana. Vista tomada por don Erardo Burgos Wulf. Fuente: J. Schwarzenberg, A. Mutizabal; *Monografía geográfica e histórica del archipiélago de Chiloé*; Editor Wissenschaftliches Archiv Von Chile (Archivo Científico de Chile), Concepción, Chile, 1926

Fig. 99. Castro, entrada principal de la carretera y el ferrocarril; y palafitos hacia 1930. Autor: Hernán Provoste, en Archivo Fotográfico. Colección Archivo Histórico y Bibliográfico de Chiloé. Fuente: Biblioteca Nacional Digital de Chile (Memoria Chilena)



146. J. Schwarzenberg, A. Mutizabal; *Monografía geográfica e histórica del archipiélago de Chiloé*; Editor Wissenschaftliches Archiv Von Chile (Archivo Científico de Chile), Concepción, Chile, 1926, pág. 203

147. R.Maldonado; *Reconocimiento de las Costas O. y S. de Chiloé 1895-1897*; Anuario Hidrográfico de la Armada, Tomo 21, Valparaíso, 1898, pág. 235.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote

CASTRO ANTES DEL
TERREMOTO DEL AÑO 1960



CASTRO EN EL AÑO 2012



Fig. 100. Fotografía de Castro, vista desde el cerro Ten Ten. Década del 30, anterior al terremoto. Fuente: [<http://chiloeantiguo.blogspot.com.es/>]

Fig. 101. Vista de la ciudad de Castro, en Diciembre del año 2012. Fuente: www.flickr.com, galería de Noelegroj, en [<http://www.flickr.com/photos/jorgeleoncabello/8310166475/in/set-72157625797846070>]

El llamado reloj chilote, aquel que rige el flujo y reflujo del mar, abriendo paso a la abundancia de los alimentos, ha tenido una trascendencia, pasando de ser un movimiento marítimo hasta llegar a convertirse en un sistema de creencias que rige la cotidianidad humana. Por ejemplo, se dice que si una mujer embarazada siente los síntomas del alumbramiento y la marea ha crecido, deberá tener resignación porque el parto no podrá tener lugar hasta que no repunte el reflujo.

3.1.2 FRÁGIL Y BREVE HISTORIA DE LOS PRIMEROS PALAFITOS. LOS DESASTRES NATURALES

En los alrededores de 1920, Chiloé poco a poco había comenzado a un proceso de descenso económico. Desde su auge comercial a mediados del siglo XIX, que significó una serie de avances comerciales y nuevos habitantes en la Isla, para dicha fecha la situación estaba cambiando. Con la apertura del canal de Panamá en el año 1914, los barcos que venían de Europa y que estaban obligados a pasar por el Estrecho de Magallanes, ahora podían llegar al Océano Pacífico en línea recta, sin tener que desviarse ni pasar por Chiloé, la que significa la pérdida de su importancia portuaria.

«Chiloé agota el recurso forestal de laboreo fácil; pierde los poderes de compra de madera, establecidos desde el norte, y por la apertura del canal de Panamá se queda sin la recalada periódica de los barcos, cuyo abastecimiento animaba una importante vida mercantil... ponen fin a las expectativas productivas y económicas que tanta relevancia habían tenido para el bienestar social e imagen urbana...»¹⁴⁸

148. G.Boldrini; *Castro y Ancud, crecimiento e interpretación urbana*; Documento de antecedentes históricos para el Plan Regulador de Castro y Ancud, 1987.



Con la disminución de su actividad maderera, comercial y marítima, el Archipiélago queda nuevamente marginado de Chile, acentuándose su condición aislamiento y volviendo a su vida provinciana. Varios inmigrantes extranjeros se devuelven a sus países de origen y algunos isleños se trasladan hacia la ciudad de Puerto Montt, o bien, regresan al campo a realizar sus oficios habituales.

Frente a este panorama de estancamiento económico, la construcción y ocupación de palafitos aumenta considerablemente, aumentando su densidad y el hacinamiento en las viviendas. En la ciudad de Castro, por ejemplo, los palafitos se extienden en una línea continua de 4 kms. de largo, desde Ten-Ten hasta el río Gamboa.

«Se ha consolidado una urbanística irreal flotando entre mareas, con construcciones precarias para ojos de algunos de la época y de las venideras una mancha en la ciudad.»¹⁴⁹

Para ese entonces, no solo existían palafitos en Castro, sino también en Ancud, Quemchi y Chonchi, entre otros puertos, los cuales habían sido levantados durante la expansión comercial del siglo XIX. Sin embargo, llegó la madrugada del día 21 de Mayo de 1960, cuando un fuerte sismo despertó a gran parte de Chile, que luego se transformó en un maremoto y terremoto, catalogado como el más grande registrado dentro de la historia de la humanidad (9,5° en escala Richter).¹⁵⁰

Para Chiloé, el terremoto y maremoto significaron la destrucción de grandes zonas y con ello, el cambio de la fisonomía de las ciudades; desapareció el puerto, el ferrocarril y gran parte de los palafitos del Archipiélago, como por ejemplo, los pertenecientes al barrio de La Arena ubicado en Ancud y los palafitos de la costanera de Chonchi.

ANCUD EN LOS AÑOS 50, ANTES DEL
 TERREMOTO DE 1960.



Fig. 102. Vista aérea de Ancud, década del 50. Fuente: 100 Fotos antiguas de Chiloé. Autor del libro: Luis Mancilla, Autor fotografía: Gilberto Provoste.

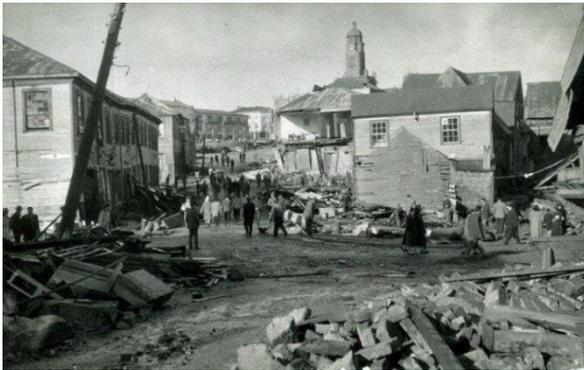
Documento digitalizado en [http://www.issuu.com/altolamurta/docs/100_fotos_de_chilo_antiguo]

149. L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; op.cit., p.97

150. IBIDEM.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote



Al destruirse gran parte de las viviendas costeras, las ciudades, principalmente Ancud y Castro, comienzan a construirse y extenderse hacia el sector alto, surgiendo las poblaciones habitaciones como una contribución del gobierno a los sectores más necesitados. Barrios estandarizados y periferias con casas en bloques de repetición conforman el nuevo paisaje post-terremoto, donde se concentran campesinos y pescadores que difícilmente pueden ejercer sus actividades tradicionales dentro de la marginalidad.

En este periodo, se realizan los primeros planes reguladores urbanos para las principales ciudades chilotas, lo que trajo como consecuencia que la ciudad de Ancud, por decreto, debe olvidar las construcciones en el bordemar, finalizando hasta el día de hoy los asentamientos palafíticos. Situación contraria ocurrió en la ciudad de Castro, donde poco a poco se reactivaron dichas edificaciones que se conservan hasta nuestros días.

La catástrofe del año 60 acrecentó la emigración de familias chilotas y campesinos pobres hacia la Patagonia. Familias completan se embarcaron para Argentina o Magallanes en busca de mejores condiciones de vida, lejos de la marginación que se vivía en Chiloé, donde el gobierno mantenía al Archipiélago fuera de las políticas de desarrollo social y económico.

Pero, no todas las consecuencias fueron negativas. El terremoto trajo consigo cambios geológicos y geográficos, pero también impulsó modificaciones sociales y económicos. Comienza la urbanización y pavimentación de calles, mejora en los sistemas de agua y alcantarillado de las viviendas, se inician nuevos estilos de vida con el auge de la «modernidad» y de sociabilidad entre vecinos y las ciudades isleñas expanden sus límites. Por otra parte, al hacerse «conocido» Chiloé en los medios de comunicación, comienza poco a poco un fenómeno turístico que se irá incrementando fuertemente con los años.

Fig. 103. Vista aérea de la ciudad de Ancud luego del maremoto, con la destrucción de los palafitos del desaparecido barrio «La Arena». Fuente: Archivos de ITIC; en [www.fabulogia.blogspot.com.es/2008/11/blog-post.html]

Fig. 104-105. Consecuencias del terremoto de 1960 en la ciudad de Ancud. Fuente: 100 Fotos antiguas de Chiloé. Autor del libro: Luis Mancilla. Documento digitalizado en [http://www.issuu.com/altolamurta/docs/100_fotos_de_chilo_antiguo]



3.1.3 CAMPO Y MAR REUNIDOS EN LA VIVIENDA PALAFÍTICA: LA GESTACIÓN DEL HABITAT

Los nuevos residentes de las orillas, auto-constructores de los palafitos, eran pobladores rurales, por tanto, sus viviendas se conformaron como casas de campo incorporadas sobre el mar. El encuentro entre campo y mar se podría identificar como el punto de partida para comprender cómo se origina y se construye el **hábitat de bordemar**. La concepción tipológica-arquitectónica se estudiará en el próximo punto, de modo que antes de la comprensión de la forma, se contempla fundamental entender cómo es el hábitat humano y espacial que sustenta la vida del bordemar chilote.

El significado de **hábitat** posee diferentes concepciones de acuerdo a las diversas ciencias que se ocupan de estudiarlo. En los inicios de la rama de la geografía, el hábitat intentaba explicar «cómo era precisamente este aspecto físico del medio, el que determinaba la forma de comportarse de los individuos que la habitaban...»¹⁵¹. Sin embargo, existían casos donde habían pueblos que compartían un área natural, pero que presentaban configuraciones culturales de gran diferencia. Por su parte, una corriente anti determinista a estas ideas, indicaba que es «precisamente el hombre el que operando sobre la base física determina la configuración de su comportamiento.»¹⁵²

En la actualidad, el término ha sido adoptado en el Diccionario de Geografía para «denominar el modo de agrupación de los asentamientos humanos.»¹⁵³. Este significado se aproxima a una visión más urbanista de la palabra, que da cuenta de la función morfológica del hábitat y de la utilización del espacio y el lugar. Sin embargo, el término hábitat proviene de la rama de la ecología, donde se define como una parte del ecosistema, donde existen las condiciones adecuadas para que la especie pueda residir y reproducirse.

Con dichas referencias, se determina que se estudiará la **gestación del hábitat de bordemar** desde dos condicionantes:

1. Morfología y desarrollo de los asentamientos
2. Construcción del espacio social

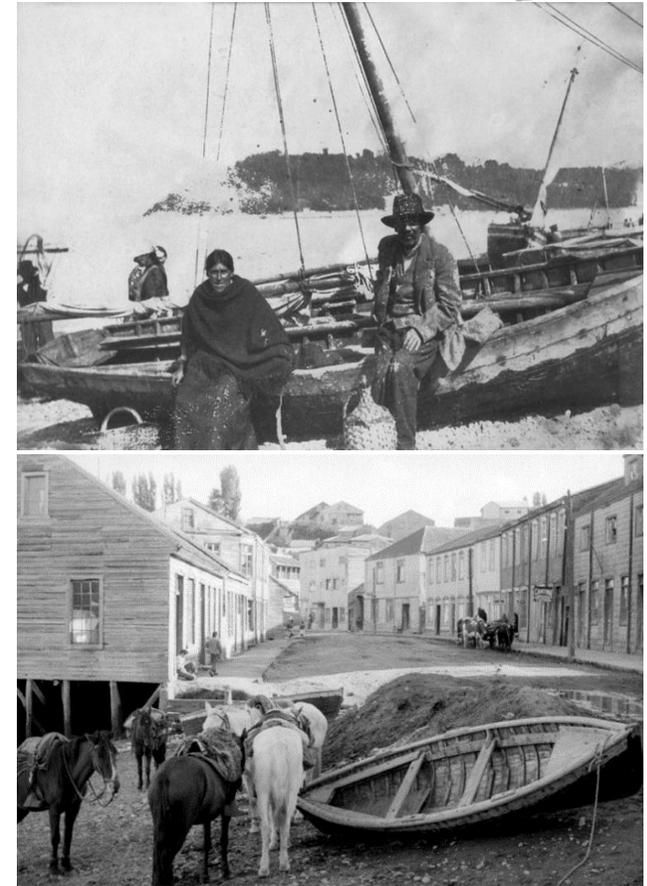


Fig.106. Lugareños de Chiloé, hacia 1950. En Archivo Fotográfico, Colección Museo Histórico. Fuente: Biblioteca Nacional digital de Chile (Memoria Chilena)

Fig.107. Calle de la ciudad de Castro, acceso a los palafitos. Fuente: Universidad de Chile, en [<http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=103031>]

151. J. Luis García; op.cit., p. 50

152. IBIDEM

153. P.George; *Diccionario Akal de Geografía*; Ediciones Akal S.A, Madrid, España, 2004.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy



Fig.108-109 Ubiación de la ciudad de Castro e Isla de Mechuque, en Chiloé. Elaborado por la autora en base a vista aérea del programa Google Earth, año 2013.

● UBICACIÓN SECTOR DE PALAFITOS

3.1.3.1 MORFOLOGÍA Y DESARROLLO DE LOS ASENTAMIENTOS

Se ha revisado que el origen de los palafitos en la Isla provienen de asentamientos espontáneos sin previa planificación urbana y desarrollándose sin cumplir con los códigos del urbanismo vigente. Se está frente a un hábitat popular, debido a que las agrupaciones que realizan esta toma de terrenos son habitantes que identifican al «pueblo», al estrato social humilde y tradicional. Es un sector con grandes carencias en lo económico, donde el poblador toma la iniciativa (lo más probable por falta de opciones) de desarrollar su propio entorno, construir su vivienda y gestionar lo que será su fuente económica de subsistencia. Se podría denominar **asentamiento popular autoproducido**. A pesar de desarrollarse al margen de la planificación urbana, no están excluidos de los procesos sociales, económicos y políticos que ocurren en la ciudad.

A pesar de terremotos, maremotos e incendios que han azotado durante años a Chiloé, aún perduran en la actualidad dos poblados con asentamientos palafíticos: **la ciudad de Castro y la Isla de Mechuque**. No existen otros palafitos en Chile originarios del siglo XIX, por ende, ambos asentamientos son de suma importancia por su representatividad tipológica e histórica, a pesar de que, cómo se ha revisado en el capítulo 1 de la presente investigación, los palafitos son construcciones mundiales, que datan de los tiempos prehistóricos en zonas diversas del planeta.

Esta característica permite reflexionar que la construcción de los hábitats populares y las resoluciones e invenciones de habitación para ellos y las formas de dispersión o aglomeración de sus asentamientos, si bien pueden estar influenciadas por los accidentes del terreno y el sustrato físico ¹⁵⁴, no están condicionadas ni por el clima, geografía, medio natural ni tiempo histórico. A pesar de las costumbres y creencias que diferencian una sociedad de otra, «existen enormes semejanzas en la forma en que los seres humanos viven aun estando en las más distantes partes del globo.»¹⁵⁵. De esta forma, y como explica García, el hombre no está pasivamente sometido las circunstancias de su medio, por lo cual, pueden encontrarse en una misma región poblaciones de escasa densidad y otras donde el hombre ha creado grandes concentraciones ¹⁵⁶

El asentamiento de palafitos en Castro fue uno de los primeros en realizarse en la Isla, debido a la fuerte importancia portuaria que logró la ciudad en el siglo XX, donde se comercializaban papas y maderas por miles de toneladas al resto del país. Luego del terremoto, del año 1960, la ciudad y con ella, los palafitos, pudieron levantarse nuevamente gracias a la reactivación económica de Castro, declarado «Puerto Libre», lo que se tradujo en la llegada de bienes importados libres de impuesto, que sólo podían comercializarse en Chiloé.

154. M.Harris; Antropología cultural; Alianza I, Madrid, 2011, p.19

155. J. García; op.cit., p.52

156. IBIDEM



Por su parte, la Isla de Mechuque, la más occidental de las islas del archipiélago, tuvo su gran auge maderero en el año 1900, con la explotación de maderas nativas. En el año 1978 se instaló la industria conservera de mariscos de Dalcahue, que dio vida al asentamiento urbano y a una gran actividad en la navegación hacia el norte y sur austral del archipiélago. El poblado se sostiene hasta nuestros días por la pesca y la extracción de mariscos, faena realizada casi exclusivamente por mujeres.

A pesar de que el asentamiento de los palafitos, tanto de Mechuque como los de Castro, poseen un origen de adaptación espacial estrictamente económico (tanto por el nulo valor del suelo como por la ganancia de la extracción de productos marítimos), ambos constituyen una aglomeración cohesionada y coherente entre sí, con importantes valores urbanos y territoriales.

Se puede ver, en el caso de Mechuque, que las viviendas palafíticas se han asentado a lo largo del estero, utilizando sus dos orillas, y aprovechando sus tranquilas aguas y su forma contenida para resguardo de los fuertes vientos del noroeste.



Fig.110 Asentamiento de palafitos en Isla de Mechuque, en Chiloé. Elaborado por la autora en base a vista aérea del programa Google Earth, año 2013.

Fig.111. Embarcadero de Mechuque. Autor: G. Quichaquelen.
Fuente: [<http://www.verfotosde.org/chile/imagenes-de-Chaurahue-2997.html>]

Fig.112. Palafito de Mechuque.
Fuente: [<http://www.ugo.cn/photo/CL/pt/74746.htm>]

Fig.113. Palafitos Mechuque. Fuente: [<http://www.panoramio.com/photo/22979374>]



HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy

ASENTAMIENTO EN CASTRO, SECTOR GAMBOA



En el asentamiento de Mechuque y en los dos correspondientes a Castro, se utiliza una sola línea de hileras de palafitos en el bordemar, probablemente por las condiciones que otorga el terreno, donde la orilla es angosta y el resto del terreno posee colinas con pendiente. Esto conlleva que a diferencia de los casos expuestos en un principio de asentamientos palafíticos en centro-América, donde se conforman verdaderos «pueblos» sobre el agua, aquí los palafitos están incluidos dentro de la trama ciudad. Solo una calle los separa del resto de la urbe, lo que ha generado que para el paisaje y las relaciones urbanas, los palafitos no son periferia de la ciudad sino están incluidas en sus interacciones cotidianas.

Pocos datos se poseen acerca de cómo se fue gestando y transformando el bordemar con los palafitos. Si se tienen antecedentes de diversos desastres naturales los cuales otorgan «pistas históricas» de los derrumbes de éstas viviendas y de los sitios en que se volvieron a erigir. Sin embargo, observando la morfología continua y concentrada de los tres asentamientos, de los similares tamaños entre palafitos, y del orden y disposición de éstos en la orilla se puede abstraer que el crecimiento urbano, a pesar de su espontaneidad en cuanto a planificación, posee una lógica espacial, comprensión, conocimiento y arraigo en el territorio, y un diálogo con la ciudad sobre la superficie terrestre. Pareciera que las ciudades chilotas se hubiesen planificado con un frente de palafitos, hecho que se podría traducir en una



Fig.114 Asentamiento de palafitos en Castro, sector Río Gamboa. Elaborado por la autora en base a vista aérea del programa Google Earth, año 2013

Fig.115. Fotografía de los palafitos del sector Gamboa. Fuente: [<http://www.fotothing.com/Ometepe/photo/f157adec04e3eafd463a8c381db80f38/>]



arquitectura armonizada con su medio, acoplamiento en el conjunto edificatorio, integrada en la naturaleza y no simplemente superpuesta a ella. Estas cualidades han sido descritas por varios arquitectos españoles como Carlos Flores, Leopoldo Torres Balbás o Joan Bassegoda como parte de lo que caracteriza a la llamada «arquitectura popular», además de otros rasgos que se analizarán más adelante. Pero es finalmente la cualidad de «transformación» del territorio insular lo que determina el hábitat de bordemar de los palafitos, reuniendo los elementos del **agua** (pesca y medio de comunicación territorial), la **tierra** (fertilidad para la cosecha), la **madera** (la materia) y el **fuego** (centro de encuentro).

«Tales viviendas, profundamente unidas al suelo, al clima y al paisaje, moldeadas por estos factores, hállanse en dependencia inmediata del medio, perfectamente adaptadas a él, siendo verdaderos precipitados geográficos, resultando de una transformación, en la que el suelo proporciona la primera materia y el hombre la actividad transformadora»¹⁵⁷



Fig.116 Fotografía de los palafitos del sector Pedro Montt. Autor: Carloncho Vargas
Fuente: [<http://www.flickr.com/photos/60504385@N03/6932426518>]

Fig.117. Asentamiento de palafitos en Castro, sector Pedro Montt. Elaborado por la autora en base a vista aérea del programa Google Earth, año 2013

ASENTAMIENTO EN CASTRO, SECTOR PEDRO MONTT



157. L.Torres Balbás; *La vivienda popular en España, Folklore y Costumbres de España*; Ed. Alberto Martín, Barcelona, 1934, Tomo III, pág. 148 y 149.



Fig.118. Plano de la ciudad de Castro, año 2013. Elaborado por la autora en base a plano municipal de la Ciudad de Castro.

Como se observa en el plano de Castro, los palafitos que hoy se conservan (barrios Gamboa y Pedro Montt), se han situado a lo largo de dos orillas de la ciudad, siguiendo la forma del borde y orientadas al noreste de la ciudad. Esta posición no es aleatoria, ya que una de las condiciones climáticas más relevantes del Archipiélago son los fuertes vientos provenientes del noroeste y suroeste, por tanto, los asentamientos le han dado la «espalda» a dichos vientos y han ubicado frente a ellos únicamente la entrada a la casa. La relación con el mar para salida de botes se desarrolla en una ubicación favorable, sin los vientos de frente y emplazados hacia la salida del sol. No se sabe si este raciocinio fue analizado por el chilote para construir su vivienda, sin embargo, se puede comprender que instintiva, estratégica o improvisadamente, el usuario conocía profundamente el territorio de bordemar.

Otra característica que se abstrae del plano de Castro es la expresión espacial de «vecindad». Los dos asentamientos ocupan ordenadamente la orilla, cada palafito posee un tamaño equivalente a su vecino, y entre cada uno, el espacio de separación es similar. Por tanto, la posesión de la playa por parte de los usuarios debe haber constituido un proceso de «toma» organizado por varias familias, trazando límites en el terreno de acuerdo a las necesidades de cada una de ellas. Un dominio territorial regularizado entre vecinos dentro de la improvisación ante la demanda de un lugar donde habitar.

“Los recursos personales y locales son la imaginación, la iniciativa, el compromiso, la responsabilidad, la habilidad y la energía muscular; la capacidad de dar buen uso a extensiones específicas y a menudo irregulares de suelo o para aprovechar los materiales y herramientas que se dispone localmente; la capacidad de cooperación mutua. Ninguno de estos recursos los pueden utilizar fuerzas exteriores o supralocales en contra de la voluntad de la población local.”¹⁵⁸

Con su característica de vecindad, los asentamientos populares se originan y perviven mediante la unión de la fuerza de trabajo. Núcleos expandidos en la orilla, pero cohesionados entre sí, que dan cuenta de que la falta de espacio,

158. J.Turner; *Vivienda, Todo el poder para los usuarios: hacia la economía en la construcción del entorno*; Blume, Madrid, 1977, p. 65.

La precariedad de vida y la escasez material organizaron a un número de personas para convivir y sobrevivir en el medio. El hábitat popular tiene una lógica y dinámica organizativa de micro estructura, donde existen una serie de lazos de apoyo para llevar a cabo las labores de autoproducción de su vivienda, de su espacio social y de sus elementos para habitar.

Las poblaciones de palafitos son homogéneas en cuanto al nivel socioeconómico de sus habitantes y en las características de su construcción, lo que ayuda a una cohesión de barrio, afianzada además por el desarrollo de un oficio en común y por poseer equivalentes distancias con la ciudad. La morfología en una sola hilera permite que la vida de los habitantes de bordemar sea partícipe de la urbe y todas sus relaciones sociales se concretizan hacia ella, eliminando las condiciones de periferia y asilamiento que poseen los asentamientos populares comúnmente. Con esto se comprende que «el hecho económico es un hecho social y...que el hecho social es un hecho económico»¹⁵⁹. De esta manera, los núcleos palafíticos alrededor del Archipiélago se concentran en pequeños barrios, determinados por la necesario vecindaje que requiere el trabajo de la pesca artesanal, fuente de trabajo y principal recurso económico de sus habitantes, demostrándose que la infraestructura económica impone una orientación al territorio humano¹⁶⁰

Fig.119-120-121. Los inmanentes de la arquitectura patrimonial de Chiloé. Exposición en Seminario Reflexiones sobre el patrimonio cultural de Chiloé. Castro, Mayo 2012. Autor: E. Rojas.



S. XVIII: VIVIENDA AISLADA EN EL TERRITORIO.



S. XIX: ALMACENES FISCALES EN EL AUGE PORTUARIO



S. XX: BARRIOS DE VIVIENDAS SOCIALES. LA SOCIEDAD DE BORDEMAR



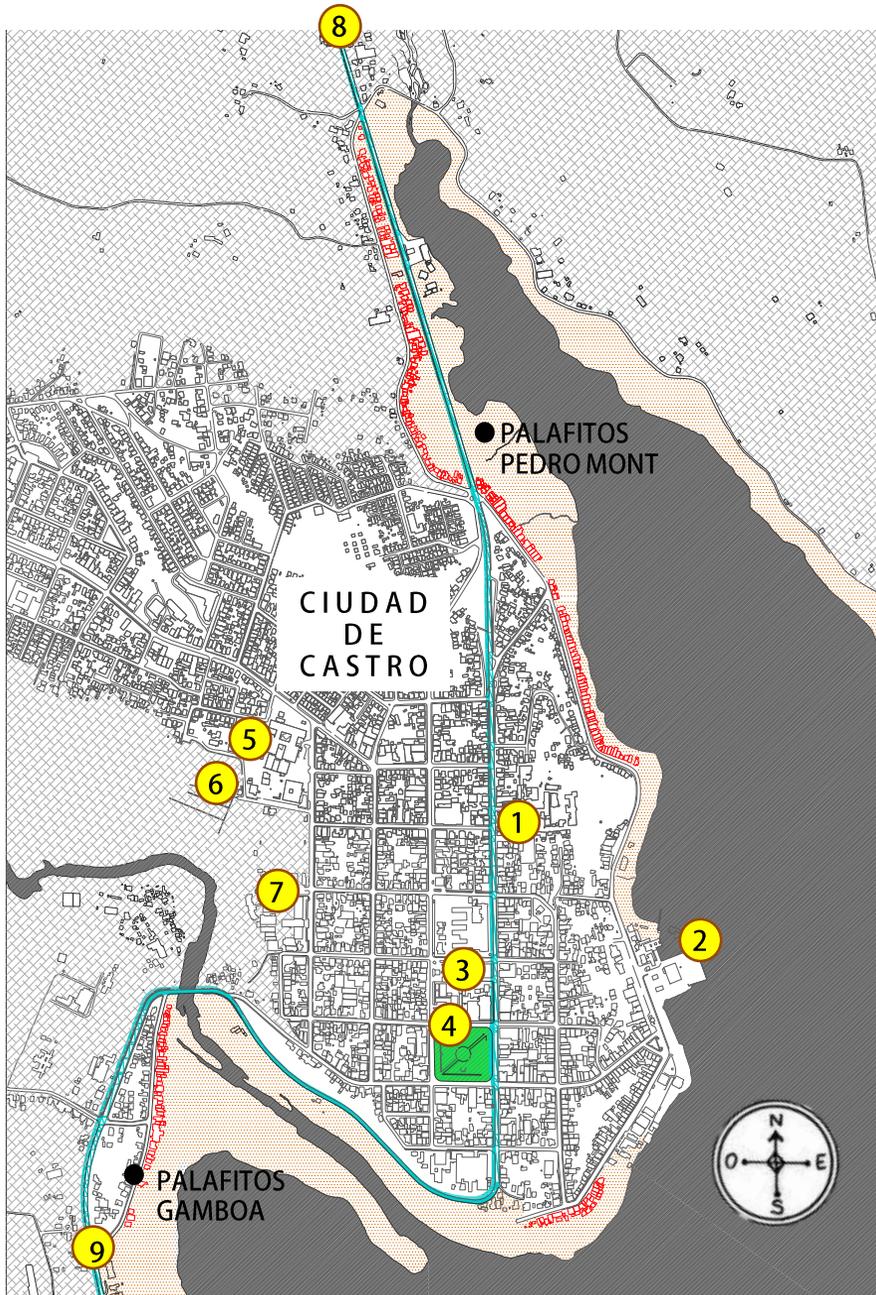
Fig.122. Barrio de palafitos Pedro Aguirre Cerda, en Castro.. Fuente: E.Rojas, ponencia Tercer Congreso Internacional de Arquitectura y Ambiente, Hacia la producción sustentable del hábitat, UNAM, Facultad de Arquitectura, Ciudad de México, Octubre 2011

La fig. 114 muestra la fotografía de un barrio de palafitos de la ciudad de Castro erradicado a fines del siglo XX por problemas de salubridad pobreza. Lo interesante es que la imagen es un excelente reflejo de «la ciudad de palafitos», demostrando cómo estos asentamientos llegan al Archipiélago a construir un orden y concentración urbana; un tipo de distribución no realizada en la Isla hasta ese entonces. Con esto podemos ver que en términos antropológicos, los barrios palafitos eran en sus orígenes verdaderas sociedades, entendiendo dicho término como un «grupo de personas que comparten un hábitat común y que dependen unos de otros para su supervivencia y bienestar»¹⁶¹

159. J.García, op.cit. p.55

160. IBID, p.60.

161. M.Harris, op.cit., p.29



3.1.3.2 CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO SOCIAL

Como se observa en el plano de la ciudad de Castro, su trama urbana, proveniente de las leyes indianas en los tiempos de la colonización española, presenta, al igual que la ciudad de Achao, calles rectas y regulares; sin embargo, la presencia de los palafitos vuelve a representar la concepción urbana originaria del Archipiélago: plantas de formas caprichosas, que «han ofrecido un predominio de líneas sinuosas y son coherentes con la geografía circundante»¹⁶²

Dentro de un extenso territorio, las ciudades chilotas desde sus orígenes, en tiempos prehistóricos, se acercaron al mar. «Sabiamente ubicadas en el borde de las islas, es un buen lugar para zarpar y desembarcar y al resguardo en lo posible de vientos y lluvias, la ciudad chilota consolidó tres lugares en donde se da lo público.»¹⁶³ Los tres lugares a los que se refiere el arquitecto Hernán Montecinos son: la plaza-iglesia, el embarcadero y la calle. Tres espacios públicos de encuentro, de celebración, de espectáculo, donde se construye la vida social de los chilotes.

Desde la «marginalidad urbana» que se ha catalogado a los asentamientos palafíticos en Chiloé, finamente éstos poseen un rol protagónico dentro de la ciudad, siendo su frente y el hito que recibe a los visitantes de otras islas.

1. TERMINAL DE AUTOBUSES
2. EMBARCADERO
3. IGLESIA DE SAN FRANCISCO
4. PLAZA DE ARMAS
5. HOSPITAL
6. CEMENTERIO
7. LICEO POLITECNICO
8. SALIDA NORTE DE LA CIUDAD
9. SALIDA SUR DE LA CIUDAD

Fig.123. Plano de la ciudad de Castro, con la ubicación de los hitos más relevantes del espacio social; año 2013. Elaborado por la autora en base a plano municipal de la Ciudad de Castro.

162. R.Urbina; Pueblos de Chiloé, génesis de un periplo urbano; Revista de divulgación del centro chilote; Concepción, No.8, 1987, pp.24-38

163. H.Montecinos (profesor guía), L.Zechetto, I.Modiano, P.Anguita, R.López (alumnos); Casas de Chiloé, documento docente; Trabajos Profesionales para los profesores de Chiloé, Ancud, 1981, p.23.

La vida social en el Archipiélago se da desde el traslado de isla en isla, principalmente por los traslados laborales que se efectúan a partir de la pesca, pero también por motivos de diversión y religiosos. La ciudad de Castro es por excelencia el centro de la vida urbana de todo el Archipiélago; a ella llegan la mayor parte de los turistas, los habitantes de las otras islas para abastecerse en cuanto a vestuario, alimentación y servicios médicos, y es la conexión con el resto del país. Como vemos en el plano, con línea azul se traza la carretera Panamericana, denominada en Chile «Norte-Sur», ya que como su nombre lo indica, es eje que atraviesa longitudinalmente todo el país, y que cruza hacia el Archipiélago por el Canal del Chacao, pasando por el centro de la urbe de Castro. Esta carretera, que tiene su comienzo en Alaska, cruza toda América y tiene su punto culmine en Chiloé en el denominado «punto cero» de la ciudad de Quellón ¹⁶⁴.

El factor de la vía terrestre es muy importante para comprender los cambios en la sociedad chilota, y con ello, la mutación del hábitat palafítico. Hasta mediados del siglo XX, la vía marítima era el vínculo de comunicación por excelencia dentro y fuera de Chiloé, por lo cual, las vías terrestres de los últimos decenios ha iniciado un cambio estructural, espacial y funcional de las ciudades, acentuando con ello los desplazamientos desde su centro fundacional hacia los exteriores del Archipiélago ¹⁶⁵ Esto ha ido significando a lo largo de este último tiempo que la vida social de los chilotes haya ido adoptando rasgos externos a su cultura, principalmente después del terremoto del año 1960, lo que ha significado para algunos, que su sociedad «cada vez se acerque más a un estilo de vida individualista y competitivo.» ¹⁶⁶

No obstante, existen rasgos fundamentales de la cultura chilota, principalmente en su cualificación de bordemar, que si bien, la cultura ha sufrido cambios y los seguirá teniendo a lo largo de la historia, la orilla chilota es sin dudas el espacio donde se inicia toda vida social entre los habitantes. En su adiestramiento marítimo desde tiempos prehistóricos, el agua siempre será un medio fundamental para el chilote. Las relaciones económicas en el Archipiélago se realizan en el embarcadero y la orilla es la receptora de toda festividad religiosa. Las procesiones insulares tienen una primera llegada a tierra con la llegada del cura, y con éste, las imágenes de las localidades vecinas que asisten a la fiesta. Al llegar éstos a la playa o muelle del pueblo, se inicia una peregrinación hacia la capilla acompañado de cánticos, banderas y estandartes, y en algunos casos también acompaña la música de la banda o incluso recitaciones.

164. Página web Zonu.com, acerca de la Carretera Panamericana. [<http://www.zonu.com/detail/2009-11-19-11213/Carretera-Panamericana.html>], Consultado el 04.07.2013

165. L.Berg, loc.cit.

166. S.Mansilla; Chiloé y los dilemas de su identidad cultural ante el modelo neoliberal chileno: la visión de los artistas e intelectuales; Alpha No.23, Osorno, Diciembre 2006.

HABITAT DE BORDEMAR

Maria Paz Gonzalez Smith



EL EMBACADERO. UBICACIÓN DEL ENCUENTRO ENTRE ISLEÑOS

Fig.124. Angelmó en la década del 50 cuando los chilotes de Calbuco, Quemchi y las islas cercanas a Achao viajaban a vender sus productos. Autor: Antonio Quintana. Fuente: 100 Fotografías Antiguas de Chiloé, de Luis Mancilla Pérez, Chiloé, 2013.



LA LLEGADA A LAS ISLAS. LA PROCESIÓN RELIGIOSA Y LA VISITA SOCIAL

Fig.125. Autor: Antonio Quintana. Fuente: 100 Fotografías Antiguas de Chiloé, de Luis Mancilla Pérez, Chiloé, 2013.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy

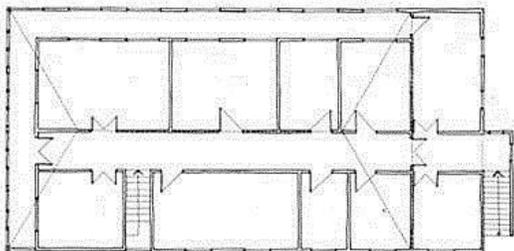


Fig.126 y 127 Fotografía y Planta de casa de campo chilota. Fuente: Los inmanentes de la arquitectura patrimonial de Chiloé. Exposición en Seminario Reflexiones sobre el patrimonio cultural de Chiloé. Castro, Mayo 2012. Autor: Edward Rojas.

3.2 ARQUITECTURA PALAFITICA: EXPRESION E IDENTIDAD

«La casa para el hombre de Chiloé significa una necesidad vital. Ella es todo lo que el medio no puede otorgar -lugar de cobijo, lugar del calor, lugar donde se transcurre la mayor parte del tiempo - y se constituye en una aspiración, en una culminación.»¹⁶⁷

El arquitecto y profesor de la Universidad de Chile, Hernán Montecinos (1932-2007) fue uno de los grandes, y quizás el más importante, de los conocedores y investigadores del patrimonio vernáculo chilote. En el documento «Casas de Chiloé», Montecinos junto a sus alumnos de la carrera de arquitectura, explican la importancia de la casa chilota desde una óptica de objeto, el cual posee una multiplicidad de adaptaciones según la circunstancia de la vida del hombre y el lugar donde se requiera colocar. Un objeto que el hombre adapta para sí, y que a su vez, constituye su arraigo con el territorio; «el hombre joven, una vez casado, sin antes construir su casa, no se estabiliza. Lo que antes era ir a cortar el alerce a la cordillera o el ciprés a las islas Guaitecas, lo es ahora al irse a trabajar a la Argentina o a la Pampa Magallánica. Uno o dos años, hasta juntar lo necesario, y poder hacer la casa, que le permitirá fundar un dominio sobre la tierra.»¹⁶⁸

Podríamos comprender que, según la mirada de Montecinos, la casa es el punto de comienzo de la vida en familia, lo que le genera un nexo único con el lugar; un «dominio» como él lo nombra en la naturaleza que lo acompañará en toda su vida. Es su espacio de encuentro familiar, de descanso, de refugio ante el clima, y a la vez, desde donde emprende su trabajo.

La tipología de la vivienda palafítica se origina en la casa de campo chilota. El campesino llega a la ciudad en búsqueda de oportunidades laborales dentro del auge económico del siglo XIX donde construye su misma casa campestre en la playa, y con ello, le trasplanta la vida del campo al bordemar. La casa de campo comprende un volumen simple, con una cubierta a dos aguas y un pasillo central, eje principal de la vivienda, que conecta su interior con la calle, siendo el vínculo entre sus dos fachadas. No podríamos hablar de fachada delantera y de fachada trasera; en el caso de la vivienda emplazada en el campo, ambas fachadas poseen puertas para acceder a los huertos que se encuentran alrededor de la edificación. Una vez emplazada sobre el mar, el palafito sigue manteniendo la condición de doble fachada: por una se accede desde la calle, conectando a la vivienda con la ciudad y la vida de barrio. Por la otra se sale al mar para acceder a los botes y efectuar el oficio de la pesca. Frente a esto, podríamos decir que el «pasillo» reúne en sí el agua con la ciudad; elemento arquitectónico conector de lo social-la intimidad familia-el oficio. Lo podríamos nombrar como el **pormenor del hábitat chilote**.

167. H.Montecinos, op.cit., p.25

168. IBIDEM

HABITAT DE BORDEMAR

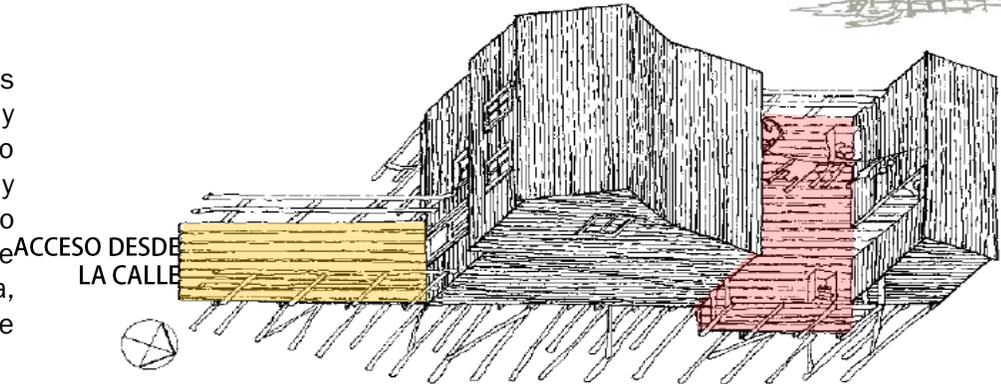
Maria Paz Gonzalez Smith



3.2.1 ELEMENTOS CONFIGURADORES DEL ESPACIO

3.2.1.1 PASILLO: ELEMENTO TRANSVERSAL ORIGINAL

La mayor parte de las casas populares chilotas están compuestas por un pasillo central, que ordena todas las habitaciones y dependencias interiores. Este «pormenor del hábitat chilote» como lo hemos denominado, es el elemento que transversal del palafito y originario, ya que proviene de las viviendas campestres. En el caso del palafito, este pasillo se extiende hacia el exterior a modo de puente, conector entre la casa y la ciudad. En el acceso a la casa, este corredor es el sustento de una banca para que el habitante pueda conversar con el vecino, o bien, disfrutar de un rayo de sol.



3.2.1.2 PATIO: ELEMENTO INTERMEDIO ADAPTATIVO

La vivienda palafítica generalmente está compuesta por dos volúmenes: el primero, próximo a la urbe, es el principal donde se encuentran todos los espacios que componen el interior: cocina, estar, comedor y habitaciones. El segundo se ubica hacia el mar, es pequeño y es el espacio donde se encuentra el baño. Esta relación entre volúmenes es propia de las casas del campo chileno. Actualmente, en algunas zonas campestres del país, el baño sigue existiendo como un elemento anexo a la casa.

Sin embargo, entre los dos volúmenes se genera una zona intermedia que se habita como un patio interior. Es el sector donde se «dan las faenas domésticas y lugares de guardar-preparaciones exteriores, guarda de leña, herramientas, etc.»¹⁶⁹

Este elemento intermedio lo podemos encontrar en otros casos de vivienda tradicional, como en las casas de caña guadúa en la provincia de Manabí y el litoral de Ecuador. Dichas viviendas poseen un sistema constructivo de palafito, asentadas sobre pilotes en tierra firme.

-  PASILLO_ ELEMENTO TRANSVERSAL ORIGINAL
-  PATIO_ ELEMENTO INTERMEDIO ADAPTATIVO
- Fig.128 Isométrica tipo de palafitos. Fuente: Seminario Casas de Chiloé, imagen en: L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, p. 81.



Fig.129 Casa de caña en Manabí, Ecuador. Fuente:[<http://xanela.blogaliza.org/2008/08/10/las-comunidades-de-junin/>]



Fig.130 Casas del río de Guayaquil según Juan y Ulloa. Del libro *Relación Histórica del viaje a la América Meridional*, Vol.2, Madrid, 1748. Fuente: [<http://jonathanpenav.blogspot.com.es/2012/11/deber-de-informatica-jonathan-pena.html>]

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy



Antes de la llegada de los españoles a América, los indígenas del litoral ecuatoriano ya construían sus viviendas de acuerdo a una planta rectangular con tres divisiones: un espacio interior principal para la vida familiar, un patio intermedio o corredor y un espacio interior más pequeño para la cocina o bien, para los baños. Los espacios interiores eran volúmenes amplios, sin separaciones interiores, adaptables a la necesidad de cada familia, tanto de espacio como de uso.

Podemos ver por tanto, la similitud entre la vivienda chilota y la tradicional ecuatoriana, en cuanto a la tipología de tres espacios, jerarquizados de acuerdo a zonas. En ambos casos, el baño se ubica fuera de la casa con una distancia prudente para evitar malos olores; en el caso de los palafitos chilotos, al no poseer sistemas de alcantarillado, los residuos humanos van al mar, por lo que el baño debe adentrarse lo más posible para alcanzar una adecuada profundidad.

La adaptación del patio, como elemento intermedio de la vivienda, se rige de acuerdo a lo que cada habitante requiera para su habitar. Ya sea por condiciones de ventilación, de sanidad o de creación de zonas jerárquicas de intimidad, la planta de tres cuerpos es una respuesta a la escala personal del habitante y a los tamaños que el considera propicios para vivir, siempre en una dinámica interior-exterior.

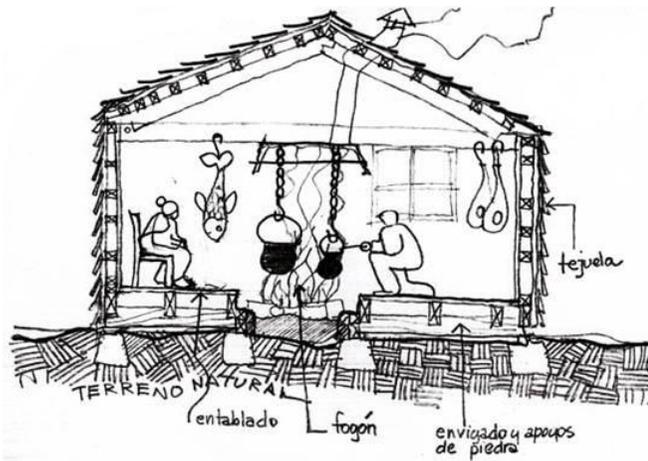


Fig.131 Sección de la estructura de la cocina-fogón, propia de la vivienda campesina chilota. Autor: Felipe Gallardo, año 2008. Fuente: «La cocina chilota: El genuino lugar de encuentro de una comunidad borde marina». Revista INVI, v.24, n°67, Santiago, Noviembre 2009.

3.2.1.3 COCINA: EL NÚCLEO

Pensar en la importancia de la cocina en la vivienda chilota es remontarse a gran parte de la historia del Archipiélago. Desde los antecedentes que se poseen de las culturas ancestrales y originarias, chonos (que llevaban el fuego al interior de la embarcación) y huilliches (creadores del «curanto»), el fuego siempre fue el elemento de reunión familiar, por su condición de calor y por la participación en la cocción de los alimentos extraídos tanto de la tierra como del mar. Hasta nuestros días, la cocina es símbolo del núcleo de la casa chilota, donde la comida y el calor siempre han preponderado en la vida insular. A pesar de que el fogón originario ha sido reemplazado por cocinas a leña o últimamente a gas, siempre el encuentro social y familiar chilote se relaciona volcado en la cocina.

«Para los chilotos, el corazón y el estómago de la vivienda se concentran en la cocina. Es, en definitiva, el cálido sitio donde convergen los intereses culturales y económicos. Al calor del fogón se tejen las leyendas y los mitos.»¹⁷⁰

170. A.Sahady, J.Bravo, C.Quilodrán; *La cocina chilota: el genuino lugar de encuentro de una comunidad bordemarina*, Revista INVI, v.24, n°67, Santiago, Noviembre 2009



Aserivas relaciones nos detalla el arquitecto Antonio Sahady ¹⁷¹ en el artículo de «*La cocina chilota: el genuino lugar de encuentro de una comunidad bordemarina*» sobre lo que significa la cocina para la cultura de Chiloé. El objeto del fogón, rústico artefacto de hierro, cobra vida y espacio cuando los vecinos y amigos se reúnen en torno a él a planificar el mañana.

Sin embargo, y lo que más llama la atención del documento, es la crítica que el autor realiza al fenómeno de la globalización en la Isla y cómo éste a afectado y anulado a diversos componentes de la cultura chilota. Uno de ellos es el ámbito de la cocina; «*los efectos de este fenómeno también se introducen en la cocina chilota, reduciendo sus dimensiones y subvirtiendo su organización espacial.*» ¹⁷². Sahady considera que el cambio de la antigua cocina a leña a la aséptica cocina a gas o electricidad ya es un signo de cómo los nuevos tiempos influyen en un patrimonio vernáculo «sabio e ingenioso» como bien lo describe. Cuando esta nueva cocina solo posee como objetivo central cocer los alimentos y no el rol de congregar desde los intereses culinarios, desde la palabra, el ocio, el afecto, lo económico, ya se están perdiendo los rasgos identitarios de comunicación con una tradición pasada.

En el próximo capítulo de la presente investigación se ahondará en los cambios que ha experimentado el patrimonio chilote frente a la estandarización que genera la globalización. Sin embargo, podríamos adelantar que la cocina es un reflejo de dichos cambios, fundamentalmente porque es un espacio cultural.

171. Antonio Sahady Villanueva es profesor y arquitecto de la Universidad de Chile, y actualmente director del Instituto de Patrimonio e Historia de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de dicha Universidad. Posee diversas investigaciones hacia el área del patrimonio arquitectónico e historia de la arquitectura. En relación a Chiloé, ha publicado «*Arquitectura y Fiestas Religiosas de Chiloé. Sustento tangible e intangible de un Patrimonio de la humanidad en busca de difusión*», «*Fuertes españoles de Chiloé, las huellas de la historia en medio del paisaje insular*», entre otras, publicadas en la Revista INVI. (Revista del Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile)

172. A.Sahady, J.Bravo, C.Quilodrán; loc.cit.

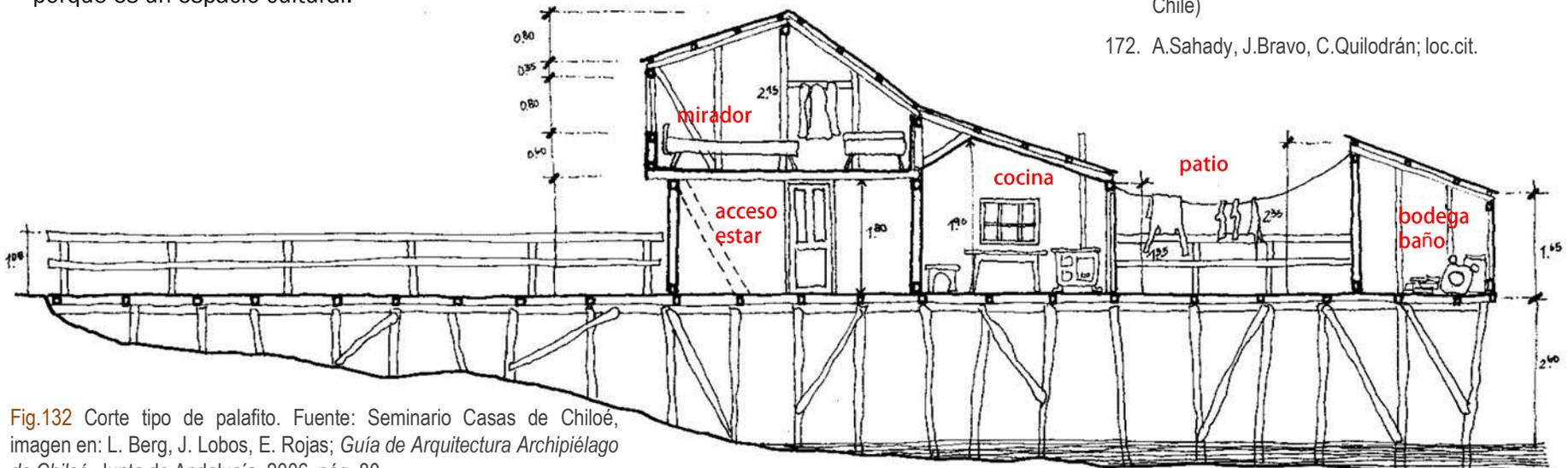


Fig.132 Corte tipo de palafito. Fuente: Seminario Casas de Chiloé, imagen en: L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, pág. 80.

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy

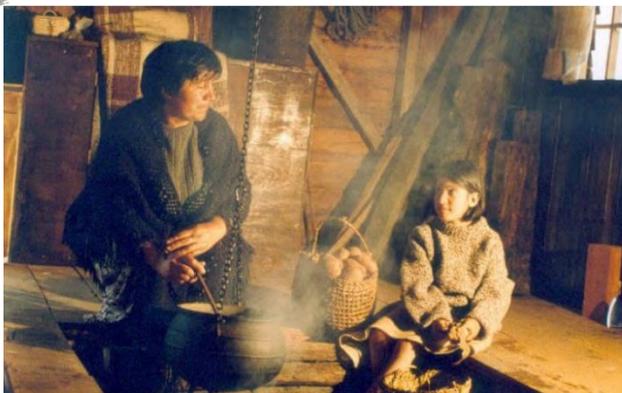


Fig.133 El fogón originario chilote. Fuente: Los inmanentes de la arquitectura patrimonial de Chiloé. Exposición en Seminario Reflexiones sobre el patrimonio cultural de Chiloé. Castro, Mayo 2012. Autor: E. Rojas.

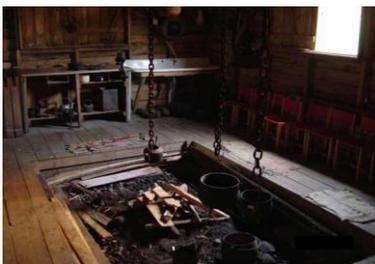


Fig.134. Cocina a leña. Fuente: [<http://www.flickr.com/photos/canale-saustrales/1241153919/in/faves-kimberlita/#>]

Fig. 135. Fogón chilote. Autor: Nicolás Piwonka., 2000. Fuente: «La cocina chilota: El genuino lugar de encuentro de una comunidad borde marina». Revista INVI, v.24, n°67, Santiago, Noviembre 2009.

Como bien narra Sahady, cada vez es más difícil encontrar exponentes genuinos de la arquitectura vernácula; en el caso de la cocina, muchas veces por las nuevas viviendas estandarizadas, de menos de 80 m², las cocinas a leña no tienen cabida por su tamaño, excediendo el espacio destinado a ella. Sin embargo, en el caso de los palafitos y los hogares tradicionales, principalmente los rurales, la cocina sigue siendo el foco central de la casa, el núcleo de encuentro, el espacio privilegiado, hasta para llevar a cabo celebraciones (bautizos, matrimonios). Muchas veces se transforma hasta en pista de baile, reemplazando el salón y el comedor.

«La vivienda chilota, como organismo vivo, no puede prescindir del fogón, que equivale a su vientre; y menos aún, a la cocina-comedor, que es su corazón. Pero más allá de las características físicas que singularicen estos espacios, lo que importa es que éstos satisfagan genuinamente las necesidades y motivaciones íntimas de sus usuarios. Ellos son, en último término, el patrimonio intangible más valioso de la isla.»¹⁷³

Estas palabras nos invitan a reflexionar que es natural que las circunstancias de vida de los habitantes se adapten a los cambios que ofrece la vida globalizada. Mantener hoy un fogón es algo casi imposible, por lo cual, el cambio de artefacto de cocina es inevitable, aunque pueda significar que junto con lo material, se puedan perder también los valores tradicionales, únicos de un espacio como es la cocina para el chilote. Sin embargo, el habitante y a su vez, como menciona Sahady, las políticas de vivienda, deberían luchar para que la adaptación a los cambios no signifique la pérdida de lo más valioso que posee el patrimonio vernáculo: el espacio que da cabida a sus tradiciones.

3.2.1.4 EL MIRADOR: DOMINIO VERTICAL

El último elemento configurador del espacio palafítico es el mirador, reconocido como el dominio vertical de la vivienda. La casa popular chilota está concebida por una planta baja donde se encuentran todas las dependencias: cocina como núcleo central, habitaciones, salón, comedor y un pasillo que como hemos visto, es el eje céntrico que ordena todos espacios. Generalmente el pasillo remata con la cocina, ubicada al final de la planta, la cual posee salida al patio interior. Pero gran parte de las casas populares, tanto la ubicadas en el bordemar como en las ciudades y campo, poseen una escalera para acceder a un segundo nivel, donde se utiliza el espacio comprendido entresuelo y techo.

173. A.Sahady, J.Bravo, C.Quilodrán; loc.cit.]



Este lugar es denominado «soberado»¹⁷⁴, que se conforma como un mirador de la vivienda. La palabra soberado es un término antiguo, que no se encuentra inscrita en el diccionario de la Real Academia (RAE) por ejemplo. Buscando su significado en internet, encontramos los sinónimos «desván, entretecho, sobrado»¹⁷⁵, se define como el «espacio que entre el techo y el cielo raso del piso superior de una casa. Muchas veces se utiliza como una bodega para almacenar objetos que no se usan»¹⁷⁶ y se relaciona con la arquitectura de América del Sur y de la región de Andalucía, en España.

En el palafito, en el soberado se ubican dormitorios o bien, es el lugar de guardado y secado de productos agrícolas. Una vez que se construye la vivienda, el soberado es el espacio de futura extensión, destinado al uso que cada familia requiera.

La vivienda de volumen simple con soberado es una tipología de la zona sur de Chile. En la expansión comercial del país, con la llegada de inmigrantes extranjeros en la época republicana, las expresiones arquitectónicas y constructivas vernáculas tuvieron importantes influencias de diversas partes del mundo. En panorama tuvo diferencias entre norte y sur del país, «bay windows, y bow windows, verandahs, bungalows, hablan de británicos y norteamericanos como sus principales promotores en las zonas norte y central, en un momento coincidente con la colonización alemana en el litoral sureño, portadores todos de una tradición decantada de la cultura sajona.»¹⁷⁷

La influencia de las colonias alemanas llegó fuertemente a ciudades de la Región de los Lagos como Osorno, Puerto Montt, Puerto Varas y también al Archipiélago. Las casas con legado neoclásico alemán que sobreviven hoy en el sur, poseen como característica formal el mirador o los miradores en su segunda planta, aplomado con la fachada principal o en otros casos, extendida de ella para convertirse en techo del pórtico de acceso a la casa, como medio de protección para las lluvias. El mirador generalmente mira hacia la calle, como «el encargado de reforzar la apropiación del lugar...»¹⁷⁸. El mirador podríamos comprender que es una de las primeras dimensiones de «ornamento exterior» de la vivienda vernácula chilota que veremos a continuación.

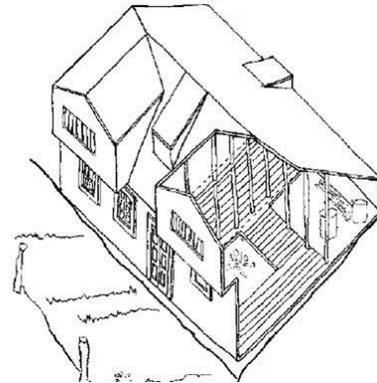


Fig.136 Isométrica de vivienda de dos miradores. Fuente: Seminario Casas de Chiloé, imagen en: L. Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, p. 88.



Fig.137 Casa Sofía Hott Schwalm, Calle Mackenna, Osorno. Construida en 1923. Fuente: [<http://www.turismochile.cl/zonas-geograficas/rios-lagos-y-volcanes/areas-urbanas/osorno/>]

174. H.Montecinos (profesor guía), op.cit, p.25.

175. Wiktionario, Diccionario en castellano de contenido libre, [es.wiktionary.org/wiki/soberado] Consultado el 11 de Junio de 2013.

176. IBIDEM

177. J.Benavides, M.Pizzi, M.Valenzuela; *Ciudades y Arquitectura portuaria, los puertos mayores del litoral chileno*; Editorial Universitaria, Santiago, 1998, p. 74.

178. H.Montecinos (profesor guía), op.cit., p.26.

HABITAT DE BORDEMAR 3.2.2 EL VOLUMEN EXTERIOR

El palafito chilote



3.2.2.1 VOLUMEN DE LA UNIDAD Y DE LA DIVERSIDAD: LO AUTÉNTICO

«Se puede decir que es una arquitectura de volúmenes. Una arquitectura que «se ve por fuera», y efectivamente lo externo es mejor que lo que está adentro. El en lluvioso clima del archipiélago, sus formas hablan de una manera vigorosa e individual, pero a la vez unitariamente. Y ahí está lo segundo, su unidad. La forma de la arquitectura chilota, posee lo propio de las formas naturales, de lo que proviene la vida misma: la unidad y la diversidad al mismo tiempo.»¹⁷⁹



Fig.138 Las viviendas en los cerros de Valparaíso. Fuente:

[<http://ambassadorprofiles.blogspot.com.es/2012/10/valparaiso-chile-font-definitions-font.html>]

Este párrafo, extracto del mencionado «Casas de Chiloé» de Hernán Montecinos, nos aporta dos conceptos para describir el volumen del palafito y la casa vernácula chilota: unidad y diversidad. Ahondando en el significado de ambas palabras, buscamos en internet los dos términos, teniendo como resultado que la web nos arroja títulos como: «Unidad y diversidad del barroco», «Factores de unidad y diversidad en la arquitectura religiosa gótica Vasca», «El tejido de las tribus indígenas de Colombia: unidad y diversidad», entre otros. Cabe preguntarse entonces ¿por qué se utiliza constantemente la mezcla de lo único y lo diverso?

Según la RAE tenemos que **unidad** es «Propiedad de todo ser, en virtud de la cual no puede dividirse sin que su esencia se destruya o altere»¹⁸⁰ y por **diversidad** «Variedad, desemejanza, diferencia»¹⁸¹. Analizando los dos significados, se puede concluir que la conjunción de ambos términos pueden referirse en algunos casos para hacer comparación en cuanto diferencias, a trabajar un texto mediante antónimos. Sin embargo, en cuanto a la arquitectura popular, la utilización a la par de ambos términos evocan un complemento. Podríamos comprender que lo que los nutre para cualificar algo, ya sea una edificación como en nuestro caso, o una corriente, objeto, etc. es que el valor se lo otorga el uno al otro. Sin un término, el otro pierde sentido, y juntos crean la cualidad de «**autenticidad**» del lo vernáculo.

Pensamos en el caso de la arquitectura popular de los cerros de Valparaíso, ubicados en la quinta región de Chile. La imagen de los cerros con sus casitas de colores es publicitada, reconocida y alabada por su originalidad y expresividad, por una belleza única. Este atributo se genera a partir de dos focos: el primero es que las viviendas poseen una lógica espacial; todas buscan mirar al mar, lo que ha sido calificado como el anfiteatro natural¹⁸² de Valparaíso. Poseen a su vez, rasgos constructivos y arquitectónicos similares, y sus tipologías se apropian con la misma intensidad de su territorio. Esta lógica ya nos habla de un sentido de «unidad», de similitudes agrupadas, pero a la vez aparece el segundo foco, que da cuenta de que esa belleza original no sería lo mismo si todas las casas fuesen iguales, de la misma forma, del mismo color, con los mismos detalles y sin una interacción con el paisaje. Es donde aparece el segundo foco de lo «diverso», donde cada vivienda expresa algo irreplicable que lo hace diferente a la casa de al lado. Por otra parte, si ésta casa se encontrara sola en el cerro, no poseería el mismo valor de «belleza de conjunto», que solamente se aprecia cuando se observa la totalidad de casas diferentes y expresivas. Es aquí donde aparece el sentido de unidad.

179. H.Montecinos, op.cit, p.24.

180. Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española; 22° Edición. Madrid, España.

181. IBIDEM

182. Para ahondar en el concepto de anfiteatro natural: Ciudad de Valparaíso, Portal Oficial, [http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_urbano_detalle.php?id_urbano=25] Consultado el 01 de Julio de 2013.



En resumen, la mezcla de ambos términos sugiere que el valor reside en que lo diverso, lo variado, aquello que es único e irreplicable se embellece y se magnifica si conforma una unidad y que a su vez, la unidad, aquella magnitud o patrón de conjunto posee es auténtico si se construye a partir de la diversidad, donde cada pieza es clave para mantener la esencia de la agrupación.

En cuanto a la **unidad** del volumen del palafito se reconocen dos constantes: la utilización de la madera y una volumetría en respuesta a las condiciones climáticas de la zona. Siguiendo estos dos patrones podemos considerar que la vivienda popular de Chiloé nace de los materiales y recursos de su emplazamiento, de la forma en que éstos la condicionarán y del propio ingenio del habitante-constructor para enfrentarse al problema del frío, la humedad, las mareas de bordemar y la constante lluvia de la zona. De generar respuestas a su beneficio dentro de una naturaleza específica y de un contexto cultural y social donde se encuentra insertado.

La labor del maestro carpintero es fundamental para comprender cómo se construye el volumen palafítico. Desde los orígenes, el chilote realizaba sus viviendas y embarcaciones en madera, extraída de los árboles de la zona. Con el tiempo, «se desarrolló la habilidad natural de los chilotes para trabajar la madera, llegando a existir una verdadera tradición de constructores, y en los que había una especialización en el oficio, sin lo cual esta arquitectura no hubiera alcanzado el nivel que tiene.»¹⁸³. El maestro mayor era el que armaba la obra gruesa de las viviendas, elegía las piezas adecuadas de la madera y realizaba todos los ensambles. Luego estaban los ayudantes, los cuales se encargaban de los detalles finos de la construcción, y por último el maestro tejuelero, encargado de las texturas de fachadas y terminaciones, lo cual veremos en el próximo punto sobre la ornamentación de los palafitos.

En relación al clima, el volumen del palafito poseía grandes techos para la protección ante las lluvias y la evacuación de aguas, y con una altura necesaria, otorgada por los pilotes, para resguardar el interior de la humedad del suelo y de las subidas de la marea, además para servir en el embarque y desembarque de los botes.

Las casas palafíticas son por lo general parecidas en cuanto a tamaño y forma, ya que están condicionadas por las medidas de la madera y la tradición constructiva. Como nos explica Montecinos, los techos y miradores provienen de una medida estandarizada de «dos tercios para construir un techo: un cordel que mide la luz que salva a lo ancho, el techo es dividido en tres, obteniendo así la altura de la cumbre»¹⁸⁴. Esta proporción está pensada para que escurra fácilmente el agua y se pueda habitar el soberado.



Fig.139 Construcción de un palafito. Estructura en madera sistema ballom frame. Fuente: C. Quintans. «Palafitos de Pedro Montt y Gamboa en Castro y Palafitos de Mechuque». Revista Tectónica Blog, Publicado el 13 de Diciembre 2009. En [<http://tectonicablog.com/?p=2184>]

183. H.Montecinos, op.cit, p.23.

184. Ibid, p.28

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote



Fig.140 Marea baja, altura de los pilotes sobre la superficie. Fuente: [http://www.construmatica.com/construpedia/Archivo:Palafitos_chilo%C3%A9_by_Any_Manetta_-_Flickr.jpg]

Fig. 141. Pilotes en marea alta. Fuente: C. Quintans. «Palaftos de Pedro Montt y Gamboa en Castro y Palaftos de Mechuque». Revista Tectónica Blog, 13 de Diciembre 2009. En [http://tectonicablog.com/?p=2184]



Fig.142 Pesca tradicional en Sri Lanka. Fuente: [http://www.pescamediterraneo2.com/foros/blog/170/entry-271-pesca-tradicional-sri-lanka/]

Fig. 143. Pasarelas de Caleta Tortel. Fuente: C.Quintans, «Pasarelas. Caleta Tortel»; Revista Tectónica Bolg, 4 de Marzo de 2010; [http://tectonicablog.com/?p=2184]

3.2.2.2 PILOTES: LOS «ZANCOS» DE LA VIVIENDA

Pensar en una vivienda sobre pilotes es volcarse a la imagen de una persona en zancos. Se observa la imagen de los pescadores de Sri Lanka y la relación es inmediata con los palafitos chilotes sobre el agua; finalmente el objetivo es el mismo: habitar suspendido en el agua y lograr la estabilidad y equilibrio necesario para que ello ocurra. Entre el cuerpo del pescador y el zanco que utiliza, ocurre una equivalencia entre la estructura de la vivienda y los pilotes. El «cuerpo» de la casa debe tener una proporción y peso apropiado para que los «zancos» o pilotes puedan ser un adecuado soporte y apoyo para descargar las fuerzas hacia la tierra firme.

Por ello, la rigidez del pilote es fundamental; es junto a los muros la «columna vertebral» del palafito. El pilote es un elemento de cimentación de gran longitud, comparada con su sección transversal¹⁸⁵ los cuales se hincan en una cavidad previamente abierta en el terreno. Sabemos que los palafitos datan de los tiempos prehistóricos, sin embargo, las primeras reglas fueron dadas por el arquitecto renacentista León Battista Alberti (1404-1472) el cual especificaba para los pilotes «longitudes superiores a 1/8 del muro soportado y un diámetro superior a 1/12 de la longitud»¹⁸⁶. Hoy, en forma empírica, se sabe que los pilotes cuya longitud es menor que la anchura de la obra, no pueden soportar su carga,

Los pilotes de Chiloé son muy gruesos y soportan una estructura repartida a lo largo de todo el cerramiento¹⁸⁷. La protección de la madera se realiza con pinturas que sobran de los barcos; he allí su variedad de colores.

Si bien los palafitos chilotes son una tipología única en Chile, existe un caso muy similar de un pueblo sobre pilotes. Es «Caleta Tortel», ubicada

185. J.Rodriguez, J.Serra, C.Oteo; *Curso aplicado de cimentaciones*; Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid; 1993. p.179

186. IBIDEM

187. C.Quintans. «Palafitos de Pedro Montt y Gamboa en Castro y Palaftos de Mechuque». Revista Tectónica Blog, Publicado el 13 de Diciembre de 2009. [http://tectonicablog.com/?p=2184]. Consultado el 06 de Junio de 2013



en la región de Aysén (XI región de Chile, limita con la región de los Lagos), sector comprendido en la Patagonia occidental del país. La Caleta tuvo su fundación en el año 1955, basando su economía en la extracción de la madera proveniente del árbol Ciprés de las Guaitecas¹⁸⁸. El terreno posee fuertes y pronunciadas pendientes, de características muy rocosas; geografía accidentada que imposibilitaba la conexión entre viviendas y el poblado. Frente a esto, se crea un sistema de pasarelas suspendidas sobre pilotes, con el fin de lograr vías de comunicación entre la recién fundada Caleta. Las pasarelas sobre pilotes logran crear un nuevo suelo sobre una compleja geografía de pendiente y agua, del mismo modo que los palafitos construyen una nueva superficie artificial sobre una naturaleza no apta para posarse sobre ella.

Lo interesante, es que a pesar que tanto en Tortel como en Chiloé, los pilotes proponen un hábitat suspendido frente a adversas situaciones territoriales, los palafitos chilotes poseen un factor anexo de apropiación con el lugar: sus pilotes no solo son el soporte de una vivienda en el «aire» sino que bajo ella, se construye una nueva zona habitable comprendida como un sector de maniobras para los botes, un embarcadero propio para la casa y el patio de juegos para los niños cuando la marea baja. Espacio flexible, que combina vida y oficio.

188. C. Quintans. «Pasarelas. Caleta Tortel». Revista Tectónica Bolg, Publicado el 04 de Marzo de 2010. [<http://tectonicablog.com/?p=2184>].

189. J.L. García Grinda; *Arquitectura Popular de Burgos*; Colegio Oficial de Arquitectos de Burgos; Madrid; 1998, p. 27

3.2.2.3 LA IDENTIDAD DE LA TEJA Y EL COLOR: EL ORNAMENTO VERNÁCULO

Se ha tratado la cualidad de la «unidad volumétrica» representante de la arquitectura palafítica chilota, sin embargo, ahora nos adentraremos en lo que se considera como concepto «diverso».

Hemos analizado la distribución interna de la vivienda en cuanto a sus valores espaciales y organización de dependencias, los modos constructivos y su volumetría tipo, la cual es una constante en las casas vernáculas de Chiloé: techo amplio a dos aguas, un mínimo de aberturas y ventanas para la conservación del calor, uno o más «miradores» que le entregan su posicionamiento vertical a la edificación y en el caso de los palafitos, unos pilotes que sustentan la casa en el aire. Hemos revisado sus valores comunes, propios de una tradición en respuesta a un clima, a un lugar, a una cultura y una forma de habitar.

Sin embargo, nos adentramos ahora en lo estético, en lo que cada habitante ha manifestado, en mayor o menor medida, demostrando su gusto, su ingenio, sus particularidades familiares; es decir, la «piel» de su hábitat, lo que le muestra a la ciudad, a su vecino, a la calle.

Sabemos que el hábitat chilote presenta dos condicionantes: una es su característica insular de aislamiento, por lo que se cuenta únicamente con materiales de la zona (madera) y con los rasgos estéticos y culturales que tradicionalmente se han observado en el Archipiélago. Es en este punto donde entra uno de los aspectos más relevantes de la ornamentación chilota: **su sentido de reinterpretación**. La segunda es la escasa economía, por lo que la vivienda vernácula se construye y se reviste con pocos recursos, ampliando las vías del ingenio, principalmente mediante la especialización de una cultura maderera.

«El ser una arquitectura básicamente autoconstruida, basada en el puro esfuerzo familiar y personal dentro de una economía rural que en la mayoría de las situaciones sólo alcanzará para la supervivencia, lleva a la utilización de materiales de construcción que sean fácilmente accesibles, tanto por su situación, facilidad de trabajo y economía.»¹⁸⁹

Pero antes de adentrarnos en lo que es propiamente la «piel» palafítica chilota, se analizará cómo diversos autores han manifestado su posición en cuanto al ornamento vernáculo. Simplemente con el hecho de observar los palafitos, nos damos cuenta que en el caso chilote existe una clara manifestación del ornamento popular, sin embargo,



HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy

teóricamente existen postulados donde se afirma que una de las cualidades de este tipo de arquitectura es construirse sin «ninguna pretensión esteticista, ni de estilo ni de originalidad, limitándose a los recursos más modestos.»¹⁹⁰. Julio Enrique Simonet, en su libro «La Arquitectura Muerta» destaca que algunos autores como Carlos Flores, Joan Bassegoda o Leopoldo Torr s Balbás, entre otros, han coincidido en este punto para caracterizar el «no ornamento» de la arquitectura popular. Torr s Balbás posee una visión «ahistórica»¹⁹¹ sobre el tema:

«...En las rurales existen un tipo de casa tradicional secular, que se ha venido repitiendo desde fechas remotas, al cual todas obedecen en mayor o menor grado, presentando caracteres comunes, lo que no entraña nunca identidad de ejemplares: materiales idénticos, empleados de la misma manera, igual disposición y reparto, el mismo aspecto. Desde hace siglos, cuando un labrador o un menestral de un lugar apartado tiene que levantar su casa hace según los procedimientos tradicionales, repetidos a través de innumerables generaciones...»¹⁹²

Al observar la «piel» de la casa chilota aparecen un sinfín de «identidades», que muestran una historia evolutiva, que si bien, y apoyando las palabras de Torres Balbás, poseen una tradición repetitiva en cuanto a su construcción y volumetría, finalmente los materiales de ornamento son empleados originalmente, simulando diferentes texturas y creando un paisaje colorido que manifiesta un sinfín de expresividades. Desde la función urbana y social, los ornamentos populares confieren la identidad propia de su portador, que independiente a sus limitados recursos, s  poseen rasgos de decoración y en muchas ocasiones, son parte de diferentes estilos arquitectónicos que se han reinterpretado.

García Mercadal, frente a este punto de la arquitectura popular menciona «...sobre los que poco o nada influyen los estilos históricos...»¹⁹³, de modo que afirma un carácter autónomo en la formación de la arquitectura vernácula; sin embargo, ya hemos visto que ésta es capaz de tomar ciertos aspectos formales, constructivos y también est ticos que otras corrientes estilísticas y apropiarlas según sus propias leyes de autoconstrucción. Algunas veces existe una fidelidad mayor al modelo estilístico en cuestión; otras veces, como en el caso de Chiloé, se reinterpretan libremente algunos rasgos, distorsion ndolos a veces, otras veces vari ndolos.

190. J.E.Simonet; *La Arquitectura Muerta*; Registro de la Propiedad Intelectual, Madrid, 2002; pp.138-139

191. J.L. García Grinda; loc.cit.

192. L.Torres Balbás; *La vivienda popular en España, Folckore y costumbres de España*; Ed. Alberto Martín, Barcelona, 1934, Tomo III., p.149

193. F.García Mercadal; *La casa popular en España*; Ed. Espasa Calpe S.A, 1930, p.8,

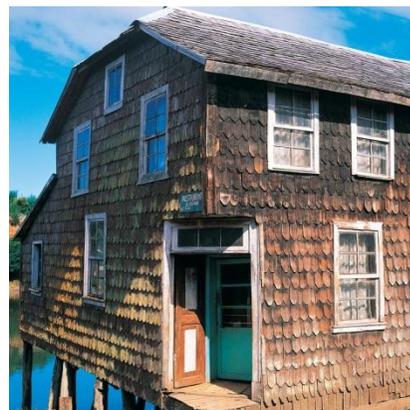
Fig.144. Diferentes tipos de tejuelas chilotas
Fuente: L.Lancellotti; *Identidad y Arquitectura a la luz de la Tradición, Mercado Municipal de Queilen, Chiloé*; Proyecto de Titulación de Arquitectura, profesor Ivan Ivelic Y nez, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, 2010, p. 65



«En Chiloé, la reinterpretación es un fenómeno fecundo y singular; distorsiona y, por esto, hace propio algunos preceptos formales del estilo: es nuevo y nunca ortodoxo. Las plantas no sufren variaciones En estas, tampoco de importancia, siendo el estilo fundamentalmente un asunto de fachadas. algunas constantes estilísticas de primer orden, como la simetría, son realmente respetadas. Siempre existe en el conjunto un tono general de cierta ingenuidad característica, suma de desproporciones y desobediencias a una arquitectura de origen y pretensión oficial».¹⁹⁴

Para Edward Rojas o Rodrigo Fischer, arquitectos e investigadores del hábitat popular chilote, las casas poseen un ornamento ecléctico, donde cada hogar es único y varía de acuerdo al color, a la forma, a la disposición de la teja y a algunos detalles, más acabados en algunas o menos desarrollados en otras. Rojas la caracteriza como «tremendamente versátil, por lo cual puede asumir cualquier forma o estilo, otorgándole una expresión propia y, a la vez, seguir mutando reiteradamente para adaptarse a las nuevas realidades, lo que la convierte en un producto arquitectónico ecléctico...»¹⁹⁵

El ornamento chilote es sumamente flexible, ya que se ha dado la posibilidad de mezclarse con nuevos estilos foráneos, pero además, al utilizarse el material natural de la madera, la pátina del tiempo sobre ésta se ha hecho también parte de la belleza vernácula. Principalmente la humedad y el agua van labrando en la tejuela una constante transformación, observándose con orgullo el paso del tiempo. Ante esto, podemos comprender que el ornamento de la vivienda vernácula en Chiloé va evolucionando junto con la ciudad, hecho que se opone complementemente a lo que plantea Simonet, aludiendo al pensamiento de los arquitectos Flores, Bessagoda o Torres Balbás, mediante la propiedad popular de «génesis y desarrollo independiente del devenir histórico y, obviamente, de las modas, no por inmovilismo; su evolución es muy lenta y sólo a tenor de nuevos requerimientos.»¹⁹⁶



HABITAT DE BORDEMAR

Maria Paz Gonzalez Smith



Fig. 145. Palafito en sector Tongoy, Península de Rilán. Fuente: Berg, J. Lobos, E. Rojas; *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006, p. 83.

Fig. 146. Palafito en Mechuque. Autor: N. Seebach, 13.Diciembre.2007. Fuente: [http://www.educarchile.cl/UserFiles/P0001/Ima ge/CR_Imagen/Seebach/580-Mechuque.jpgu]

Fig. 147. Acceso a palafitos por calle Pedro Montt, Castro. Fuente: [http://www.chiloeweb.com/datos/Fotos/Foto_Listado.asp?iPageNum=22&Fo_Ca_Id=6]

Fig. 148. Palafito Isla Mechuque, fachada principal. Fuente: [http://www.chiloeweb.com/datos/Fotos/Foto_Listado.asp?iPageNum=30&Fo_Ca_Id=6]

194. R.Fischer; *El valor patrimonial de Chonchi, en Chiloé*; Revista Chiloé, n°8, Septiembre, 1987.

195. E.Rojas; Los inmanentes de la arquitectura patrimonial de Chiloé; Exposición en SEMINARIO Reflexiones sobre el patrimonio cultural de Chiloé, Castro, Mayo 2012

196. J.E.Simonet; p.loc.cit.



HABITAT DE BORDEMAR

La polémica en las escuelas de arquitectura latinoamericanas se ha generado en torno a sí en el hábitat popular existen expresiones estéticas, o si éste solo es un urbanismo irregular, donde las preocupaciones estéticas no poseen importancia ¹⁹⁷ frente a las diversas problemáticas socioeconómicas y culturales que aquejan a sus poblaciones de residencia. Pero, a pesar de que sus habitantes se han enfrentado desde siempre a dichas problemáticas, el hábitat chilote corresponde a un universo estético, que, al igual que la vivienda popular de Medellín, como lo expresa Gilberto Arango en el artículo «Una mirada estética de la arquitectura popular», el ornamento ha sido un referente que ha acompañado a la vida sensible de la población, «mezcla de iniciativas individuales y colectivas, en la que los pobladores son sus propios realizadores» ¹⁹⁸.

En dicho artículo, Arango denomina a este tipo de ornamento «estética social», comprendida como el proceso complejo de construcción del hábitat popular, enriquecido con elementos llenos de sentido, claramente reconocibles por el grupo ¹⁹⁹. Nos parece de mucha relevancia cómo se trata la estética social en el artículo, ya que la incluye desde el universo de la estética y la señala desde su cualidad simbólica y de significación para una sociedad dada, como lo son el vestuario, las modas, las prácticas ornamentales, los diversos decorados que acompañan la vida cotidiana de la gente y sus rituales del habitar.» ²⁰⁰ Para Arango, la estética social es rica en sistemas de representación y creaciones simbólicas, que a pesar de sus limitaciones económicas, han aportado sus propios conceptos de valoración estética, alejados de lo académico, pero igualmente constituyendo un aporte actual a la teoría.

En el caso chilote, el ornamento de la tejuela se ha convertido en una verdadera corriente estilística que representa al Archipiélago. La figura clave es el maestro tejuelero, «hombre solitario por definición, quien se introduce al monte en búsqueda de la mejor pieza de madera para poder obtener la ansiada tejuela. Es allí donde a través de herramientas rudimentarias es capaz de producir hasta 500 tejuelas, las cuales encastilla para lograr el correcto secado de la madera y las que posteriormente regresa a buscar, transportándolas ya sea por medio de trineos de arrastre (birloches) o sencillamente al hombro.» ²⁰¹

El maestro tejuelero, con el dueño de casa escogen cómo será la terminación de la tejuela, sobre las bases que poseen dimensiones similares entre sí. De esta manera, todas las casas poseen una estética de conjunto, pero que varía sutilmente en cada unidad habitacional. En la actualidad, la tejuela se trabaja con un sistema de traslapo doble más corta y más angosta, «quedando igualmente con 1/3 de la tejuela a la vista y 2/3 escondidas.» ²⁰¹²

Paul Oliver, en su libro *Cobijo y Sociedad*, manifiesta que el «cobijo vernáculo suele estar decorado» ²⁰³, de modo que la decoración embellece la edificación, pero no oculta su sistema constructivo como en otros tipos de arquitectura. Este concepto de honestidad nos parece muy interesante para entender lo vernáculo, donde la decoración no se subordina a la estructura, sino que se complementa con ella. Este sentido de complemento se refleja muy bien en los escritos de Luciana Müller, fundamentalmente en su alusión a los orígenes del ornamento,

197. G.Arango; *Una mirada estética de la arquitectura popular*; Expresión Formal de la vivienda popular espontánea, Serie Ciudad y Hábitat No. 11; Colombia, 2004, p.59.

198. IBID, p.60.

199. IBID, p.61

200. IBIDEM

201. P. De La Sotta; *La tejuela de madera en Chiloé, Chile: Estudio del borde de terminación en los poblados de Achao, Curaco de Vélez y Villa Quinchao*; Revista de Urbanismo, Universidad de Chile, No.21, Diciembre 2009.

202. IBIDEM

203. P.Oliver; *Cobijo y Sociedad*; H.Blume Ediciones, Madrid, 1969, p. 25

HABITAT DE BORDEMAR

Maria Paz Gonzalez Smith



donde éste cualifica y pone de manifiesto la función práctica del objeto. De este modo, los signos ornamentales tienden a «dividir, armonizar y medir las superficies del soporte según la forma del objeto o del ambiente: una verdadera y auténtica “escritura visual”»²⁰⁴

La armonización del ornamento en la arquitectura popular lo podríamos comprender a partir de dos acepciones: la primera, la **propicia utilización de los materiales locales**, aplicados con la tecnología adecuada en cuanto a las características de su emplazamiento. En este sentido, el ornamento vernáculo «ofrece una nueva moral: la aplicación de cada material al uso más apropiado, ampliando su alcance y explotando su capacidad, pero sin forzarlo a comportarse en contradicción con su naturaleza»²⁰⁵

Para Oliver, el cobijo vernáculo se encuentra libre de toda pretensión intimidatoria o admiratoria, pero igualmente se beneficia admiración de los arquitectos, despertada por la susceptible forma construida que nace de su relación con el paisaje²⁰⁶. Con esto, podemos entender que algunos arquitectos se sienten estimulados creativamente mediante el «estímulo ejercido por la arquitectura vernácula»²⁰⁷, constituyendo la característica «inspiracional» de esta arquitectura, como «parte de la experiencia sensorial visual de la que el arquitecto puede derivar un estímulo a su propia creatividad»²⁰⁸.

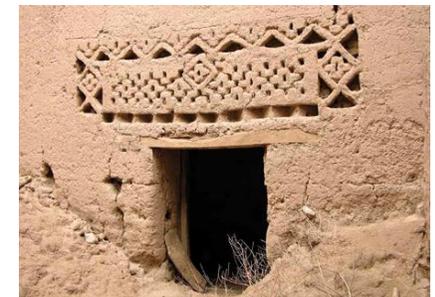
La segunda significación es su **representación rítmica**, que según Leroi-Gourhan²⁰⁹ proviene de las primeras expresiones realizadas por el hombre a comienzos del Paleolítico superior. «Se trata de una serie de marcas rayadas que surcan las piedras o los huesos a intervalos regulares; pequeñas incisiones equidistantes, testimonio de una representación que destaca por su concreto carácter figurativo»²¹⁰. Müller explica, que según los estudiosos del tema, estas marcas guardan relación con el ritmo de las palabras de los sonidos, representando la armonización de la movilidad verbal rítmica²¹¹. En este sentido rítmico, para arquitectos como Josep María Montaner²¹², el ornamento de lo vernáculo deriva frecuentemente de un motivo figurativo de procedencia ilustre, que es simplificado y traducido a dos dimensiones por medio de patrones pintados sobre superficies planas²¹³.



DECORACION EN LOS TRULLI PUGLIESE EN ITALIA

Fig. 149. Fuente:

[<http://www.plataformaarquitectura.cl/2013/06/18/arquitectura-popular-los-trulli-pugliese/>]



ORNAMENTO POPULAR MARROQUÍ Y LA REPRESENTACIÓN FIGURATIVA

Fig. 150. Fuente: [http://www.viaarquitectura.net/05_prem/058-05p.html]



ORNAMENTO POPULAR EN VALPARAÍSO Y SU INFLUENCIA INGLESA. CHILE

Fig. 151. Fuente:

[<http://www.todoschile.cl/content/view/531823/Valparaiso-y-los-ingleses.html>]

204. L.Müller; *El ornamento icónico y la arquitectura 1400-1600*; Ensayos Arte Cátedra, Madrid, 1985.

205. IBID, p.22

206. P.Oliver; loc.cit..

207. IBIDEM

208. IBID, p.26

209. IBIDEM

210. A.Leroi-Gourhan, *Técnica y Lenguaje*, Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Venezuela, 1971.

211. IBIDEM

212. L.Müller, op.cit., p.23.

213. P.Hereu, J.María Montaner, J.Oliveras; *Textos de Arquitectura de la modernidad*; Nerea, Edición 3, 2008.

CAPÍTULO cuatro

PATRIMONIO PINTORESCO - TURÍSTICO ENFRENTADO A LA CULTURA Y REALIDAD HABITACIONAL



Fig. 152. Croquis proyecto Hotel Palafito Mar. Fuente: [http://www.plataformaarquitectura.cl/2013/06/20/hotel-palafito-del-mar-eugenio-ortuzar-tania-gebauer/51c1d0f3b3fc4b93490000c5_hotel-palafito-del-mar-eugenio-ort-zar-tania-gebauer_20130618_114819-jpg/]

CAPÍTULO 4

PATRIMONIO PINTORESCO-TURÍSTICO ENFRENTADO A LA CULTURA Y REALIDAD HABITACIONAL

4.1 EL PATRIMONIO VERNACULO COMO RECURSO TURISTICO

4.1.1 DEL PATRIMONIO OBJETO AL PATRIMONIO SOCIAL

Si realizamos una breve aproximación a los inicios conceptuales del «patrimonio», veremos que desde el siglo XVIII hasta comienzos del siglo XX, éste se definía como elemento ejemplares de un valor histórico, artístico, estético, utilitario o simbólico. Todos estos valores fueron apareciendo con el pasar del tiempo, de acuerdo a la evolución de las diferentes épocas históricas y con ello, las diversas miradas y puntos de vista para comprender el patrimonio.

La noción de patrimonio, durante la antigüedad, poseía un significado relacionado con la riqueza personal ²¹⁴, donde los mecanismos para conseguir elementos de un valor patrimonial comprendían desde botines de guerra hasta relaciones diplomáticas. Eran un modo de ostentar «prestigio, lujo y poder» ²¹⁵, siendo el patrimonio un sinónimo de posesión. Tanto la civilización griega, como el imperio romano y luego la Iglesia Católica fueron grandes coleccionistas de objetos antiguos, fundamentalmente desde una preponderancia de su valor económico.

Sin embargo, el Renacimiento dio un giro en cuanto a dicha valorización, principalmente por la especialización artística que trajo consigo y la apreciación artística de la cultura grecolatina que hasta entonces había sido considerada pagana. De esta época heredamos hoy el valor **estético** atribuido al patrimonio.

A partir del Renacimiento, aparece la concepción monumental del patrimonio, donde «por monumento en el sentido más antiguo y primigenio, se entiende una obra realizada por la mano humana y creada con el fin específico de mantener hazañas o destinos individuales (o un conjunto de éstos) siempre vivos y presentes en la conciencia de las generaciones venideras» ²¹⁶. Es en este sentido donde el preexistente es un documento que verifica la existencia del pasado y de las realizaciones de las sociedades humanas.

A partir del Renacimiento, aparece la concepción monumental del patrimonio, donde «por monumento en el sentido más antiguo y primigenio, se entiende una obra realizada por la mano humana y creada con el fin específico de mantener hazañas o destinos individuales (o un conjunto de éstos) siempre vivos y presentes en la conciencia de las generaciones venideras» ²¹⁷. Es en este sentido donde el preexistente es un documento que verifica la existencia del pasado y de las realizaciones de las sociedades humanas. De este periodo podemos ver las raíces del valor **histórico** del patrimonio, evidenciado además con el surgimiento de la arqueología en los siglos XVII y XVIII e Europa.

No obstante, en los años sesenta nacen nuevas características que cualificarán el patrimonio y serán de importante incidencia en lo que hoy comprendemos como arquitectura vernácula. Tanto en Europa, producto de las guerras mundiales, como el Latinoamérica y países en desarrollo, por la destrucción de los centros históricos y la manifestación del Movimiento Moderno, aparece fuertemente la preocupación de los propios habitantes acerca del camino y decisiones que se están realizando en sus ciudades. Este hecho es considerado de enorme relevancia,

214. J.Llull; *Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural*; Arte, Individuo y Sociedad; Escuela Universitaria Cardenal Cisneros, Universidad de Alcalá, Vol.17, 2005.

215. IBIDEM

216. IBIDEM

217. A.Riegl; *El culto moderno a los monumentos*; (Texto traducido del original de 1903), Visor, Madrid, 1987, p.23.



debido a que no sólo interesa el patrimonio desde un punto de vista físico, sino particularmente social; es decir, **el valor de las personas y de sus modos de habitar**. De este modo, heredamos los valores espirituales, sociales y económicos del patrimonio. Fundamentales serán en este periodo las Normas de Quito, en el año 1967, y la Carta de Ámsterdam, en 1975. Las primeras, aportan conceptos de gran relevancia para enfrentar hoy nuestro patrimonio, donde no solamente es importante el monumento sino que éste es inseparable del espacio, «por lo que la tutela del Estado puede y debe extenderse al contexto urbano, al ámbito natural que lo enmarca y a los bienes culturales que encierra.»²¹⁸ Gracias a ello, se abrió la posibilidad de considerar como patrimonio otras expresiones como las etnográficas o las folclóricas, las cuales pueden adquirir una significación importante para la sociedad²¹⁹. Anterior a las Normas de Quito, el patrimonio se trataba de forma exclusiva, refiriéndose únicamente a restos arqueológicos de la Antigüedad, grandes catillos de la Edad Media y edificios religiosos famosos²²⁰. Sin embargo, la ampliación del concepto de monumento histórico al de un patrimonio urbano, podríamos considerarlo como uno de los grandes hechos culturales en cuanto a la conservación, significando la atención no solo de la arquitectura «sabia», sino también de lo vernáculo, lo popular, y los edificios utilitarios como cárceles, hospitales, granjas, etc.²²¹

En las normas de Quito, se hace alusión por primera vez a los lugares **pintorescos**, atributo al cual nos referiremos mas adelante. «Los lugares pintorescos y otras bellezas naturales objeto de defensa y protección por parte del Estado, no son propiamente monumentos nacionales. La huella histórica o artística del hombre es esencial para impartir a un paraje o recinto determinado esa categoría específica.»²²². Ante esto, podríamos concluir que aparece un valor **ambiental**, que nos enfrenta a un carácter territorial del monumento, el cual está comprendido como un ecosistema que interactúa entre lo natural y lo construido.

Al referirnos a la Carta de Ámsterdam, podemos ver que la escala patrimonial aumenta, la cual no solamente comprende edificios con su entorno inmediato, «sino también conjuntos, barrios de ciudades y pueblos que tienen interés histórico o cultural»²²³, es decir, a lo que hoy comprendemos como el hábitat existente. Esta declaración tuvo como objetivo poner en valor y recuperar el patrimonio autóctono de las pequeñas localidades y conjuntos arquitectónicos tradicionales, que a pesar de no poseer valores excepcionales, si eran reconocidos como el reflejo de una manifestación de vida y de la sociedad de un país. Se podría decir que hay un claro avance el concepto ambiental del patrimonio, donde su conservación es una «exigencia vital, porque está motivada por una necesidad profundamente humana: vivir en un universo que siga siendo familiar, a la vez que integrador del cambio deseable e inevitable»²²⁴. Hay un claro sentido de otorgarle continuidad y permanencia a dicho valor ambiental del patrimonio, apareciendo términos tan recurrentes hoy en día como son la «identidad» y el «desarrollo cultural».

Desde la noción patrimonial en la Antigüedad, basada en la acumulación de objetos que otorgaban riquezas y poder, hasta fines del siglo XX, donde el patrimonio es considerado un bien común y democrático, donde el hombre y la calidad de su ambiente son los ejes principales de valoración, el concepto ha ido evolucionando y mutando de acuerdo a una atribución de valores propios que hablan del dinamismo de la historia.

218. ICOMOS; *Normas de Quito*, Informe Final de la Reunión sobre Conservación y Utilización de Monumentos y Lugares de Interés Histórico y Artístico; Quito, 1967.

219. Cf. J.Llull; loc.cit.

220. Cf. A.Kalache; *Patrimonio Arquitectónico: Algunos aspectos históricos de la cuestión*; en *Arquitectura y Arqueología Medieval*, coord. por Juan Cañavate Toribio; Nakla, Acltas y Monografías, 2001, p. 116.

221. Ibidem

222. ICOMOS, loc.cit.

223. ICOMOS; *Declaración de Ámsterdam*, Consejo de Europa, Ámsterdam, 1975.

224. Ibidem

HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote



RIQUEZA PERSONAL → OBJETO



COLECCION → ARTE HEREDADO



TESTIMONIO HISTORICO → MONUMENTO



VESTIGIO CIVILIZACIONES → BIEN CULTURAL



CONTEXTO ESPACIAL → TEJIDO URBANO



SUSTENTO DE VIDA → HABITAT

EVOLUCION DEL PATRIMONIO

Sin embargo, no será hasta el año 1999, cuando el Consejo Nacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS incorpore el concepto de **patrimonio vernáculo construido**, mediante la 12° Asamblea General de México, donde se exponen los principios representantes de esta arquitectura. Es allí donde se sintetiza y se le da forma a un proceso que venía gestándose desde los años 60, aportando nuevos «cánones» de belleza y de valoración.

A pesar de sus evoluciones, el significado del patrimonio continuaba asociándose con una cultura de «elite», circunscrita al «refinamiento educativo, al desarrollo artístico, estético e intelectual»²²⁵, ligado más a la cultura como un bien museístico, testimonio de las clases dominantes. De esta manera, toda manifestación popular quedaba excluida. Si nos remontamos a la definición de patrimonio como «el legado del padre que recibimos en herencia y que nosotros transmitimos a su vez en aras de la continuidad del linaje»²²⁶, se comprende que toda comunidad posee patrimonio, donde cada sociedad y grupo humano tiene la capacidad de generar legado, sea cual sea el nivel cultural al que nos refiramos.

Como declara André Desvallées, miembro del Comité Internacional para la Museología, «del monumento, soporte de la memoria, hemos pasado al patrimonio, soporte de la identidad»²²⁷, frase que es realmente significativa si vemos que la Carta del Patrimonio Vernáculo Construido nos dicta que dicho patrimonio es «la expresión fundamental de la identidad de una comunidad, de sus relaciones con el territorio y al mismo tiempo, la expresión de la diversidad cultural del mundo.»²²⁸. Con esto cabe decir, que hoy, nos referimos al patrimonio de un modo antropológico, trascendiendo a la noción de objeto o monumento. Adquieren valor las organizaciones sociales, sus formas de comunicación, las transformaciones, los símbolos, valores y significados de la vida comunitaria, que otorgan sustento a un determinado hábitat.

225. M. Amerlink; *Arquitectura vernácula y turismo: ¿Identidad para quien?*; en Tradiciones y Culturas Populares, Revista electrónica Destiempos, No. 15, I. Publicación Bimestral, México, Distrito Federal, Julio-Agosto, 2008, p. 383.

226. J.C .Duclós; prólogo en *Antropología y Patrimonio*, Editorial Ariel S.A., 2da, edición, Barcelona, 2004, p.7.

227. A. Desvallées; *Émergence et cheminement du mot patrimoine*, Musées et collections publiques de France, no.208, Septembre, 1995, p. 6-29

228. ICOMOS; Carta del Patrimonio Vernáculo Construido, XII Asamblea General del ICOMOS, México, 1999



4.1.2 EL ROMANTICISMO Y EL GIRO ESTÉTICO DEL PINTORESQUISMO

Como vemos en las frases del costado izquierdo de la página, el término «pintoresco» aparece repetidamente cuando se hace alusión a lo que significa la Isla de Chiloé y los palafitos, fundamentalmente cuando se está promocionando su turismo. No vamos a ahondar por ahora en dicha temática, ya que la trataremos más adelante, no obstante, se distingue y se repite dicho adjetivo en torno a la descripción de la arquitectura del Archipiélago. En las propagandas publicitarias vemos que lo pintoresco va acompañado de los conceptos «belleza, característico y estética». En el caso de Quemchi, aparece como antónimo de «monumento fastuoso». Para ello, desentrañaremos qué es realmente lo pintoresco en el patrimonio vernáculo, cuáles son a «grosso modo» sus orígenes y su mirada actual, de manera de comprender la base del recurso turístico que se está aplicando en Chiloé ante la realidad tradicional que contiene.

Anteriormente hemos repasado cómo el significado del patrimonio fue mutando de acuerdo con las transformaciones históricas. Nos detendremos ahora en el movimiento cultural del **romanticismo**, originado a fines del siglo XVIII en Alemania y el Reino Unido, el cual tiene como uno de sus objetivos llegar a establecer una vinculación emocional entre las personas y su pasado ²²⁹. De esta manera, la «sensibilidad» adquiere poder reactivo contra el racionalismo que promovían los cánones ilustrados, los cuales eran tradicionales y reglamentados, y donde la razón, lo absoluto y lo científico se habían convertido en los criterios primordiales para entender el arte. Con ello, los valores emocionales daban prioridad a nuevos cánones para admirar el patrimonio, como la naturaleza, la historia y la inspiración creativa ²³⁰.

La «liberación» que proponía el romanticismo, otorgó impulso para que la creatividad y lo estético dieran forma a nuevos valores emocionales, que «permitieron integrar plenamente el monumento histórico en la filosofía del culto al arte» ²³¹. Nace con ello una fuerte conciencia nacionalista, ya que cada lugar se identificó con sus monumentos y comenzó a interesarse en su salvaguarda, convirtiéndose en un periodo de un gran auge identitario, de modo que la «nación rendía un homenaje perpetuo a si misma»²³².

Dentro de este contexto romántico, que posee como eje principal la «belleza subjetiva», donde el individuo posee la libertad de apreciar una obra, sin reglas ni rigideces, aparece la categoría de lo **pintoresco**. Surge en Inglaterra como un canon estético, como una aproximación directa a la realidad a través de la mirada y de lo que ésta ofrece a la interpretación, dependiendo únicamente del conocimiento del observador. El pintoresquismo fue reflejado en la creación de jardines ingleses, como una técnica compositiva.

«Te invito a conocer estas distintas ideas para recorrer la bella y **pintoresca** isla de Chiloé, llena de un encanto único, con construcciones históricas, una vegetación impactante y habitantes que harán de tu visita, una experiencia inolvidable» ²³³

«Chiloé es tierra de mitos y leyendas y también de palafitos, esas **pintorescas** y características viviendas de la isla que se han convertido en toda una atracción turística. Por eso, compra tus pasajes ahora mismo y disfruta de tu estadía en esta hermosa ciudad del sur de Chile.» ²³⁴

«Quemchi: Sin dudas es uno de los pueblos más bonitos de Chile. No cuenta con monumentos fastuosos, pero tiene una estética muy **pintoresca**. Además, los visitantes pueden llevarse artesanías de recuerdo y disfrutar de la gastronomía basada en el pescado.» ²³⁵

229. Cf. J.Llull; loc.cit.

230. Cf. L.Prats; *Antropología y Patrimonio*; Editorial Ariel S.A., 2da, edición, Barcelona, 2004, p.22.

231. A. Kalache; op. cit, p.136.

232. L.Prats; op.cit.,p. 26

233. D.Guillof. Isla Grande de Chiloé. Ideas para conocerla y recorrerla. Publicado el 30 de Junio de 2012. [<http://enchile.about.com/od/Surdechile/a/Isla-Grande-De-Chiloe.htm>]. Consultado el 18 de Junio de 2013.

234. Chiloé. Palafitos. Publicado el 04 de Septiembre de 2009. [<http://www.viajesenchile.cl/chiloe-%E2%80%93-palafitos.htm>]. Consultado el 18 de Junio de 2013.

235. Los mejores destinos de la Isla de Chiloé. Publicado el 19 de Mayo de 2011. [<http://www.cosasdechile.com/los-mejores-destinos-de-la-isla-de-chiloe/>]. Consultado el 18 de Junio 2013



HABITAT DE BORDEM/ El palafito chilote



Fig. 153. Mapa de Stowe Park, parque diseñado bajo los cánones del pintoresquismo.

Fuente:[http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Stowe_park_map_ugglan.jpg]



Fig. 154. Marina con Ezequiel llorando sobre las ruinas de Tiro, año 1667, pintura de Claudio de Lorena, considerada pintoresca. Fuente: [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Marina_con_Ezequiel_llorando_sobre_las_ruinas_de_Tiro.jpg]

La relación del pintoresquismo con los jardines se da netamente por la relación del movimiento romántico con la naturaleza; una naturaleza salvaje y espontánea, que revelan el asombro misterio de lo divino. En la pintura, el paisaje fue un tema central, donde más allá de su mera representación, era la búsqueda representativa de la naturaleza y a su vez, la confrontación de ésta con el hombre; «el hombre-romántico-ansía reconciliarse con la naturaleza, reencontrar sus señas de identidad en una infinitud que se muestra ante él como un abismo deseado e inalcanzable.»²³⁶. Es allí donde la naturaleza y con ello, el paisaje, son una fuente de misterio en el pintoresquismo, por tanto es idealizada, y donde la relación humana ante ella es de «adecuación», pero no de «adaptación».

En cuanto al paisajismo, los que más practican este tipo de jardinería son románticos que en vez de acotar la naturaleza de sus parques en función de un plan dispuesto racionalmente, buscan la irregularidad, lo insólito, lo raro, lo abrupto²³⁷. Con esto podemos entender que lo pintoresco es lo que generaba placer y belleza ante la variación repentina, donde su singularidad llama la atención, y «seduce a los sentidos»²³⁸. Por ello, en sus inicios lo pintoresco fue atribuido a un tipo de representación artística basada en cualidades determinadas como la originalidad, la extravagancia o la forma caprichosa de determinados objetos. Con ello, lo idílico, lo emotivo y lo exótico eran temáticas representativas de este movimiento.

El término pintoresco significa «lo digno de ser pintado»²³⁹, manifestada generalmente en el arte a partir de una pincelada libre, suelta y expresiva; sin embargo no solamente se efectuó en el campo de la pintura y el paisajismo, sino que también fue un temática relacionada con los viajeros.

Comprender el pintoresquismo como característica viajera será de gran envergadura para analizar más adelante cómo está representado el turismo actual de Chiloé.

Bien es sabido que el paso de la ilustración al romanticismo comprende un verdadero cambio de disposición para observar y vivir la ciudad y con ello el arte. En cuanto a los viajes, la disposición del viajero también estaba cambiando los paradigmas, debido a que en la etapa ilustrada éstos se realizaban como un ejercicio para el intelecto y el conocimiento, en cambio en el romanticismo, se comenzaron a entender como una experiencia «para el ánimo y el alma...mas como una satisfacción personal que como una experiencia que debía reportar un beneficio a la sociedad...»²⁴⁰

Esta nueva visión fue generando que el viajero se pudiera permitir sentir diferentes sensaciones anímicas de acuerdo al enfrentamiento con las experiencias que el camino le ofrecía.

236. L.Martinez. *El paisaje: el Romanticismo como búsqueda de lo sobrenatural, de lo trascendental, de la divinidad en la naturaleza*; Tesis de Máster, Universidad Politécnica de Valencia, Facultad de Bellas Artes, Valencia, 2007, p. 41

237. IBIDEM

238. IBID, p.66

239. IBIDEM

240. M.Serrano; *Viajes y Viajeros por la España del siglo XIX*; cuadernos de Geografía Humana, Universidad de Barcelona, No. 98, Septiembre de 1993.

De esta manera, además de los paisajes que el viajero iba recorriendo en el camino, los elementos novedosos, singulares y fundamentalmente los contrastes entre las personas y sus costumbres, fueron construyendo el pintoresquismo viajero. Podríamos decir que en esta nueva esfera, lo pintoresco tiene más relación con lo propio y lo exclusivo, con aquellas características singulares de un lugar y su gente. Por ende, el concepto comienza a adoptar una correspondencia con los personajes e indumentarias populares, más allá de los paisajes llamativos o extraordinarios ²⁴¹, donde la cotidianidad con su tradicionalidad es lo que llama la nueva atención del visitante.

Por tanto, podemos abstraer que lo pintoresco que hoy conocemos nace de una experiencia viajera del romanticismo, donde el gusto por la localización y la contemplación de elementos que exhibían ciertas personas, representan el genuino testimonio de lo singular y lo diverso ²⁴², modificando el primer concepto que hacía alusión a lo «digno de ser pintado» a una nueva experimentación romántica vinculada con la potencialidad de lo popular. «De su sentido original que hacía referencia a la similitud con la pintura, fue transformándose, para evocar aquello que entretiene la vista, que estimula los sentidos del espectador.»²⁴³

Este fenómeno viajero tiene como base lo ávido por lo desconocido e insólito ²⁴⁴, donde posee un nuevo valor características como lo rudimentario, lo costumbrista, los colores y formas locales. De esta manera, los motivos costumbristas como modestas casas rurales o personas realizando sus oficios como lavanderas o labradores, que hasta ese entonces habían sido despreciados y catalogados de peyorativos, ahora podían ascender a una categoría artística, gracias al concepto estético de lo pintoresco.

El descubrimiento «pintoresco» de la cultura sudamericana nace de este periodo; cabe mencionar dos autores relevantes de este proceso: el explorador alemán Alexander von Humboldt (1769-1859) y el pintor Mauricio Rugendas (1802-1858). Los escritos que realizó Von Humboldt «deben ser considerados como el impulso fundacional para pensar el registro visual de la naturaleza americana» ²⁴⁵, debido a que se decide a ir a explorar América del Sur y Centroamérica quedando impresionado por su gran riqueza y abundante territorio. Gracias a ello, impulsó la idea de desarrollar una tradición de pintura de paisaje en los trópicos y a su vez, dio pautas para promover el estudio de la naturaleza americana. Para Humboldt, lo pintoresco está en la propia naturaleza, en sus contrastes y a su vez en su **coherencia**.

Si aludimos a dicha coherencia, Rugendas, pintor de origen bávaro, se dedicó durante años a viajar por Latinoamérica, recorriendo desde México al Cabo de Hornos, con el fin de plasmar en bocetos, pinturas y óleos su encuentro con el continente, y que luego se repetiría años más tarde. A pesar de que sus primeros contactos con América fueron predominantemente de índole científico, su trabajo se termina convirtiendo en artístico y pictórico, medio por el cual puede manifestar sus preferencias románticas y expresivas, además de su interés por reflejar en sus obras las costumbres y tradiciones de las diferentes culturas.

241. Cf., E.Ortas; El pintoresquismo de personas, tipos e indumentarias aragoneses según los viajeros de la primera mitad del siglo XIX; en Localismo, costumbrismo y literatura popular en Aragón: V curso sobre lengua y literatura en Aragón; Universidad de Zaragoza, 1999, p. 178.

242. IBID, p. 179.

243. P.Diener; Lo pintoresco como categoría estética en el arte de viajeros: apuntes para la obra de Rugendas; Historia No. 40, Volumen II,, Julio-Diciembre de 2007.

244. E.Ortas; op. cit, p. 173

245. P.Diener; loc.cit



Fig. 155. «El huaso y la lavandera» de Mauricio Rugendas. Fuente: [http://museoartequinovina.wordpress.com/2012/09/21/taller-familiar-de-septiembre/]

Es aquí donde la coherencia que aludimos, se refiere a la búsqueda de Rugendas como viajero de imágenes que posean un valor generalizador: «un paisaje que resuma las singularidades de la fisonomía regional, individuos representativos de una determinada sociedad, manifestaciones emblemáticas de su historia y de su cultura material, en fin, todo lo que permita construir una **identificación típica** de un país o de una región»²⁴⁶

Interesante resulta ver cómo el pintoresquismo va abriendo las puertas a la configuración de patrimonio actual social, centrado en el hombre, debido a que busca aquellos rasgos identitarios de una sociedad específica. El romanticismo, y con ello lo pintoresco, va estableciendo nuevos parámetros para valorar las diversas manifestaciones de vida del hombre, desde una observación más ligada a lo realista, que es lo que realmente aporta los nuevos cánones y rasgos de belleza.

Podemos acotar, reuniendo algunos análisis que realiza Pablo Diener de acuerdo a la obra del artista, que Rugendas aporta tres principios importantes en cuanto al pintoresquismo desde sus rutas viajeras: la primera es el registro y valoración de lo **popular**. Desde sus viajes por Italia hasta sus recorridos americanos, posee un especial interés en los tipos populares, como uno de los motivos más recurrentes en su obra.



**LO POPULAR
Y COSTUMBRISTA**



**LA GEOGRAFÍA Y SUS
FORMAS**



LO DIVERSO

Fig. 156. «Minero con un costal en la espalda». (1835-1838). P.Dinier; loc.cit

Fig. 157. «Hundimiento en un monte cerca de El Juncal (1838). Fuente: P.Dinier; loc.cit

Fig. 158. «El nevado de Colima visto desde Zapotlán» (1834) Fuente: P.Dinier; loc.cit

Desde los retratos, los trajes de los habitantes, y todo lo relacionado con la población, su vida cotidiana y costumbres fueron temáticas fundamentales en su comprensión de lo pintoresco. No obstante, lo interesante es que los habitantes de sus escenas pictóricas buscan conformarse como «elementos que pueden contribuir a poner de manifiesto la idea de una escena»²⁴⁷, es decir, es el retrato de una identidad social junto con un acto o hecho que se está manifestando.

Es precisamente en su estadía de ocho años en Chile donde se dedica casi exclusivamente a desarrollar series temáticas que giraban en torno a la población, donde su eje principal fue la continua confrontación entre los indígenas araucanos y chilenos.

En cuanto a la observación del paisaje, la **geomorfología** fue uno de sus temas y principios pictóricos más relevantes, debido a su constante impresión por los tipos fisonómicos de la vegetación y el territorio, donde se advierte, al igual que Von Humboldt, su oficio de naturalista combinado con la belleza que evocaban los fenómenos geológicos en la superficie terrestre.

Como último principio del pintoresquismo de Rugendas, aparece su contante registro por lo **diverso**, por todo aquello que es singular y que lo diferencia de otros lugares. En el caso de su estadía en Chile, realizó una exploración sistematizada de la diversidad de población existente, tema hasta entonces inédito en dicho país. En cuanto a su viaje por Perú, se introdujo en todo lo relacionado con los detalles del barroco andino, que son únicos en cada fragmento, pero que a la vez poseen un lenguaje de conjunto. Sin dudas, podíamos calificar que el concepto que mejor reúne el «turismo» de Rugendas dentro de su ruta pintoresca es la curiosidad ante lo **desconocido y lo único**, características que analizaremos a continuación en los valores del turismo vernáculo.

246. P.Diener; loc.cit

247. IBIDEM

4.1.3 LO VERNÁCULO COMO RECURSO TURÍSTICO

4.1.3.1 VÍNCULO ENTRE TURISMO Y PATRIMONIO

«El Turismo nacional e internacional sigue siendo uno de los medios más importantes para el intercambio cultural, ofreciendo una experiencia personal no sólo acerca de lo que pervive del pasado, sino de la vida actual y de otras sociedades.»²⁴⁸ Existen muchas definiciones acerca de lo que diversos autores le han atribuido en la historia al concepto del turismo. Sin embargo, y basándonos en la Carta sobre Turismo Cultural emitida por ICOMOS en el año 1999, basta con decir que es un fenómeno social, entendido como el desplazamiento temporal fuera de nuestra residencia habitual, por motivos de ocio ²⁴⁹. No obstante, más que el mero desplazamiento ocioso, el turismo « trasciende a las naciones que lo originan, a las que lo reciben y a su propio proceso de desarrollo, implicando territorios, economías, identidades y culturas, acortando distancias y haciendo que el mundo se vuelva cada vez más pequeño...» ²⁵⁰

Nuestro interés por develar cómo el patrimonio vernáculo se ha vuelto un recurso turístico proviene de dos situaciones que han estado ocurriendo en los palafitos chilotes en los últimos años: su fuerte propaganda turística, aludiendo a rasgos pintorescos y la rehabilitación de varios de éstos como hoteles boutique. Se busca desentrañar ambos fenómenos principalmente para analizar cómo es y se desarrolla esta implicancia territorial, a la que alude Santana; a qué alude realmente dicho pintoresquismo y qué aspectos han afectado de una u otra manera al hábitat de bordemar. Consideramos que el auge turístico que se ha ido desarrollando en los palafitos chilotes es un ejemplo para correlacionar el patrimonio vernáculo y tradicional, aquel donde «las comunidades han producido su propio hábitat» ²⁵¹, con el turismo, «uno de los bastiones mejor cuidados y más significativos de la globalización». ²⁵²

El turismo es «una manifestación de su tiempo, de una realidad socio-económica e histórica en general» ²⁵³, por lo cual remontándonos a los hechos históricos, podemos ver que los años sesenta marcaron un punto de inflexión en cuanto a los paradigmas del patrimonio, pero también fueron relevantes en el ámbito turístico, tanto así, que luego de la segunda guerra mundial se comenzó a gestar el turismo como lo identificamos hoy en día. Dicho turismo que se practica en la actualidad es definido por Agustín Santana como aquellos emplazamientos que implican una mentalidad colectiva de consumo ²⁵⁴, inserto dentro de las necesidades de expansión económica de las sociedades occidentalizadas.

Para Lorenc Prats, uno de los factores que más influirá en este paradigma turístico originado en los años sesenta es la llamada «revolución de las comunicaciones», principalmente de la televisión, que afectará y modificará la percepción de la realidad ²⁵⁵, otorgando una universalización virtual que no



Fig. 159. Fotografía publicitaria de Chiloé sobre los destinos predilectos del turismo chileno. Fuente: [<http://especiales.latercera.cl/especiales/2010/thisischil/e/estudiar.html>]. Última visita 21.06.2013

248. ICOMOS; Carta Internacional sobre turismo cultural: La Gestión del Turismo en los Sitios con Patrimonio Significativo; 12° Asamblea General de México, Octubre, 1999.

249. Cf. L.Prats; op.cit.,p. 40.

250. A.Santana; *Antropología y turismo, ¿Nuevas hordas, viejas culturas?*; Ariel Antropología, Barcelona, 1997, p.9

251. ICOMOS; Carta del Patrimonio Vernáculo Construido, loc.cit.

252. L.Prats, A.Santana; Turismo, Patrimonio e Identidad. Un intercambio narrativo; simposio XII Congreso de antropología: Lugares, tiempos, memorias: La Antropología Ibérica en el siglo XXI, León, Septiembre 211.

253. A.Santana; op.cit., p.19.

254. IBIDEM

255. Cf. L.Prats; loc.cit.

se había vivido anteriormente. Prats hace alusión a este periodo, que comprende desde la llegada televisiva hasta nuestros días, como una manifestación donde se convierte la realidad en espectáculo ²⁵⁶, ya que podemos contemplarlo todo como espectadores desde el salón de nuestra casa. Para Agustín Santana, el turismo actual tiene su procedencia en la «curiosidad, el esnobismo, la enfermedad y la búsqueda de climas diferentes» ²⁵⁷. Pero la característica denominada por Prats como «espectacularización» ²⁵⁸ producto del apareamiento de la televisión, nos parece bastante apropiada para comprender el vínculo entre el turismo y el patrimonio.

Volvemos hacia los años del movimiento romántico y su estética pintoresca, que invita al placer de contemplar nuevos espacios simplemente por el anhelo de la vivencia y no por un mero asunto científico ni intelectual. Es éste hecho quizás, el origen entre el turismo y el patrimonio, el cual se develaba ante los ojos de un viajero curioso y con tiempo para desarrollar el ocio.

Las guías turísticas del romanticismo fueron el medio para publicar lugares de interés principalmente enfocadas al viajero culto, que además, se convertían en verdaderos manuales de viaje que «señalaban también los puntos de observación desde los que la vista respondía en mayor medida a la autoridad estética de pintores desconocidos» ²⁵⁹. Este tipo de manuales estaban transformando al viajero en un espectador del espacio, recomendándole hasta el punto de vista ideal para contemplarlo cultamente, con lo cual se construía un **control estético** sobre el turismo. No obstante, este turismo, principalmente desarrollado en Inglaterra, era una demostración elitista, dedicada además solo a aquellos que pudiesen apreciar esta tendencia pintoresca. Hasta el siglo XIX, todavía el turismo seguía siendo una cultura de elite; para el siglo XX pasó a ser parte de la clase media americana y europea occidental, y en la actualidad es parte de las clases altas y medias del mundo occidental ²⁶⁰.

Las guías turísticas inglesas son un punto de partida en cuanto a la cualidad contemplativa del turismo, pero dos personajes emprendedores son claves para comprender su concepción comercial y mercantil: Thomas Cook, «fundador de la primera agencia de viajes organizada» ²⁶¹ fundada en el año 1874, y William Cody, conocido como Búfalo Bill, explorador, guía y cazador de búfalos, que le añade valor económico a dicha actividad. Con estos dos emprendedores personajes, se realiza un salto conceptual desde la idea del desplazamiento romántico hacia una concepción comercial y mercantil del mismo, «creando empresas cuyo fin ya no radica exclusivamente en el transporte sino también en la ocupación publicitaria del tiempo del ocio» ²⁶².

Como hemos señalado anteriormente, en el siglo XIX el turismo era sólo para una clientela de ingresos elevados y que dispone de tiempo para el ocio. A partir de los años setenta, el proceso de industrialización permitió que principalmente la burguesía alemana, inglesa y francesa ²⁶³ fueran los únicos grupos capaces de viajar, mientras que para la clase trabajadora sólo existen las posibilidades de viaje mediante la excursión «pedreste o en bicicleta» ²⁶⁴. Santana explica detalladamente en el libro *Antropología y Turismo*, todas las etapas por las cuales fue aumentando el turismo de acuerdo a la inclusión histórica de las diferentes clases sociales, logrando transformarse en un negocio de masas. Con este creciente desarrollo, se puso especial énfasis en el crecimiento y promoción de destinos, dejando de lado aspectos que han generado secuelas hasta la actualidad.

256. IBIDEM

257. A.Santana, loc.cit,

258. Cf. L.Prats; op.cit., p. 41.

259. P.Diener; loc.cit

260. Cf. M.Barretto; *Turismo y Cultura. Relaciones, contradicciones y expectativas*; Colección PASOS edita, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, No. 1, Tenerife, 2007, p.21.

261. A.Santana, op.cit., p.20

262. IBIDEM

263. IBIDEM

264. IBID, p.21.



4.1.3.2 LA IDENTIDAD ESTEREOTIPADA EN LAS GUÍAS Y FOLLETOS TURISTICOS

El turismo ha estado ligado al patrimonio desde tiempos remotos; el patrimonio natural por ejemplo era un destino típico en la época romana, donde las termas proveían a los romanos de salud y descanso, además del gran interés que tenían por el patrimonio histórico, demostrado en los continuos viajes que realizaban a Grecia para realizar excursiones donde había vivido Alejandro Margo o Sócrates²⁶⁵. La edad media por su parte, aporta una relevante motivación por el patrimonio religioso, destinado principalmente hacia lugares donde se ubicasen Templos y Santuarios; los cristianos acudían a peregrinaciones a Tierra Santa y los musulmanes hacia la ciudad de la Meca. En la época renacentista la estimulación educativa y artística incitaba a que jóvenes burgueses quisieran a conocer países con gran patrimonio cultural como Italia; y en el romanticismo, el patrimonio popular comenzó a adquirir un valor de belleza, agregando una nueva mirada sobre lo estético y lo sensible del viaje.

No obstante, la masificación del turismo entre el siglo XIX y el siglo XX, fue produciendo cambios culturales en la población residente, dando paso a una serie de estudios desde los ámbitos antropológicos y sociológicos acerca de dichos efectos. «Las diferentes áreas del mundo ofrecen la oportunidad de ver, observar y, pocas veces, participar en culturas y modos de vida “extraños” a los ojos del turista»²⁶⁶, de modo que se producen impactos tanto de carácter económico como físico o espacial, pero también otros, no menos importantes, sobre el entorno social y cultural los cuales tienden, a través del turismo, a reestructurar la sociedad y homogeneizar la cultura²⁶⁷. Estos impactos recaen sobre los residentes de la comunidad anfitriona que recibe al turista, suscitándose una serie de consecuencias, positivas y negativas como lo son la generación de empleos, conflictos sociales, impacto físico en el entorno, creación de nuevas infraestructuras, migración, desviación de costumbres, aceleración de la actividad empresarial, etc.

Gran parte de los estudios se han inclinado por una visión negativa ante los cambios que ocurren en las comunidades nativas con la llegada de los turistas, siendo principalmente destructivos ya que conducen a una homogeneización cultural, «pasando la identidad étnica o local a ser sumida bajo la tutela de un sistema, similar al industrial, tecnológicamente avanzado, una burocracia nacional/multinacional y una economía orientada al consumo.»²⁶⁸

265. M.Cazorla. Antecedentes de la actividad turística. Evolución y Características de los viajes a través de la Historia; Introducción al turismo. [<http://www.slideshare.net/Amvz/cap-i-antecedentes-de-la-actividad-turistica>]. Consultado el 27 de Junio de 2013.

266. A.Santana, op.cit, p.90

267. IBIDEM

268. IBID, p.91



Fig. 160. Afiches publicitarios de turismo en los años veinte. Relación del turismo con el patrimonio.

Fuentes:

A: [<http://fab.com/inspiration/world-travel-moscow-18x24>]

B: [<http://fab.com/inspiration/world-travel-venice-18x24>]

C: [<http://www.etsy.com/listing/107657781/cortina-dampezzo-italy-vintage-travel>]

D: [<http://fab.com/inspiration/world-travel-rio-18x24>]

Ante ello cabe preguntarse ¿qué es y cómo se construye la identidad de un pueblo?. Nos basaremos principalmente en los autores que estamos estudiando en este ámbito, Santana, Prats y Pujadas. Para este último autor, el cual posee varias publicaciones sobre dicho concepto,

«la identidad consiste esencialmente en la búsqueda de la idea de continuidad de los grupos sociales, a través de las discontinuidades, los cruces y los cambios de rumbo, en forma de una confrontación dialéctica constante, dialéctica constante entre el bagaje sociocultural-simbólico por el grupo como genuino y las circunstancias globales “objetivas” que enmarcan, constriñen o delimitan la reproducción del propio grupo.»²⁶⁹

Prats refuerza dicha significación de continuidad, cuando menciona que «la identidad, del tipo que sea, es también una construcción social y un hecho dinámico, aunque con un razonable nivel de fijación y perduración.»²⁷⁰. Lo interesante, es que para Prats, pueden coexistir diferentes versiones de la identidad, de modo que el patrimonio y por ende, sus activaciones patrimoniales, son finalmente representaciones simbólicas de la identidad²⁷¹. El turismo por tanto, saca a florecer las identidades a nivel local, regional o nacional de una comunidad, mediante discursos patrimoniales que finalmente son proclamas de marketing. El problema de esto ocurre cuando los destinos patrimoniales se ven sometidos a una presión turística tan intensa²⁷² que trastoca los valores identitarios de una comunidad. Es aquí donde la motivación se hace netamente comercial, donde la «construcción social y dinámica» de la identidad, cuyos significados responden a sus propias versiones simbólicas de ella, se modifica y responde a una imagen externa «y a menudo estereotipada»²⁷³ que se tiene y se proyecta sobre los protagonistas del lugar.

Sobre la identidad estereotipada, nos encontramos con un interesante artículo de la revista HMiC, perteneciente a la Universidad Autónoma de Barcelona. denominado «La construcción de la identidad andaluza percibida y proyectada como reclamo turístico: los libros de viaje y las guías turísticas del siglo XX (1920-1970)».²⁷³

Tal como lo indica su nombre, el objetivo del artículo es descubrir cuál es la imagen percibida y proyectada a través de las guías turísticas publicadas a lo largo del siglo XX en Andalucía²⁷⁴ ya que, como cuentan sus autores, estos medios hoy en día, «proyectan y difunden por todo el mundo una imagen que construye un “modo de ser”, un “carácter” o unas “señas de identidad”, en muchos casos artificiales»²⁷⁵.

Tal como sus autores lo mencionan, el destino turístico de Andalucía ha sido sometido a varios estudios sobre el tema, para lo cual, el artículo busca analizar si las guías del siglo XX dan cuenta de lo que se ha denominado como «etnicidad reconstruida»²⁷⁶, donde el grupo étnico se convierte en una suerte de fósil museístico de prácticas nativas, mostrándose como una imagen fija y estática.

Estas apreciaciones nos recuerdan la idea de un escaparate o vitrina, donde se exponen los productos que hay en el interior de un local ante el público como forma de propaganda, exhibiendo las características más significativas o atractivas de la tienda. Finalmente, un escaparate es un medio de atracción estratégico y comercial para atraer clientes, al igual que las guías y propagandas turísticas, publicación que veremos en el próximo punto. Tanto escaparate como guías de turismo se basan en ser materiales sugerentes, atractivos y comerciales.

269. J.Pujadas; *Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos*; Eudema, Madrid, 1993, p.63

270. L.Prats; op.cit., p.31

271. IBIDEM

272. IBID, p.41.

273. IBID, p.42

274. M.Hijano, F.Martín; *La construcción de la identidad andaluza percibida y proyectada como reclamo turístico: los libros de viaje y las guías turísticas del siglo XX (1920-1970)*; Revista HMiC: Historia moderna y contemporánea, Universidad Autónoma de Barcelona: Departamento de Historia Moderna, No. 5, 2007, pp. 95-108.

275. IBIDEM

276. IBIDEM

Según el punto de vista de Prats, en gran parte de los casos, la promoción turística enmascara la importancia real y virtual del patrimonio, «incitando peligrosamente a la creación de falsas expectativas»²⁷⁷, denotando que no existe un interés real en el sector empresarial turístico por el patrimonio, ya que sigue la lógica comercial de «maximización de beneficios y minimización de riesgos»²⁷⁸.

Volviendo al caso del artículo sobre las guías turísticas andaluzas, los autores nos otorgan casos muy ejemplificadores sobre la atracción identitaria para comercializar el patrimonio, donde veremos cómo se construyen los estereotipos y se da forma a la característica que Prats nombra como «espectacularización». Una de las referencias más destacables del artículo es acerca de la continua alegría de los Andaluces, valoradas y destacadas en todas las guías estudiadas de las cuales extraemos las siguientes citas:

“Ya advirtió Andersen, cuando estuvo en Málaga, que toda la gente parecía de buen humor, como si ellos sólo viesen el lado bueno de la vida”²⁷⁹

“Sevilla, según León Roch, tiene ‘todo el prestigio de la belleza y de la gracia’ en sus callejas, llenas de luz, y en sus plazas, inundadas de sol, como en sus jardines, eternamente floridos, se refleja todo el encanto de la tierra y la alegría del carácter; parece especialmente formada para el placer y la fiesta”²⁸⁰

Con estas dos referencias extraídas del mencionado artículo, podríamos imaginar que el turista que llega a Andalucía se encontrará con una continua fiesta, repleta de flores, de personas riendo y de un eterno sol. Frente a esto último, Hijano y Martín, autores del artículo, hacen un apartado especial al estereotipo de la Región Andaluza como un paraíso natural, refiriéndose a que «la naturaleza -los paisajes y el clima- está presente en las descripciones idílicas que componen esta identidad imaginada andaluza. Las guías utilizan siempre la imagen bíblica del paraíso para describir la climatología y la geografía andaluza»²⁸¹. Dentro de este mismo tema, Hijano y Martín comentan que «las referencias sentimentales con las que las descripciones del paisaje y de la naturaleza andaluces juegan con la sensualidad de las palabras: luz, sol, jardines... son alusiones usadas frecuentemente para llevar al lector a imaginar un escenario, una tierra paradisíaca donde ni los rigores del invierno o del verano tienen cabida...»²⁸²

El recurso poético en las publicidades turísticas se ha visto en más de alguna ocasión para aludir a una percepción exagerada del patrimonio y que a la vez, otorga la menor cantidad de detalles, quedando un texto redundante que no dice nada real al turista, sólo imágenes etéreas e idílicas, como en el caso del paisaje o de la personalidad alegre de los andaluces. De esta manera, y como bien nos explica Hijano y Martín, «las guías huyen de presentar una Andalucía de climas extremos. Se pretende mostrar una Andalucía con climas que facilitan el paseo y los viajes a través de su ancha geografía. El viajero contará desde el principio con la seguridad de un primaveral sol que le hará muy agradable su estancia. Es más, las descripciones en este sentido encuentran siempre atenuantes al cálido verano o al frío invernal. Incluso, es tan raro que su climatología llegue a ser extrema, que se cuenta en una guía cómo las nevadas se consideran un verdadero acontecimiento social en las ciudades andaluzas.»²⁸³



Fig. 161. Souvenirs andaluces. Objeto de consumo industrializado, símbolo estereotipado de la cultura. Fuente: [http://www.lagamba.es/861-iman-r-5821-tipico-espaol.htm]

277. L.Prats; op.cit., p.44

278. IBID, p.43

279. M.Hijano, F.Martín; op.cit., p. 105. Cita extraída de A.Gallego; *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*, Madrid, Fundación Rodríguez Acosta, 1961, p.112.

280. IBIDEM. Cita extraída de S.Montono; *Guía de Sevilla, Madrid*, Patronato Nacional del Turismo- Espasa Calpe, p.32

281. IBIDEM

282. IBIDEM

283. IBIDEM

HABITAT DE BORDEMAR El palafito chilote



Fig. 162. Mapa buscador del turismo mapuche. Ofertas de turismo y ubicación de Rukas en la región de la Araucanía. Fuente: [<http://www.araucaniasinfronteras.cl/>]

284. A.Santana; op.cit., p.98

285. Real Academia Española de la Lengua, Vigésima segunda edición. Significado de la palabra estereotipo.

286. A.Santana; op.cit., p.100.

287. A.Mathieson, G.Wall; *Turismo: Repercusiones económicas, físicas y sociales*; Trillas, México, 1986.

288. A.Santana; op.cit., p.99

289. La ruca es la vivienda de el grupo étnico mapuche, y es una construcción primitiva de forma circular en la mayoría de las veces, que expresa tanto por su morfología como por su sentido de ubicación, la particular cosmovisión mapuche.

290. Entrevista a Pablo Huenqueleo. En El camino a la marca «Turismo Mapuche». Actualizado el 13 de Julio de 2013. [http://www.mapuchenews.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=1556:el-camino-a-la-marca-turismo-mapuche&catid=64:titulares&Itemid=117]. Consultado el 13 de Julio de 2012.

291. L.Prats; op.cit., p.52

Con tales referencias idílicas de los destinos turísticos patrimoniales, el visitante viaja con una serie de expectativas sobre el destino, fruto de un «bagaje de estereotipos supuestamente útiles»²⁸⁴, los cuales muchas veces se separan de la realidad cultural. Los reales símbolos de la identidad se van transformando en estereotipos, es decir, en una «imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable»²⁸⁵, a partir de las demandas de mercado y la «adaptación, más o menos consciente, por las gentes del destino»²⁸⁶.

Para reforzar dicha idea, nos remontamos a las celebraciones turísticas que se hacen para realizar los curantos chilotes, comida típica a la que hemos aludido en el segundo capítulo de la presente investigación, donde tanto las demandas del mercado como la adaptación de los nativos a esta nueva comercialización patrimonial, han creado un producto turístico, que hoy es símbolo de identidad al pensar en Chiloé, congregando año a año a decenas de turistas. Quizás en este caso, estamos ante la presencia de una consecuencia más aproximada a lo positivo que a lo negativo, ya que como menciona Santana, acerca de las formas de impacto turístico propuestas por los investigadores Mathieson y Wall²⁸⁷, «con el avance de la actividad turística, eventos privados como las ceremonias religiosas o las fiestas populares han sido afectadas tanto positiva como negativamente. En cuanto al primer aspecto, muchas han sido las fiestas que se han salvado de la desaparición o se han creado al convertirse en un acto de interés turístico.»²⁸⁸.

Algo parecido podría ocurrir con el etnoturismo que han creado los propios nativos mapuches de la zona centro y sur de Chile para dar a conocer su cultura, mediante parques ecológicos, *rukas*²⁸⁹ convertidas en cabañas para pasar una instancia familiar en ellas, ferias costumbristas, muestras deportivas de sus juegos ancestrales y restaurantes de comida étnica típica. «El turismo mapuche lo hacen los mapuches, con la característica que lo hacen desde su cultura, desde su lengua, desde sus productos. Además es un turismo de experiencia, en donde el turista forma parte de sus actividades lo cual sería la ventaja competitiva frente a otros tipos de turismo»²⁹⁰.

Podríamos decir con esto, que a pesar de ser una actividad reciente y con poco desarrollo, los gestores buscan que los visitantes se involucren con su cultura ancestral, pero también en su hábitat actual, intentando la búsqueda de una fidelidad en la identidad y no una comercialización patrimonial extrema o recreada, como el caso de la iniciativa «Paleorama», aludida en el libro de Prats. Paleorama «ofrece, mediante cusos-estancia de una semana, “acercar a la gente al medio natural, tal y como lo hacía el hombre primitivo”, a través del aprendizaje de técnicas como encender fuego por fricción, las artes de caza y pesca primitivas, ahumar alimentos con procedimientos del paleolítico o construir un refugio con los elementos que proporciona la naturaleza»²⁹¹

¿Se está realizando un espectáculo del patrimonio, con iniciativas como Paleorama? Para sus creadores, la empresa es una forma de «dinamización del patrimonio»²⁹², ya que le permite al visitante sumergirse activamente en el pasado desde lo que ellos denominan «ocio prehistórico»²⁹³. Para Prats, en cambio, Paleorama es un ejemplo de una activación patrimonial descontextualizada, donde se recrean procesos, poniéndolo a la altura de un Parque de Diversiones como Port Aventura²⁹⁴. Con este tipo de iniciativas, se está jugando con la diversidad cultural, con la autenticidad y la reproducción, contando siempre con la complicidad del público²⁹⁵. Sin embargo, la antropóloga Valene Smith nos ofrece otra perspectiva de estos museo vivos, que a pesar de ser modelos populares y lucrativos, y no ser más que reconstrucciones de un patrimonio, «ofrecen a los turistas un espectáculo etnográfico más exacto que el que brinda la cultura indígena moderna en vivo»²⁹⁶. Para Smith, los museos vivos como Parelorama o los parques de fantasías populares como Port Aventura o las Dineylandias de Tokio y París, son igualmente modelos culturales, que debieran parecernos una buena alternativa cultural ya «tienen la gran ventaja de estructurar las vivistas turísticas a centros situados lejos de las vidas diarias de la gente corriente. Yo, por mi parte, preferiría visitar un modelo cultural en Tana Toraya en lugar de una auténtica aldea, habitada y activa y fotografiar a actores asalariados ataviados con ropajes tradicionales en lugar de que tener que pagar a otros individuos por cada fotografía que les saco, como suele ocurrir cuando se va a visitar a los indios de San Blas de Panamá»²⁹⁷

Frente a estas dos ideas, podríamos responder nuestra pregunta, donde este tipo de activaciones patrimoniales (término que utiliza Prats) o modelos culturales (concepto de Smith), como Paleorama o Port Aventura sí espectacularizan el patrimonio, ya que son modos de diversión pública que congregan a la gente²⁹⁸ mediante la adopción de rasgos identitarios de una cultura; sin embargo, poseemos dos miradas para su análisis, que a nuestro parecer podrían ser válidamente complementarias.

Para reforzar su idea, Prats coloca de ejemplo los folletos del Parque Port Aventura. Cita lo siguiente:

«Prepárate a disfrutar unas vacaciones llenas de aventura, a descubrir un paraíso fascinante entre palmeras, aves tropicales y danzas polinésicas, a pasear por la gran muralla China y a viajar montado en el Dragon Khan, prepárate a contemplar una ceremonia maya, a disfrutar de un chile con carne en una cantina mexicana, prepárate oír silbar a tu alrededor las balas del Far West y a penetrar en las oscuras galerías de una mina de plata a bordo del tren El Diablo, prepárate a disfrutar de este viaje fascinante en el país del sol eterno, España.»²⁹⁹

Con este texto da a entender cómo se genera una «emboscada» para un público que acepta una convención entre exotismo cultural, viaje y autenticidad. Para Prats no hay gran diferencia entre este tipo de propaganda con lo que ocurre en la iniciativa Paleorama, donde también se está haciendo partícipe al turista de la recreación de un patrimonio, adoptando símbolos de «identidad» que podríamos entenderlo como una **simplificación cultural**. Con esto queremos decir que «México» se convierte en una «carne con chile», «el hombre primitivo» con «fuego por fricción de piedras», y algunas asociaciones que cruzan el límite de la realidad como «España» con «país del sol eterno».

292. Paleorama. Cursos de Tecnología Prehistórica. Primitivos, un Viaje en el tiempo. Publicado el 14 de Junio de 2008. [<http://paleorama.es/blog/primitivos-tecnologia-prehistorica-experimental/>]. Consultado el 26 de Junio de 2013.

293. IBIDEM

294. Port Aventura es un parque de diversiones temático, ubicado en Barcelona. Para ver más, visitar su portal web <http://www.portaventura.es/>

295. L.Prats; op.cit., p.54

296. V.Smith; *Anfitriones e invitados. Antropología del turismo*; Título Original: Hosts and Guests. The Antropology of Tourism. Ediciones Endymion, Madrid, 1989, p.31

297. IBID, p.32.

298. Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española; 22º Edición. Madrid, España.

299. L.Prats, loc.cit



Fig. 163. Mujeres de la tribu indígena Kuna, en San Blas, Panamá. Interesante ejemplo de turismo étnico. Fuente: J.Monahan, Turismo con los indios Kuna, 2 de Junio de 2006, página web [BBC,http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_5034000/5034818.stm]

300. V.Smith, op.cit. p.21

301. M.Gaviria; *España a Go-Go. Turismo charter y neocolonialismo del espacio*. Ediciones Turner, Madrid, 1974, p.81

302. L.Prats, op.cit. p.41

303. IBID, p.56

304. M.Hijano, F.Martín; op.cit., p. 107

305. V.Smith, op.cit. p. 258.

306. COMT, Declaración de Manila, Conferencia Mundial de Turismo, Filipinas, Septiembre-Octubre de 1980.

307. Cf. M.Gaviria, op.cit. P.17.

308. IBIDEM

309. V.Smith, op.cit. P.259

Y Smith, por su parte, no niega dicha simplificación cultural, solamente nos nutre de otra arista que es la no «invasión» a las culturas anfitrionas, mediante recreaciones patrimoniales que finalmente presentan una buena solución frente a uno de los principales conflictos que acarrea el turismo cultural, proporcionado por las tensiones que pueden darse cuando los nativos se «convierten en objetos de estudio» para los visitantes.³⁰⁰

4.1.3.3 LA SIMPLIFICACIÓN CULTURAL Y LA CULTURA VERNÁCULA COMO MERCANCÍA

La asociación de «España como país del sol eterno» es un claro ejemplo de cómo las descripciones de folletos y guías turísticas están muchas veces repletas de estereotipos que buscan crear un escenario fabuloso y excitante para que el turista rompa con lo cotidiano, con lo aburrido y consuma un nuevo entorno prometedor. Finalmente, las propagandas turísticas del patrimonio se vuelven meros espectáculos de la realidad, recurriendo a diversos recursos de marketing que crean estímulos consumistas opuestas a la «aburrida normalidad»³⁰¹. Y tal como dice Prats sobre su término de espectacularización, «no sólo cuadros y monumentos, sino fiestas y tradiciones se han convertido en espectáculos, en artículos de consumo, ya sea para la televisión, ya sea para el turismo cultural...»³⁰², generándose activaciones patrimoniales híbridas que juegan con el patrimonio para fines identitarios, turísticos y sociales³⁰³.

En su investigación sobre las guías andaluzas del siglo XX, Hijano y Martín concluyen, al igual que Prats, que los estereotipos patrimoniales se utilizan para vender mediante una mezcla de códigos una imagen irreal, exagerada, idealizada o reproducida de la identidad; «estereotipos, recursos literarios carentes de análisis o crítica. Es una «identidad» construida que repiten estas guías de manera sistemática a lo largo de todo el tiempo que abarca este estudio.»³⁰⁴.

Existe un gran bagaje de tipos de turismo que han proliferado en las últimas décadas, y por ello, su industria funciona a partir de una importante diversidad, operando de formas muy distintas según sean las circunstancias³⁰⁵. Debemos comprender que el turismo opera desde la lógica comercial, manifestándose como una de las principales ramas de la actividad económica mundial³⁰⁶, que como explica el sociólogo español Mario Gaviria, pionero y referente intelectual en la investigación del turismo en España, comenzó a desarrollarse en Europa como una estrategia mercantil a finales de los años 50, con el término de la guerra de Corea y la aparición de los primeros síntomas del milagro económico europeo³⁰⁷. Esta creciente economía permitió que centenares de pequeños operados turísticos improvisados comenzaran a ver posibilidades de beneficios en el mero hecho de organizar vacaciones populares para los europeos³⁰⁸, convirtiendo el ocio en turismo de masas.

Sin embargo, cabe preguntarse **¿en qué momento la cultura fue también considerada como una mercancía más del turismo?** Ante este cuestionamiento, Smith se refiere a que todo aquello que está a la venta tiene que haber sido producido mediante una combinación de los factores de producción, no obstante, «la cuestión no está tan clara cuando los compradores son atraídos a un determinado lugar gracias a uno de los rasgos de la cultura local...»³⁰⁹



Un factor primordial es comprender que estamos dentro de un sistema capitalista, donde todo aquello que pueda ponerse precio se puede tratar como una mercancía, es decir, se puede comprar y vender. Existen muchos casos en que los pueblos que se ven sometidos, con o sin consentimiento previo, a vender sus paisajes, rituales, arquitectura o actividades culturales al servicio del turismo, cuentan con la ventaja de recibir diversos beneficios, sólo que, como advierte Smith, no rinden beneficio alguno en términos culturales ³¹⁰. «Los testigos y espectadores a menudo alteran el significado de todas las actividades que perpetra la población de la localidad. En tales circunstancias, la cultura local está siendo en efecto expropiada; la población local está siendo explotada.» ³¹¹

Para analizar el tema de la mercancía turística en el patrimonio vernáculo y las consecuencias de su simplificación cultural, nos basaremos en dos casos que nos parecen bastante ejemplificadores: **el turismo étnico de los palafitos en el Lago Maracaibo y el turismo popular de los rituales públicos del Alarde en Fuentebarría.**

CASO 1: TURISMO ÉTNICO DE LOS PALAFITOS EN EL LAGO MARACAIBO, VENEZUELA

«El turismo étnico se comercializa en términos de costumbres “curiosas, típicas” de pueblos indígenas, y con frecuencia exóticas...entre las actividades diseñadas para estimular el turismo se pueden mencionar las visitas a casas y aldeas indígenas, los espectáculos de danzas y las ceremonias típicas, así como la adquisición de curiosidades y objetos de artesanía...»³¹²

En el capítulo 1 de este trabajo, hemos expuesto el caso de los palafitos de Venezuela como prototipo de este tipo de arquitectura; ahora nos adentraremos en su manifestación turística, asociada principalmente a la valoración del hábitat de las etnias de indios parajuanos o también denominados año. Un artículo publicado por el Instituto de Ciencias de la Construcción indica, en su *abstract*, las claves principales para analizar este caso, mediante el siguiente texto:

«El trabajo se centra en el estudio de la vivienda de los indios parajuanos al norte del Lago de Maracaibo (Venezuela). Esta vivienda es de tipo palafítico, actualmente amenazada con la desaparición como vivienda, para ser un elemento turístico, que los lleva a ser imágenes folclóricas de un pintoresco subdesarrollo. Se propone al final del artículo un proyecto de preservación, para evitar la marginalidad y posible desaparición de estos palafitos.» ³¹³



Fig. 164. Niña año de Santa Rosa del Agua de Maracaibo. Fuente: H.Ortega; Danzas y Bailes del pueblo año, 3 de Septiembre de 2011, en [<http://desdemipalafito.wordpress.com/tag/parajuanos/page/2/>]; última visita 28.06.2013

Fig. 165. Pobladores de palafitos de la laguna de Sinamaica, Venezuela. Fuente: M.Guevara; Venezuela: Fotorreportaje un pueblo año que sucumbe: Sinamaica; 9 de Agosto de 2012, en [http://www.agua.org.mx/h2o/index.php?option=com_content&view=article&id=22459:venezuela-fotorreportaje-un-pueblo-anu-que-sucumbe-sinamaica-&catid=62:noticias-internacionales&Itemid=300055], última visita 28.06.2012

310. V.Smith, op.cit. p.260

311. IBID, p.20

312. IBID, p.56

313. A.García; El palafito, la casa primigenia; Informes de la Construcción, Instituto de Ciencias de la Construcción, Vol. 43, No. 413, mayo/junio, 1991.



Fig. 166. Imagen de lo pintoresco en América; portada del libro «América Pintoresca. Descripción de viajes al nuevo continente.»

Al igual que en la publicidad de palafitos chilotes, aparece el término pintoresco como parte de la imagen que se busca proyectar en el turismo. Hemos analizado la evolución del pintoresquismo, que otorga un giro en lo que era considerado estético, atribuyendo nuevas composiciones dignas de admiración como lo son lo diverso, lo popular, lo desconocido, lo típico y lo único. El romántico poseía una fuerte consciencia por lo regional, llevado a un interés por las tradiciones de las regiones y su folcklore, dentro de una importante cualidad nacionalista donde lo individual de cada pueblo es parte de su ideología. Estas características impulsaron a que viajeros europeos románticos hicieran viajes por América durante el siglo XIX, empujados por la curiosidad que conllevaba este nuevo continente. «América Pintoresca. Descripción de viajes hacia el nuevo continente» es un libro publicado en el año 1884 que narra la cultura visual que el europeo retrató de América, que relacionaba principalmente la naturaleza con los usos propios de cada lugar, captando mediante dibujos, grabados y descripciones los diversos tipos humanos, los medios de transporte, los oficios, las formas de vestir, las costumbres, las viviendas. El libro nos otorga señales de lo que significó América en el pintoresquismo del movimiento romántico, «valioso testimonio visual de lo ordinario y lo curioso que ofrecía a los europeos el medio americano y del asombro de éstos ante pueblos y culturas diferentes, ante lo que consideraban una exótica geografía.»³¹⁴

«Nos acercamos a la isla de la Puna, ese cerro florido que divide la desembocadura del río Guayas en dos brazos principales. El buque va acortando su marcha. Enfrente de nosotros se divisan chozas de bambúes con sus techumbres de hojas de palmera, y algunas quintas elegantes en medio de frondosos bosquecillos.»³¹⁵

«La primera impresión que causa a la vista de este puerto es tan favorable, imponente y risueña a la vez, que uno se siente penosamente afectado al tener que confesar que lo que era tan hermoso a cien metros sea tan malo de cerca.»³¹⁶

Estas dos descripciones del libro nos otorgan la mirada sentimental del autor ante este territorio desconocido, estética cultural diferente que lo enfrenta a constantes emociones.

Este asombro por lo nuevo del pintoresco, podríamos entender que es lo que busca el viajero ante estos parajes tradicionales como las tribus indígenas del lago Maracaibo, que son presentadas como una obra de arte antrópica y a la vez épica (idealizada, como el pintoresquismo). Greenwood lo denomina asertivamente como la búsqueda del «color local» del turismo, refiriéndose a la «promoción de una versión mercantilizada de la cultura local en tanto parte del «ensueño» turístico local...»³¹⁷. De esta manera, el paisaje palafítico «tradicional» que ha construido la tribu *añu* en las orillas del Lago, se ha promocionado como:

«Sus habitantes, quienes han desarrollado sus viviendas llamadas palafitos en las aguas de la Laguna, viven básicamente de la pesca, artesanía, turismo, agricultura y comercio. En pleno corazón de la laguna, está ubicado el Parador Turístico de Corpozulia, donde el visitante puede admirar las bellezas del sector y disfrutar de comida sana y recreación.»³¹⁸

De esta manera, al igual que el romántico viajero del siglo XIX, el turista puede admirar este patrimonio vernáculo, desde un punto específico donde se puede contemplar la belleza autóctona. El destino es promocionado de igual manera que las playas paradisiacas colombianas y los monumentos urbanos; de esta manera, el estado

314. P.Londoño; reseña del libro América Pintoresca, Biblioteca Virtual Luis Angel Arango, Banco de la República de Colombia, [http://www.banrepultural.org/blaa/virtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti3/bol2/solo.htm], Consultado el 28.06.2013.

315. C.Wiener; *América Pintoresca. Descripción de viajes al nuevo continente*; Capítulo I: Guayaquil, Montaner y Simón Editores, Barcelona, 1884, p.1

316. IBID, p.3

317. D.Greenwood, *La cultura al peso: perspectiva antropológica del turismo en tanto proceso de mercantilización cultural*; en V.Smith; op.cit., p.258.

318. [http://www.zulia.gob.ve/index.php/municipios/2013-01-16-15-15-42]



de Zulia «un destino turístico completo para todo tipo de viajeros». ³¹⁹ En todas las propagandas turísticas encontradas del turismo palafítico de los parajuanos, se suprime absolutamente la realidad habitacional, sanitaria, cultural y social que viven actualmente sus habitantes. Al contrario, se resalta que esta tribu vive absolutamente en un paraíso, ya que «en un pueblo de arenas, sol y viento» ³²⁰, publicidad opuesta a las reales condiciones de su ecosistema actual, que comprende aguas contaminadas a causa de lanchas a motor de los paseos turísticos significando una economía de pesca casi obsoleta. Podríamos decir que se está promocionando un turismo en base a una idealización de una cultura. Porque según sus propios habitantes:

«Los parajuanos puros ya se han muerto casi todos. Los que no, se han ido; se los han llevado sus hijos para El Moján o Maracaibo, se han regado por otras zonas. Ya aquí no queda ninguno, solo estamos los descendientes y gente que se ha venido de otros pueblos...ya las cosas no son como antes en el lugar, se han perdido las costumbres, las tradiciones, se ha perdido hasta la belleza natural de este pedazo de tierra». ³²¹

Sin embargo, al igual que lo que ocurría en las guías turísticas de Andalucía, que se remontaban una y otra vez a los mismos discursos de antaño, manifestando un patrimonio desactualizado con símbolos de la cultura absolutamente simplificados y en casos como éste, al borde de la obsolescencia, las propagandas de este el turismo palafítico continúa resaltando esta idílica cultura, abstraídos de recursos web como blogs, páginas de turismo y del estado de Zulia:

«Es considerado uno de los lugares más importantes para el turismo regional, tanto por sus atractivos y bellezas naturales como por ser el punto de asentamiento de la etnia "Añu – Paraujana", quienes aún mantienen, en gran parte, su cultura viva (lengua y manifestaciones). En la laguna, se conjugan exóticos paisajes de gran belleza y parte de nuestra historia, que enaltece la identidad, por ser allí donde se gestan los orígenes del venezolano y donde se mantienen los Añú como presencia de nuestro pasado» ³²²

Y aunque esté en vías de desaparecer, producto de las migraciones, la pobreza, la contaminación del entorno, los problemas sociales acarreados por el contrabando y estructuras palafíticas sin servicios públicos y con importantes deterioros estructurales, de todas formas se resalta su condición de permanencia identitaria en el tiempo:

«Varias comunidades indígenas viven repartidas en Zulia: Guajiros y Wayuús en la península Guajira, Yukpas y Barí entre Machiques y la Sierra de Perijá y el pueblo Añú. Todos ellos ofrecen una interesante experiencia cultural para quien los visita permitiendo conocer sus costumbres, gastronomía y artesanía» ³²³

«La laguna de Sinamaica y sus palafitos que muestra lo que ha sido la permanencia del tipo de vivienda a través del tiempo.» ³²⁴

319. Hanauma; Turismo por el estado de Zulia; Publicado el 31 de Mayo de 2013; [http://www.porconocer.com/venezuela/turismo-por-el-estado-de-zulia.html], consultado el 28.06.2013

320. Patrimonio Histórico Cultural del Estado Zulia; [http://www.guiaviajesvirtual.com/index_zulia.php?recharge=rutahistorica], consultado el 28.06.2013

321. M.Guevara; Venezuela: Fotorreportaje un pueblo añu que sucumbe: Sinamaica; Publicado el 9 de Agosto de 2012, en [http://www.agua.org.mx/h2o/index.php?option=com_content&view=article&id=22459:venezuela-fotorreportaje-un-pueblo-anu-que-sucumbe-sinamaica-&catid=62:noticias-internacionales&Itemid=300055], Consultado el 28.06.2012

322. Daniela; Sitios Turísticos: Laguna de Sinamaica; Publicado el 17 de Marzo de 2011, [http://wwwmizuliaquerida.blogspot.com.es/2011/03/sitios-turisticos.html]. Consultado el 28.06.2012

323. Hanauma, Turismo por el estado de Zulia, loc.cit.

324. Admin; Turismo por el estado Zulia; Blog Centro Venezolano; [http://blog.centrovenezolano.com/turismo-por-el-estado-zulia/]. Consultado el 28.06.2013



El libro de Valene Smith, «Anfitriones e Invitados» fue gestado a partir del primer congreso nacional de turismo, realizado en el año 1974 en Ciudad de México, y hoy podemos visualizarlo como una obra que impulsó la investigación en varias disciplinas sobre la naturaleza del turismo y sus efectos en la estructura de la sociedad. El libro consta, además de la mirada conceptual y crítica de Smith, de una compilación de diversos autores partícipes de las sesiones del Congreso. Entre ellos, se destaca el capítulo del antropólogo Davydd Greenwood, denominado «La Cultura al peso: Perspectiva antropológica del turismo en tanto proceso de mercantilización cultural», donde se expone un interesante ejemplo sobre cómo la proliferación turística de un ritual cultural puede modificar y afectar la participación y valoración de sus propios ciudadanos.

El caso se desarrolla en el País Vasco, ya que el antropólogo realizó diversos trabajos de campo en dicho lugar, principalmente orientados en el caserío vasco. El ejemplo se desarrolla en la ciudad de Fuenterrabía (Hondarribia en vasco) y trata de un ritual público denominado *Alarde*, que tiene como fin recrear la victoria de la ciudad sobre los franceses durante el año 1638. En dicho ritual se conmemora la batalla, a través de una serie de símbolos típicos vascos reproducidos en un desfile donde participan personas de diversos barrios representando a personajes de la cultura, como cantineras o leñadores. Como explica Greenwood, en este evento hay demasiados elementos en el ritual, ya que no solamente representa a Fuenterrabía, sino que a muchas poblaciones vascas y nos vascas.³²⁵

325. D.Greenwood; op.cit., p.264

326. IBID, p. 265.

327. IBID, pp.265-266.

328. IBId, p.266.

329. IBID, p.269

330. Instituto Geográfico Vasco «Andrés de Urdaneta»
[<http://www.destinospaisvasco.com/cultura-fiestas-hondarribia-alarde.php>], Consultado el 30.06.2013

Existe, como menciona Greenwood, un concepto implícito de «nobleza colectiva» en el ritual del *Alarde* que hace que éste sea más que un mero símbolo de la unidad de la población³²⁶, ya que por tradición todas las personas nacidas en Guipúzcoa tuvieron garantizada la limpieza de sangre, es decir, la seguridad de que por sus venas no corría sangre que no fuese vasca. «Aún cuando se reconocieran las diferencias de riqueza y de poder, afirmaron siempre una igualdad humana común a todos...»³²⁷.

Por tanto, aunque la trascendencia de la limpieza de sangre haya ido desapareciendo, el *Alarde* es, según Greenwood, la única ocasión en la cual las ideas de igualdad y de destino común alcanzan una expresión general³²⁸, siendo una representación de la identidad histórica del pueblo, así como la escenificación de un momento concreto de su historia.

Si nos remontamos al *Alarde* como hecho turístico, es parte de la lista de temas de «color local» capaces de atraer turistas, y a su vez, se celebra en plena temporada turística. Sin embargo, el problema radica en que desde el año 1969, la municipalidad lo ha ido proclamando como ritual público, conmemorando no solamente a sus habitantes sino a todo aquel que así lo desease. Es decir, el *Alarde* había sido redefinido como un espectáculo público para los forasteros, modificándose su condición primaria donde los habitantes lo habían celebrado «por y para sí mismos»³²⁹

«Si llega a Hondarribia en los primeros días del mes de septiembre no dude en intentar presenciar el "Alarde" que se celebra el día 8. Tiene muchos puntos comunes con el de Irún, pero la música y el vestuario son distintos. Ese día cerca de 4.000 personas, organizadas en una veintena de compañías perfectamente uniformadas, desfilan en recuerdo de la protección que la Virgen de Guadalupe brindó a los hondarribitarras en el asedio francés a la ciudad del año 1638»³³⁰



Greenwood determina que luego de la inclusión del *Alarde* como recurso turístico para extranjeros, comenzó un proceso de «colapso de la significación cultural»³³¹, debido a que entre los habitantes de Fuenterrabía se desarrolló una sensación de incomodidad y consternación. Esto a su vez, como explica el antropólogo, generó una actitud reacia en la población para participar espontáneamente en el ritual a partir de una creciente falta de interés. «En el plazo de dos años, lo que era un ritual vivo y emocionante se había convertido en una obligación que era preciso rehuir. Recientemente, el gobierno municipal ha llegado a considerar el pago de los habitantes que participen en el *Alarde*»³³²

Independiente si en la actualidad se paga o no a los participantes del *Alarde*, es cierto que ha sido una festividad autóctona que se ha ido transformando en un fuerte recurso turístico, destinado a atraer extranjeros con el fin de que gasten dinero en la población. Los principales veraneantes de Fuenterrabía en la década de los años 40, eran personas con altos ingresos económicos, que conformaron la «Compañía Mixta» o «de los veraneantes», siendo el primer grupo externo en participar de dicha tradición.

Para Greenwood, el paso que sufrió el ritual del *Alarde*, de tradición a acontecimiento público, supuso una «violación fragante y directa del significado del ritual, destruyendo en definitiva su autenticidad y su poder ante el pueblo»³³³. Argumenta además, que «la cultura ha empezado a ser empaquetada, con el precio correspondiente, para terminar por venderse tal como se venden los terrenos, los derechos de paso, la comida basura y el servicio de habitaciones, a medida que la industria del turismo inexorablemente abarca más y más.»³³⁴

Buscando en internet cómo se promociona en la actualidad el turismo del *Alarde*, encontramos, al igual que en casos anteriores de este capítulo, con algunos símbolos llamativos del desfile, que podrían ser interesantes y diferentes para el turista, pero a la vez, aludidos se manera bastante general y sin detalles, como:

«Es digna de ver la compañía de Atxeros, que porta sobre sus cabezas unos espectaculares gorros hechos en piel de oveja»³³⁵

«Miles de participantes integrados en veinte compañías recorren la calles y plazas en una amalgama de disparos, tambores, pífanos, etc, etc.»³³⁶

Sin embargo, lo que más llama la atención de lo que ocurre hoy con esta festividad son sus conflictos, principalmente políticos y de lo que algunos nombran como «discriminación femenina o desigualdad de género», donde el *Alarde* Tradicional se opone a que las mujeres desfilen como soldados o que tengan una presencia igualitaria a los hombres, ya que su papel dentro de la tradición es de cantineras o matriarcas³³⁷. Esto a llevado a un replanteamiento de cómo sucedieron los hechos históricos, ahondando en un rol de la mujer en la batalla fuerte y autónoma, en pos de su rol sumisa y espectadora.



Fig. 167. En el año 2002, la compañía Oiasso a modo de protesta realizó una sentada simbólica ante el lugar del inicio del *Alarde*. Fuente: G.Lekuona; El derecho a la participación en el *Alarde*, sea público o privado, en [http://issuu.com/alardepUBLICO/docs/lekuona_derecho], última visita 20.06.2013

331. D.Greenwood; op.cit., p.268

332. IBIDEM

333. IBID, p.269

334. IBIDEM

335. Destinos País Vasco.

[http://www.destinospaisvasco.com/cultura-fiestas-hondarribia-alarde.php].

Consultado el 30.06.2013

336. IBIDEM

337. M.Bullen y C.Diez ; Fisiones/Fusiones: Mujeres, Feminismos y Orden Social; Universidad del País Vasco, Congreso Antropología Noviembre 2008 San Sebastián, 2008.



Fig. 168. Los defensores del Alarde tradicional abriendo paraguas negros para mostrar su rechazo a la Compañía Mixta, que incluye a mujeres en el desfile. Fuente: [http://www.noticiasdenavarra.com/2010/09/08/sociedad/euskadi/la-compania-mixta-jaizkibel-desfile-en-el-alarde-de-hondarribia-], última visita 30.06.2013

Año a año ocurren incidentes en el Alarde en torno al tema de la inclusión femenina, sin embargo, para anular dicho efecto, encontramos en la «Valoración del Alarde del año 2012» de la página web www.alardepublico.org, lo siguiente:

«Nos sentimos muy orgullosos de que se extienda y consolide un Alarde que tiene entre sus señas de identidad más queridas: el respeto a todas las personas, la pluralidad -donde caben personas de todos los colores-, y la alegría como nuestra arma más valiosa para combatir la intransigencia.»³³⁸

O spots como:

«Alarde Público, Único y NO discriminatorio»³³⁹

Frente a esto, lo que era una conmemoración de un hecho histórico para unir a una población se ha ido convirtiendo en una confrontación continua entre sus habitantes, a partir de lo que ellos creen que es la identidad y el rol de la mujer en dicho ritual. Sin embargo, la propaganda turística anula todo conflicto que ocurre en cada Alarde, manifestando, como hemos analizado en casos anteriores, una imagen idealizada ya acorde a los signos de la atracción turística de la zona. Por otra parte, podemos decir que esta imagen «perfecta» de la festividad, acorde a la supuesta tradición, ha generado la problemática de no identificar a gran parte de la población, por lo cual, y avalando las palabras de Greenwood, su significado cultural se ha trastocado. En palabras de Santana, «...se da una valoración fundamentalmente estética del área ocultando las posibles contradicciones, tanto entre el espacio y el resto de la sociedad anfitriona como entre los grupos sociales que la componen, ofreciendo una aparente armonía.»³⁴⁰

CONCLUSIÓN DE LOS CASOS

A modo de breve conclusión de los dos ejemplos expuestos, podemos ver que a pesar de ser casos muy diferentes entre sí, tanto en su localización, tipo de patrimonio, historia cultural y social, y prototipo turístico, ambos finalmente han sido adaptados, de alguna u otra manera, a una cultura de mercancía, convirtiéndose en artículos de consumo. Un ritual propio de la historia de un pueblo, y una arquitectura popular reflejo de una comunidad hoy son medios que generan beneficios económicos desde la venta de una «autenticidad e identidad».

En ambos casos, el lenguaje de las propagandas ha idealizado el patrimonio, reproduciendo imágenes que se encuentran más allá de la realidad o simplemente fuera de ella. Hemos visto como se altera, de alguna u otra manera, el significado de las culturas a partir de la simplificación de sus símbolos, mediante el impulso económico de la propaganda turística. Sólo se han analizado dos casos y quizás se deberían evaluar muchos más, y de un modo más profundo para poder determinar cuales son las consecuencias que genera el turismo sobre el patrimonio vernáculo, aquel que no fue pensado en sus orígenes en ser un producto de mercado. Sin embargo, si podemos concluir que el turismo afecta la cultura de los pueblos, donde muchas veces la realidad se vuelve un mero espectáculo estético, anulando por completo sus problemáticas y contradicciones, realzando rasgos utópicos, poetizados, idealizados.

338. Alarde Público. Valoración del Alarde 2012. Publicado el 07 de Julio de 2012, [http://www.alardepublico.org/es/comunicado_julio2012.php]. Consultado el 30.06.2013

339. Alarde Público. Alarde público, único y No discriminatorio. [http://www.alardepublico.org/es/presentacion.php], Consultado el 30.06.2013

340. A.Santana; op.cit., p.65



Frente a esto, podemos resumir el fenómeno turístico frente a los dos casos analizados a partir de tres conceptos:

1. INVENCION DEL PASADO ETNOGRÁFICO

En ambos casos existe una falsa recreación de un mundo ya desaparecido, sin un verdadero rigor. La motivación que surge para recrear este pasado, desde la idealización de una identidad popular, proviene de grupos sociales que en buscan una ganancia ya sea económica y/o política. En ambos casos, el tema económico es un factor protagónico para la invención etnográfica, sin embargo, en la fiesta del Alarde el tema político cobra una importancia fundamental, donde se han manifestado, a lo largo de su historia, un gran bagaje de «avatares políticos»³⁴¹. Uno de los más relevantes es el surgimiento de compañías que pertenecen a diferentes partidos políticos, lo que ha generado que hoy esta tradición sea un escenario de polémicas, enfrentamientos y divisiones políticas, principalmente entre los mandos del Alarde. Dichos conflictos han ido re-inventando la historia del Alarde, netamente originados por una gran diversidad de tintes y aristas políticas, que no ahondaremos en esta investigación. Sin embargo, por poner un ejemplo de ello, hacemos referencia a una cita de Mercedes Tranche³⁴²: «...pero hay también otros fines de tipo político: en la medida en que el nacionalismo vasco va tomando fuerza dentro de la sociedad, se observa la necesidad de cambiar el sentido del Alarde. Así, han de establecerse nuevas bases ideológicas para la fiesta, haciendo una relectura de la historia.»³⁴³

2. MERCANTILIZACIÓN DEL PASADO ETNOGRÁFICO

Principalmente, la mercantilización del patrimonio etnográfico se da a partir de dos aspectos: la simplificación de sus símbolos y su adaptación a los modos y técnicas de expresión de los medios de comunicación. El folleto turístico, ya sea desde los observados en la guías de viaje o en las plataformas web, posee una fórmula sencilla según Gaviria, donde «ha de fomentarse y presentarse abundante y privilegiadamente todo aquello que denote la posibilidad de unas buenas vacaciones, en tanto que han de eliminarse aquellos elementos que tienden a perturbarlas...»³⁴⁴ De acuerdo a lo analizado, la pobreza y conflictos sociales en el caso de los palafitos venezolanos, y las problemáticas políticas además de las agresividades y violencias a raíz de ellas, en el caso del Alarde, serían algunos elementos anulados de los respectivos spots publicitarios.

3. POLITIZACIÓN DE LA IDENTIDAD POPULAR

Se politiza la identidad popular y a su vez, surge una manipulación de ella, de modo que se recrea una historia con ciertos contenidos de ella que no poseen una exactitud. Ejemplo de ello es el proceso que comienza a percibir el Alarde en los años 30, denominado por Tranche como «mistificación y mitificación»³⁴⁵, donde aparecen poemas en los que se hace alusión al «alma del pueblo» y conceptos románticos, relacionados con un nacionalismo folklorista³⁴⁶. En definitiva, «El Alarde no se limita tan sólo a un espacio festivo, tiene otras dimensiones dentro de Irun y Hondarribia: por un lado, delimita la identidad colectiva de estos dos municipios; por el otro, dentro de éste se da una desigualdad basada en relaciones de poder y de estatus social bien diferenciadas»³⁴⁷. disfrazadas en la fiesta.

341. M.Tranche; Algunas claves sobre la historia del Alarde: Guía para entender el conflicto; en *Los Alardes del Bidasoa: pueblos versus ciudadanía*, G.Moreno, X. Kerexeta; G.Moreno, 2006.

342. Mercedes Tranche es licenciada en Derecho, especialista en literatura femenina e historia local Y Miembro del grupo Bidasoaldeko Emakumeak (Mujeres de la Comarca de Bidasoa), que rige a partir del año 1994.

343. M. Tranche, op.cit., p.114.

344. M.Gaviria, op.cit., p. 86

345. M.Tranche, op.cit., p.103

346. IBIDEM

347. G.Moreno; Los Alardes del Bidasoa: una gestión política errónea y perversa; en *Los Alardes del Bidasoa: pueblos versus ciudadanía*, G.Moreno, X. Kerexeta; G.Moreno, 2006, p. 221.

4.2 TURISMO PALAFÍTICO CHILOTE: EL «COLOR LOCAL» Y LOS HOTELES BOUTIQUE

4.2.1 DESCIFRANDO LOS CÓDIGOS DE LA IMAGEN PUBLICITARIA EN CHILOÉ

En los capítulos anteriores se ha analizado la cultura de bordemar de Chiloé, la historia de los asentamientos palafíticos en el Archipiélago, la evolución social de sus habitantes y los rasgos tipológicos, constructivos y ornamentales de dicha arquitectura. En este capítulo se ha ahondado en lo que significa el patrimonio vernáculo y cómo éste se ha transformado en un recurso turístico, mediante el énfasis de sus consecuencias en la cultura de los pueblos y en la imagen proyectada, que recae muchas veces en lo que el arquitecto español Antonio Fernández Alba denomina «código lleno de alegorías fotogénicas»³⁴⁸ Para Fernández, la arquitectura popular ha sido adulterada y explotada dentro de la industrial cultural de la imagen, «tan característica como sospechosa dentro de la sensibilidad moderna y que ha producido una expoliación de sus valores culturales, y una usurpación de su sabiduría.»³⁴⁹

Es por ello, que se busca comprender cómo el patrimonio popular de los palafitos de Chiloé ha sido explotado como un rasgo cultural chilote en pos del turismo, y qué valores son los que se están publicitando en la actualidad para profundizar en su real correspondencia con la realidad actual. Ante esto, cabe preguntarse **¿cuál es la importancia de los palafitos como imagen para el turismo de Chiloé y cuales son los símbolos que hoy están representando turísticamente su cultura?**

Para ello, descifraremos en primera medida los códigos de su imagen publicitaria. Ya mencionamos anteriormente que lo pintoresco es una de los adjetivos más mencionados en sus propagandas, en referencia a una estética original, que expone rasgos típicos de un pueblo, que es diferente y presenta armonía con su entorno. Para analizar los códigos publicitarios que acompañan o acentúan este «color local» nos basamos en una serie de siete fundamentos referidos por Santana en su libro³⁵⁰. Según Santana, usualmente la imagen creada es organizada mediante lo pintoresco y lo grandioso, por lo cual, estos siete fundamentos constituirían un modelo para reforzar dichas categorías estéticas a las cuales recurre la publicidad «patrimonial».

Los siete códigos de la imagen publicitaria son: psicológico, estético, inconsciente, mítico, estratégico, geográfico/humano e infraestructural³⁵¹. Revisando en la web gran parte de las propagandas turísticas de los palafitos en Chiloé, observamos que tanto desde el metalenguaje como en las imágenes gráficas turísticas, existe una gran acentuación en lo que son los recursos psicológicos, estéticos, míticos, geográficos/humanos e infraestructurales. El uso de los códigos inconscientes, donde se atribuyen al destino deseado adjetivos que orientan al receptor en forma de mensajes subliminales³⁵² no se han encontrado en esta revisión, lo cual nos podría indicar que los palafitos son un recurso turístico que alude más a cánones visuales como la belleza y las emociones que éstos pueden producir a partir de la construcción imagen creadora de un paisaje que mezcla artificio con un entorno respetuoso y armónico con el medio ambiente.

Y si es cierto que la arquitectura popular como los palafitos responde a una conexión con la pequeña escala, una adaptación al medio y una capacidad de representación individual y social³⁵³, es sabido que el turismo, a partir de los años 80, ha recurrido a estrategias de tópicos semánticos que poseen una fuerte tendencia al respeto por el medio ambiente y al valor de lo «local», para que el turista se encuentre con la «real autenticidad local».

348. A. Fernández Alba; La arquitectura de los márgenes; Sumarios 38, Buenos Aires, 1979, p.43

349. IBIDEM

350. A.Santana, op,cit., p.65. Sobre los códigos de M.Ronaii, Paysages, Heródote 1976, pp.146-150

351. IBIDEM

352. IBIDEM

353. M.Anzellini; La arquitectura viva. Lo vernáculo, lo moderno y el nuevo oficio; Accademia di Architettura di Mendrisio Università della Svizzera Italiana, 2011-2012.

CÓDIGO PSICOLÓGICO: a partir del cual se buscan figuras o representaciones que evocuen emociones o revivan experiencias.



Fig. 169. Imagen turística de los palafitos al atardecer. Fuente: [http://www.turismoenfotos.com/items/chile/chiloe/1132_palafitos-al-atardecer/]

«Siente su brisa fresca y dura con aroma a madera, humedad, junto al calor de un curanto al hoyo compartido con su gente amable y tranquila.»³⁵⁴

«Acercarse a la cultura de Chiloé es adentrarse en su paisaje, traspasar el límite de las ciudades y sumergirse en la ruralidad, con sus pequeños pueblos, villas y caseríos, enclavados a orillas del mar o en los pequeños valles, es avanzar por un paisaje tipo mosaico en el que se aprecia distintas tonalidades de verde que indican la presencia de siembras, pastizales o de bosque, y que indican como el chilote a logrado subsistir gracias a los recursos que le brinda su entorno. Es poder compartir la vida de familias campesinas que subsisten de los recursos que les ofrece el mar, la tierra y el bosque, desde el cual obtiene sus alimentos y materias primas para subsistir.»³⁵⁵

El código psicológico de Chiloé y sus palafitos alude a valores como la simpatía o el afecto que el turista encontrará en la gente chilota; anfitriones que compartirán su calidez de hogar con el visitante. Alude al recurso de un viaje que podríamos catalogar de «sagrado y con tintes románticos» presentando al destino como un medio de renovación y descanso, desde la glorificación de la naturaleza y el paisaje. Podríamos decir que estas cualidades turísticas responden a un fenómeno más global del sur de Chile, que ha sido catalogado bajo la esencia de un «nacionalismo paisajístico»³⁵⁶. El calor de hogar y de pueblo, dentro de un entorno idóneo y calmado son tópicos recurrentes en estas propagandas que buscan oponerse a la típica realidad de las grandes urbes, colapsadas, impersonales, contaminadas.

CÓDIGO ESTÉTICO: el juego de colores, distancia, textura, etc., que presenta el entorno de una obra de arte antrópica o física



Fig. 170. Imagen turística de los palafitos Fuente: [http://www.turismoenfotos.com/items/chile/chiloe/126_palafitos/]

«Recorre su geografía de suaves lomajes donde irán apareciendo apacibles poblados con sus casas de madera de vivos colores. Muy pronto te encontrarás con el encanto genuino de sus habitantes, los chilotes, mezcla de los colonizadores españoles y el pueblo huilliche, reconocidos por su hospitalidad. Las coloridas casas, construidas en pilotes sobre el agua, son los llamados "palafitos", un clásico de la isla.»³⁵⁷

«La característica de la ciudad de Castro la dan los llamados palafitos, casas construidas sobre pilotes de madera emplazados en la ribera del mar. Ofrecen coloridas postales al visitante.»³⁵⁸

354. Turismo en Chiloé. [http://turismo-en-chiloe-chile.webnode.es/]. Consultado el 02.07.2013

355. Turismo Rural Chile. [http://www.turismoruralchile.cl/op/chiloe/]. Consultado el 02.07.2013

356. R.Booth; "El paisaje aquí tiene un encanto fresco y poético". Las bellezas del sur de Chile y la construcción de la nación turística; Revista de Historia Iberoamericana, Vol. 3, No.1, 2010, pp.10-32

357. Chiloé Web. [http://www.chiloeweb.cl/navi/]. Consultado el 02.07.2013

358. Welcome Chile. [http://www.welcomechile.com/castro/]. Consultado el 02.07.2013

El código estético es la táctica turística más usada en relación al patrimonio de los palafitos. El «color» de las casas es uno de los tópicos más comentado en las publicidades, ofreciendo al turista un patrimonio pintoresco, auténtico y único a modo de «postal». De esta manera, varias agencias de turismo realizan *city tour* por la ciudad de Castro, donde el destino más concurrido es el Mirador del Barrio Gamboa:

«Se ubica en el acceso sur a Castro. Ofrece una panorámica de los palafitos, o arquitectura de bordemar, característicos en la relación del chilote con mar y tierra.»³⁵⁹.

De esta manera, se le ofrece al turista el punto idóneo de contemplación, atribuyendo lo estético al valor de conjunto. Nos recuerda al caso de los palafitos del Lago Maracaibo, explotados turísticamente como una imagen estética sólo apreciable desde la lejanía, ya que la pobreza no vende³⁶⁰, pero sí las representaciones pintorescas. Basta con acercarse a los palafitos chilotes para ver que en muchos de ellos las situaciones de pobreza y abandono están a simple vista, pero desde los tours por medio de embarcaciones o desde miradores, la imagen de ellos es temáticamente idónea. Podríamos decir por tanto, que el código estético promueve un patrimonio estático, vitrina de lo «típicamente chilote». No es casualidad que la gran mayoría de íconos chilotes se remontan a una proyección gráfica lejana de los palafitos, donde la marginalidad y la pobreza no tienen cabida. Basta con colocar en la web «Chiloé» o «palafitos de Chiloé» y se arrojarán similares imágenes de su conjunto pintoresco, eliminando por completo los detalles habitacionales, a sus habitantes y singularidades.

¿Patrimonio estético inerte ante el turista? Nos recuerda a la lógica de los *souvenirs*, «donde las nuevas formas deben responder a lo que el comprador potencial, normalmente desconocedor de la artesanía tradicional-funcional, piensa y espera encontrar en el área.»³⁶¹ Por supuesto que no vendería una publicidad que dijera:

«Los palafitos tienen otra cara –la principal y, paradójicamente, la que no se ve–, la que no ven más que esos marginales de la tierra y del mar cuyo hábitat marginal, que es centro de su vida y su quehacer, también se vuelve centro (mentiroso y ficticio) en los grandes carteles de turismo o en las fotografías multicolores de revistas internacionales interesadas sólo en lo pintoresco de esas construcciones bordemarinas. La gente que las habita y las construye no importa nada, puesto que nada hay de exotismo en ellos ni en sus vidas, y según sabemos, eso no es buena publicidad para el turismo ni para el sistema del libremercado.»³⁶²

CÓDIGO ESTRATÉGICO: *resalta la posición privilegiada atendiendo a los valores que se quieren destacar*

«Que mejor que vivir la cultura de Chiloé tal como lo hacen sus habitantes, alojando en un típico palafito de la isla sumándole que esta experiencia se puede vivir a un muy bajo costo, especialmente en esta temporada.»³⁶³

La posición más privilegiada hoy para conocer los palafitos son los hoteles boutique; palafitos remodelados y modernizados que se han convertido, para algunos, en un «rescate patrimonial». Analizaremos en el próximo punto ésta última arista del turismo palafítico, no obstante, se puede ver que es la estrategia donde el palafito posee el mayor protagonismo ya que se ha apropiado del fenómeno turístico y lo ha hecho parte suyo. Principalmente, los turistas son motivados por la curiosidad frente a un hábitat diferente, que a final de cuentas, en la realidad, podrán comprender una espacialidad entre agua y tierra, pero nunca su cultura ni vida real, como ofrecen las publicidades de dichos hoteles.

359. Mi Palafito Apart. [http://www.mipalafitoapart.cl/content/chiloe_E.swf]. Consultado el 02 de Julio de 2013.

360. X.Pereiro, C.de León; La construcción imaginaria del lugar turístico: Kuna Yala; en Tareas, No.1 27. CELA, Panamá: Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena, Septiembre-Diciembre 2007

361. A.Santana; op.cit.; p.101

362. C.Trujillo; Notas sobre poesía chilena, Tradición y modernidad en Los palafitos... del paisaje de Mario García Álvarez. Publicado el 07 de Marzo de 2007. [<http://trujilloampuerto.blogspot.com.es/2007/03/tradicion-y-modernidad-en-los-palafitos.html>]. Consultado el 02 de Julio de 2013.

363. Patagonia Tips. [<http://www.patagoniatips.cl/es/Reportes/349/vive-la-experiencia-de-alojar-en-un-palafito-en-chiloe-de-manera-economica.html>]. Consultado el 02 de Julio de 2013.

CÓDIGO GEOGRÁFICO/HUMANO: *exposición épica de características físicas como geomorfología, clima, etc., dando especial importancia a los contrastes. Del mismo modo se trata a los habitantes del área y se exponen los rasgos que se le pretenden.*



Fig. 171. Imagen turística de Chiloé: palafitos, Iglesia y paisaje. [<http://www.vivastreet.cl/boletos-autobus-tren+chiloe/tour-chiloe-x-2-dias/61605445>]

«La Isla Chiloé es el lugar perfecto para pasar nuestras vacaciones en un lugar completamente natural lleno de bosques vírgenes y paisajes de ensueño.»³⁶⁴

«Lugar de gente hospitalaria, palafitos, curantos y el Trauco, el archipiélago de Chiloé cautiva al que llega a sus tierras. Deslumbrados quedaron los conquistadores españoles, luego los misioneros jesuitas y los diversos grupos de colonos europeos que allí se asentaron»³⁶⁵

Generalmente, los valores atribuidos a este código son la naturaleza casi intacta, únicamente intervenida por ciudades a baja escala y un rico patrimonio religioso. A pesar de que estas representaciones son bastantes fiables con la realidad, existen dos fenómenos que no son mencionados ya que podrían entorpecer la «exposición épica» de su geografía: las lluvias constantes en gran parte del año y el constante clima frío, y por otra parte su pobre economía, que decepcionó profundamente a los conquistadores españoles, además de su aislamiento y duras condiciones de vida.

En cuanto a la apreciación turística de los habitantes chilotes, se recurre continuamente a términos como «hospitalarios», «amables», que «acogen al visitante». Estos estereotipos poseen bastante fidelidad con la realidad, ya que como han expresado diversas investigaciones, su condición de aislamiento ha influido a que «el chilote practica sin reserva la virtud de la hospitalidad, donde no importando como sea su condición socioeconómica, siempre está dispuesto a acoger al forastero o pariente que ellos estiman»³⁶⁶.

CÓDIGO MÍTICO: *referencia a lo irracional, la fantasía, el «paraíso perdido», con ciertas características de sus gentes, pero resaltando siempre, y según el destinatario, su arcaísmo o su progreso.*

Por último, existe un código mítico, que está más relacionado en las propagandas de Chiloé como un destino «mágico», encontrándonos con un gran bagaje de adjetivos de esta índole para promocionar el Archipiélago:

«Cuando pensamos en escapada, pensamos obviamente en Eskapate, y si tuvieras que imaginar un lugar donde vivir una historia romántica, te recomendamos visitar Chiloé; esta mística y hermosa isla posee una belleza natural sin comparaciones»³⁶⁷

O apreciaciones idílicas, espectaculares, a modo de una película con música de fondo y poesía como recibimiento:

«Huillincao Lodge, le da la más cordial bienvenida a la Isla de Chiloé, y lo invita a conocer en profundidad esta mágica isla, en donde Ud. llevará sus sentidos y sueños a lo más profundo de su corazón, los que serán envueltos por la mitología y cuentos chilotes como así mismo la maravillosa música de Chiloé, típica de esta zona.»³⁶⁸

Podemos entender que para recrear este paraíso se ocupan todos los recursos necesarios para crear el destino-espectáculo a lo que nos hemos referido en ocasiones anteriores. Sin embargo, el rol del palafito dentro de este turismo mítico, está ligado siempre a un rol romántico, como reflejo de un símbolo que provoca emociones:

364. Isla Chiloé. [<http://www.islachiloe.com/tours-a-isla-chiloe/>]. Consultado el 02 de Julio de 2013.

365. Refugia. [<http://www.refugia.cl/chilo-a/la-magia-de-chilo-a.htm>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

366. J.Bravo, op.cit., p.77

367. Eskapate. [<http://www.eskapate.cl/deals/alojamiento-para-dos-huillincao-lodge-chiloe>]. Consultado el 02.07.2013

368. Huillincao Lodge. [<http://www.huillincaolodge.cl/>] Consultado el 04 de Julio de 2013.

«En Chiloé encontramos una pequeña Galicia, llena de paisajes con encanto melancólico, acogedores pueblecitos llenos de casitas de madera»³⁶⁹

A su vez, el rol del palafito podría ser un símbolo que refuerza el carácter mágico que ha sido aludido al Archipiélago Chilote:

«La mágica experiencia de vivir Chiloé habitando un Palafito»³⁷⁰

4.2.2 SALVEMOS LOS PALAFITOS: RESTAURACIÓN Y HOTELES

Remontándonos nuevamente a la historia de Chiloé, debemos situarnos a fines de los años 70 para comprender cómo comenzó el proceso de decadencia de los palafitos. En esta época se vislumbran dos hechos que poseen la mayor incidencia en este decaimiento con consecuencias en lo social, económico y lo patrimonial: la presencia de las salmoneras en el Archipiélago y el decreto de erradicación de palafitos.

Hasta esa fecha, la pesca artesanal había sido la actividad protagónica de la economía marítima en la Isla, «caracterizada primitivamente por el uso de los corrales de pesca y las redes colocadas en las orillas de playas y desembocaduras de los ríos.»³⁷¹. Pese a su buen funcionamiento, en el año 1976 llega a Chiloé la primera empresa salmonera, dando inicio a una nueva etapa económica, significando una importante fuente laboral dentro del sur del país, además de otras consecuencias de enorme relevancia como la llegada de nuevos residentes y con ello el fuerte crecimiento demográfico³⁷²

Para el arquitecto radicado en Chiloé, Edward Rojas, importante investigador y proyectista actual de la Isla, las empresas salmoneras incorporaron una «revolución industrial que llega a Chiloé con un siglo de atraso, alterando los códigos culturales y la economía de autoconsumo del mundo rural, de igual modo que las empresas pesqueras y forestales.»³⁷³ Las salmoneras fueron apareciendo una tras otras, logrando un crecimiento tan importante, que ya para el año 1992 Chile había alcanzado el segundo lugar a nivel de producción de salmón a nivel mundial, después de Noruega³⁷⁴. Las condiciones ambientales de la zona, principalmente la línea costera que existe entre Puerto Montt y Cabo de Hornos, son sitios idóneos en términos de resguardo, temperatura y salinidad, así como las fuentes de agua no contaminadas que no se congelan en invierno, lo que permite el cultivo a lo largo de todo el año³⁷⁵.

Tal como menciona Rojas, la salmonicultura influyó sustancialmente en la economía de autoconsumo de la pesca artesanal, afectando principalmente a las nuevas generaciones isleñas, que han migrado a trabajar a los centros de cultivo y plantas de proceso como mano de obra empleada, los cuales se localizan distantes a los principales asentamientos urbanos³⁷⁶.

Siendo un fenómeno que escapa a esta investigación, lo cierto que la industria salmonera dejó absolutamente menoscabada la actividad pesquera artesanal. Aunque aún se sigue practicando, la industria demanda una gran cantidad de mano de obra asalariada, teniendo una positiva respuesta por parte de los lugareños, «ya que les permitía obtener un sueldo fijo y regular en un trabajo que parecía fácil en comparación con las agotadoras actividades del campo y permitió a su vez hacer frente a la alicaída condición económica que vivían muchos campesinos.»³⁷⁷

369. El Pixel Viajero. [<http://elpixelviajero.com/2010/03/chiloe-entre-iglesias-y-mitos/>]. Consultado el 02 de Julio de 2013.

370. Backpackers Chile. [<http://www.backpackerschile.com/index.php/es/hostels/lake-district-a-chiloe-a-patagonia/palafito-hostel>]. Consultado el 02 de Julio de 2013.

371. J.Bravo, op.cit., p.126

372. C.Gobantes; Migraciones laborales en un archipiélago en transformación. Chiloé ante al desarrollo de la salmonicultura; Universidad de Chile, 2011, p.1

373. E.Rojas, op.cit., p.126

374. C.Gobantes, op.cit., p.4

375. IBID, p.6

376. IBID, p.9

377. R.Urbina; *Castro, Castreños y Chilotes (1960-1990)*; Editorial UCV, Valparaíso, 1996

Por ello, la actividad salmonera es considerado como una causa fundamental para entender el proceso de decaimiento del hábitat palafítico; de todas formas se necesitaría un completo trabajo de campo con una concreta toma de datos de las migraciones de familias palafíticas hacia los sectores de la salmonicultura, sin embargo, es sabido que esta industria ha transformado el modo de vida de la pesca artesanal y por ende, de los pescadores y campesinos, oficios principales de la subsistencia palafítica. «Entonces el pescador individual consideró mejor abandonar su bote, su anzuelo y sus redes, inútiles ya por arcaicos frente a los ultramodernos sistemas de producción y de buen grado dio la espalda a su tradicional modo de vida, poniendo con interés la mira en un contrato en la misma salmonera instalada en las inmediaciones de su casa»³⁷⁸

Por consiguiente, el segundo hecho atribuido a «los palafitos en peligro» es la promulgación de un decreto municipal, por considerarse insalubres y símbolos del menoscabo urbano y descuido, «que contrastaba con la idea de modernidad de la época»³⁷⁹. Como explica Rojas, las «precarias condiciones de la instalación original, sumada a la incierta situación legal y al origen campesino de sus habitantes que criaban cerdos y gallinas en las terrazas de los palafitos, así como a la carencia de servicios básicos como electricidad, agua potable y alcantarillado, reafirmaban la condición de marginalidad urbana de este barrio, más aún por el hecho de que al descargar las aguas servidas al mar contribuían a la contaminación de la playa y el mar donde se emplazaban.»³⁸⁰

La posible erradicación de los barrios de palafitos fue en puntapié inicial para que un grupo de pobladores y profesionales, entre ellos el arquitecto Edward Rojas, se embarcaran en un proyecto de defensa, ya que «nos parecía un atentado contra los valores esenciales de la cultura y la arquitectura de Chiloé. En el documento Carta por Chiloé planteamos que el tema debería ser mejorar las construcciones y las condiciones de vida de sus habitantes y dotarlos de servicios básicos, porque ellos eran una manifestación arquitectónica y cultural única en el país. Y, por lo mismo, formaban parte de una tradición que los convertía en patrimonio vivo, propio de la cultura de Chiloé y de su identidad»³⁸¹

El documento fue acogido por las autoridades, lográndose que sólo se erradicara el barrio de Pedro Aguirre Cerda. A los otros barrios palafíticos se les dotó de agua potable y alcantarillado, «y con el grupo de Arquitectos sin Fronteras y la propia municipalidad, los reparamos y pintamos a principios de los 90»³⁸² Para Edward, el color en los palafitos significó un reforzamiento en la revalorización de esta arquitectura y su imagen.

De esta importante defensa patrimonial han pasado ya dos décadas, etapa en la cual la situación comenzó nuevamente a declinar. Cada ciertos periodos de tiempo, se leen en los periódicos posibles ayudas del gobierno para reparar los palafitos. La última noticia que se posee acerca del tema es del día 26 de marzo del presente año 2013, donde se extrae lo siguiente:



Fig. 172. Los palafitos en los años 80, al borde de la erradicación. Fuente: E.Rojas, ponencia Tercer Congreso Internacional de Arquitectura y Ambiente, Hacia la producción sustentable del hábitat, UNAM, Facultad de Arquitectura, Ciudad de México, Octubre 2011.

378. E.Rojas, op.cit., p.128

379. IBIDEM

380. E.Rojas, loc.cit

381. E.Rojas, «Una arquitectura del lugar ,en la Isla de Chiloé», Ponencia Tercer Congreso Internacional de Arquitectura y Ambiente, Hacia la producción sustentable del hábitat, UNAM, Facultad de Arquitectura, Ciudad de México, Octubre 2011

382. IBIDEM

«El ministro de Vivienda y Urbanismo, Rodrigo Pérez entregó en la comuna de Castro, los primeros 20 subsidios, de un total de 166, destinados a la reparación de los tradicionales palafitos de la provincia de Chiloé. Estas viviendas, que se caracterizan por estar construidas sobre el mar, presentan actualmente distintos niveles de deterioro, tanto en sus fachadas, como en los pilotes que las sostienen.

El secretario de Estado informó que los 166 subsidios significarán una inversión de 19.920UF, unos 455 millones de pesos, y serán utilizados para mejorar los palafitos ubicados en los sectores: Gamboa (Ernesto Riquelme), Gamboa (Matadero), Pedro Montt 1 y 2, Lillo y Pedro Aguirre Cerda de la comuna de Castro.

Los recursos asignados provienen del Programa de Protección al Patrimonio Familiar del Minvu y se entregarán a los beneficiarios en una gift card, que facilitará la compra de materiales en las ferreterías asociadas a esta iniciativa.

“Con la entrega de estos subsidios queremos cumplir con dos objetivos fundamentales para el Ministerio. Por una parte, mejorar la vida de las familias que viven en estas viviendas, y por otro, mantener las características patrimoniales de los palafitos, cautelando que las reparaciones se realicen a través a las guías de diseño especialmente preparadas para este proyecto”, dijo el ministro Pérez.

En la elaboración de las guías de diseño participa el Serviu, la comunidad, un Prestador de Servicios de Asistencia Técnica y un grupo de expertos conformado por los arquitectos Edward Rojas, Jonas Retamal, Rodolfo Montiel, y el maestro carpintero, Juan Gallardo, reconocidos por su trabajo en temáticas arquitectónicas e históricas de la provincia de Chiloé.

UN HECHO HISTÓRICO

Mientras tanto, los propios dirigentes de los tradicionales palafitos de Castro calificaron como un hecho histórico el anuncio del gobierno de otorgarles subsidios -a pesar de que no cuentan con sus respectivas escrituras- para arregar de forma integral dichas viviendas que duermen sobre el mar.»³⁸³

Complejo resulta entender la dinámica que se genera entre el tema legal, o mejor dicho, ilegal de la toma de palafitos, donde sus habitantes no son propietarios, ni tampoco pertenecen al municipio, y por otra parte, al encontrarse en las orillas del mar, pertenecen a la Subsecretaría del Mar, pero nadie puede ser dueño real de ellos y por ende, no se pueden obtener títulos de propiedad. Por otra parte, los palafitos en la actualidad si poseen un valor económico, y se venden, situación que han aprovechado diversos empresarios para transformar estas viviendas en hoteles y lofts. Iniciativas como la ayuda económica que han recibido recientemente los pobladores son fundamentales para la reparación, y con ello, la preservación de esta arquitectura.

No obstante, la «reconversión» de palafitos en hoteles ha sido la alternativa más exitosa, según algunos, para «salvar» estas construcciones. Las prácticas de rehabilitación de viviendas populares en hoteles, restaurantes o *lofts* no son únicas en Chile, al contrario, en sitios como Valparaíso o San Pedro de Atacama cada vez se hacen más habituales, y son vistas para los turistas, especialmente extranjeros, como un plus a la hora de decidir el rumbo de sus vacaciones y con ello, su alojamiento.

¿Qué ofrecen estos hoteles boutique y por qué son tan atractivos para los visitantes?

Buscando en las plataformas web, encontramos algunos indicios de esta lucrativa y aún pionera empresa. Características como la mezcla resultante entre un número reducido de habitaciones, atención personalizada y sentido de estética, vanguardia y conservación del patrimonio³⁸⁴ son la clave de este tipo de hoteles, diferenciados de las grandes cadenas hoteleras que

383. Surlink. Periódico Electrónico. «Por fin Castro recuperará sus palafitos».

Publicado el 26 de Marzo de 2013.

[<http://www.surlink.cl/index.php/chiloe/14701-por-fin-castro-recuperara-sus-palafitos>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

384. Clerk Hotel. Publicado el 01 de Marzo de 2011

[<http://www.clerkhotel.com/news/es/news/7-features-that-a-boutique-hotel-must-have/>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

HABITAT DE BORDEMAR

Maria Paz Gonzalez Smith



PALAFITO HOSTEL

Fig. 173. [<http://www.palafitohostel.com/photos/ext1.htm>]



HOTEL PALAFITO DEL MAR

Fig. 174. [<http://www.plataformaarquitectura.cl/2013/06/20/hotel-palafito-del-mar-eugenio-ortuzar-tania-gebauer/>]



PALAFITO 1326

Fig. 175. http://www.palafito1326.cl/photos.htm#4722_2

presentan un sello estándar ³⁸⁵. Desde otras miradas, lo importante no está en bajo número de habitaciones, sino el concepto de propiedad, que debe relacionarse con casonas patrimoniales que posean una historia detrás y ojalá, dentro de un entorno acogedor ³⁸⁶. Por último, uno de sus grandes atractivos es el alto estándar ³⁸⁷, comprendido entre la exclusividad, la privacidad, una buena atención y cualidades que manifiesten lujo.

Esta última cualidad presenta diversas subjetividades de acuerdo al sello que el hotel quiera entregar a sus huéspedes; en algunos prima la tecnología, tales como luz y música en zonas públicas, alta velocidad en conexión de Internet y elevados nivel de servicios mediante un buen reproductor DVD, LCD y TV ³⁸⁸. En vista de lo anterior, los hoteles de palafitos chilotes poseen en su repertorio promocional la originalidad de sus diseños, principalmente realizados por conocidos arquitectos y diseñadores, las vistas hacia el mar, la calidez de la madera ³⁸⁹, líneas modernas y sobrias, buena iluminación, excelente aislamiento ³⁹⁰ y entorno natural, apto para el descanso ³⁹¹.

Los propietarios de estos hoteles colocan gran énfasis en el respeto por la identidad de los palafitos originales, por lo cual, se utilizan materiales de la zona para sus remodelaciones y se continúa, en algunos casos, el uso del ornamento de tejuela de alerce ³⁹². La rusticidad es el motivo de gran parte de los diseños de los hoteles y hostales palafíticos, y al igual que las propagandas turísticas del Archipiélago, valores como la calidez espacial, buena gastronomía ³⁹³, curiosidad y buenas vistas ³⁹⁴ son los más publicitados.

385. M.Tord. El Comercio.pe. Publicado el 06 de Mayo de 2013. [<http://elcomercio.pe/turismo/1573023/noticia-que-hotel-boutique-que-se-estan-haciendo-conocidos>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

386. IBIDEM

387. Gervasoni. [<http://www.hotelgervasoni.com/esp/concepto.php>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

388. Hotel Budapest. [<http://www.boutiquehotelbudapest.com/es/inicio-el-concepto/>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

389. Palafito Hostel. [<http://www.palafitohostel.com/hostel.htm>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

390. Palafito 1326. [<http://www.palafito1326.cl/el-hotel/interiores.htm>] Consultado el 03 de Julio de 2013.

391. Palafito del Mar. [<http://www.palafitodelmar.cl/palafito-del-mar/palafito-del-mar.htm>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

392. Revista Chef&Hotel; Palafito 1326 Hotel & Boutique y Palafito Hostel. La mágica arquitectura de Chiloé; Publicado en Marzo 2011. [<http://dw381979td36g.cloudfront.net/upload/326/Palafito-1326-reportaje.pdf>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

393. Revista Nos. [<http://www.revistanos.cl/2013/06/la-renovacion-de-los-palafitos-de-chiloe/>] Consultado el 03 de Julio de 2013.

394. R.Rojas; Vive la experiencia de alojar en un palafito en Chiloé de manera económica; Diario La Tercera, Tendencias, Publicado el 07 de Mayo de 2013. [<http://www.latercera.com/noticia/tendencias/viajes/2013/05/2082-522030-9-vive-la-experiencia-de-alojar-en-un-palafito-en-chiloe-de-manera-economica.shtml>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.



HABITAT DE BORDEMAR 4.2.3 MIRADAS CRÍTICAS: CONSERVACIÓN, ACTIVACIÓN PATRIMONIAL Y CAMBIO DE USO

El palafito chilote hoy

Hace cinco años aproximadamente se comenzó con la rehabilitación de palafitos para re convertirlos en hoteles. El Hotel Palafito Hostel, ubicado en el barrio Gamboa y a cargo de la diseñadora Paula Amenara fue el primero de esta nueva tendencia chilota, y que según sus palabras, esta iniciativa podría ser el punto inicial transformador de Gamboa en un barrio turístico y cultural, como la famosa calle Caminito en el barrio la Boca de Buenos Aires. «Queremos que este barrio sea una postal que salga al mundo, pero con turistas que vengan a gastar y una ciudad involucrada» ³⁹⁵

Según el catastro de el municipio de Castro, existen en la actualidad 177 casas palafitos , de las cuales un 20% han sido compradas por personas que vienen de otras ciudades ³⁹⁶. Las consecuencias de esto han sido un aumento del turismo en primera medida y el aumento de la plus valía de estas viviendas (hace cinco años su valor era de 3 millones de pesos, es decir, 4.500 euros aprox., y hoy su precio no baja de los 30 millones de pesos, (correspondientes a 45.000 euros ³⁹⁷), pero ha su vez se han generado una serie de discrepancias en torno al tema.

Para el Alcalde de la Castro, la identidad patrimonial se encuentra en vías de peligro con este tipo de intervenciones. Sara Vásquez, habitante de un palafito del sector de Pedro Montt construido por sus padres en el año 1960, «es una de las personas que ha estado buscando que se pueda regularizar el dominio de estas construcciones, “acá nadie tiene documentos de las casas”, cuenta. “Queremos que se ataje la venta, porque se pierde la tradición de nuestro barrio, que la gente pueda ir recuperando sus casas y no venderlas”» ³⁹⁸

Otro punto de vista es el que expone el mencionado arquitecto Edwards Rojas, quien también ha participado en la reconversión de palafitos en hoteles, el cual acota que estas medidas son una buena ayuda ante la pérdida patrimonial de esta arquitectura,; idea apoyada por Andrés Mosqueira, propietario del uno de los hoteles, el cual observa que la permanencia de estilo, la preservación del barrio y su riqueza relacionada con la unión de mar y tierra son condiciones incorporadas en este tipo de rehabilitaciones ³⁹⁹.

Por su parte, otros habitantes de palafitos, como Marcos Álvarez, quien reside allí hace más de 40 años, «asegura que hay que adaptarse a los nuevos tiempos y hay que acercarse más al desarrollo del tema turístico» ⁴⁰⁰ Para él, la permanencia de estilo ha ayudado a que no se pierda la esencia del barrio.

No obstante, ante los diversos puntos de vista de los involucrados, cabe preguntarse: **¿los hoteles boutique significan la conservación del patrimonio palafítico? ¿cómo ha de ser la conservación de los palafitos?**

395. H.Merino; Lo nuevo en turismo. El Upgrade de Chiloé; Revista Enfoque, Publicado el 30 de Noviembre de 2012.
[<http://www.revistaenfoque.cl/reportajes/item/314-el-upgrade-de-chiloe>], Consultado el 03 de Julio de 2013.

396. D.Muñoz; Gobierno alista proyecto de ley para proteger patrimonio de palafitos de Chiloé; Diario La Tercera, Nacional, Publicado el 25 de Junio del 2013.
[<http://www.latercera.com/noticia/nacional/2013/06/680-529887-9-gobierno-alista-proyecto-de-ley-para-proteger-patrimonio-de-palafitos-de-chiloe.shtml>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

397. L.Goycoolea; Palafitos de Chiloé se transforman en lofts y hoteles boutiques; Diario el Mercurio, cultura y Espectáculos, Publicado el 17 de Abril de 2009.
[<http://www.emol.com/noticias/magazine/2009/04/17/354036/palafitos-de-chiloe-se-transforman-en-lofts-y-hoteles-boutiques.html>] Consultado el 05 de Julio de 2013.

398. D.Muñoz, loc.cit.

399. L.Goycoolea, loc.cit.

400. IBIDEM



No obstante, ante los diversos puntos de vista de los involucrados, cabe preguntarse: **¿los hoteles boutique significan la conservación del patrimonio palafítico? ¿cómo ha de ser la conservación de los palafitos?**

Para responder esta pregunta, analizaremos tres vertientes conceptuales: el patrimonio como recurso utilitario, el patrimonio como expresión de una identidad cultural y el criterio de re-codificación.

1. EL PATRIMONIO COMO RECURSO UTILITARIO: CRITERIO DOCUMENTAL

En primera medida, en nuestro mundo actual el patrimonio adquiere significados muy diversos los cuales, según Prats, siempre siguen y responden a las determinaciones básicas del «quién» y el «para qué»⁴⁰¹. Con estas preguntas, el patrimonio adquiere significados de acuerdo a los diversos colectivos interesados en él: para las empresas turísticas, el patrimonio representa recursos potenciales concretos; para los científicos, recursos económicos para la investigación, y para los museólogos, objetos, de cuya salvaguarda y eventual exhibición obtienen un sustento⁴⁰².

Mirado desde este paradigma, el patrimonio remarca un carácter utilitario, y tal como lo puntualiza José Luis García en un informe para la UNESCO publicado en el año 1992, éste está constituido por «recursos que, en principio se heredan y de los que se vive. Ello quiere decir, que a lo largo de esa vida, se modifican necesariamente: en algunos apartados se incrementan sin más; en otros, evolucionan hacia nuevas formas; algunos aspectos de ese patrimonio desaparecen.»⁴⁰³

Tanto García como Prats apuntan a que la cultura, en sus distintas expresiones, es cambiante, por tanto, los elementos innovados de la cultura poseen el mismo interés que los elementos arcaicos y la ventaja, en la medida en que están «vivos», de poder ser estudiados en toda su complejidad y proceso evolutivo⁴⁰⁴. Con este punto de vista utilitario del patrimonio, se podría responder que finalmente los hoteles boutique son un medio de conservación del patrimonio palafítico, aportando no una preservación de la cultura, pero sí su conservación, como una forma de conocimiento⁴⁰⁵. Para Prats, el conocimiento, tanto el de los logros científicos y artísticos más singulares, como el de los sistemas y dispositivos culturales, es el verdadero patrimonio cultural que la humanidad puede conservar y transmitir⁴⁰⁶. Y desde esta concepción patrimonial, los hoteles boutique, al margen de la utilización mercantil de los palafitos, protegen y conservan este patrimonio, que es finalmente un dispositivo cultural «que le ha permitido al hombre a adaptarse a la vida en el planeta y a la convivencia con sus semejantes»⁴⁰⁷.

Con estas miradas, la conservación de los palafitos ha de ser un forma de mantener parte del conocimiento cultural y su diversidad, y por ende los hoteles boutique serían una adaptación y forma de rescate ante su amenaza de extinción.

401. L.Prats, op.cit., p.74

402. IBIDEM

403. L.Prats, op.cit. p.60, haciendo alusión a las palabras de José Luis García.

404. IBID, p. 62

405. IBIDEM

406. IBIDEM

407. IBIDEM



HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote hoy

La Carta de Venecia, emitida por ICOMOS en el año 1964, ratifica el valor conceptual de la **fuentes documental del patrimonio**, donde las intervenciones deben destacar su acepción de signo, recurso cultural, valor urbano arquitectónico y valor comunicativo de los objetos de la cultura⁴⁰⁸ «hablándose mejor de una *recodificación y resignificación*, ya que la *restauración es relativa desde el plano epistemológico* y no se vuelve del todo a un estado anterior sino se le otorgan otros valores o se les devuelven»⁴⁰⁹

2. EL PATRIMONIO COMO EXPRESIÓN DE UNA IDENTIDAD: CRITERIO DE SIGNIFICADO CULTURAL

En la carta emitida por ICOMOS acerca del Patrimonio Vernáculo Construido se engloban una serie de principios que se debieran adoptar para la óptima conservación de este patrimonio, mencionándose el respeto por la identidad cultural de la comunidad, el respeto por los valores culturales en las intervenciones y la preservación de los conjuntos, así como del entorno paisajístico. Se menciona también que el patrimonio vernáculo «no sólo obedece a los elementos materiales, edificios, estructuras y espacios, sino también al modo en que es usado e interpretado por la comunidad, así como a las tradiciones y expresiones intangibles asociadas al mismo.»⁴¹⁰

Con este último criterio, podríamos determinar que los hoteles boutique no significan una real conservación del patrimonio palafítico, ya que si bien, las intervenciones que se han realizado obedecen y respetan la estructura, la estética y el tamaño de los palafitos, y sus añadidos preservan el ornamento popular utilizando materiales y técnicas tradicionales, hay finalmente un cambio de usuario, donde la comunidad originaria ya no tiene cabida. De este modo, la esencia del patrimonio tradicional ha desaparecido, de modo que con un hotel la concepción primaria de casa y hábitat comunitario pierde su significado vernáculo.

Por otra parte, si nos remontamos a otra de las aristas de lo que significa conservar el patrimonio, nos encontraremos con una vertiente diferente a la noción de patrimonio como recurso a la cual nos hemos referido en el punto anterior, la cual apunta a la «necesidad de conservar los valores culturales históricos que identifican a un pueblo o conjunto social»⁴¹¹. Es aquí donde se atribuye a la conservación el principio de la identidad, la cual, tiene que ver con la «sustantividad de las personas, hechos y cosas, con su esencia y originalidad»⁴¹².

Frente a esto, podríamos entender que para tomar una postura crítica acerca de las intervenciones en el patrimonio, como es el caso de los hoteles boutique en palafitos, debemos basarnos en criterios, ratificando el papel de la autenticidad, lo verídico, lo verídico y fidedigno de las manifestaciones culturales. Para ello, debemos comprender que estamos ante una manifestación vernácula, donde la identidad y la autenticidad de su patrimonio se enmarca en su **sentido de comunidad**⁴¹³, debido a que

408. ICOMOS, Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios; Carta de Venecia, II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Venecia 1964.

409. A.Sánchez; Los retos de la conservación del patrimonio edificado en el siglo XXI, Conferencia Casa de la Ciudad, Oaxaca, México, Abril 2011.

410. ICOMOS; Carta del Patrimonio Vernáculo Construido, XII Asamblea General del ICOMOS, México, 1999

411. J.Noguera; La conservación del patrimonio arquitectónico. Debates heredados del siglo XX; Universidad Politécnica de Valencia, Mayo 2009.

412. IBIDEM

413. ICOMOS, Carta del Patrimonio Vernáculo Construido, loc.cit.

es un arquitectura que nace a partir del modo natural y tradicional en que las comunidades han producido su propio hábitat ⁴¹⁴. Ante este concepto, una conservación integral debería plantearse desde el valor de significado para su propia comunidad, teniendo en cuenta el objetivo de la intervención a partir de su valor como manifestación de la identidad de una cultura.

Para ahondar en este punto, incluiremos un tercer punto conceptual, relacionado con el significado de la rehabilitación en el patrimonio vernáculo.

3. EL PATRIMONIO DESDE SU REHABILITACIÓN: CRITERIO DE RE-CODIFICACIÓN

«Rehabilitar la arquitectura consiste en mejorar su uso actual, o en transformarla apropiadamente para un nuevo uso de acuerdo con las necesidades actuales». ⁴¹⁵ De esta manera, la rehabilitación cumple un papel fundamental en la permanencia del patrimonio en el tiempo; sin embargo, a diferencia de otros preexistentes, el patrimonio vernáculo posee un carácter de mayor vulnerabilidad ante la obsolescencia ⁴¹⁶, por lo cual es fundamental que sus intervenciones sean pluri-disciplinarias ⁴¹⁷ abarcando no solamente sus formas, materiales y relación paisajística sino que la integración de su utilización ⁴¹⁸.

Dentro de la rehabilitación arquitectónica está inmerso un concepto de mucho interés asociado con un fenómeno de re-codificación. No es la vuelta al estado original del preexistente ni a sus códigos culturales pasados, «sino el conjunto sistematizado de acciones que reactualiza los sentidos originales de la obra, agregándole otros nuevos sentidos (valores)» ⁴¹⁹. Por ende, si analizamos los hoteles boutique como una forma de re-actualización de la obra palafítica, cabe preguntarse ¿cuáles son los valores nuevos que están re-codificando el patrimonio actual palafítico?

Algunas miradas afirman que los valores nuevos debiesen ser códigos comunicativos centrados en la acción del sujeto social ⁴²⁰, donde lo óptimo para él y su entorno comunitario es la conservación de sus usos originales, y en caso de existir un cambio de uso, deben preservar su autenticidad ⁴²¹. Frente al concepto de autenticidad, el arquitecto Antoni González Moreno-Navarro en su línea de restauración objetiva, apunta que la comprensión de lo auténtico no se basa exclusivamente en la originalidad de la materia, sino de la capacidad de ésta para garantizar la permanencia de los valores esenciales de la obra ⁴²². Sin embargo, estos valores pueden admitir un cambio de uso una vez que pierde el primitivo, de modo que el edificio al adaptarse está dando prueba de su valía.

Con esto, se puede concluir que desde el concepto de rehabilitación hotelera palafítica, definitivamente estamos ante una re-codificación del preexistente, donde se están agregando nuevos valores de acuerdo a la realidad actual. Según González, los valores de una obra radican en su belleza formal y espacial, en la racional disposición de los materiales y sistemas constructivos, en la admisión de nuevos usos, en su valor urbano y paisajístico. De esta manera, y siguiendo la línea de González, los hoteles le otorgan una funcionalidad ya perdida a los palafitos, permitiéndole a éstos nuevos rasgos de significancia, de modo que la obra patrimonial puede ir teniendo «sucesivos orígenes» que van construyendo su autenticidad ⁴²³.

414. ICOMOS, Carta del Patrimonio Vernáculo Construido, loc.cit.

415. M.Ferrada; Proyectar sobre proyectos. Algunos aspectos a considerar en el proyecto de intervención sobre preexistencias arquitectónicas y urbanas. Taller de Rehabilitación Arquitectónica, Universidad Andrés Bello, 2010.

416. ICOMOS, loc.cit.

417. V.Vásquez, op.cit., p.17

418. IBIDEM

419. M.Ferrada, loc.cit.

420. IBIDEM

421. A.Sánchez., loc.cit.

422. A.González Moreno; La restauración objetiva, (Método SCCM de restauración monumental), Memoria SPAL 1993-1998, Diputació de Barcelona, 1999.

423. IBIDEM

CAPÍTULO final

CONCLUSIONES Y LINEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS



Fig. 176. Dibujo de paisaje palafítico. Fuente: [<http://www.ueom.com/dibujos-de-paisajes/>]



HABITAT DE BORDEMAR

El palafito chilote

El presente trabajo de Fin de Máster denominado **Hábitat de Bordemar: Gestación, evolución y perspectivas turísticas del patrimonio popular palafítico en el Archipiélago de Chiloé** se trazó a partir de una serie de objetivos y preguntas, las cuales se buscaron ir respondiendo y ahondando a partir del transcurso de la investigación.

El panorama universal e histórico que se realizó en el primer capítulo, con el fin de contextualizar nuestro objeto de estudio, nos permitió comprender las similitudes habitacionales que se producen en diferentes latitudes geográficas del mundo y en múltiples épocas de la historia, frente a la búsqueda de refugio por parte del hombre para la creación de su hábitat de vida. El palafito, casa vernácula, ha sido para muchas comunidades una solución frente a sus necesidades de asentamiento, donde el agua se ha convertido en el medio de sustento para etnias que, de alguna manera creativa frente a la adversidad, han debido salir de tierra firme para poder vivir.

El contexto palafítico nos aportó una mirada bioclimática de la arquitectura popular, demostrando que una de sus cualidades más representativas es el arraigo con su entorno, observado desde la utilización de las materias primas de éste. A pesar de ser construcciones precarias, ajenas a la tecnología, responden a las necesidades fundamentales que requiere el hombre para habitar, aprovechando todas las ventajas que entrega la naturaleza.

Con el primer capítulo podemos concluir que el palafito manifiesta la apropiación innata del ser humano en su entorno natural, creando un artificio ajeno a toda planificación y planeamiento arquitectónico, que, sin embargo, dentro de su espontaneidad expone pautas territoriales modeladas por una coherencia social.

Con el primer capítulo podemos concluir que el palafito manifiesta la apropiación innata del ser humano en su entorno natural, creando un artificio ajeno a toda planificación y planeamiento arquitectónico, que, sin embargo, dentro de su espontaneidad expone pautas territoriales modeladas por una coherencia social.

En el segundo capítulo, la investigación comienza a aproximarse en el contexto territorial de nuestro objeto de estudio, mediante la comprensión de los elementos más significativos de la geografía e historia del Archipiélago de Chiloé. De esta manera, se exponen los principales acontecimientos que han ido determinando la cultura de los chilotes, donde la vivienda ha ido revelando la inherente conexión que posee el habitante del Archipiélago con su mar interior. Desde tiempos prehistóricos, los pobladores han ido construyendo un hábitat modelado por el trabajo de la pesca y la agricultura, que le han atribuido una condición de bordemar. La playa, desde la época de los *chonos*, primeros habitantes de los cuales se poseen antecedentes, ha sido la base territorial para crear su vivienda, fruto del continuo movimientos entre islas. Con la llegada de los jesuitas al Archipiélago, se incorpora una condición sacra al borde, sustento de la Iglesia y de las procesiones religiosas entre Islas.

Pero es finalmente, con la llegada de nuevos habitantes provenientes del campo, en el auge comercial que afectó al país en el siglo XIX, donde el borde se torna un medio netamente habitacional. Producto de un déficit económico y la necesidad de habitar en la ciudad, los nuevos pobladores adoptan su casa de campo a las orillas del mar chilote. Tomándose ilegalmente éstos terrenos fiscales, realizan su vivienda suspendida sobre el agua a través de pilotes, permitiéndoles tener una economía de autosuficiencia en torno a los oficios de la pesca y la agricultura. La vivienda palafítica posee un frente a la ciudad y otro frente hacia el mar, siendo un núcleo artificial que se inserta sabiamente en los dos elementos más relevantes de la naturaleza chilota.

Para analizar los rasgos culturales de la casa palafito, proyectamos en el tercer capítulo la evolución de su arquitectura, su urbanismo y sus relaciones sociales. La vecindad ha sido un factor muy relevante para la conformación de asentamientos palafíticos con



formas asociadas y compactas, dentro de un territorio fragmentado y disperso. Dentro de la condición de aislamiento que ha marcado la vida en Chiloé y con ello, la personalidad de su gente, las comunidades palafíticas han modelando una configuración social producto de la actividad común para sobrevivir en un territorio complejo climática y geográficamente.

Sin embargo, dentro de las condiciones inhóspitas de Chiloé, se ha ido construyendo a lo largo de la historia una fuerte hospitalidad que hoy representa a sus habitantes, donde el encuentro y la reunión en torno al fuego, símbolo del calor y de la gastronomía, es el centro de la vida social chilota. La disposición espacial del palafito se genera a partir de un eje lineal entre su acceso por la calle y su salida hacia el mar. En el centro se encuentra la cocina, espacio más importante de la vivienda, y al medio de ella el fogón que es el elemento que convoca tanto a la familia como a la reunión con los vecinos.

En este capítulo se trató además la condición estética de los palafitos y con ello, de la arquitectura popular. Varios autores han expuesto la nula ornamentación que posee este tipo de arquitectura, debido a su carácter funcional que ha suprimido todo tipo de detalles estéticos. No obstante, hemos analizado que el ornamento ha sido parte de varios casos populares en el mundo, que le han ido otorgando una belleza desde lo simple y lo auténtico, libre de pretensiones estilísticas. La tejuela que reviste las casas palafíticas en Chiloé le han otorgado una identidad estética al paisaje de bordemar, que ha sido reconocida como «pintoresca».

Esta condición pintoresca nos parece relevante para entender no solamente los cánones estéticos de lo popular, sino que además, la explotación turística que se ha hecho a partir de estos rasgos. Para ello, en el cuarto capítulo ahondamos en una temática turística, que nos abrió puertas dentro de una línea investigativa que se reconoce de enorme pertinencia dentro de los factores que hoy están influyendo en las culturas étnicas.

De este modo, abordamos este último capítulo desde la noción de patrimonio vernáculo y cómo éste se ha ido transformando en un importante recurso económico para sus localidades. Desde la época del romanticismo, la idea de los viajes se dispuso desde una búsqueda de lo diferente, lo autóctono y la belleza étnica. Esto le ha significado a las arquitecturas populares un reconocimiento y valoración, pero también transformaciones en sus cualidades culturales más valiosas. De este modo, nos pareció pertinente analizar la vertiente de la propaganda turística, expuesta a partir de folletos y de la plataforma web, con el fin de comprender cómo las culturas son explotadas publicitariamente a partir de simplificaciones y en muchos casos, de idílicas situaciones que distan de su realidad habitacional.

En el caso del patrimonio palafítico de Chiloé, su arquitectura espontánea es hoy un recurso fundamental del turismo isleño. Los conjuntos de Castro, que hoy son uno de los pocos asentamientos que han sobrevivido a una historia marcada por la pobreza y los desastres naturales, son hoy el símbolo y el escenario del «mágico Chiloé». Una marca turística que se observa desde un pintoresco escenario determinado por sus casitas de colores insertadas en el natural paisaje de bordemar, situación externa que dista bastante de su realidad interna, marcada en gran parte de los casos por el abandono, y los pocos recursos para su conservación.

Dentro de este marco, los hoteles boutique en palafitos han surgido como una posible solución a la problemática de desamparo de esta arquitectura; sin embargo, abre las puertas a una discusión sobre su pertinencia en el rescate patrimonial. A partir del análisis conceptual de algunos criterios abrimos el marco de la discusión acerca de la eficacia de éstas prácticas, que ponen en la palestra temáticas como la identidad de lo vernáculo y su significado cultural. Si bien se proyectaron diferentes aristas para tratar diversos paradigmas entre turismo y patrimonio, podemos concluir que no es un tema acabado. Al contrario, esta investigación nos permitió abrir puertas para futuras investigaciones en el tema **turismo-etnicidad** desde los diferentes criterios mencionados.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- ALONSO, Teodoro; SANZ, Diego; SANZ, Elena. *Arquitectura popular en Tierra Molina, Destrucción y Conservación*. Junta de Castilla y la Mancha, Servicio de Publicaciones, 2007.
- AUTORES VARIOS. *1º Semana de Arquitectura Popular: comunicaciones 1*. Edita Mariano Olcese Segarra, Valladolid, 1989.
- BAHAMÓN, Alejandro; ÁLVAREZ, Ana María. *Palafito, de arquitectura vernácula a contemporánea*, Parramón, Barcelona, 2009.
- BENAVIDES, Juan; PIZZI, Marcela; VALENZUELA, María Paz. *Ciudades y Arquitectura portuaria, los puertos mayores del litoral chileno*; Editorial Universitaria, Santiago, 1998
- BERG, Lorenzo. *Iglesias de Chiloé, Conservando lo Infinito: Proyecto y Obras 1988-2002*. Editorial Universitaria, Universidad de Chile, Santiago, 2005.
- BERG, Lorenzo; LOBOS, Jorge; ROJAS, Edward. *Guía de Arquitectura Archipiélago de Chiloé*, Junta de Andalucía, 2006
- CANIGGIA, Gianfranco. *Tipología de la edificación: estructura del espacio antrópico*, Celeste, Madrid, 1995.
- CARO BAROJA, Julio. *Estudios Vascos IV. De la vida rural vasca*. Editorial Txertoa, San Sebastián, 1974.
- CAVADA, Francisco. *Chiloé y los Chilotes*. Editorial Andujar, Santiago, 1990.
- CLAVAL, Paul. *La Geografía Cultural*. Eudeba, Buenos Aires, Argentina, 1995.
- DOLLFUS, Jean. *Aspectos de la arquitectura popular en el mundo*. Gustavo Gili, Barcelona, 1955.
- ERCILLA, Alonso de. *La Araucana*; Colección Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, Primera parte, España, 1574.
- ERCILLA, Alonso de. *La Araucana*; Colección Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, Tercera parte, España, 1589.
- FERRARO, Juan Cristóbal; PIRACÉS, Juan Carlos; TORRICO, Hugo. *Chonchi la ciudad de los 3 pisos : estudio de sus raíces urbanas y arquitectónicas*; Universidad de Chile, Santiago, 1978.
- FORERO, Fabio. *Arquitectura y Urbanismo modernos y Ciudad informal y la Construcción del hábitat popular*. Foros internacionales Universidad La Gran Colombia 2002-2003. Ediciones Grancolombianas, Universidad La Gran Colombia, 2008.
- GARCÍA, José Luis. *Antropología del territorio*. Taller de Ediciones Josefina Betancor, Madrid, 1976.
- GARCÍA, Grinda, José Luis. *Arquitectura Popular de Burgos*. Colegio Oficial de Arquitectos de Burgos; Madrid; 1998
- GARCÍA, Mercadal, Fernando. *La casa popular en España*; Ed. Espasa Calpe S.A, 1930

- GAVIRIA, Mario. *España a Go-Go. Turismo charter y neocolonialismo del espacio*. Ediciones Turner, Madrid, 1974
- GEORGE, Pierre. *Diccionario Akal de Geografía*. Ediciones Akal S.A., Madrid, España, 2004.
- GONZÁLEZ, María Isabel. *La encomienda indígena en Chile durante el siglo XVIII*. Universidad Católica de Chile, Instituto de Historia, 1966.
- HARRIS, Marvin. *Antropología cultural*. Alianza I, Madrid, 2011.
- HEREU, Pere; MARÍA MONTANER; Josep; OLIVERAS, Jordi. *Técnica y Lenguaje*, Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Venezuela, 1971.
- KERN, Kent. *La casa autoconstruida*. Versión de Manuel Pijoan. Gustavo Gili, Barcelona, 1992.
- LEROI-GOURHAN, André. *Técnica y Lenguaje*, Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Venezuela, 1971
- MALDONADO, Roberto. *Reconocimiento de las Costas O. y S. de Chiloé. 1895-1897*; Anuario Hidrográfico de la Armada, Tomo 21, Valparaíso, 1898.
- MATHIESON, Alister; WALL, Geoffrey. *Turismo: Repercusiones económicas, físicas y sociales*. Trillas, México, 1986
- MAY, John. *Casas hechas a mano y otros edificios tradicionales: arquitectura popular*. Blume, Barcelona, 2011.
- MOHOLY-NAGY, Sybil. *Native Genius in Anonymous Architecture in North America*. Horizon Books, Nueva York, 1957.
- MONTECINOS, Hernán; ZECHETTO, Lorenzo; MODIANO, Ignacio; ANGUIA, Pablo; LÓPEZ, Ignacio. *Casas de Chiloé*, documento docente; Trabajos Profesionales para los profesores de Chiloe, Ancud, 1981.
- MORENO, Gorka; KEREXETA, XAVIER. *Los Alardes del Bidasoa: pueblos versus ciudadanía*. G. Moreno, 2006
- MYLADI, Iris. *Arquitectura de los grupos étnicos de Honduras*. Editorial Guaymuras, Honduras, 2002.
- MÜLLER, Luciana. *El ornamento icónico y la arquitectura 1400-1600*. Ensayos Arte Cátedra, Madrid, 1985
- NEILA, Francisco Javier. *Arquitectura Bioclimática en un entorno sostenible 4*. Editorial Munilla-Lería, España, 2004.
- NEILA, Francisco Javier. *El clima y los invariantes bioclimáticos en la arquitectura popular. Los climas de latitudes medias bajas: los climas templados*. Instituto Juan de Herrera, Madrid, 2003.
- OLIVER, Paul. *Cobijo y Sociedad*. H.Blume Ediciones, Madrid, 1978.
- PRATS, Llorenc. *Antropología y Patrimonio*. Editorial Ariel S.A., 2da, edición, Barcelona, 2004
- PUJADAS, Joan Josep. *Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos*. Eudema, Madrid, 1993

- RAPOPORT, Amos. *Vivienda y cultura*. Versión de Conchita Díez de Espada. Gustavo Gili, Barcelona, 1972.
- RIEGL, Alois; *El culto moderno a los monumentos*; (Texto traducido del original de 1903), Visor, Madrid, 1987
- RODRIGUEZ, José María; SERRA, Jesús; OTEO, Carlos; *Curso aplicado de cimentaciones*; Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid; 1993.
- ROSALES, Diego. *Historia General del Reino de Chile, Flandes Indiano*. Imprenta de El Mercurio, Tomo I, Valparaíso, 1877.
- RUDOKSKY, Bernard. *Arquitectura sin Arquitectos*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires, 1976
- SANTANA, Agustín. *Antropología y turismo, ¿Nuevas hordas, viejas culturas?*. Ariel Antropología, Barcelona, 1997
- SCHWARZENBERG, Jorge; MUTIZÁBAL, Arturo. *Monografía Geográfica e Histórica del Archipiélago de Chiloé*. Wissenschaftliches Archiv Von Chile (Archivo científico de Chile), Concepción, 1926.
- SIMONET, Julio Enrique. *La Arquitectura Muerta*. Registro de la propiedad intelectual, Madrid, 2002.
- SMITH, Valene. *Anfitriones e invitados. Antropología del turismo*. Título Original: Hosts and Guests. The Anthropology of Tourism. Ediciones Endymion, Madrid, 1989
- TAJADA, Carlos; OTERO, Luis; CASTRO, Luz.. [et al.]. *Aportes al entendimiento de la Bahía de Tumaco , entorno Oceanográfico, Costero y de Riesgos*. Dirección General Marítima. Editorial Sepia. 2003
- TAPIA, Ricardo. ROSENDO, Mesías. *Hábitat popular progresivo. Vivienda y urbanización*. Lom Ediciones, Santiago, 2002.
- TAYLOR, John. *Arquitectura Anónima, una visión cultural de los principios prácticos del diseño*. Editorial Stylos S.A, Barcelona, 1984.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo. *La vivienda en España, Folcklore y Costumbres de España*; Ed. Alberto Martín, Barcelona, 1934
- TURNER, John. *Vivienda, Todo el poder para los usuarios: hacia la economía en la construcción del entorno*; Blume, Madrid, 1977
- URBINA, Rodolfo. *Castros, Castreños y Chilotes (1960-1990)*. Editorial UCV, Valparaíso, 1996.
- URBINA, Rodolfo. *La periferia meridional indiana: Chiloé en el Siglo XVIII*. Ediciones Universitarias, Valparaíso, 1983.
- VEGAS, Fernando; MILETO, Camilla. *Renovar Conservando, Manual para la restauración de la arquitectura rural del Rincón de Ademuz*. Edita Mancomunidad de Municipios Rincón de Ademuz, 2007.
- WIENER, Carlos, CREVAUX, Jules; CHARNAY, Désiré... [et al.] . *América Pintoresca. Descripción de viajes al nuevo continente por los más modernos exploradores*. Montaner y Simón Editores, Barcelona, 1884

ARTÍCULOS Y PUBLICACIONES

AGUILERA, María. «Ciénaga Grande de Santa Marta: Medio ambiente, población y economía». Seminario sobre recursos del departamento de Magdalena. Blanco de la República, Santa Marta, 2012.

AMERLINK, Mari-José. «Arquitectura vernácula y turismo: ¿Identidad para quien?»; en Tradiciones y Culturas Populares, Revista electrónica Destiempos, No. 15, I. Publicación Bimestral, México, Distrito Federal, Julio-Agosto, 2008

ANZELLINI, Martin. «La arquitectura viva. Lo vernáculo, lo moderno y el nuevo oficio». Accademia di Architettura di Mendrisio Università della Svizzera Italiana, 2011-2012.

ARANGO, Gilberto. «Una mirada estética de la arquitectura popular»; Expresión Formal de la vivienda popular espontánea, Serie Ciudad y Hábitat No. 11; Colombia, 2004

BARRETTO, Margarita. «Turismo y Cultura. Relaciones, contradicciones y expectativas»; Colección PASOS edita, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, No. 1, Tenerife, 2007

BARROS ARANA, Diego. «Las Campañas de Chiloé (1820-1826)». Memoria Histórica presentada a la Universidad de Chile en la sesión solemne del 7 de Diciembre de 1856, Santiago, Chile. Sobre el Artículo 1°, Tratado de Tantauco, 15 de Enero de 1826.

BELLO, Álvaro. «Territorio, cultura y acción colectiva indígena: algunas reflexiones e interpretaciones». En Derechos Humanos y pueblos indígenas, Tendencias internacionales y contexto chileno. Instituto de Estudios Indígenas. Ed. José Alwin, Temuco, 2004.

BOLDRINI, Gustavo. «Castro y Ancud, crecimiento e interpretación urbana»; Documento de antecedentes históricos para el Plan Regulador de Castro y Ancud, 1987.

BOOTH, Rodrigo. «El paisaje aquí tiene un encanto fresco y poético. Las bellezas del sur de Chile y la construcción de la nación turística». En Revista de Historia Iberoamericana, Vol. 3, No.1, 2010, pp.10-32

BULLEN, Margaret; DIEZ, Carmen. «Fisiones/Fusiones: Mujeres, Feminismos y Orden Social». Universidad del País Vasco, Congreso Antropología Noviembre 2008 San Sebastián, 2008

DE LA SOTTA, Paola. «La tejuela de madera en Chiloé, Chile: Estudio del borde de terminación en los poblados de Achao, Curaco de Vélez y Villa Quinchao»; Revista de Urbanismo, Universidad de Chile, No.21, Diciembre 2009.

DESVALLÉES, André. «Émergence et cheminement du mot patrimoine ». Musées et collections publiques de France, no.208, Septembre, 1995, p. 6-29

DIENER, Pablo. « Lo pintoresco como categoría estética en el arte de viajeros: apuntes para la obra de Rugendas»; Historia No. 40, Volumen II, Pontificia Universidad Católica de Chile , Julio-Diciembre de 2007.

FERNANDEZ ALBA, Antonio. «La arquitectura de los márgenes». Sumarios 38, Buenos Aires, 1979

FERRADA, Mario. «Proyectar sobre proyectos. Algunos aspectos a considerar en el proyecto de intervención sobre preexistencias arquitectónicas y urbanas»; Taller de Rehabilitación Arquitectónica, Universidad Andrés Bello, 2010.

FISCHER, Rodrigo. «El valor patrimonial de Chonchi, en Chiloé»; En Revista Chiloé, n° 8, Septiembre, 1987.

GARCÍA, Andrés. «El palafito, la casa primigenia». Informes de la Construcción, Instituto de Ciencias de la Construcción, Vol. 43, No. 413, mayo/junio, 1991.

GONÁLEZ, Moreno, Antoni. «La restauración objetiva», (Método SCCM de restauración monumental), Memoria SPAL 1993-1998, Diputació de Barcelona, 1999

HIJANO, Manuel; MARTÍN, Francisco. «La construcción de la identidad andaluza percibida y proyectada como reclamo turístico: los libros de viaje y las guías turísticas del siglo XX (1920-1970)»; Revista HMiC: Historia moderna y contemporánea, Universidad Autónoma de Barcelona: Departamento de Historia Moderna, No. 5, 2007, pp. 95-108

ICOMOS. Carta del Patrimonio Vernáculo Construido. XII Asamblea General del ICOMOS, México, 1999

ICOMOS. Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios; Carta de Venecia, II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Venecia 1964.

ICOMOS. Carta Internacional Internacional sobre turismo cultural: La Gestión del Turismo en los Sitios con Patrimonio Significativo; 12° Asamblea General de México, Octubre, 1999.

ICOMOS. Declaración de Ámsterdam, Consejo de Europa, Ámsterdam, 1975.

ICOMOS. Normas de Quito. Informe Final de la Reunión sobre Conservación y Utilización de Monumentos y Lugares de Interés Histórico y Artístico; Quito, 1967

INE. Región de los Lagos. División Política, Administrativa y Censal, 2007.

KALACHE, Amina. «Patrimonio Arquitectónico: Algunos aspectos históricos de la cuestión»; en Arquitectura y Arqueología Medieval, coord. por Juan Cañavate Toribio; Nakla, Actas y Monografías, 2001

LLULL, Josué; *Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural*; Arte, Individuo y Sociedad; Escuela Universitaria Cardenal Cisneros, Universidad de Alcalá, Vol.17, 03 de Febrero de 2005

MALDONADO, Diana. «¿Arquitectura vernácula urbana?». En Revista Vitruvius; Marzo 2013.
[<http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/13.154/4664>]. Última visita 08.07.13

MANSILLA, Sergio. «Chiloé y los dilemas de su identidad cultural ante el modelo neoliberal chileno: la visión de los artistas e intelectuales»; Alpha, No.23, Osorno, Diciembre 2006, pp.9-36.

MEDINA, José Toribio. «Primera información de servicios de Martín Ruiz de Gamboa». En Colección de documentos inéditos para la Historia de Chile XIX, Imprenta Elzaviriana, Santiago, Chile, 1899, pp. 229-243

MUSTIELES, Francisco; GILARRANZ, Carmela. «El palafito como hábitat milenario persistente y reproducible: modelos palafíticos en el lago de Maracaibo». Universidad de Zulia, Venezuela.

NOGUERA, Juan Francisco. «La conservación del patrimonio arquitectónico. Debates heredados del siglo XX»; Universidad Politécnica de Valencia, Mayo 2009

OMT (Organización Mundial de Turismo). Declaración de Manila. Conferencia Mundial de Turismo, Filipinas, Septiembre-Octubre de 1980.

ORTAS, Esther. «El pintoresquismo de personas, tipos e indumentarias aragoneses según los viajeros de la primera mitad del siglo XIX; en Localismo, costumbrismo y literatura popular en Aragón»; V curso sobre lengua y literatura en Aragón; Universidad de Zaragoza, 1999

OYARZÚN, Edgardo. «La economía rural en Chile: entre la pobreza y el desarrollo». Estudios de Economía Aplicada. Vol. 29-1. 2011, pp.31-56.

PEREIRO, Xerardo; DE LEÓN, Cebaldo. «La construcción imaginaria del lugar turístico: Kuna Yala»; en Revista Tareas, No.1 27. CELA, Panamá: Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena, Septiembre-Diciembre 2007

PRATS, Lorenc; Santana, Agustín. «Turismo, Patrimonio e Identidad. Un intercambio narrativo»; simposio XII Congreso de antropología: Lugares, tiempos, memorias: La Antropología Ibérica en el siglo XXI, León, Septiembre 2011

ROJAS, Edward. «Los inmanentes de la arquitectura patrimonial de Chiloé»; Exposición en Seminario, Reflexiones sobre el patrimonio cultural de Chiloé, Castro, Mayo 2012

ROJAS, Edward. «Una arquitectura del lugar ,en la Isla de Chiloé“, Ponencia Tercer Congreso Internacional de Arquitectura y Ambiente, Hacia la producción sustentable del hábitat, UNAM, Facultad de Arquitectura, Ciudad de México, Octubre 2011

SAHADY, Antonio; BRAVO, José; QUILODRÁN, Carolina. Fuertes españoles en Chiloé: las huellas de la historia en medio del paisaje insular. Revista INVI. vol.26 no.73 Santiago nov. 2011, pp.133-165

SAHADY, Antonio; BRAVO, José; QUILODRÁN, Carolina. «*La cocina chilota: el genuino lugar de encuentro de una comunidad bordemarina*», Revista INVI, v.24, n°67, Santiago, Noviembre 2009

SANCHEZ, Armando. «Los retos de la conservación del patrimonio edificado en el siglo XXI», Conferencia Casa de la Ciudad, Oaxaca, México, Abril 2011.

SERRANO, María del Mar; «Viajes y Viajeros por la España del siglo XIX»; en Cuadernos de Geografía Humana, Universidad de Barcelona, No. 98, Septiembre de 1993

TILLERÍA, Jocelyn. «La arquitectura sin arquitectos. Algunas reflexiones sobre arquitectura vernácula». En Revista AUS; Universidad Austral de Chile; No. 8, 2010, pp.12-15

TORREJÓN, Fernando; CISTERNAS, Marco; ARANEDA, Alberto. «Efectos ambientales de la colonización española desde el río Maullín al Archipiélago de Chiloé, sur de Chile». En Revista Chilena de Historia Natural, No.77, 2004, pp.661-677.

TRIBERO, Alberto. «Los primeros pobladores de Chiloé. Génesis del horizonte mapuche». Working Paper Series 25. Ñuke Mapuförlaget. 2005

URBINA, Rodolfo. «El pueblo chono: de vagabundo y pagano alzado a cristiano y sedentario amestizado». En Orbus Incognitus: Avisos y Legados del Nuevo Mundo. Homenaje al profesor Luiz Navarro García. Universidad de Huelva. Servicios de Publicaciones, 2007, Vol. I, pp.325-346.

URBINA, Rodolfo. «Pueblos de Chiloé, génesis de un periplo urbano». En Revista de divulgación del centro chilote, Concepción, No. 8, 1987, pp.24-38

TESIS DE GRADO Y POSTGRADO

BRAVO, José. «La cultura chilota y su expresión territorial en el contexto de la globalización de la economía». Memoria para optar a Título profesional de geógrafo, Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Santiago, Chile, 2004.

GOBANTES, Catalina. «Migraciones laborales en un archipiélago en transformación. Chiloé ante al desarrollo de la salmonicultura». Memoria para optar al título de Antropólogo Social, Profesor Guía: Mario Radrigán, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago, 2011.

HORMAZÁBAL, Jazmine. «Degradación espacial y temporal del bosque nativo, en el noreste de la Isla Grande de Chiloé, X Región». Memoria para optar al Título Profesional de Geógrafo, Profesor Guía: Víctor G. Quintanilla, Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Santiago, 2006.

LANCELOTTI, Loretta. «Identidad a la luz de la Tradición. Mercado Municipal de Queilen, Chiloé». Proyecto de Titulación de Arquitectura, profesor guía Ivan Ivelic Yañez, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, 2010.

MARTÍNEZ, Leopoldo. «El paisaje: el Romanticismo como búsqueda de lo sobrenatural, de lo trascendental, de la divinidad en la naturaleza». Tesis de Máster, Universidad Politécnica de Valencia, Facultad de Bellas Artes, Valencia, 2007

VÁSQUEZ, Virginia. «Optimización de una metodología de análisis para la rehabilitación y protección sostenible de la arquitectura vernácula. Una Metodología de Investigación Aplicada a Zonas de Valor Constructivo, Ecológico y Cultural». Tesis Doctoral, Director de Tesis: Dr. Arquitecto Jaume Avellaneda Díaz-Grande, Tutor de Estudios: Dr. Arquitecto Rafael Serra i Florensa, Universidad Politécnica de Cataluña, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, 2009.

ARTÍCULOS Y PÁGINAS WEB

ADMIN. Blog Centro Venezolano. Turismo por el estado Zulia. [<http://blog.centrovenezolano.com/turismo-por-el-estado-zulia/>]. Consultado el 28 de Junio de 2013.

ALARDE PÚBLICO. Valoración del Alarde 2012. Publicado el 07 de Julio de 2012. [http://www.alardepublico.org/es/comunicado_julio2012.php]. Consultado el 30 de Junio de 2013.

ALARDE PÚBLICO. Alarde Público, Único y NO discriminatorio. [<http://www.alardepublico.org/es/presentacion.php>]. Consultado el 30 de Junio de 2013.

ARQHYS. «Propiedades de la Madera». [<http://www.arqhys.com/contenidos/madera-propiedades.html>], Consultado el 26 de Mayo de 2013.

BACKPACKERS CHILE. [<http://www.backpackerschile.com/index.php/es/hostels/lake-district-a-chiloe-a-patagonia/palafito-hostel>]. Consultado el 02 de Julio de 2013

CAZORLA, María Dolores. Antecedentes de la actividad turística. Evolución y Características de los viajes a través de la Historia; Introducción al turismo. [<http://www.slideshare.net/Amvz/cap-i-antecedentes-de-la-actividad-turistica>]. Consultado el 27 de Junio de 2013.

CHAVEZ, Carolina. Iquitos y barrio de Belén; ciudad de aguas. Poética de las Aguas. Wiki. Escuela de Arquitectura y Diseño Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. [http://wiki.ead.pucv.cl/index.php/Iquitos_y_barrio_de_Bel%C3%A9n;ciudad_de_aguas]. Consultado el 13 de Mayo de 2013.

CHILOÉ WEB. [<http://www.chiloweb.cl/navi/>]. Consultado el 02 de Julio de 2013.

CIUDAD DE VALPARAÍSO, Portal oficial. [http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_urbano_detalle.php?id_urbano=25], Consultado el 01 de Julio de 2013.

CLERK HOTEL. Publicado el 01 de Marzo de 2011 [<http://www.clerkhotel.com/news/es/news/7-features-that-a-boutique-hotel-must-have/>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

CONOCIENDO ITALIA. Il Casone Veneto y la pequeña Venecia – Teoría sobre el nombre de Venezuela. Publicado el 03 de Abril del 2010. [<http://www.conociendoitalia.com/il-casone-veneto-y-la-pequena-venecia-teoria-sobre-el-nombre-de-venezuela/>]. Consultado el 03 de Mayo de 2013.

COSAS DE CHILE. Los mejores destinos de la Isla de Chiloé. Publicado el 19 de Mayo de 2011. [<http://www.cosasdechile.com/los-mejores-destinos-de-la-isla-de-chiloe/>]. Consultado el 18 de Junio de 2013.

DANIELA. Mi Zulia querida. Sitios Turísticos: Laguna de Sinamaica. Publicado el 17 de Marzo de 2011. [<http://www.mizuliaquerida.blogspot.com.es/2011/03/sitios-turisticos.htm>]. Consultado el 28 de Junio de 2013.

- DESTINOS PAÍS VASCO. [<http://www.destinospaisvasco.com/cultura-fiestas-hondarribia-alarde.php>]. Consultado el 30 de Junio de 2013.
- DIBAM (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos). Biblioteca Nacional de Chile. Memoria Chilena. La Encomienda. [http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id_ut=laencomienda.siglosxvi-xviii] Consultado el 05 de Junio de 2013.
- DOCUMENTALES ONLINE. Mundo Increíble, 4-Casa, Capítulo 2: Camboya. [<http://www.documentales-online.com/mundo-increible-4-casa/>] Consultado el 15 de Mayo de 2013.
- EL MUNDO. Descubierta una ciudad en el sur de Italia construida sobre las aguas hace 3.500 años. Actualizado el 13 de Julio de 2013. [<http://www.elmundo.es/elmundo/2002/03/21/ciencia/1016727103.html>]. Consultado el 13 de Julio de 2013
- EL PIXEL VIAJERO. [<http://elpixelviajero.com/2010/03/chiloe-entre-iglesias-y-mitos/>]. Consultado el 02 de Julio de 2013.
- ESKAPATE. [<http://www.eskapate.cl/deals/alojamiento-para-dos-huillincao-lodge-chiloe>]. Consultado el 02.07.2013
- FARFÁN, Pablo. Sistemas bioclimáticos y adaptación al medio de la arquitectura palafítica Warao. Urbanismo fluvial. Publicado el 25 de Septiembre de 2009. [<http://www.farfanestella.es/bioclimatica/?p=904>]. Consultado el 30 de Mayo de 2013.
- GOYCOOLEA, Luis. Palafitos de Chiloé se transforman en lofts y hoteles boutiques; Diario el Mercurio, cultura y Espectáculos, Publicado el 17 de Abril de 2009. [<http://www.emol.com/noticias/magazine/2009/04/17/354036/palafitos-de-chiloe-se-transforman-en-lofts-y-hoteles-boutiques.html>] Consultado el 05 de Julio de 2013.
- GUEVARA, Mónica. Venezuela: Fotorreportaje un pueblo año que sucumbe: Sinamaica. Publicado el 09 de Agosto de 2012. [http://www.agua.org.mx/h2o/index.php?option=com_content&view=article&id=22459:venezuela-fotorreportaje-un-pueblo-anu-que-sucumbe-sinamaica-&catid=62:noticias-internacionales&Itemid=300055]. Consultado el 28 de Junio de 2013.
- GUIAS VIAJES VIRTUAL. Patrimonio Histórico Cultural del Estado Zulia. [http://www.guiaviajesvirtual.com/index_zulia.php?recharge=rutahistorica]. Consultado el 28 de Junio de 2013.
- GUILOFF, Daniella. Isla Grande de Chiloé. Ideas para conocerla y recorrerla. Publicado el 30 de Junio de 2012. [<http://enchile.about.com/od/Surdechile/a/Isla-Grande-De-Chiloe.htm>]. Consultado el 18 de Junio de 2013.
- HANAUMA. Turismo por el estado de Zulia. Publicado el 31 de Mayo de 2013. [<http://www.porconocer.com/venezuela/turismo-por-el-estado-de-zulia.html>]. Consultado el 28 de Junio de 2013.
- HOTEL BUDAPEST. [<http://www.boutiquehotelbudapest.com/es/inicio/el-concepto/>]. Consultado el 03 de Julio de 2013
- HOTEL GERVASONI. [<http://www.hotelgervasoni.com/esp/concepto.php>]. Consultado el 03 de Julio de 2013
- HULLINCAO LODGE. [<http://www.huillincaolodge.cl/>] Consultado el 04 de Julio de 2013

INE. División Política, Administrativa y Censal 2001.

[http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/territorio/division_politico_administrativa/division_politico_administrativa.php]. Consultado el 17 de Junio de 2013.

INSTITUTO GEOGRÁFICO VASCO, «Andrés de Urdaneta». [<http://www.destinospaisvasco.com/cultura-fiestas-hondarribia-alarde.php>]. Consultado el 30 de Junio de 2013.

ISLA CHILOÉ. [<http://www.islachiloe.com/tours-a-isla-chiloe/>]. Consultado el 02 de Julio de 2013.

LONDOÑO, Patricia. Reseña Libro América Pintoresca. Biblioteca Virtual Luis Angel Arango, Banco de la República de Colombia. Boletín Cultural y Bibliográfico. Número 2, Volumen XXI, 1984.

[<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti3/bol2/solo.htm>]. Consultado el 28 de Junio de 2013.

LORENZO, Santiago. La cuestión social. [<http://historiachilexixudla.wordpress.com/2008/11/11/la-cuestion-social-2/>]. Consultada el 22 de Junio 2013

MAPUCHENEWS. El camino a la marca «Turismo Mapuche». Actualizado el 13 de Julio de 2013. [http://www.mapucheneWS.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=1556:el-camino-a-la-marca-turismo-mapuche&catid=64:titulares&Itemid=117]. Consultado el 13 de Julio de 2012

MERINO, Humberto. Lo nuevo en turismo. El Upgrade de Chiloé; Revista Enfoque, Publicado el 30 de Noviembre de 2012. [<http://www.revistaenfoque.cl/reportajes/item/314-el-upgrade-de-chiloe>], Consultado el 03 de Julio de 2013

MI PALAFITO APART. [http://www.mipalafitoapart.cl/content/chiloe_E.swf]. Consultado el 02 de Julio de 2013.

MITOLOGÍA CHILENA. Tentén-Vilu y Caicai Vilu. Publicado el 05 de Septiembre de 2009. [http://compartiendoCulturas.blogspot.com.es/2009_08_30_archive.html]. Consultado el 30 de Mayo de 2013.

MUÑOZ, Daniela. Gobierno alista proyecto de ley para proteger patrimonio de palafitos de Chiloé; Diario La Tercera, Nacional, Publicado el 25 de Junio del 2013. [<http://www.latercera.com/noticia/nacional/2013/06/680-529887-9-gobierno-alista-proyecto-de-ley-para-proteger-patrimonio-de-palafitos-de-chiloe.shtml>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

PALAFITO 1326. [<http://www.palafito1326.cl/el-hotel/interiores.htm>] Consultado el 03 de Julio de 2013.

PALAFITO DEL MAR. [<http://www.palafitodelmar.cl/palafito-del-mar/palafito-del-mar.htm>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

PALAFITO HOSTEL. [<http://www.palafitohostel.com/hostel.htm>]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

PALEORAMA. Cursos de Tecnología Prehistórica. Primitivos, un Viaje en el tiempo. Publicado el 14 de Junio de 2008. [<http://paleorama.es/blog/primitivos-tecnologia-prehistorica-experimental/>]. Consultado el 26 de Junio de 2013.

- PATAGONIA TIPS. [http://www.patagoniatips.cl/es/Reportes/349/vive-la-experiencia-de-alajar-en-un-palafito-en-chiloe-de-manera-economica.html]. Consultado el 02 de Julio de 2013.
- QUINTANS, Carlos. «Palafitos de Ganvié». Publicado el 31 de Julio de 2012. [http://tectonicablog.com/?p=2950]. Consultado el 29 de Mayo de 2013.
- QUINTANS, Carlos. «Palafitos de Pedro Montt y Gamboa en Castro y Palafitos de Mechuque». Revista Tectónica Blog, Publicado el 13 de Diciembre de 2009. [http://tectonicablog.com/?p=2184]. Consultado el 06 de Junio de 2013.
- QUINTANS, Carlos. «Palafitos del Lago Inle». Revista Tectónica Blog. Publicado el 01 de Agosto de 2012. [http://tectonicablog.com/?p=3402]. Consultado el 29 de Mayo de 2013.
- QUINTANS, Carlos. «Pasarelas. Caleta Tortel». Revista Tectónica Blog, Publicado el 04 de Marzo de 2010. [http://tectonicablog.com/?p=2184]. Consultado el 20 de Junio de 2013.
- RAMIREZ, Jennie. «Los Manglares». [http://ponce.inter.edu/acad/cursos/ciencia/pages/manglares.htm]. Consultado el 15 de Mayo de 2013.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la Lengua Española, 22° Edición. Madrid, España.[http://www.rae.es/rae.html]. Consultado el 13 de Julio de 2013.
- REFUGIA. [http://www.refugia.cl/chilo-a/la-magia-de-chilo-a.htm]. Consultado el 03 de Julio de 2013
- REVISTA CHEF & HOTEL. Palafito 1326 Hotel & Boutique y Palafito Hostel. La mágica arquitectura de Chiloé; Publicado en Marzo 2011. [http://dw381979td36g.cloudfront.net/upload/326/Palafito-1326-reportaje.pdf]. Consultado el 03 de Julio de 2013.
- REVISTA NOS. [http://www.revistanos.cl/2013/06/la-renovacion-de-los-palafitos-de-chiloe/] Consultado el 03 de Julio de 2013.
- ROJAS, Robinson. Vive la experiencia de alojar en un palafito en Chiloé de manera económica; Diario La Tercera, Tendencias, Publicado el 07 de Mayo de 2013. [http://www.latercera.com/noticia/tendencias/viajes/2013/05/2082-522030-9-vive-la-experiencia-de-alajar-en-un-palafito-en-chiloe-de-manera-economica.shtml]. Consultado el 03 de Julio de 2013.
- RUMIAN, Ponciano. La Chueca, el deporte ancestral mapuche williche renace en el Futawillimapu, [http://www.futawillimapu.org/pub/EI_Palitun.pdf], Consultado el 13 de Junio del 2013
- SUMMERMATTER, Stefania. Pueblos lacustres candidatos a la UNESCO. Publicado el 04 de Mayo de 2010. [http://www.swissinfo.ch/spa/Especiales/Patrimonio_de_la_UNESCO_en_Suiza/Actualidad/Pueblos_lacustres_candidatos_a_la_UNESCO.html?cid=7758916]. Consultado el 10 de Mayo de 2013.
- SURLINK. Periódico Electrónico. «Por fin Castro recuperará sus palafitos». Publicado el 26 de Marzo de 2013. [http://www.surlink.cl/index.php/chiloe/14701-por-fin-castro-recuperara-sus-palafitos]. Consultado el 03 de Julio de 2013.

TORD, María Helena. El Comercio.pe. Publicado el 06 de Mayo de 2013. [<http://elcomercio.pe/turismo/1573023/noticia-que-hotel-boutique-que-se-estan-haciendo-conocidos>]. Consultado el 03 de Julio de 2013

TRUJILLO, Carlos. Notas sobre poesía chilena, Tradición y modernidad en Los palafitos... del paisaje de Mario García Álvarez. Publicado el 07 de Marzo de 2007. [<http://trujilloampuero.blogspot.com.es/2007/03/tradicin-y-modernidad-en-los-palafitos.html>]. Consultado el 02 de Julio de 2013.

TURISMO EN CHILOÉ. [<http://www.turismoruralchile.cl/op/chiloe/>]. Consultado el 02 de Julio de 2013.

TURISMO RURAL CHILE. [<http://www.turismoruralchile.cl/op/chiloe/>]. Consultado el 02 de Julio de 2013.

UNESCO. Los nómadas del mar de Tailandia. [http://www.unesco.org/csi/act/thailand/moken_s.htm]. Consultado el 29 de Mayo de 2013.

VIAJES EN CHILE. Chiloé. Palafitos. Publicado el 04 de Septiembre de 2009. [<http://www.viajesenchile.cl/chiloe-%E2%80%93-palafitos.htm>]. Consultado el 18 de Junio de 2013.

WELCOME CHILE. [<http://www.welcomechile.com/castro/>]. Consultado el 02 de Julio de 2013.

WIKIPEDIA. La enciclopedia libre. [<http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>]. Consultado el 13 de Julio de 2013.

WIKTIONARIO. Diccionario en Castellano de contenido libre. [es.wiktionary.org/wiki/soberado] Consultado el 11 de Junio de 2013.

ZONU. [<http://www.zonu.com/detail/2009-11-19-11213/Carretera-Panamericana.html>], Consultado el 04 de Julio de 2013